

Las
LENGUAS
toman la
Tribuna



Las
LENGUAS
toman la
Tribuna



**GOBIERNO DE
MÉXICO**

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



LXIV LEGISLATURA DE LA PARIDAD DE GÉNERO

Primera edición: 2021
Las lenguas toman la tribuna

Coedición:
Secretaría de Cultura
Dirección General de Culturas Populares, Indígenas y Urbanas

© Israel Gutiérrez, por la fotografía

D.R. © 2021, de la presente edición:
Secretaría de Cultura
Dirección General de Culturas Populares, Indígenas y Urbanas
Paseo de la Reforma 175
Alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06500
Ciudad de México

Cámara de Diputados
Av. Congreso de la Unión 66, col. El Parque
Alcaldía Venustiano Carranza, C.P. 15960
Ciudad de México

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad de la Dirección General de Culturas Populares, Indígenas y Urbanas de la Secretaría de Cultura.

Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito de la Secretaría de Cultura / Dirección General de Culturas Populares, Indígenas y Urbanas.

ISBN Secretaría de Cultura: 978-607-631-109-7
ISBN Honorable Cámara de Diputados: 978-607-881-211-0
Impreso y hecho en México

Secretaría de Cultura

ALEJANDRA FRAUSTO GUERRERO
Secretaria de Cultura

MARINA NÚÑEZ BESPALOVA
Subsecretaria de Desarrollo Cultural

MARDONIO CARBALLO
Director General de Culturas Populares,
Indígenas y Urbanas

VERÓNICA RAMÍREZ VALADEZ
Directora de Promoción e Investigación

MARÍA DEL CARMEN MIRANDA DIOSDADO
Coordinadora de Publicaciones / Formación

FRANCISCO LUNA MACÍAS
Jefe de Publicaciones

KARLA BERNAL AGUILAR
Edición

RODRIGO LOVERA
CLAUDIA GUERRERO
SEBASTIÁN GUZMÁN
FABIOLA AVIÑA
Equipo de logística

H. Cámara de Diputados
LXIV Legislatura

Mesa Directiva

DIP. DULCE MARÍA SAURI RIANCHO
Presidenta

DIP. DOLORES PADIERNA LUNA
DIP. XAVIER AZUARA ZÚÑIGA
DIP. MARÍA SARA ROCHA MEDINA
Vicepresidentes

DIP. MARÍA GUADALUPE DÍAZ AVILEZ
DIP. KAREN MICHEL GONZÁLEZ MÁRQUEZ
DIP. MARTHA HORTENCIA GARAY CADENA
DIP. JULIETA MACÍAS RÁBAGO
DIP. HÉCTOR RENÉ CRUZ APARICIO
DIP. LYNDIANA ELIZABETH BUGARÍN CORTÉS
DIP. MÓNICA BAUTISTA RODRÍGUEZ
Secretarios

Junta de Coordinación Política

DIP. MOISÉS IGNACIO MIER VELAZCO
Presidente y coordinador del Grupo Parlamentario de MORENA

DIP. JUAN CARLOS ROMERO HICKS
Coordinador del Grupo Parlamentario del PAN

DIP. RENÉ JUÁREZ CISNEROS
Coordinador del Grupo Parlamentario del PRI

DIP. REGINALDO SANDOVAL FLORES
Coordinador del Grupo Parlamentario del PT

DIP. FABIOLA RAQUEL GUADALUPE LOYA HERNÁNDEZ
Coordinadora del Grupo Parlamentario del MC

DIP. JORGE ARTURO ARGÜELLES VÍCTORERO
Coordinador del Grupo Parlamentario del PES

DIP. ARTURO ESCOBAR Y VEGA
Coordinador del Grupo Parlamentario del PVEM

DIP. VERÓNICA BEATRIZ JUÁREZ PIÑA
Coordinadora del Grupo Parlamentario del PRD

Secretaría General

MTRA. GRACIELA BÁEZ RICárDEZ
Secretaria General

LIC. HUGO CHRISTIAN ROSAS DE LEÓN
Secretario de Servicios Parlamentarios

LIC. JUAN CARLOS CUMMINGS GARCÍA
Secretario de Servicios Administrativos y Financieros

CONTENIDO

Presentación de la Secretaría de Cultura 8

Presentación de la Cámara de Diputados..... 14

Presentación de la Junta de Coordinación Política 20

Introducción 24

DISCURSOS

Magdalena Flores de la Cruz: mexikano / náhuatl 30

Yásnaya Elena Aguilar Gil: ayuujk / mixe 34

Víctor Cata: diidxazá / zapoteco 39

Fausto Guadarrama López: jñatrjo / mazahua 44

Emma Candia Estrada: mè'phàà / tlapaneco 49

Celerina Sánchez: tu'un ñuu savi / mixteco..... 56

Luis Alberto Pérez González: toj qyol / mam 60

Pedro Mendoza Juan José: ihu-hu / otomí 64

Alicia Gregorio Velasco: hɛ' hmɛn / chinanteco 70

Rubí Tsanda: p'urhépecha / purépecha 75

Isaura Patricia de la Cruz García: ñomndaa / amuzgo 82

Elda Mizraim Fernández Acosta: tének / huasteco 86

Alejandra Sasil Sánchez Chan: maaya t'aan / maya 91

Emelia Ortiz García: xnánj nu' a / triqui 97

Xuxa Bartolo: énná / mazateco 104

Carlos Méndez Martínez: dbaku / cuicateco 109

Guadalupe Flores Zepeda: nahuatlajtoli / náhuatl 114

Juana Peñate Montejo: lakty'añ / ch'ol 118

María Bertha Sántiz Pérez: tojol-ab'al / tojolabal 123

Pedro Estrada Hernández: o'de tzame / zoque 130

Marina Carrillo Díaz: wixárika / huichol 134

Feliciano Carrasco Regalado: diidxazá / zapoteco 139

Emma Cruz Cruz: bats'il k'op / tseltal 144

Constantino Gómez González: xi'iuý / pame 148

Crescencia Cruz Pascual: nuntajiyi / popoluca de la Sierra 153

Selene Yuridia Galindo Cumplido: o'dam / tepehuano del sur 158

Maximino Pérez Maldonado: ngigua / chocholteco 164

Armanda Vega Buitimea: yorem-nokki / mayo 168

Alfonso Merino Pérez: tsá'jnyä / chatino 173

Sócrates Ramón Rodríguez Félix: cmiique iitom / seri 177

Petrona de la Cruz Cruz: bats'i k'op / tsotsil 182

Domitila Molina Amarillas: hiak nooki / yaqui 188

Delfina Albañez Arballo: jaspuy pai / pa ipai 194

Yolanda Bustillos Galaviz: obnók / pima 199

Doraly Velasco León: tohono o'otham / pápago 206

Noé Dávalos Hinojosa: ombeayiüts / huave 211

Martha Alicia López Gallegos: mocho' / qato'k 216

Norma Alicia Meza Calles: tipai / kumiai 221

Abel Altamirano Ramírez: na'ayeri / cora 224

Luis Miguel Rosales Jiménez: xoani / ixcateco 229

Alfonso Tambo Ceseña: kwapák / cucapá 232

Romeyno Gutiérrez Luna: ralámuli raicha / tarahumara 237

Juan Rodríguez Zazueta: makurawe / guarijío 242

Chankin Kimbor Chambor: jach t'aan / lacandón 247

Augusto Juan Francisco: k'anjob'al / q'anjob'al 250

Valentín Flores Hernández: mexikantlahtolli / mexicano 255

Martha Sánchez Néstor: ñomndaa / amuzgo 262

PRESENTACIÓN DE LA SECRETARÍA DE CULTURA

LOS IDIOMAS TIENEN SUS SECRETOS

El mundo ha sido creado. Nombrarlo se impone. Ponerse de acuerdo, también. Los idiomas son el sistema más democrático que hay. No es cosa fácil nombrar las cosas. Las cosas se definen a sí mismas. A una estrella, por ejemplo, la define su luminosidad. Ser el “lucero de la mañana” o Venus al atardecer. No es cosa fácil nombrar el mundo. Usufructuar el lenguaje de las cosas para darnos rumbo, dirección, significado, destino, nombre, y con fortuna ponernos de acuerdo en ese camino.

Los seres humanos, se sabe, somos complejos. Ponernos de acuerdo implica un reto mayúsculo. Este libro no es la excepción. Se trata de una de las ediciones más multilingües de la historia de nuestro país. No sólo eso, los lectores tienen entre sus manos uno de los libros más libres, quizá, que se haya escrito en la historia de México. Representa ya, desde su concepción y, sobre todo, desde su contenido, un hito; su objetivo lo hace imprescindible. *Las lenguas toman la tribuna* es el título. Y se edita con la convicción de que no hay desperdicio en la oportunidad, y hay que tomarla.

Repasemos un poco el proceso. El año 2019 fue importante para las lenguas minoritarias del mundo. La Organización de las Naciones Unidas, a través de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), lo declaró como el Año Internacional de las Lenguas Indígenas del mundo. La visibilidad que acompaña esta declaratoria nos lleva a poner algunos datos sobre la mesa; no hay lengua sin pueblo que la hable, pero los retos se sobreponen uno a uno.

A continuación, algunos datos para la documentación que la reflexión requiere:

- En el mundo hay casi 6 000 lenguas.
- Alrededor de 250 lenguas son las que dominan el panorama en cuanto a número de hablantes se refiere; es decir, alrededor de 4 por ciento.
- Más de 5 700 lenguas son habladas por sólo 3 por ciento de los habitantes del planeta Tierra; ergo, la riqueza lingüística del mundo tiene un número muy reducido de salvaguardas. Y cada día que pasa son menos.

Habría, entonces, que preguntarnos las razones, y las razones se desgranar como granos de maíz.

Hay muchos motivos para aprender una lengua, pero sólo uno para dejar de hablarla, se llama *racismo y discriminación*. Y —como los granos de maíz— la discriminación tiene varios colores, desde los sutiles hasta los más vergonzosos de los que pudieran dar cuenta nuestra especie y el arcoíris.

Este libro sitúa las lenguas en una dimensión más acorde con la realidad que las circunda. Dejar de romantizar las lenguas indígenas para ponerlas en la palestra de la discusión pública es urgente. Politizar en algún sentido las lenguas de México. Llevarlas a la tribuna, a la que sólo puede subir el funcionario en activo, o bien, los integrantes de uno de los tres poderes que conforman al Estado mexicano, se convirtió en resultado de la urgencia y del festejo.

A lo largo de la iniciativa se presentó un total de 48 hablantes, 26 mujeres y 22 hombres de los pueblos, que pronunciaron discursos en distintas lenguas y representaron un total de 45 idiomas indígenas diferentes: pa ipai, kumiai, cucapá, mam, ty'añob, tojol-ab'al, zoque, tseltal, tsotsil, mochón, lacandón, q'anjob'al; rarámuri, o'dam, mazahua, me'phàà, amuzgo, náhuatl, otomí, purepécha, wixárika, cora (na'ayeri), mexicanero, mixe, zapoteco, mixteco, chinanteco, triqui, mazateco, cuicateco, ngigua (chocholteco), chatino, huave (ombeayüts), ixcateco (xoani), totonaco, tének, pame, mayo, seri (comcaac), yaqui, pima, pápago (tohono o'otham), guarijío, popoluca y maya.

Los participantes representaron a 15 estados de la república mexicana: Baja California, Chiapas, Chihuahua, Durango, Estado de México, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, Sonora, Veracruz y Yucatán. Así transcurrió un año.

Cada sesión ordinaria de la LXIV Legislatura —del 21 de febrero de 2019 al 21 de febrero de 2020— se inició con una de las 68 lenguas mexicanas que aún se hablan en nuestro país. Las y los invitados hablaron y propusieron formas de salvar, fomentar, sensibilizar, desarrollar, repensar las lenguas indígenas y sus respectivos mundos, porque, sí, cada lengua es un mundo.

Y si de la construcción de otros mundos posibles hablamos, 2019 concluyó, además, con la proclamación del Decenio Internacional sobre las Lenguas Indígenas (2022-2032) por parte de la Asamblea General de Naciones Unidas; es decir, un año no es suficiente para alcanzar tales objetivos, por lo que se llegó al acuerdo de declarar el decenio. En este esfuerzo, la participación de nuestro país fue muy relevante, no sólo al impulsar la creación del decenio, sino al convertirse en la sede de la declaración de Los Pinos Chapoltepek, que trazó la ruta de las principales acciones globales a realizarse en los siguientes años. Del mismo modo, México será sede de la Conferencia Mundial de Políticas Culturales Mondiacult 2022, en la que se propone que uno de los ejes sea precisamente la defensa de las lenguas indígenas.

Se trata de esfuerzos que convocan a todos los gobiernos del orbe a desarrollar acciones para la preser-

vación, revitalización y promoción de las lenguas indígenas a partir de la agenda del desarrollo sostenible. Es por ello que habrá que pensar también en su fortalecimiento durante los próximos diez años más como factor estratégico en la construcción de nuevos paradigmas civilizatorios más incluyentes, justos y plurales. Se trata de un esfuerzo mayúsculo por incluir a las lenguas indígenas y sus hablantes en todos aquellos espacios en los que no han tenido presencia: en las escuelas, en los medios de comunicación, en las oficinas de gobierno, en las agendas de investigación, en las políticas sociales, económicas y culturales. La idea central es revertir la situación de exclusión en su totalidad, y será indispensable, desde luego, construir esta agenda y llevarla a cabo con la participación plena de los pueblos indígenas alrededor del mundo.

La iniciativa “Las lenguas toman la tribuna”, que lanzaron en conjunto la Cámara de Diputados de la LXIV Legislatura y la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, a través de la Dirección General de Culturas Populares, Indígenas y Urbanas, dirigida por primera vez por un poeta bilingüe, se convirtió, además de en una fiesta, en una oportunidad de reflexión y en la posibilidad de conjugar los esfuerzos de dos poderes del Estado mexicano en torno a la visibilización de las lenguas y los pueblos que las hablan.

Los seres humanos, sabido es, somos complejos. Ponernos de acuerdo implica, pues, un reto mayúsculo. Y,

sin embargo, se ha logrado, y las páginas de este libro dan cuenta de ello. En cada una hay resuellos de sonoridades diferentes, postales escritas de sonidos que aún nos son desconocidos.

La llamada *máxima tribuna* abrió sus puertas para que desde ahí se hablara, con libertad, de todo lo que atañe a las lenguas de más antes con su propio sonido. Sin intermediarios. Porque las lenguas hay que hablarlas, tomarlas en cuenta al momento de imaginar el país que nos merecemos y para el cual nos falta aún mucho trabajo por hacer, pueblos indígenas incluidos. De ahí la importancia de la irrupción de sus voces en la tribuna y de su respectiva realidad, dolores y gozos. Y este libro no es sino la recapitulación de lo que en este esfuerzo colectivo se ha vertido.

Nadie puede amar lo que no conoce.

La empatía profunda para dar paso a la responsabilidad que significa representar a un país plural, diverso, multicultural y, por supuesto, multilingüe tiene en este libro un insumo, una posibilidad para la reconciliación de los distintos. Ellas y ellos lo han escrito en su lengua, con la concepción de su mundo, con la libertad que estos tiempos y sus respectivos procesos exigen, con sus exigencias. Hagamos eco de ellas.

Con justicia, con dignidad, que viva México y que vivan siempre los aludidos en la metáfora del cenizante. ●

ALEJANDRA FRAUSTO GUERRERO
Secretaria de Cultura



PRESENTACIÓN DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS

LAS LENGUAS TOMAN LA TRIBUNA

La Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) proclamó el año 2019 como el Año Internacional de las Lenguas Indígenas con el fin de reconocer, visualizar y valorar la diversidad cultural y lingüística a nivel mundial.

Así, la propuesta responde a un esfuerzo mundial para dar a conocer los pueblos originarios; asimismo, surge ante la preocupación de que cuarenta por ciento de las siete mil lenguas indígenas que hay en todo el mundo está en peligro de desaparecer.¹

Ante tales hechos, esta LXIV Legislatura, comprometida con el reconocimiento, protección, promoción, preservación y desarrollo de las lenguas indígenas nacionales, así como con la salvaguarda de los derechos lingüísticos individuales y colectivos de los pueblos y comunidades indígenas, acordó que cada martes, al inicio de las sesiones, una persona fuera invitada para hacer uso de la tribuna y hablar en alguna de las lenguas indígenas, incorporando así a sus espacios y procesos deliberativos y legislativos las voces de la diversidad de la que mana una parte fundamental de nuestras raíces, que se entrelazan como trama y urdimbre del telar universal del español como lengua común.

Es así como, por acuerdo unánime de los coordinadores de los diversos Grupos Parlamentarios que integraban esta LXIV Legislatura, en sesión de fecha 6 de febrero de 2019, se aprobó el “Acuerdo de la Junta de Coordinación Política por el que, en 2019, Año Internacional de las Lenguas Indígenas, se les incluye en el desarrollo de las sesiones ordinarias”.

Como resultado de este ejercicio, de febrero de 2019 a febrero de 2020, la máxima tribuna de la nación recibió y labró la palabra de cuarenta y ocho hablantes de cuarenta y cinco lenguas indígenas que, con el formato de *Las lenguas toman la tribuna*, expresaron un sinnúmero de argumentos de reivindicación, recuerdo y valoración de la riqueza pluricultural de México.

Desde el texto constitucional, específicamente en el artículo 2º, se señala que este país “tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas”. Por ello, el otorgar espacios y reconocimiento a las lenguas indígenas de México extiende, en

¹ Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), “2019, Año Internacional de las Lenguas Indígenas”, comunicado 697. disponible en: <https://inali.gob.mx/es/comunicados/697>, consultado el 9 de marzo de 2021.

muchos sentidos, la importancia de conservar nuestra composición pluricultural a través de las culturas y lenguas originarias.

Bajo esa óptica, es esta composición multicultural lo que da marco, pertenencia y énfasis a la travesía multicolor que se recopila en este excepcional libro, el cual relata un recorrido único y, hasta ahora, inédito, en el que cuarenta y cinco lenguas indígenas se hicieron presentes en la máxima tribuna de la nación, permitiendo poner rostros a las palabras de nuestras comunidades, engarzadas en su lengua original.

En esa virtud, resulta un verdadero acierto que en esta Legislatura se hayan expresado voces y lenguas profundamente vivas que tomaron la tribuna con la presencia digna, firme y multicolor de hombres y mujeres que compartieron su palabra en náhuatl, amuzgo, maya, triqui; expusieron sus problemas en otomí, tojolabal, huichol, mixteco; propusieron iniciativas sobre derechos humanos, economía social, educación, igualdad de género y salud en mazahua, tseltal, pima, huave, cora, lacandón, zapoteco, kumiai, zoque y purépecha.

Por otra parte, este libro plasma el devenir de la historia, ya que da cuenta de cómo diversas vicisitudes del quehacer nacional han propiciado que, durante décadas, numerosas lenguas indígenas hayan quedado relegadas y hasta olvidadas, al grado incluso del peligro de extinción. En ese sentido, deja en claro que, al desaparecer una lengua, también se pierde una cultura y

una forma de habitar el mundo, una parte importante de nuestra riqueza lingüística y cultural como nación.

Esta LXIV Legislatura, a través de la Presidencia de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados ha aportado en materia de preservación de las lenguas de la población originaria. En los tres años correspondientes, cada una de las tres mesas directivas ha realizado una aportación en este engranaje institucional de salvaguarda y protección de los derechos lingüísticos.

En primer lugar hay que resaltar que el diputado Porfirio Muñoz Ledo, presidente de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados durante el Primer Año de Ejercicio, echó a andar el Acuerdo de la Junta de Coordinación Política, en el cual, el 21 de febrero de 2019, se materializó la primera intervención en tribuna en náhuatl por parte de una ciudadana originaria de la Huasteca.

Posteriormente, la diputada Laura Angélica Rojas Hernández, en su carácter de presidenta de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados, durante el Segundo Año de Ejercicio, continuó con la aplicación del Acuerdo hasta su conclusión, con la intervención de la activista y líder indígena feminista Martha Sánchez Néstor, del pueblo amuzgo de Xochistlahuaca, Guerrero, el 20 de febrero de 2020. En esta sesión se realizaron diversas intervenciones en tribuna para cerrar el ciclo de participación de los hablantes en lengua indígena.

En el evento de cierre de esta importante jornada se contó con la participación del diputado Regi-

naldo Sandoval Flores en representación de la Junta de Coordinación Política, de la ciudadana Alejandra Frausto Guerrero de la Secretaría de Cultura del Gobierno Federal, de un o una participante por cada uno de los Grupos Parlamentarios y, por parte de la Mesa Directiva, de la diputada Dolores Padierna Luna, quien dio el siguiente mensaje:

A nombre de la Mesa Directiva, me es grato dirigirme a ustedes en esta ocasión especial, ya que hemos sentado un enorme precedente y, a la vez, hemos hecho un poco de justicia al honrar nuestras raíces, dándoles un espacio en esta máxima tribuna del país.

Durante un año hemos podido deleitarnos con la eufonía, la belleza de sus cantos, los poemas e, incluso, hemos sido testigos del clamor de sus reclamos, y la urgente y necesaria reivindicación de las comunidades de nuestras hermanas y hermanos indígenas, quienes en cada sesión han usado la tribuna de esta Cámara para recordarnos la grandeza de nuestro país, la belleza de nuestro pueblo, el colorido de nuestras raíces y el orgullo de ser mexicanos.

A las cuarenta y ocho personas que nos honraron con su presencia durante las sesiones ordinarias queremos agradecerles y decirles que las puertas de este recinto siempre estarán abiertas para los pueblos indígenas, para sus propuestas, sus observaciones y sus necesidades, y para luchar juntos por sus demandas.

Dice el notable lingüista Noam Chomsky que una lengua es un depósito de riqueza cultural, es una manera de entender e interpretar el mundo y que perdemos un tesoro cada vez que una lengua desaparece.

Aquí hemos tenido, si nos atenemos a esas palabras, varias maneras de interpretar el mundo, pues nos han hablado en diversas lenguas maternas y hemos escuchado maravillados y con mucho respeto, porque entendemos que vinieron a compartir con nosotros no sólo unas palabras, sino sus esfuerzos por preservar sus culturas, por el respeto a sus territorios y a sus recursos naturales, sus iniciativas de desarrollo y su titánica y muy larga búsqueda de justicia.

De igual manera quiero agradecer la aportación y colaboración de la Secretaría de Cultura, a través de su titular, Alejandra Frausto, así como al poeta Mardonio Carballo, para que este importante ejercicio de apertura fuera posible.

Muchas gracias a la Junta de Coordinación Política y a la Mesa Directiva por su determinante voluntad política y a las diputadas y diputados indígenas que han honrado a esta Cámara. Muchas gracias.

Por cuanto hace al Tercer Año de Ejercicio de esta LXIV Legislatura, corresponde a esta presidencia la edición y publicación de las memorias que recogen un testimonio de una acción afirmativa de la Cámara de Diputados para visibilizar y valorar nuestras lenguas originarias, para brindarles su lugar con la misma relevancia que tiene el español y a darnos cuenta de que quienes hablan estas lenguas son portadores de un gran tesoro cultural que está vivo y que representa y custodia nuestro pasado, que debe seguir prevaleciendo en el futuro.

El presente trabajo recoge testimonios de una riqueza cultural incalculable que, sobre todo, son recordatorios vivos de las muchas deudas históricas del Estado y la sociedad actual hacia los pueblos originarios. Asimismo, debe formar parte de un conjunto respecto al trabajo realizado durante la LXIV Legislatura en materia de pueblos y comunidades indígenas. Las reformas aprobadas por esta Cámara de Diputados buscan preservar el lenguaje de las mismas, pero, sobre todo, garantizar mejores condiciones de vida para los pueblos y comunidades indígenas de México; ejemplos son la aprobación de la creación del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (DOF, 4-diciembre-2018), la reforma constitucional en materia educativa para establecer el derecho a recibir educación plurilingüe e intercultural (DOF, 15-mayo-2019), las reformas a la Ley Federal de Derechos de Autor para proteger las obras colectivas y las derivadas de las culturas populares o de las expresiones de las culturas tradicionales en las que se manifiesten elementos de la cultura e identidad de los pueblos y las comunidades originarias, la reforma a la Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión, a fin de que comunidades indígenas transmitan en sus lenguas originarias, así como la aprobación de la Ley General de Consulta de los Pueblos y Comunidades Indígenas y Afromexicanas, la cual salda la deuda pendiente que se tenía con la reforma constitucional de 2001, la cual nació de una serie de consultas, foros, reuniones y un proceso legislativo amplio.

Finalmente, resulta importante destacar la reforma al artículo 2º constitucional en materia de lenguas indígenas, la cual reconoce a sesenta y ocho lenguas de los pueblos originarios como lenguas nacionales, además del español, las cuales son akateko, amuzgo, awakateko, ayapaneco, cora, cucapá, cuicateco, chatino, chichimeco, chinanteco, chocholteco, chontal de Oaxaca, chontal de Tabasco, chuj, ch'ol, guarijío, huasteco, huave, huichol, ixcateco, ixil, jakalteko, kaqchikel, kikapú, kiliwa, kumiai, ku'ahl, k'iche', lacandón, mam, matlatzinka, maya, mayo, mazahua, mazateco, mixe, mixteco, náhuatl, oluteco, otomí, pa ipai, pame, pápago, pima, popoloca, popoluca de la Sierra, qato'k, q'anjob'al, q'eqchí', sayulteco, seri, tarahumara, tarasco, teko, tepehua, tepehuano del norte, tepehuano del sur, texistepequeño, tojolabal, totonaco, triqui, tlahuica, tlapaneco, tseltal, tsotsil, yaqui, zapoteco, zoque, así como la lengua de señas mexicana, las cuales tendrán la misma validez en términos de la ley. Dicha reforma, aprobada en la Cámara de Diputados, actualmente está pendiente de culminar su proceso legislativo para adquirir plena vigencia constitucional.

Esta publicación es memoria del testimonio de comunidades y pueblos indígenas de México. A la vez, es consigna y estandarte de futuras reformas pendientes para el ejercicio pleno de los derechos de los pueblos originarios y afrodescendientes. ●

DIP. DULCE MARÍA SAURI RIANCHO
 Presidenta de la Mesa Directiva
 de la LXIV Legislatura



PRESENTACIÓN DE LA JUNTA DE COORDINACIÓN POLÍTICA

Crisol de culturas y lenguas, México es uno de los países con mayor diversidad lingüística en el mundo. Actualmente se habla un total de sesenta y ocho lenguas originarias pertenecientes a once familias lingüísticas, de las cuales se derivan más de trescientas sesenta variantes.

Los mexicanos hemos heredado parte fundamental de nuestra historia y conocimiento a través de estas lenguas indígenas. Cada cultura nos aporta percepciones únicas y formas de comprender el mundo de manera diferente, y cada lengua es el umbral hacia la cosmovisión y configuración de un universo único e irrepetible.

Propiciar la preservación de cada lengua implica el reconocimiento de todo un pueblo y también incide en el fomento de la paz y del desarrollo sostenible, en la protección de los derechos humanos y de las libertades de los pueblos indígenas.

La preservación de nuestras lenguas contribuye a la diversidad de valores y de culturas, y a la conservación de un tesoro que es parte de toda la humanidad. Sin esta diversidad, el reto de un mundo sostenible, multicultural y pacífico se aleja.

En nuestro México, las lenguas indígenas se apagan, si consideramos que había aproximadamente ciento setenta en la época prehispánica y un importante número de las que están vivas actualmente se encuentran en peligro de extinción.

Es en este contexto que durante el año 2019, en el marco del Año Internacional de las Lenguas Indígenas, la Cámara de Diputados recibió a cuarenta y ocho hablantes de cuarenta y cinco lenguas. En cada inicio de sesión, un representante hizo uso de la tribuna, ofreció un discurso en su lengua materna y, a través de estas voces, se compartió de manera brillante y plurilingüe la sabiduría, la identidad y las raíces que sostienen la cultura y la riqueza de México.

Para las diputadas y diputados de esta LXIV Legislatura es de gran relevancia presentar este libro que es parte de un ejercicio de democracia y pluralidad, y que contribuye a promover los derechos lingüísticos individuales y colectivos de los pueblos y comunidades indígenas, así como a eliminar las barreras para que estos idiomas recobren su importancia sustancial en el país.

Este libro preserva la voz de cuarenta y cinco lenguas indígenas plasmadas a través de la máxima tribuna de la nación y a favor de la diversidad de las culturas de México: su raigambre de riqueza, sabiduría y color.

DIP. MOISÉS IGNACIO MIER VELAZCO
Presidente de la Junta de Coordinación Política
de la LXIV Legislatura



LA PATRIA ES PRIMERO



VALENTIN GOMEZ FARIAS
BENITO JUAREZ
IGNACIO ZARAGOZA
A LOS DEFENSORES
DE PUEBLA DE ZARAGOZA
EN 1862 Y 1863
INSTITUTO POLITECNICO
NACIONAL
RICARDO FLORES MAGON
AQUILES SERDAN
FRANCISCO VILLA
ISIDRO FABELA
GENARO ESTRADA
JUSTO SIERRA MENDEZ
ALFONSO GARCIA ROBLES

GUADALUPE VICTORIA
VICTOR ROSALES
A LOS INSUBORDINADOS
DE 1917
A LOS NIÑOS HEROES
DE CHAPULTEPEC
MARGARITA MAZA
DE JUAREZ
MARIANO ESCOBEDO
A LOS VENCEDORES
EN QUETZARARO EN 1867
DEFENSORES DE LA PATRIA
1846-1848
BATALLON DE SAN PATRICIO
BELISARIO DOMINGUEZ
EMILIANO ZAPATA
FRANCISCO J. MUGOZA
A LOS LEGISLADORES
MARTIRES DE 1913
EL MOVIMIENTO
INDIANIL DE 1963

VICENTE GUERRA
CONSTITUYENTES DE
APATZINGAN
PEDRO SAINZ DE
BARANDA
PONCIANO ARRIAGA
MELCHOR OCAMPO
FRANCISCO SARCO
IGNACIO MANUEL
ALTAMIRANO
SOR JUANA INES
DE LA CRUZ
VENUSTIANO CARRANZA
JESUS GARCIA PUENTE
A LOS LEGISLADORES
MARTIRES DE 1913
EL MOVIMIENTO
INDIANIL DE 1963

INTRODUCCIÓN

LAS LENGUAS TOMAN LA TRIBUNA

La democracia no existirá ni habrá transformación si las lenguas indígenas y sus pueblos respectivos no se encuentran representados en todos los ámbitos de la vida pública de nuestro país.

En la Dirección General de Culturas Populares, Indígenas y Urbanas (DGCPIU) pensamos, alejados de los romances habituales con los que suele engolarse el tema, que no hay lenguas sin pueblos, pero los pueblos indígenas, como ya se sabe, a pesar de esfuerzos institucionales al respecto, han sido excluidos de las grandes políticas nacionales. Desde esa certeza fue que acudimos al Honorable Congreso de la Unión para entablar comunicación con la Cámara de Diputados, en conocimiento de que es una de las cámaras de cuyo trabajo se desprenden iniciativas, adhesiones, presupuestos que devendrán en la implementación de distintas políticas públicas. Partiendo de que el tema de las lenguas indígenas no es de común conocimiento, decidimos hacer la propuesta de esta iniciativa, cuya finalidad era subir a la máxima tribuna a hombres y mujeres hablantes de su lengua para que, en un ejercicio inédito, se dirigieran a las quinientas curules ocupadas por hombres y mujeres de los distintos partidos políticos mexicanos.

Para que ello ocurriera hubo que proponer un acuerdo, de modo que se declarara pertinente el uso de la tribuna por algún ciudadano común, ya que, según los reglamentos de la propia Cámara de Diputados, esa facultad sólo está prevista para sus integrantes y los servidores públicos en funciones.

Esto es un logro, en tanto que acudieron a la máxima palestra de la nación mexicana hombres y mujeres indígenas, ciudadanas y ciudadanos comunes, para abrir cada una de las sesiones de la LXIV Legislatura, evento extraordinario, puesto que una mexicana o un mexicano común sólo puede subir a ésta, la llamada *máxima tribuna*, si se invoca la figura de sesión extraordinaria. Así ocurrió cuando los integrantes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), haciendo acuse del olvido y como producto de la Marcha del Color de la Tierra, en 2001, tomaron con su palabra la tribuna en voz de la comandante Esther. Dicho sea de paso y sirva para la memoria, en aquel momento, muchas y muchos legisladores se pusieron de pie sólo para dar la espalda a las palabras que exigían la inclusión de los pueblos indígenas en el proceso democrático de México.

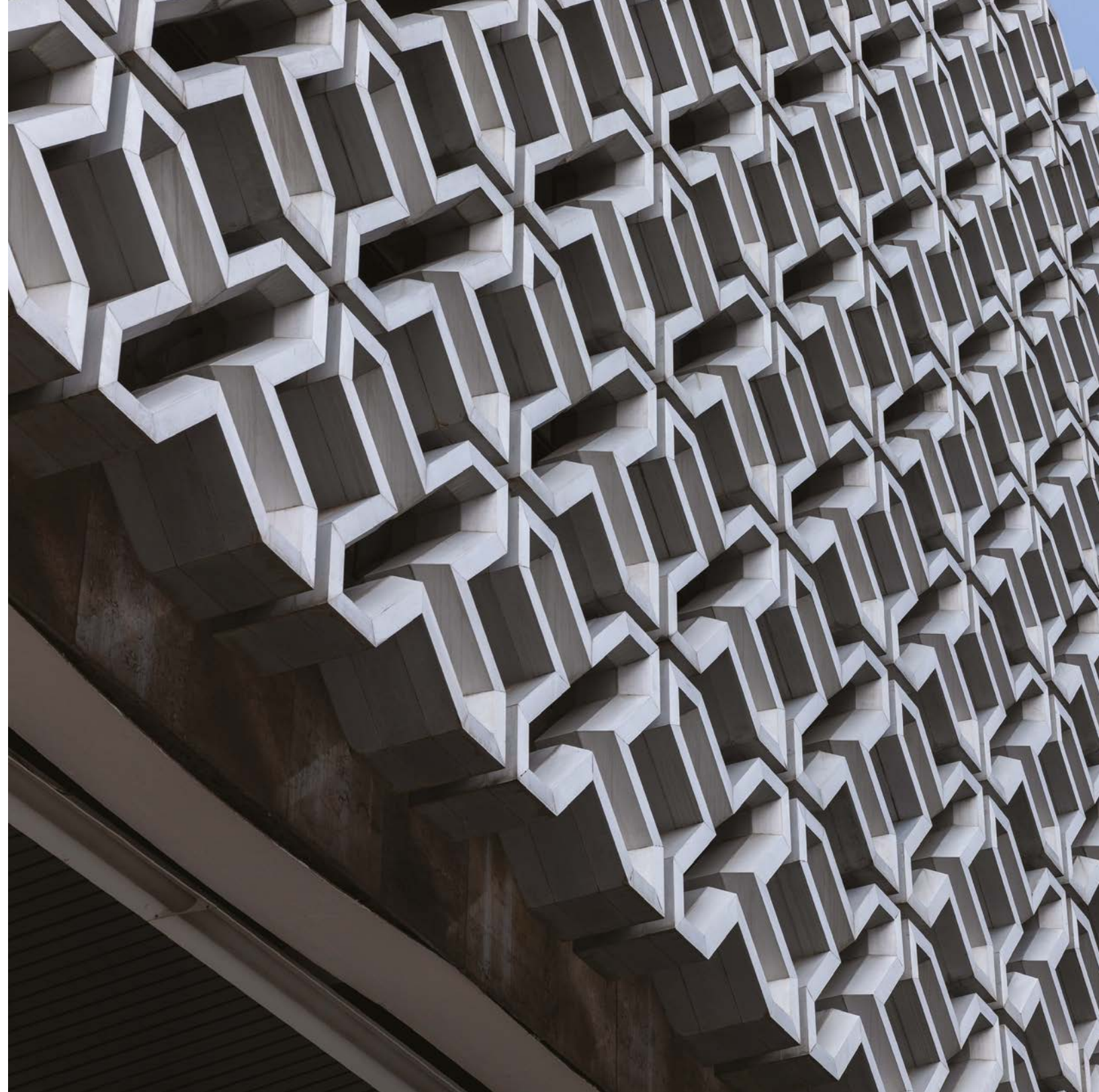
Por eso se subraya la diferencia: este evento que esperamos abra la discusión desde el espacio de la toma de decisiones de este país para el bien de las lenguas indígenas y sus pueblos respectivos. Bien sabemos que una golondrina no hace verano, pero también sabemos que las golondrinas anuncian la lluvia previa a cualquier siembra y, por supuesto, a cualquier cosecha.

La democracia no existirá ni habrá transformación si las lenguas indígenas y sus pueblos respectivos no se encuentran representados en todos los ámbitos de la vida pública de nuestro país. El libro que tiene en sus manos concentra los discursos escritos en cuarenta y ocho lenguas indígenas y su traducción al castellano. Todas

ellas hablaron de la inclusión de las lenguas y sus pueblos en materias de justicia, democracia, libertad, territorio; todo esto conjugado redundará en un país que, además de mirarse los distintos ombligos que lo conforman, tenderá los puentes respectivos hacia un futuro que incluya a los pueblos de más antes, a los que llegaron primero.

Ni un hablante menos ni una lengua menos, porque sí, sostenemos: no hay lenguas sin pueblos. ●

MARDONIO CARBALLO
Director General de Culturas Populares,
Indígenas y Urbanas



Magdalena Flores de la Cruz

mexikano / náhuatl

La lengua mexicana¹ (variante náhuatl de la Huasteca hidalguense) la habla el pueblo nahua, habitante de la localidad de Tlaltsintljaj (Tlohuaco I, Huatla, Hidalgo). La lengua náhuatl se habla en Puebla, Veracruz, San Luis Potosí, Oaxaca, Colima, Durango, Guerrero, Jalisco, Michoacán, Morelos, Nayarit, Tabasco, Tlaxcala, Estado de México, Ciudad de México e Hidalgo,² y cuenta con 1 725 620 hablantes.³

MA MO YOLCHIKAUAKAJ TO MASEUALNANTLAJTOLJUAJ

NI NAUATLAJTOLI ELI SE TLEN NI EXPOUALI UAN CHIKUEYI TLAJTOLMASEUALTSITSIJ TLEN

ONKAJ UAN YOLTOKEJ IPAN NI MEXKOTLALI

Piali, ni inmech tlajpaloua ika nochi noyolo. Tlaskamati miak pampa nikaj ti mo sejkotilijtokej.

Ni kin on tlajpaloua nochimej no ikniuj maseualtsitsij uan tlen ax maseualtsitsij, nochimej tekiuejmej ni kin tlajpaloua tlen nikaj itstokej ni mexkotlali.

Na no tokaj Magdalena Flores, ni tlakatki ne Huasteca. Ni kamati nauatlajtoli uan nojkia kaxtilantlajtoli.

Nochimej to tlajtol tlen maseualtsitsij tlen onka ipan ni Mexkotlali axkanaj mo neki xpoliuiusej; mo neki, nochimej ti mo paleuisej ma mo yolchikauakaj, pampa ki p'aj miak kuali tlaljnamikilistli, tlen ika kuali ti mo pixtosej, tlen ika ti mo mokuitleuisej, ti ika ti tlatlepanitasej nochi uan nochimej ipan ni Tonantsij Tlaltipaktli.

Yeka mo neki ax ma mo iljkauakaj, ma mo yolchikauakaj, ma mo ixmatikaj, ma mo nemilikaj,

saya nochi ma mo chiuakaj; ipan to chaj, to kaltitlaj, to chinanko, to altepej, ipan to kaltlamachtiloyaj; nikaj kanke ti tekiti, kanke ti nemij. Mo neki nochimej tij nemilisej se tlajtoli: konemej, siuapilmej, okichpilmej, ichpokamej, telpokamej, toauimej, totlayimej, pil ueuentsitsij, pil tenantsitsij; maseualtsitsij uan tlen ax maseualtsitsij.

Xi kin yolmelauakaj, xi kin nextilikaj inmo koneuaj, inmo ixuiuj, inmo ikniuj, inmo teixmatkauaj, inmo uampoyouaj, inmo tekixpoyouaj, mo tatauj, tlen in uaya ti tekiti, tlen inuaya ti mo mach'tía, ma ax pinauakaj tlaj kimatij se maseualtlajtoli, ma yolpakikaj pampa tlemach tlaljnamikilistli kimatij, xi kin iljui ma kamatikaj, ma mits nextilikaj, ma te nextilikaj tlen kuali tlaljnamikilistli; maskej seyok o sekinok tlajtoli tlen uejka ualaj tij nemilisej, nojkia tlen ni mexkotlali maseualtsitsij tlajtoli, nochi

achijtoi moneki ti kin ixmatisej. Ma ayoj ti te xpinaualtikaj, pampa to selti ti mo tlenueliljuiyaj.

Tlaj ti te pajtía, tlaj ti te manuiya, tlaj ti temachtía, tlaj ti mauiltía, tlaj ti tlanamaka, tlaj tlemach tekittl tij chiua, xi mo machti se maseualtlajtoli, yolik tij kuamachilisej.

Uan inmojuantij, tlen in tekuiejmej nikaj in itstokej, tlen in tlayakanaj ipan ni mexkotlali, melauak xi tlapaleuikaj, nochi inij ma mochiua, ma mo tlepanita, ma mo tlaxtlaui tlen akin ki chiua se tekittl, ma kim paleuikaj ika kuali pil tomintsij akin tekitti ika to maseualtlajtol, ma mo ixneskayoti tochaj, kanke mo mach'tíaj, ipan i teposixneskayo, ipan i tepozkamanaltlamausoli, nojkia ma ixnesi nopaya to tlajtol, ipan to tepoztlanojnotzalani, nopaya ma ixnesi to tlajtol.

Ma ti kin nextilikaj kuali maseualtlaljnamikilistli uan maseualtlajtoli tlen ni Mexkotlali, akin pil konetsitsij, akin pil siuapiltsitsij, akin pil okichpiltsitsij, akin pil ichpokatsitsij, akin pil telpokatsitsij, pil toauitsitsij, pil totlayitsitsij, pil ueuentsitsij, pil tenantsitsij; pil maseualtsitsij uan akin tlen ayoj maseualtsij.

Tlen ki chiua ni tekittl, nelía ma kin tlepanitakaj uan ma ki tlaxtlauilikaj pampa nojkía tlakua, san kej inmojuantij, san kej inmojuantij tekitti, pampa ni se kuali tekittl, pampa ijkinoy ualaj ipaj amatlanauatili: ualaj



ipan Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, ualaj ipan Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, ualaj ipan Ley General de Derechos Lingüísticos, ualaj ipan Constitución tlen seje ni Estados tlen onkaj ipan ni Mexkotlali.

Nochimej ti tlapaleuisej uan ti mo manauisej, tij manauisej nochi ni tlajtoli.

Para ma ax mo xpoliuiltikaj, nochi Tlajnamikilistli uan nochi to Nantlajtol.

Amo onkaj Tlajtoli tlaj ax akij maseualtsisij tlen ika mo nojnotsasej.

Tlaskamati miak.⁴

¹ Los pueblos indígenas nominan a su idioma y se autonombran de acuerdo con su lengua, sus costumbres y su historia (autodenominación), y es lo que aquí se registra.

² Los datos sobre los estados donde se habla cada lengua a lo largo de esta obra se inscriben de acuerdo con el Catálogo de las Lenguas Indígenas del INALI (publicado en el Diario Oficial de la Federación el 14 de enero de 2008).

³ El número de hablantes registrado en este libro se asienta de acuerdo con los datos de la Encuesta Intercensal del INEGI: “Lenguas indígenas y hablantes (de 3 años y más) al 2015”.

⁴ Los discursos en lengua que aquí se presentan fueron escritos y revisados por cada uno de los ponentes en su respectiva lengua.

Les saludo con el corazón. Muchas gracias por la oportunidad de estar juntos en este momento.

Mi nombre es Magdalena Flores, nací en la Huasteca y hablo las lenguas náhuatl y español o castellano.

Ninguna de las lenguas originarias de México debe desaparecer. Es de suma importancia que todas y todos ayudemos a fortalecerlas, debido a que encierran mucho conocimiento y tienen gran valor, lo cual nos ayudará a convivir sanamente y en armonía, a cuidarnos y cuidar todo lo que existe, a respetarnos y respetar todo cuanto existe sobre este mundo.

Por ello no se deben olvidar; deben fortalecerse, deben darse a conocer, deben conocerse, deben practicarse, deben implementarse en nuestras casas, en nuestras comunidades, en nuestros pueblos, en nuestras ciudades, en nuestro país, en nuestras escuelas, en nuestro camino, en nuestro trabajo. Es necesario que todas y todos las practiquemos: bebés, niñas, niños, señoritas, jóvenes, señoras y señores, personas de la tercera edad, personas con raíces en los pueblos originarios y personas sin raíces en los pueblos originarios.

Si eres médico, si ayudas, si eres profesor, profesionista, si practicas deporte, si vendes, si eres empresario, sea cual sea el trabajo que desempeñes, estás invitada e invitado a aprender una lengua originaria de México; poco a poco la comprenderás. Y si aún no la aprendes o no la hablas, y se requiere ayudar a una persona de un pueblo originario que no hable español, solicita a un intérprete o traductor que conozca su lengua y su cultura.

Y ustedes, como máximas autoridades, como nuestros líderes, ayuden en todo lo necesario para que esto se lleve a cabo, para que realmente se respete, se pague en tiempo y forma, se designen recursos y presupuestos, se apoye econó-

micamente, para que se difunda en todos los medios masivos de comunicación.

Es necesario y urgente que se comparta y enseñe lengua y cultura originaria de México a todo nuestro país, desde los bebés, las niñas, los niños, las señoritas, los jóvenes, las señoras, los señores hasta las personas de la tercera edad, pertenezcan o no a un pueblo originario.

A todas las personas que desempeñan estos trabajos de difusión, promoción y enseñanza, a quienes lo practican, les pedimos que se les respete y se les haga respetar, que no se les discrimine, que se les apoye económicamente, pues es un trabajo noble, como el de ustedes, y debe ser bien remunerado. Es un derecho que debe ser garantizado en todo momento, pues así está en las normas internacionales, nacionales y locales.

Todas y todos debemos ayudar, coadyuvar en la no desaparición de las culturas y los pueblos originarios, que es donde nacen las lenguas.

Muchas gracias.

Cámara de Diputados, 21 de febrero de 2019

Magdalena Flores de la Cruz (Tohuaco I, Huatla, Hidalgo; 17 de noviembre de 1984) es náhuatl de la Huasteca hidalguense. Es licenciada en Derecho por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y promotora de las culturas originarias. Se ha desempeñado como docente de la lengua y la cultura náhuatl y como jefa de departamento en la Dirección General de Educación Indígena (DGEI). Hasta la fecha de publicación de este libro, es colaboradora en Derechos Humanos. ●



Yásnaya Elena Aguilar Gil

ayuujk / mixe

La lengua ayuujk (‘lengua del bosque’) o mixe (variante alto del centro) la habla el pueblo indígena ayuukjä’ay, habitante del estado de Oaxaca, y cuenta con 133 632 hablantes.

NĒWEMP

JA NĒĒJ JĒTS JA ÄÄ AYUUK

May Nĕwemp xyĕĕ tmĕĕt mĕte’ep ka’t yak’ejx.

Nĕwemp. Nĕĕj wemp. Ayuujk.

Giajmiĩ. Nĕĕjkĕxp. Chinanteco ää.

Nangi ndá. Ja năăjx mĕte’ep nĕĕ’etpy ejtp. Mazateco ää.

Kurihi. Nĕĕ’etpy. Chichimeco ää.

Nu koyo. Nek käjp. Mixteco ää.

Jayeen ojts yăät käjp te’n yakxĕmo’oy. Jatĕkoojk yăät et mĕte’ep tsyäm tu’uk ja ana’amĕn tnĕtĕnaapy: Nĕwemp. ¿Tii te’n nĕĕjetpy ja Nĕwemp yyi’tspy’.

Tu’uk majkts ayuujk yăät xĕĕ nnĕmatyăăkäăän ¿Jatii ku ää ayuujk kyutĕkeenyĕt? Tsyäm, jawaan kyamăjkmöjlxmo’ony ja ää ja ayuujk tĕkatsyety yakkajpxy yăä et năăjxwiiny. Ja Catalogue of Endangered Languages te’ep jam ejtp mää ja Hawaii University tnĕkäjpxp ku katĕkĕĕk po’ety tu’uk ja ää ayuujk jyĕntĕkey, tu’uk ää ayuujk y’ameny, tu’uk ää ayuujk y’ooky. Ja UNESCO nayte’n tnĕkäjpxy ku ja tu’uk mĕke’pxy jĕmĕĕjt tĕĕ năjty kyutĕkeenyĕt jawaan ka kujkwa’kxy ja ää ayuujk mĕte’epety tsyäm yakkăjpx. Tam jĕnĕ’n ja jujky’ăjtĕn nyaxy, nijuunĕm ijty te’n kyajaty, kyakupety ku maynaxy ja ää ja ayuujk kyutĕkey. ¿Jatii ku tsyäm jĕte’n kanăăknaxy ja ää ja ayuujk y’o’knĕt?

Jawaan kyatĕkĕĕk mĕke’pxy jĕmĕĕjt ku ja et năăxwy’nyĕt ojts okwăăny wya’kxy, ja tsăwăăn ojts ja et năăxwyi’nyĕt takwa’kxy. Wa’kxy ja et năăjwiiny ojts tyany. Ka’t jatu’uk

et năăjxwi’inyĕt mnăxt pĕn ka’t ja neky xmĕĕt. Jawaan kyamajstmĕke’pxy ja ana’amĕn kutujkĕn ojts tu’uk tu’uk apiky y’ĕjxta’aky. Katu’uk ja ana’amĕn, ja jĕntsĕn tmĕĕt’ăt jĕts tu’uk ja’y ja wet te’ep jyĕntsĕ’ĕjkĕtĕp katu’ukety, tu’uk ja jĕnmăăny ja’y takmĕjĕtĕkĕt, tu’uk ja’y ja tsĕnăäyĕn ja tĕnăăyĕn tkupĕkt, jĕts nayte’n tu’uk ja’y ja ää ja ayuujk ojts taksopăătt. Ja ää ayuujk te’ep ka’t ja jĕntsĕntĕjk taktunt ka’t ja tsyoopty, yak’apajxp ja’, yak’ĕjxwejtsp ja’.

Myajktsmĕke’pxy jĕmĕjtĕp ojts tsyonta’aky yăät ana’amĕn mĕte’ep tsyäm Nĕwemp txĕĕăjtp. Tĕkĕĕk mĕke’pxy jĕmĕjt năjty tĕĕ nyăjxn ku te’n ojts ja amaxăn jăăy jyăät, ja 1820 jĕts 65 ka tu’uk mĕke’pxyety ijty jăăy ja kyĕm ää ayuujk tkajpxy, ää ayuujk te’ep jĕti’mĕm ejtp, men pat, yăä yakkăjpxp. Nĕwaan ijty ja jăăy te’ep amaxăn tkăjpxtĕpp. Tsyäm, ku majtskmĕke’pxy jĕmĕĕjt tĕĕ nyaxy, 6.5 ka tu’uk mĕke’pxyety ja’y ja kĕm yăă y’ayuujk tjaa’akkăjpxp. Amaxăn tĕĕ takmĕjĕtĕkĕt. Myajtskmĕke’pxy jĕmĕjtĕp ĕĕts năă n’ayuujk ijty jawaan kajaa yakkăjpxp,



ja náhuatl, ja maya, ja mayo, ja tepehua, ja tepehuano, ja ayuujk jĕts jĕnĕ’n ja patkĕmĕt ayuujk na’amuk. Nĕwaan ijty ja amaxăn jăăy yăä. Kumajtsk mĕke’pxy jĕmĕjt, tsyäm, tĕĕ kajaa ĕĕts ja năă n’ayuujk xak’ĕjxnĕjkxt.

¿Xĕ’n ojts xtunt jĕts xakkutĕkeety?

¿Ey’ăjtĕn te’n ja’y ĕĕts ja năă n’ayuujk nmastutnĕta?

Ka’t, ka’t jyĕte’n. Te’nte’n ojts ttanĕpĕtăăkĕt pĕnety Nĕwemp ojts y’ana’amt, ku ka’t ĕĕts ja năă ja n’ayuujk tsyoopty, ku ja’y amaxăn yakkăjpxt. Taa te’n ĕĕts nteetymäăy ntăăkmăăy yakwopt, yak’ojt, yak’apaxt ku yăă y’ayuujk tkăjpxt. “Ka’t yĕ tsyoopty” te’n ojts yaknĕĕjmĕt. “Nĕwempĕt jăăy mejts, amaxăn te’n ja’y mkăjpxt, jatyekey yĕ măă m’ayuujk” te’n ojts yaknĕĕjmĕt. Kajaa te’n ojts ja tunk taktoyo’oty, kajaa te’n ojts nya’atsipyĕt jĕts te’n ĕĕts naktakuwăn’ăt ja amaxăn, jĕts ĕĕts ja nkĕm ää ayuujk njatyĕke’etyĕt. Ja ĕjxpĕjktăăjk ojts kajaa ĕĕts ja n’ayuujk ojts tjo’otsy. Nĕwemp ĕĕts ja năă n’ayuujk tĕĕ xpĕjkxyĕt. Ja nĕĕj ĕjts xpatamtĕp, xjo’tstĕp, xak’amontĕp. Ey ja anăămĕn nekyetpy tĕĕ jyatĕkatsy, ti’nyĕm ĕĕts ja năă n’ayuujk yak’apexy, ti’nyĕm yak’ĕjxwitsy. Ka’t ĕĕts năă n’ayuujk yakmĕjpĕkta’aky mää ĕjxpĕjktăăjkĕn, ni ka’t mää jăăy

yaknĕpa’ayo’oyĕn, ni ka’t mää jăăy nyaytseyĕt.

Ka’t ĕĕts năă n’ayuujk kĕm kyutĕkey,

yakkutĕkeetyĕp ojts.

Yakkutĕketyĕp nayte’n ku ĕĕts ja n’et ja nnăăjxwiiny ka’t tjĕntsĕ’ĕkĕt, ku ĕĕts ja n’et ja năăjxwiiny ja’y tnĕtookt, ku ka’t ĕĕts yakxon ka’pxy, tam tyu’ntĕt, xakkăjpxt pĕn ntajotkujk’ăjtĕp ĕĕts ku ja tunk te’ep meets nmjĕnmaatye’p tyu’uyo’oty mää ĕĕts n’et nnăăjxwi’nyĕt.

Yakkutĕkeetyĕp nayte’n ĕĕts năă n’ayuujk ku ĕĕts ja nmuku’uktĕjk xak’ookt, ja nmuku’uk te’ep ĕĕts ja n’et nnăăjxwi’nyĕt nyĕkuwăntutĕp tam te’n

jĕnĕ’n men pat jyatyĕn.

¿Xĕ’n ĕĕts ja năă n’ayuujk myĕjĕt myayĕt ku ĕĕts ja nmuku’uk ja’y tak’ookt, tak’amont, takjĕntĕkeety? ¿Xĕ’n ĕĕts ja năă n’ayuujk myĕjĕt myayĕt ku ĕĕts ja n’et ka’t yakjĕntsĕ’ĕk?

Te’nte’n ĕĕts jam tsyäm njătt nkĕpatt. Jam tsyäm ĕjts nkăjpotp. Tukyom, Wăjkwemp ka’t nĕĕj tee. Jawaan kyamajtskjĕmĕĕjt ku ĕĕts ja nĕĕj nakpĕjkĕt jĕts tsyămnĕm ka’t ĕĕts pĕn xnĕpayo’oy, ey jĕnĕ’n ĕĕts tĕĕ njaĕĕny, njanĕkajpxy ku ĕĕts ja nĕĕj nakpĕjkĕt, ey ĕĕts naky’ijxy ku jajp ja tiy’ăjtĕn yakmĕĕt. Puxj, tujn, pujxpăjk, ja’ te’n yaktuntĕp jĕts ĕĕts ja nĕĕj nakpĕjkĕt, ku ja nĕĕmu’uty tak’amont, ey ja neky ja tiy’ăjtĕn tjayaky ku ka’t kyutiky ku pĕn nĕĕj mpĕjkxĕt, ku pĕn kutĕĕts maktanĕt. Ka’t ĕĕts nnĕĕj yukjătn jĕts kajaa y’ayoot ja mĕjjaătyĕk, ja mutsk anăăjk. Ja et năăjxwyi’nyĕt, ja nĕĕj, ja xoj, ja’ te’n ää ayuujk tyajujky’atpy.

¿Xĕ’n te’n ja ää ja ayuujk myayĕt?

Ka’t ĕĕts năă n’ayuujk kyutĕkey. Yakkutĕkeetyĕp. Nĕwemp ĕĕts năă n’ayuujk tĕĕ takkutĕkey. Ja tu’mtsy jĕnmăăny, ja tu’mtsy ana’amĕn, tam nĕĕjĕn, te’ep jo’tsp.

MÉXICO
EL AGUA Y LA PALABRA

México y sus muchos nombres ocultos.

Nëwemp. En el lugar del agua. Mixe.

Giajmüi. Sobre el agua. Chinanteco.

Nangi ndá. La tierra en medio del agua. Mazateco.

Kurihi. Dentro del agua. Chichimeco.

Nu koyó. Pueblo húmedo. Mixteco.

Fue el nombre que le pusieron a esta ciudad. Después, a este Estado, el Estado mexicano: México. ¿Qué se oculta dentro de las aguas de Nëwemp?

Pretendo hablar de algunas ideas e intentaré responder a una pregunta: ¿por qué están muriendo las lenguas? Actualmente se hablan aproximadamente 6 000 lenguas en el mundo. El Catálogo de Lenguas Amenazadas de la Universidad de Hawái reporta que, en promedio, cada tres meses muere una lengua en el mundo. La UNESCO reporta también que en cien años se habrá extinguido aproximadamente la mitad de las lenguas del mundo que se hablan en la actualidad.

Nunca en la historia había sucedido esto, nunca habían muerto tantas lenguas. ¿Por qué ahora las lenguas están muriendo? Hace aproximadamente 300 años, el mundo comenzó a dividirse y a establecer fronteras internas. El mundo quedó dividido, y sin papeles ya no era posible viajar a otros lugares. El mundo se dividió en aproximadamente 200 Estados o países, cada uno con un gobierno, con una bandera a la que rinden honores, con un modo de pensar al que se privilegia, una cultura que es la permitida, y para construir esta homogeneidad interna, con una sola lengua a la que le asignaron valor como lengua de Estado. Las lenguas

distintas a la del Estado y del gobierno fueron discriminadas y combatidas.

Hace 200 años se estableció el Estado que ahora se llama México. Después de trescientos años de la conquista española, en 1820, 65 por ciento de la población hablaba una lengua indígena. El español era una lengua minoritaria cuando se creó el Estado mexicano. En la actualidad, los hablantes de lengua indígena somos 6.5 por ciento; el español es ahora la lengua que han convertido en dominante. Hace doscientos años eran nuestras lenguas las mayoritarias: el náhuatl, el maya, el mayo, el tepehua, el tepehuano, el mixe y todas las lenguas indígenas. En doscientos años, nuestras lenguas han sido minorizadas.

¿Cómo lograron minorizarlas? ¿De pronto decidimos abandonar nuestras lenguas? No es así. Fue un proceso impulsado desde las políticas del gobierno en el que se quitó el valor a nuestras lenguas en favor de una lengua única: el español. Para lograr su desaparición, nuestros antepasados recibieron golpes, regaños, discriminación por el hecho de hablar sus lenguas maternas: “Tu lengua no vale”, les dijeron repetidamente; “Para ser ciudadano mexicano, necesitas hablar la lengua nacional, el español; deja de usar tu



lengua”, les repitieron. Los esfuerzos realizados desde el Estado fueron arduos para establecer una castellanización forzada, con el fin de erradicar nuestras lenguas, sobre todo desde el sistema escolar. Fue México el que nos quitó nuestras lenguas; el agua de su nombre nos borra y nos silencia.

Aun cuando recién ahora han cambiado las leyes, nuestras lenguas continúan siendo discriminadas dentro del sistema educativo, dentro del sistema judicial y dentro del sistema de salud. Nuestras lenguas no mueren solas, a nuestras lenguas las matan.

A nuestras lenguas las matan también cuando no se respetan nuestros territorios, cuando venden y concesionan nuestras tierras, cuando las consultas sobre si queremos que sus proyectos se realicen en nuestros territorios no se llevan a cabo de la manera adecuada.

A nuestras lenguas las matan cuando asesinan a quienes defienden nuestras tierras, como ha sucedido siempre.

¿Cómo vamos a fortalecer nuestras lenguas cuando matan a quienes las hablan, los silencian y los desaparecen? ¿Cómo va a florecer nuestra palabra en un territorio del que se nos despoja?

Esto mismo es lo que nos está sucediendo en mi comunidad, Ayutla Mixe, en Oaxaca. No tenemos agua. Hace ya casi dos años, grupos armados nos despojaron del manantial

del que hemos tomado agua históricamente y hasta ahora no se ha hecho justicia, aun cuando hemos denunciado y demostrado nuestra razón. Por medio de armas y de balas nos despojaron del manantial, por medio de armas tomaron y callaron la fuente de agua para nosotros. A pesar de que las leyes dicen que el agua es un derecho humano, ya el agua no llega desde hace dos años a nuestras casas y esto afecta, sobre todo, a ancianos y niños.

Es la tierra, el agua, los árboles los que nutren la existencia de nuestras lenguas. Bajo un ataque constante a nuestro territorio, ¿cómo se revitalizará nuestra lengua?

Nuestras lenguas no mueren, las matan. El Estado mexicano las ha borrado. El pensamiento único, la cultura única, el Estado único, con el agua de su nombre, las borra.

Cámara de Diputados, 26 de febrero de 2019

Yásnaya Elena Aguilar Gil (Ayutla Mixe, Oaxaca; 1981) forma parte del COLMIX; estudió Lengua y Literaturas Hispánicas y cursó la maestría en Lingüística en la UNAM. Ha colaborado en diversos proyectos sobre divulgación de la diversidad lingüística, desarrollo de contenidos gramaticales para materiales educativos en lenguas indígenas y proyectos de documentación y atención a lenguas en riesgo de desaparición. ●

Víctor Cata

diidxazá / zapoteco

La lengua diidxazá (‘palabra de las nubes’) o zapoteca (variante de la planicie costera) la habla el pueblo indígena binnizá, habitante del estado de Oaxaca, y cuenta con 479 474 hablantes.

CHUPA YOO

“Pa naa ñanna’ tu gudixhe xtí diidxazá nugaanda’ laa lu yaga má nasoo nuu Guidxiguié’. Lagucaadiaga naa, qué susiropadia’ diidxa’: ¡Qué racaladxedia’ guibiguetatu guini’tuni, nacani diidxa’ bata, qué guiquiiñeni. Laguizzii’ diidxastia ne zanda sátu guidxilayú nandi’ ”.

Zacá gudxi biza’na’ ñaabida laadu, guira’ ca xcuidi nuu ndaani’ yoo, ne cani huaniisi’, biziguendaca’, de né bixhoze’.

Naa gunié’ diidxazá deche yoo, ne lade neza, ne ca binni dxaaga lidxe’, ne laaca gunié’ diidxazá dxi ma’ ziganna’ ñaa ñaa’, nabeza cheguiigu’ guete. Laabe qué nini’be diidxastia ne qué gapabe tuuxa gucaa laabe guini’beni.

Dxi ridxiña’ ra nuu xcuzinabe guinaba’ laabe ti pocillo café, rabibe naa:

Rari’ gaxti’ posiu, xiga nga nuu ne rari’ qué rinidu diidxastia, cadi dxu’di’ laadu, guni’ diidxazá ti nganga laanu.

Binesenia’ ca diidxa’di’ ne chupa ladxido’, guca’ sica ludxi guiiba’ndanga. Ca dxi guendaba’du’ xtinne’ rabi naa xi diidxa’ guinie’nia’ ca binnilidxe’, neza bixhoze’ rinie’ diidxastia ne neza ñaa’ rinie’ diidxazá.

Pa nuyubinu xiñee huaniti ca diidxa’ huala’dxi’ nidxelanu ti gui’chi’ ni bicaa ca Borbón lu iza 1770,

ra canabacabe guira’ ca xaique xti’ ca binnihuala’dxi’ cadi guini’ca’ xtiidxaca’ ne cadi gusaanaca’ chu’ tu guini’ diidxa’huala’dxi’ ndaani’ xquidxica’, pacaa ziaaxhacabe xquendacabe.

Dxi guidxi Zaguíta gule, guyuu chupa binni nabé gunna gui’chi’ láca’ Ignacio, tobi Ramírez ne xtobi Manuel Altamirano, laaca’ laca nabé bisisacaca’ diidxastia; nácame, ca diiidxa’ huala’dxi’ qué gapaca’ diidxa’ para guini’ca’, xinga: *saber, instrucción, educación, ciencia y civilización*. Ca diidxa’di’, nácame, nuusicani lu ca diidxa’ rini’cabe Europa. Nicole Girón, ná, ca dxiña’bi’ni’ guiropa binnidi’, biyubicani gunica’ ca binnihuala’dxi’ sica dxu’, ngue runi bicaacabe ca binnidi’ chéca’ ra yoo rusiidi’, ti guiaani’ xpiaani’ca’.

Guira’ dxiña’ ni huayaca ndaani’ guidxi Zaguíta ne ca diidxa’ ruyubicani gusisacacani diidxastia ne quiñeyucani ca diidxa’ huala’dxi’. Zaca bizaaca’ naa, ne zuluá’sia’ zaca huazaaca ca binni huala’dxi’; ca dxiñadi’ huayubicani gusini’cani laanu diidxastia, ti zaca chu’xpiaani huanu, ti laani nga diidxa’ xti’ ca xaique, ne laani zacane huani laanu gapanu ti guendanabani jma sicarú. Ne ca diidxa’ huala’dxi’ca la? Zedagacani sica ti lindaa ni rucaachi’ laanu, ra cuezanu, xindi’ cuezanu, pa cadi guendaguti.



Ná INEGI lu iza 2010, ndaani' Guidxiguie' guyuu bia' 42762 binni rini' diidxazá. Neca nuuru' xtale binni rini' diidxazá, ca binnizá nabaninerudu chupa ladxido', tobi la? Guziguendadu ne ni huayabicabe laadu: diidxazá, nacani ti diidxa' chucu, ni rusihuati ne qué racané guiziidinu diidxastia, ti ruchendani laanu, casi náca diidxazá ti doo ni rucuñe ca diidxastia ne ribeeyandeni lu ludxinu ne rusini' laanu nayaahui'.

O guziguendanenu ti diidxa' ra ricaanu diidxazá casi ti guenda xtinu, ti guenda ni ruchiacha laanu neza lu ca dxu, ni nuu bieque ruchíña laadu lu ti neza nabeñe, dxi rinabadiidxacabe laanu:

—¿Ca xiiñu' ya', rini'ca' diidxazá la?

—Co'.

—¿Xiñee?

—Ah, zaziidicabeni dxi guiniisicabe.

¿Ñee hunadl' la? O nacasini ti diidxa' ni ribee laanu ra nagana.

Ni cayuuya' nagasi nga, diidxazá ma cadí caní' xcuidini, ma cayacani diidxa' biropa, ma' cayaanasini ndaani' ique caní qué rini'ni.

Naa, ni rinie' nagasi nga ti diidxa' ni guni' Yves Rouquette: “Zanda guinie' guirá' diidxa' ni gacala'dxitu, xisi la? Nirudo' diidxazá”.

DOS CASAS

“Si yo supiera quién inventó el zapoteco, lo colgaría del árbol más alto de Juchitán. Escúchenme, es la última vez que se los digo: ¡no quiero que lo vuelvan a hablar! Es un dialecto. No sirve para nada. Apréndanse el español y podrán caminar por el mundo sin renquear”.

El hermano menor de mi abuela paterna así nos dijo a todos los niños de la casa, y todos los varones adultos que estaban allí lo aceptaron, incluyendo a papá.

El zapoteco lo usé con toda libertad detrás de la casa y en los callejones, con los vecinos; también cuando visitaba a mi abuela materna, que vivía al sur, detrás del río. Ella no hablaba español y, además, no tenía parientes que estuvieran sublimados por este idioma.

Cuando me acercaba a su cocina para pedirle un *pocillo* de café, me respondía: “Rari' gaxti' posiu, xiga nga nuu ne rari' qué rinidu diidxastia, cadi dxu'di' laadu, guni' diidxazá ti nganga laanu”, es decir: “Aquí no hay pocillos, sólo jícaras; y aquí no se habla el español, sólo el zapoteco; no somos extranjeros, somos nuestro idioma, háblalo”.

Estas políticas lingüísticas confrontadas me oscilaron, cual badajo, entre hablar y no hablar el diidxazá, ‘el idioma de las nubes’. En este suspenso me volví bilingüe y literalmente me partí en dos. La impronta de aquellos días me señala hasta la fecha qué idioma usar con mis parientes. Con los Vásquez uso el español y con los Castillejos, el zapoteco.

Si buscásemos el porqué del desplazamiento de las lenguas indígenas frente al español, nos toparíamos con la Cédula Real que expidieron los Borbones el 16 de abril de 1770, en la que se establece que se le quite el poder y los beneficios a

todos los gobernantes indígenas que hablen o que consientan que se hablen las lenguas indígenas en sus territorios.

La política lingüística de los Borbones rebasó la época colonial y se alojó en los cimientos de la nación mexicana. Dos autores muy importantes del siglo XIX en México, y que fueron algunos de los constructores ideológicos de la nación, me hacen suponer lo anterior; me refiero a los dos Ignacios: uno, Ramírez, y el otro, Manuel Altamirano. En estos autores se puede apreciar una visión paternalista y compasiva del mundo indígena, un mundo al que consideraban carente de los conceptos tan en boga de aquellos días, tales como *saber, instrucción, educación, ciencia y civilización*. Dichos conceptos, según estos autores, se podían encontrar solamente en pueblos desarrollados, como los europeos. Nicole Giron afirma que los programas educativos de estos dos intelectuales decimonónicos estaban orientados a españolizar a los indígenas mediante las escuelas para que se vincularan entre sí y pudieran acceder a la civilización.

La política lingüística que han seguido las autoridades en el país ha separado al español de las lenguas indígenas. En mi caso, y creo que en el de muchos, nos tocó vivir las dos políticas lingüísticas que he referido al principio de este texto: una, hablar el español porque es el idioma del Estado, el que emplea el sistema educativo, el que nos garantizará una educación que nos permitirá mejorar nuestro nivel de vida; la otra, la de parapetarse detrás de los idiomas indígenas y esperar. Qué otra cosa podemos esperar sino la muerte.

Según los datos del INEGI, en 2010, la ciudad de Juchitán tenía 42762 hablantes de zapoteco. Pese a estos datos

confortantes, los juchitecos aún seguimos viviendo en medio de dos políticas lingüísticas, vivimos en la paradoja entre aceptar lo que nos han enseñado: que el zapoteco es un idioma limitado geográficamente, que entorpece la educación porque enreda la lengua, como si el zapoteco tuviese una soga, cual trampa, con la que derriba las palabras castellanas de nuestras lenguas y nos hace hablar tan chistoso:

—Tío, allá vi a un niño tamaño de mí.

—¿Qué? ¿Qué dijiste?

—Perdón, era tamaño de yo.

O aceptar que el zapoteco es una parte de nuestra identidad, la que se presume ante el extranjero, la que a veces nos mete en un camino lodoso cuando nos preguntan:

—¿Y tus sobrinos y tus hijos hablan zapoteco?

—No.

—¿Y eso?

—Bueno, ya lo aprenderán cuando crezcan.

¿Será cierto esto? ¿O es la frase que nos saca de un camino lodoso?

Lo que presencio ahora es que el zapoteco está dejando de ser una lengua materna para pasar, ya no a un segundo plano, sino a formar parte de la memoria de hablantes pasivos.

Mientras tanto, parafraseo lo dicho por Yves Rouquette: “Todo lo bilingüe que ustedes quieran, pero de lengua materna *diidxazá*”.

Cámara de Diputados, 12 de marzo de 2019

Víctor Cata (Juchitán de Zaragoza, Oaxaca; 17 de diciembre de 1973) es licenciado en Historia por la UNAM y maestro en Lingüística por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS). Traductor de fragmentos de las obras de Esopo, Juan Rulfo, León Tostói, Mahmud Darwish, Miguel de Cervantes, así como de 43 autores de la literatura mexicana contemporánea. Autor del libro de cuentos *Nácasinu diidxa' / Sólo somos memoria*. Ha documentado los discursos ceremoniales de los zapotecos y ha impartido pláticas sobre su desplazamiento lingüístico ante el español en algunas universidades de Estados Unidos, España, Noruega y Francia. Recibió la medalla Andrés Henestrosa por la defensa de la lengua y la cultura zapotecas. Ha colaborado con la doctora Gabriela Pérez Báez en la documentación del zapoteco en el Smithsonian Institution. ●



Fausto Guadarrama López

jñatrjo / mazahua

La lengua jñatrjo (‘gente que habla su propia lengua’) o mazahua (variante de oriente) la habla el pueblo indígena del mismo nombre, habitante del Estado de México. La lengua mazahua se habla en Michoacán y el Estado de México, y cuenta con 147 088 hablantes.

Ri zengua texe yo kanrĭba kja ne ngumĭ jakjo dyopĭjĭi ye pjoxte:

Ye jñatrjo, ngeje d’aja jñĭni yo ba ekjomje na jĕ’ĕ, ngezgomje nu in jñu’u ne jómĭ, ne jyari, ne nrajma, ĩeje ne sibi, ngezgomje yo in chi’i nu k’o muxkomje ma o chjuntĭ ne Ngemori k’o ne Tr’oxtr’e nu b’ĭb’ĭ a manu a Zumi.

Nuyo mixa yo xi kjaji k’o a mezhe na punkĭi ngeje nu muxte, nu ngeje nu otĭji k’i ra sĕjĕ ne dyeb’e, ngeje dya nu paa k’i ra matr’iji ye ngomĭ, k’i ra chjĕt’iji nu dadyo e sibi, k’i ra ıomĭji yo in dyĕĕ ĩeje yo in ngua yo mi na zoo ga kjaji, nu k’i ra jñanraji k’o yo in nzhoo, in m’ĭb’ĭ, nu ra ıaji nrizi kja nrĕngĭmĭ kja ne xoĭjomĭ. Ngeje dya nu o jitsk’ojme nuyo in tata ĩeje yo pale nrizi ma mi jingua.

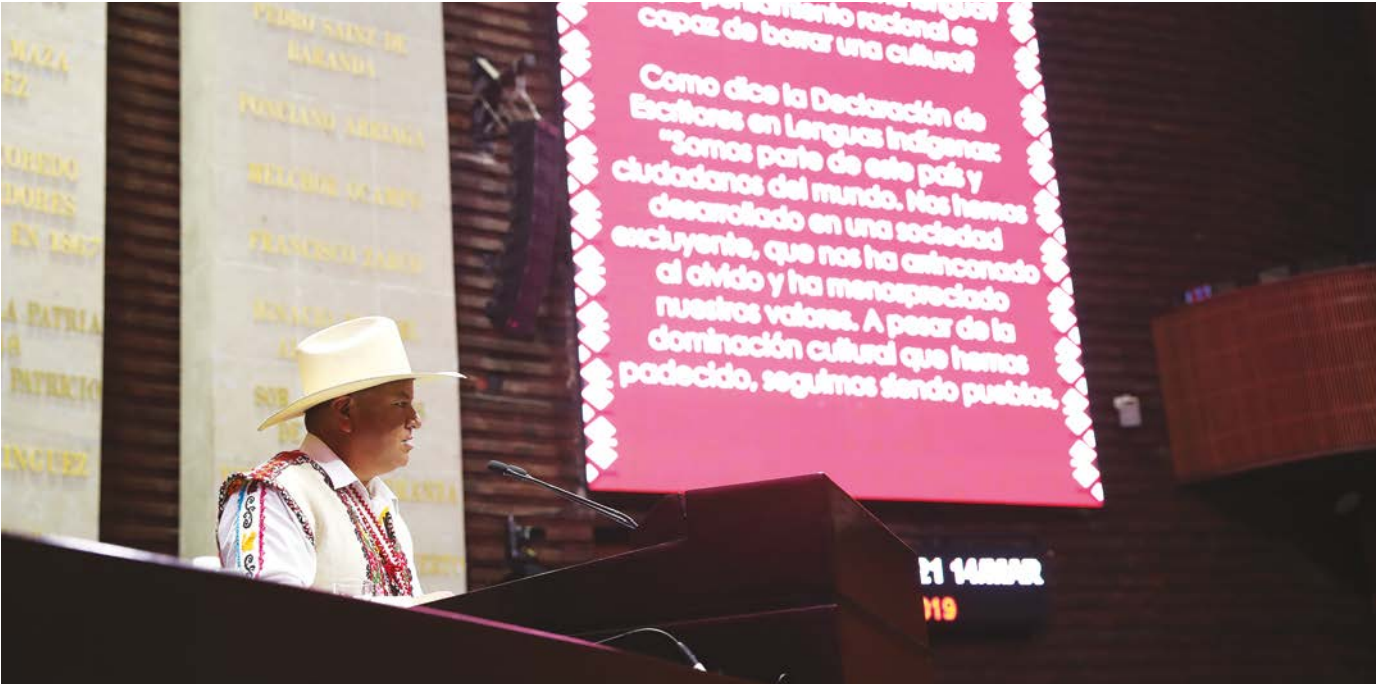
Ri tungomje ye jñaa. Ri tungomje ye kjijñi, ri pesigome nu zets’i ngek’ua ra jñagojme k’o yo in dyokjojme kja jñiñi ĩeje k’o nuyo jñangicha, Nudya k’o yo in jñagoji ĩeje k’o yo in kjinchi k’o ri pesigojme ĩeje nujua jango ba ekjojme nuna jñiñi, ri jñagojme nrizi in m’ĭb’ĭ ne jómĭ nu o jñanra ma ro ngarajoji kjanu ri onĭji ĳkjo ngeje k’i ra mbotr’i d’a jñaa?, ĳkjo ngeje nu kjini kja nu padya ra mamĭ k’i ra ngĭ’i texe yo ri pesiji ĩeje yo ri kjaji?

Nza kja ga mamĭ ne xiskuama no o dyopĭi ye kjuarma k’o pjechi ra dyĭsĭji yo in jñagoji: “Ngezgoji yo m’ebonro k’o ro mimiji a ĩeb’a kja ri tegoji k’o mbanteji kja texe

ne xoĭjomĭ. Ro tegoji kja ne jñiñi a B’onro jakjo nuyo ri jñaji dya ri chjejui yo dyaja e ntee, nuyo o jyeombeĭe texe yo mi pesi yo in dyojui yo xi jñatrjoji. Pe zo o jyombeĭeji nrizi ma mi jingua, ngezgojme yo a ru mezheji na punkĭi i xiri pjoĭĭji nu in jñagoji nu d’ak’ĭji d’a jmĭi, na zets’i ĩe mi jyarto kja m’ĭb’ĭ. Ngezgojme d’a jñiñi nu ri pjechi k’i ra tonjo, jñiñi nu pjechi ra kjinchi, k’i pjechi ra chu’u ngek’ua ra mborĭ nu in koxte pa ra soo ra nok’ĭji na joo”.

Ne jñaa jñatrjo ngeje nu sido k’i t’id’ĭ kja in m’ĭb’ĭ ye b’ezo ĩeje ye nzhixo, k’o na minji k’o yo in kjuarma kja ne jñiñi, k’o nudya nu jñaa ri dyĕtr’ĕji nunu in jmiji, ri kjaji k’i ra sido ra ıaji ĩeje ra kjiniji texe yo ri mbeĭeji. Nuyo ri ĕrĕji kja nu padya kja in jñiñiji ngeje yo yepe ch’otr’i kja in jomĭji. Nuyo paa xinchiji ngeje nu kja k’i kja ra zezhi yo in kjiniji. Nu in jñagoji ra nzhĕjnĕ, ma ra kjaji yo na kjuana i dya ra jyombeĭe ĩe dya ra juajnĭji, i ma ra mbaraji k’i dya ri chjetrjoji a xese kja ne xoĭjomĭ kjana dya chjejui yo ri pesiji.

Kja ye kjĕĕ k’i ri mimiji nu jñaa jñatrjo ts’ik’e gua ts’ik’e na b’ezhi, nuyo kja ba teji dya kja nee ra ıaji nudya exi juemeji, ri mango k’i nu xóri k’o jizhiji kja texe ne jómĭ a b’onro ngeje nu ra soo k’i ra tsjaja ngek’ua ra yepe ra zezhi nu jñaa jñatrjo, ngek’ua ye arkate ĩeje yo xopute k’o jizhi ne sóri nesta ra pot’ĭji jakjo na pepjiji, angezeji





Saludo con respeto a todos los presentes en este recinto legislativo:

Los mazahuas somos un pueblo indígena que venimos de muy lejos, somos el espíritu de esta tierra, de este sol, del viento y del fuego, somos hijos nacidos del amor entre Jocoitlán, la Montaña Sagrada de los mazahuas, y Xinantecatl o Nevado de Toluca.

Entre las ceremonias más antiguas está la de la fertilidad, en la que se invoca a la lluvia. Ahora es tiempo de llamar a las nubes, de encender el fuego nuevo, de mover las manos y los pies en mágicos movimientos, de mirar con los ojos del alma, de comunicarnos desde este rincón del universo con las fuerzas del más allá. Ésta es una enseñanza antigua heredada de nuestros padres y abuelos.

Sembramos palabras, cultivamos pensamiento, tenemos el privilegio de comunicarnos con nuestro pueblo y con la sociedad no indígena; hoy, con voz y pensamiento propio, expresamos que tenemos conciencia del ayer, del hoy y del mañana. Aquí estamos con nuestros pensamientos y nuestra historia como pueblo; hablamos desde el corazón de la tierra que nos vio nacer y nos preguntamos quién puede decretar la muerte de una lengua. ¿Qué pensamiento racional es capaz de borrar una cultura?

Como dice la Declaración de Escritores en Lenguas Indígenas: “Somos parte de este país y ciudadanos del mundo. Nos hemos desarrollado en una sociedad excluyente, que nos ha arrinconado al olvido y menospreciado nuestros valores. A pesar de la dominación cultural que hemos padecido, seguimos siendo pueblos, conservamos las lenguas que nos dan identidad, presencia, cohesión y dignidad. Somos pueblos que sabemos cantar, pueblos que soñamos, que lu-

chamos por nuestros derechos y que anhelamos abrir nuevos caminos para el desarrollo humano”.

La lengua mazahua sigue viva en el corazón de cada uno de nosotros, de cada persona y de cada familia; a través de la palabra construimos nuestra identidad, reproducimos y recreamos nuestro pensamiento. Las voces de nuestro pueblo reencuentran su naturaleza. El tiempo, en su girar, nos ha fortalecido la memoria. Nuestra lengua florecerá si el olvido y la marginación se superan y si somos capaces de reconocer nuestra diversidad y los derechos culturales de la humanidad.

En los últimos años, la lengua mazahua ha ido en decremento; cada vez son menos los hablantes y esto preocupa. Considero que el sistema educativo nacional debe jugar un papel muy importante en la recuperación y fortalecimiento de nuestra lengua mazahua; para ello, las autoridades educativas y los maestros tienen que cambiar de actitud, porque la mayoría de ellos son los primeros en negar su enseñanza en las aulas. No puede haber igualdad mientras nuestra lengua y cultura sigan subordinadas, no puede haber verdad mientras se siga negando nuestra existencia, no puede haber razón mientras no comprendamos que la diversidad es riqueza, no puede haber equidad mientras se privilegie una cultura y se someta a las otras, no puede haber respeto mientras la discriminación persista y no puede haber justicia mientras el flagelo de la marginación social, económica y cultural forme parte de la vida cotidiana de nuestro pueblo.

En este momento excepcional de la humanidad tenemos que romper con viejos estereotipos y borrar la imagen del indígena tonto y torpe, como se ve en las películas de la

India María, quien usa la vestimenta de la mujer mazahua que emigró para buscar una oportunidad en la vida, pero que nunca perdió su identidad.

Anhelamos cerrar un capítulo de sufrida historia y escribir otro con la mente y el corazón abiertos, en el que la solidaridad y la hermandad entre los pueblos nos guíe hacia el bien común para que haya paz y justicia para todos.

Cámara de Diputados, 14 de marzo de 2019

Fausto Guadarrama López (Emilio Portes Gil, San Felipe del Progreso, Estado de México; 6 de septiembre de 1964) es el actual secretario general de la ELIAC (Escritores en Lenguas Indígenas, A.C.) y catedrático de la lengua jñatrjo en la Universidad Intercultural del Estado de México (UIEM). Escribe poesía, narrativa y ensayos en sus lenguas maternas, además de ser un promotor cultural del pueblo mazahua. 

Emma Candia Estrada

mè'phàà / tlapaneco

La lengua mè'phàà ('lengua') o tlapaneco (variante central bajo, me'pha a xkuaixiridií) la habla el pueblo indígena mbo mè'phàà, habitante del estado de Guerrero, y cuenta con 134 148 hablantes.

AJNGÁÁ RÍ RÍGÀ NÁ MIXII JAMÍ NAKHÚÚ XÓ MÌ'SNGÁÁ

Nàdxúú nimi' rí wajún' ná inuu gu'wá ñajún rigè' marigú ga'khó rí gua'daa xó' jamí rí ndá'yoo maguma numuu “ajngáá rí rígà ná Mixii jamí nakhúú xó mì'sngáá” awún tsigú 2019 nagumá mbàà ajngáá rí rígà mbá nawàà numbaa.

Xuájen Mè'phàà ná nà'khá ló' ngí né ná nakhú júba drigoo estado de Guerrero; jùbà' rigè mbá i'gii ndáwón né júba mixá jamí ná mbaa mikháá. Juwá mbá 134 148 xabo tsí nuthá ajngáá Mè'phàà (INEGI, 2015).

Ginii nandó agu'du mathá rí ná jùbá' ná juwá tsá xabo Mè'phàà ñajuán xó, naxná jamí nagua'dú café, nanguá gumá mbàà rí gijdoo numuu né, mbayii netse né ìnè xàbo tsí naguajnu. Rigé ñajún rí mbá 22 000 angu' Mè'phàà nagumá nduwii jamí naguma ginii.

Ixó má rí ajngáá rí rígà ná Mixii jamí nakhúú xó mì'sngáá né, nakí ndikú nithá'aa ló tsigú 90 nixtikúu jumá xó nisngáá gajmaa política bilingüe bicultural, rigé ninujngú nijni política intercultural bilingüe, jumá rí nijanu gajma política rigé ñajuun rí awún educación indígena gijmaa rí misngá ajngáá rí nigumi mii ejen, rí gijmaa mitiajún nakhú ajngáá jamí magajan né, ixó máj xtiloo niguuanuu rí misngáá né jamí majne né ajngáá riajmuu rí mamañuu ejen. Ansdó idó rí niguajnú ló tsigú

rigé ñajun rí nigí'duu niguma mbàà ajngáá jamí nigua'thá rí misngu jamí gijmaa rí mamañuu múu né ejen.

Numuu rí imbá rí nirigá mbuju, ikhú nakí ningro'ó ninegajma primaria nanguá niwasngó' xó maguxnuu jamí màtháán ajngó Mè'phàà, niguasngó matháán, maguxnuu jamí mathá xtilo jamí asndo nijanu ná secundaria akhó nimañu nitháán mbá lajuin xtilo. Jamí xu'khué asndó nijanuu universidad a'kó ñajun ndiyoo rí mangá ajngóó nasnátí'ña mina mì'tháán, gi'doo tsinu jamí xtánguu xó gua'daa i'wá ajngáá como francés, inglés jamí xtilo.

Inú maramú mbá siglo rí nige'e Secretaría de Educación Pública xuajen tsá nu'tháán ló mbá'a'iniin ajngáá, nibrigú ló' jamí niguasngá máj ló' jumá rí jaya wambá política educativa rí nithaxunguá ine xábo ñajun tsí juyaa nuñajun nakhú xó misngáa; rí nirigá jamí nijdáá ló' ñajún rí nimañá ló' ninijña ajngáá ló' ninujngá ló' mu'tháán xtiloo. ¿Xó ja'ni gisngáá rí ji'yaa xúge ná awún wambá gu'wá gisngáá drigóo Educación Indígena ra?

Marigú mbá xkridoo, idó nitháán ajngáá Mè'phàà nanguá gi'dó né mbó inii tsina, mbá tikúún xabo tsí nùtháán né majmuu asndó nguá tsina numuu rí ndá mbó inii tsina. Ndá ìyìì' rí mì'sngúú mu ejen mutháán jamí muraxnuu ajngúú jamí ndáa ìyìì' rí gi'doo xugíi rí namañuu guanii



desde wajiun xó; thana, xó tsi-maa ngó', xó majan xtá ngó' mǐ'dú, xó mituwán wambá rí riga ná inu jùbá'. Numuu rigè ndaá kajngó, xúge, mbá xugii ejen nisngú gajma xtilo jamí ru'khó mañuu jamí nagajín mú.

Mbǐ'i rigé', xabó ñajún gajmii mbá xugii xuajin gijmáa rí muñajuin rí maxti'khú jamí majne majan xtángú xó nisngáa awún política educativa jamí xu'khó mariga iyii rí majne mbàa ajngá xó juwá jamí rí namañuu wambí xaujen. Xu'khó mangá, xtángu rí jaya nakhú educación intercultural i'thá rí gijmá mǐ'nsngúu jamí mamañuu najmá ajngáa ejen (ajngáa rí nuthá wambii xuajen jamí xtiloo) jamí gijmaa rí mǐ'sngúu mbá inii rí rigá ná numbaa xujkhó kajngó mamañuu majmuu ajuàn' idi rí nakhá rá gajnuu nuxé. Màngaa ndá'yoo mǐ'sngá xtilo como ajngáa tiriajma rí mamañun ejen tsí ya namañuu ajngóo ruduu ná awún xuajen, numuu rí idè rigé' jǐ'ya kajngó xugiin mafró'un jamí murí ñaan rí na'thá xtangúu rí nisngá muu.

Xkua'ni máj, rí mambá rí tsíxkrá'a gijma idè rí jaya interculturalidad mathó'oo awún xugii iyii'gisngá rí nubrigú xugiin xabo mixii, xugii awún gu'wá gisngá jamí wambá grado kajngó maxájne rí indoo xabo tsí nuthá ajngó xuajiun mabrigú né.

Tsá xàbò naguwa júba ñajuán' xó' nijmá o gàjmáa kháan nimaña xó' muthá xtilo, ajmá ajngá xó'. Xó tata Benito Juárez phú mitsá rí nijni rí nimañuu niguxnuu ajngá latín, francés jamí inglés, jamí xu'khó nimañuu ni'thé ajngá zapoteco jamí xtilo; ngé nakhújma rí tsá nutháán xó' imbá ajngá jamí naguwa xó' ná júba nandoo najuwa gajmiá xó' i'wii xàbò jamí namañá nafrá'axo' juwá i'wiin. Gijmaa rí mbá xugián ló ná mixii mujne makhuii ajngáa kajngó maxí jañuu. Muxújne ndí lo' rí tsixkrá'a.

Es un gusto estar en este recinto para compartirles algunas reflexiones en torno al tema “Lenguas indígenas y educación”, en el marco de 2019 Año Internacional de las Lenguas Indígenas.

El pueblo mè'phàà, al que pertenezco, se sitúa en el su-
reste del estado de Guerrero; nuestro territorio abarca partes de la sierra y de la costa. Se estima que la lengua mè'phàà cuenta con 134 148 hablantes (INEGI, 2015).

Cabe mencionar que la región mè'phàà se caracteriza por la producción de café, la cual ha sido mermada por los intermediarios y los bajos precios a los productores directos. Esta situación afecta a más de 22 000 familias mè'phàà.

En cuanto a las lenguas indígenas en el ámbito educativo, hacia principios de la década de los años noventa se dio la transición de una política bilingüe bicultural a una política intercultural bilingüe, que planteaba que la educación indígena debía preservar, mantener y desarrollar las lenguas, e impartir el castellano como segunda lengua. Fue hasta ese momento que se reconocieron la lengua y cultura materna como herramientas para el aprendizaje.

No obstante, en la primaria nunca me enseñaron a leer ni a escribir en la lengua mè'phàà; fui alfabetizada en español y aprendí a hablar un español rudimentario hasta secundaria. Fue en la universidad cuando descubrí que mi lengua materna se puede escribir y que tiene su propia gramática y alfabeto, al igual que el francés, inglés y español.

A casi un siglo de la creación de la Secretaría de Educación Pública, a los pueblos indígenas nos ha tocado experimentar diversas políticas educativas y lingüísticas; el resultado ha sido

pasar de una situación monolingüe en lengua indígena a una situación de bilingüismo y monolingüismo en español. ¿Cuál es la situación educativa que se vive hoy día en las aulas de Educación Indígena?

Por ejemplo, la escritura del mè'phàà no está sistematizada y los pocos escritores en esta lengua utilizaremos diversas formas de escribir mientras no exista un alfabeto oficial. No hay materiales de alfabetización ni tampoco existen materiales didácticos que incorporen los conocimientos de los pueblos indígenas. Ante esta situación, hoy, las niñas y los niños están siendo alfabetizados en castellano.

Actualmente, el Estado, en coordinación con los pueblos indígenas, tiene la enorme tarea de impulsar un modelo educativo con sus respectivos materiales didácticos acorde con el contexto de la diversidad cultural y lingüística de nuestro país.

Asimismo, se debe considerar que la educación intercultural significa el desarrollo del bilingüismo (lenguas indígenas-español) y el acceso a una educación integral que permita formar ciudadanos que respondan de manera crítica a los avances tecnológicos.

Existe también la necesidad de impulsar la enseñanza del castellano como segunda lengua en las comunidades en las que los niños son monolingües en lengua indígena, con el objetivo de que desarrollen las dos lenguas y los aprendizajes esperados que marcan los programas de estudio.

De igual manera, para erradicar la discriminación, es importante que la interculturalidad sea una política educativa para todos los mexicanos en todos los niveles y modalidades educativas, no sólo para los pueblos indígenas.



Como pueblos indígenas hemos aprendido el castellano, a ser bilingües. El caso de Benito Juárez es ilustrativo: él aprendió a leer latín, francés e inglés, además de hablar zapoteco y español; es un claro ejemplo de que los pueblos indígenas hemos sido interculturales.

El fortalecimiento y la revitalización de las lenguas indígenas es responsabilidad de todas y todos. Digamos *no* a la discriminación.

Cámara de Diputados, 2 de abril de 2019

Emma Candia Estrada (Laguna Seca, Malinaltepec, Guerrero; 4 de junio de 1985) es licenciada en Educación Indígena con la propuesta de tesis para titulación sobre la didáctica de los números en la lengua mè'phàà. Es, además, traductora e intérprete de la misma lengua. ●



Celerina Sánchez

tu'un ñuu savi / mixteco

La lengua tu'un ñuu savi o tu'un savi ('lengua de la lluvia') o mixteco la habla el pueblo indígena ñuu savi, habitante del estado de Oaxaca. La lengua mixteca se habla en los estados de Puebla, Guerrero y Oaxaca, y cuenta con 517 665 hablantes.

KUE YU'ÚGO KUÚ ÑOÓ ÑAA YEE NUÚ INO

Kue yu'úgo kuú ñoó ñaa yee nuú ino, tatu koo ñaa tsaán, vaasa kuú ka'án aa ndakanigo tsa'a yivi nuú ndeé, ñaakuui kuí mii ñaa nda'a nuú ñuugo tono kue ñuu tsana'a, vaasu kue sa'an schila nikachá ñaa kue va'a kuúgo kuú chàchà.

Kue tu'un tsi kue chuún ñuu naá, ndakuika ñaa, tsià, ndasami kuui, raa kue ñuu tsana'a vaasa ya'a saan tsi kue sa'in chuín, raa tsa'a ño'ó, vaasa ndi'í tsa'í vaasu katu'un tsa'í, aa kachina maa staan ñaa, chaá kumani kue ve'e nuú skua'a naá, kue skuela tsi kue universidad, nuú mii ñaa nda'a skua'a naá takua naa ndukuiika ñaa.

Raa yo'ó ingayu nuú ve'e chuún yo'ó, rii yo'ó kuú chanchá kue nii chuún, yo'ó kuú keta kue ley tsi sixi koo ñuu, takua naa ndukuiika ñuu ka'nu Nko'oyo, saani takua naa sa'a chuún kuui nuú kue ñoó, raa tono ve'e kue ley, ka'anyu nuú kue nii, ñaa inga yo'ó ñaa chàncha chuún, takua naá sachuún kue nii tsa'a ñaa inga nii yo'ó, tono kue nivi ñaa inga xini ñuu, takua naá sachuún kue tsa'a nditu'uso kue nivi ñoó, raa kue kuniga ñaa stavi naáyò tsa'a kue ñuugo tsana'a.

Naa sachuín kue nii tono kachi constitución nuú artíkulo uvi tsa'a kue ñuu xiná ñû'ún, nuú kachi B uvi tu'ún, ñaa kachí, miñaa nda'a kunché kue nii takua kuú skua'a naá, aa takua kuú tsinú naá kue skuela. Raa

mitu'un naa stakoó tuun yo'ó takua naá kuncheé kue nii artikulo tsaan, rii suu ñaa sa'a kue nii mani, aa mitu'un kuncheé naa tsinú 'ín skuela, raa yo'ó kuú naa ka'án ley takua naá tsinú kue nivi nditu'uso kue Skuela, saan takua tsini kue ka'vi nditu'uso kue ñuu xiná ñû'un nuú Nko'oyo. Nuú kue tu'ín tsi tsa'a ñui, miñaa nda'a nii, rii saan tono nikachi tanchùè. Kue sa'an tu'ungo kuí ñoo ñaa ndee nuú ino, rii ño'ó kuú sna'a nixi nani kue ñá'a ñaa ndeé tsiòn, chá nuú tiempu yoò ndoñu'ún nditu'uso tu'ungo ñaa kuúgo, chá kue ñaa luu tsi kuachi, kue kuniga ka'ín sa'ango, chá vaasaga tsinia nixi nani kue yúku ñaa statá naá yòò, nixi nani kue nuú ii, kue teku, kue yuchá, kue tikuii, ñaa tsitsa'an, rii chá mitu'un ka'án kui sa'an schila, vaasu koo ndo'ó tsi sa'a schila tsaan, rii saani yee tsián, mitu'un ñaa kunigo tsino ka'vigo, saani skua'a tsa'a tu'un rii tono ñaa kuí ñoó, nuí inga xini, ñaa ndakanino, ñaa ndo'ó, nixi kuú ino, nixi yee nuú yivigo. Raa saani naa kochuon ñaa takua tsino nixi taa kaa yivi naá, ri ndeé kuí nuú ñuu nko'oyo, saani takua naa ndasava'a tsa'ago nixi kuni koo tsi ñaa stakó kue naá tsana'a nuúgo, tsi kue ñaa ii nixi ntsikó ini kue tsana'a tsi ñaa kaa ino vichí. Tatu kuni ka'ká tono ñuu ka'nu nda'a, naa kukanu ino, tsi kue tu'un xino tsi chuon. Chá yee ichí ñaa sa'a kue ñuu nuú



tsa'í takua naá koo derechu raa ndatsini kue ñuu nko'oyo tsa'a'kue ñuu xiná ñû'ún.

Ñuu Nko'oyo chinkaí tuni nuú convenio una xiko ort, nuú ka'vi iñu. Ka'ín tsa'a kue edukasión tsi kue medio comunicación, raa yo'ó kacha ñaa kue ñuu ka'un sa'a nuú ñuí tono kachi convenioyò, nixi kuú Educación

tsi comunicación nuú kue ñuu xina ñû'un tsi kue tu'un chuín.

Ràà tono kachi ño'ó, naa sachuún kue nii takua koo kue skuela, tsi kue universidad, tsi nuú kuú skua'a kue ñaa ndasama tu'un kue ñuu tsana'a, ñaa ndeé nuú Ñuu Nko'oyo.

Nuestra lengua es el territorio que nos habita y sin ella no podemos expresar ni explicar nuestro mundo. Aunque las lenguas hegemónicas se han encargado de minimizarla, nuestra existencia como pueblos ancestrales es muy importante.

Para lograr que las lenguas y culturas indígenas se desarrollen y cambien, como el resto, necesitamos centros, escuelas y universidades reales que privilegien su análisis y desarrollo; no basta con promoverlas o respetarlas solamente.

Estoy aquí, ante esta casa de mandato, porque aquí es donde surge una gran parte de las leyes y las reglas que mandatan el desarrollo de la nación mexicana. Por ello les pido que, como representantes, como personas que han sido nombradas para trabajar por el bien de todos, cumplan con lo que les toca y busquen que se implementen acciones clave en nuestros pueblos.

Ya no queremos simulaciones hacia nuestros pueblos originarios, sino que se haga efectivo lo que dice la Constitución, en el apartado B, inciso II, del artículo 2º: “Garantizar e incrementar los niveles de escolaridad” para los pueblos indígenas. Como sugerencia, se debería revisar dicho artículo, ya que lo primordial radica en garantizar la educación y la alfabetización de los pueblos indígenas en sus lenguas y culturas más que tratar de favorecerla e incrementarla.

Como he dicho antes; nuestra lengua es el territorio que nos habita, ya que a través de ella nombramos lo que cohabita con nosotros. Actualmente estamos perdiendo con gran rapidez mucho de lo que somos. Nuestros niños y jóvenes ya no utilizan los nombres que dimos a las plantas con las que nos curamos, los lugares sagrados, los colores, los ríos, las frutas ni las diversas gastronomías; éstos están siendo desplazados por el español.

Hoy ya no tenemos nada en contra del español, ya que también vivimos con él. Sin embargo, queremos saber leer y

analizar nuestras lenguas, ya que en ellas se encuentra nuestra filosofía, nuestro saber, nuestro pensamiento profundo, nuestro sentir y nuestra manera de amar y convivir con el mundo. También deberíamos aprovecharlas para impulsar el respeto al conocimiento de las diversas culturas existentes en la nación y, de esta manera, ir reconstruyendo nuestra historia con nosotros mismos y con nuestra espiritualidad ancestral.

Si queremos caminar como un país grande y libre, tenemos que reconciliarnos con nuestras culturas y lenguas y seguir avanzando en la lucha por el reconocimiento de nuestros derechos como pueblos indígenas.

Por ejemplo, México firmó el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que en la Parte IV habla sobre la obligación de los Estados de impartir educación y ofrecer medios de comunicación desde las lenguas y culturas indígenas.

Es en estos términos que se debe trabajar para crear escuelas, universidades y carreras de intérpretes-traductores de nuestras lenguas en México.

Cámara de Diputados, 3 de abril de 2019

Celerina Patricia Sánchez Santiago (Mesón de Guadalupe, San Juan Mixtepec, Oaxaca; 3 de febrero de 1967) es poeta, narradora oral y promotora cultural ñuu savi. Estudió la licenciatura en Lingüística en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Ha participado en varios proyectos y propuestas para la difusión y revitalización de la lengua ñuu savi. Da clases desde 2006 en su lengua y en 2008 coordinó el diplomado de Cultura y Lengua Nuu Savi. Es docente del Proyecto México, Nación Multicultural (PUIC-UNAM, 2019). Es autora del disco-libro *Iníi Ichí/ Esencia del camino*. ●



Luis Alberto Pérez González

toj qyol/ mam

La lengua toj qyol (‘nuestra palabra’) o mam (de la Sierra, variante maya) la habla el pueblo indígena tuj kyol mam, habitante del estado de Chiapas. La lengua mam se habla en los estados de Campeche, Quintana Roo y Chiapas, y cuenta con 11 387 hablantes.

Jun kolbele qi’e q’qikile.

Añe weje Luis Alberto Pérez González. Mam q’ine.

Tuj qyol te juo kojbil atzo tz’lpena chmamb’aj, yab’aj; aj qe nxi qq’umo “qe qyol”, titzojo o’bánta qu tnenek jnij o’ kyaj b’ant, exlej tjaw itz’j kyaqil, ban qu’ aj b’il jni’j nxi tukrú tun tb’ant je xnaq’bil tuke qya’ xjaw.

Qe ojtxe k’xechel, itzo Tikal ix Ch’nabjul. Itzo keje twitz qanqibil, nimx qipomale, n’ti nbaj kuje, “nim aqb’el te jue oxqal ab’qi”, pero iqtzan kune’, no’oq ipbel kyaqil q’ij, tun xnaq’tzet ix tun tb’ant, tun tkub peét qxol, aj jun xjelberze, tun tb’ant jun t’banal achbel ix kixqojalel tun tkux kujlet tuj qanme.

Tuntzojo, nlay qo bante, nlay qo an’qine qa nti qnan tx’otx’ kojla’n qo, tu’nqo wao, tuntzonja itz’a qo’, tu’ alexj ntzaj tqon qe, iqtzon tij un’l qxim ti’j, nimxix jun b’is ti’j, jun ky’ixqoj toq tij, tuntzo n’el t’al twitz kyij tk’wa’l, qe tlok’ ex tanme. Aj Qnan tx’otx’, té qe, atzoj

ntzaj qon chunglal ix q’ipomal, iktzo no’ka kolonj’, twitz tzoj nxma’kalina qyol, q’chonclal, iqtzo to’je; aj nqoyolo n’chinet qchamane ix kyae. Awe qo e’k’xechel, awe qo e’ ja jale.

Iq’ b’itz chnab’ b’is iqtzo nipo tqub yupza’, tun jni’j iqtz jun yajbel, jun ikbel, ex b’iyb’el jachko; luqo’ ato’ kywitz k-kyakile aj nqo kub’ knejsane, lu que qwale kui’uke, junl maj, tuntzo tb’ant, tun tok qchmon qib’ atzo jun xim kxe’l qumet te neoliberal, ayeke ch’yolel tij globalización, jun tb’anel anq’i’b’el njaw kanet kyuke ajkojbel kxe’l exch’et twitz antisitemica il tok ix ax toklen.

Iktzo toka, il ti’j tun xmaqalin qe aj kojb’el, ilx te tij tuj jun t’nam, tzilet ix toxlet kyuk’e ajqojbel ayej q’xjalel, aje kolol kye ex junx kyoklen, aweqo’ t’lok ex n’chij te Mejiko tuke jun kambel ix kypumal.

Ch’jonte qe tzon qieé, tuke ja’ ambel saj q’qone we’e. Ajkojbel te Mejiko ix te tqyqil twitz txo’tx. “Ba’untzon tkub zpyk, ba’untzon tzaj t’xe kyaj”.





Buenos días.

Mi nombre es Luis Alberto Pérez González y soy maya mam.

Mam para otros pueblos significa ‘abuelo’, ‘abuela’; nosotros le decimos ‘nuestra palabra’, y es a través de ella que hemos aprendido la cosmovisión y la cosmogonía; aprendimos a escuchar lo que narran los tecolotes, a pedir la lluvia y a entender las enseñanzas de la abuela luna.

Nuestro pueblo es antiguo, como Tikal y Ch’ nabjul. Así también ha sido nuestra resistencia. No ha sido una resistencia pasiva, a pesar de que nos han quitado muchas cosas en “la larga noche de los quinientos años”, pero seguimos resistiendo, esforzándonos día a día por enseñar y aprender, por compartir nuestro anhelo de libertad y de justicia, de respeto y dignidad, por construir autonomía.

Sin embargo, nosotros no podríamos entendernos ni ser sin la Madre Tierra que nos cobija, que nos alimenta, la que nos nutre; nosotros existimos por ella y en ella encontramos nuestra razón de ser; pero, tristemente, es la que más sufre, es a quien el despojo le duele, es quien llora la muerte de sus hijas, de sus hijos, de sus raíces y de sus entrañas. La Madre Tierra, para nosotros, es quien nos fortalece, y por eso la defendemos; en ella florece nuestra palabra, nuestra vida; es a través de ella que nosotros somos; al pronunciarnos, nombramos a nuestras abuelas y abuelos, somos ancestralidad y somos presente.

Pero, como canto de marimba triste, se ha ido opacando con la carga de la discriminación y la violencia generalizada; aunque aquí estamos, frente a ustedes, que nos dirigen; aquí estamos demostrando, una vez más, porque se hace necesario, que nuestra forma de organización es una propuesta frente al sistema neoliberal; somos una respuesta frente a la globalización; el buen vivir surge desde los pueblos como propuesta antisistémica urgente y necesaria.

Por eso es urgente el florecimiento de nuestros pueblos; se hace imprescindible en un Estado democrático el reconocimiento y el compromiso con nuestros pueblos indígenas, la defensa de los derechos colectivos a la libre autodeterminación de los pueblos originarios, ya que somos la raíz y el futuro de un México con esperanza y voluntad.

Gracias por permitirnos estar con ustedes. Que vivan libres los pueblos de México y del mundo.

“Que amanezca, que llegue la aurora”.

Cámara de Diputados, 4 de abril de 2019

Luis Alberto Pérez González (Motozintla de Mendoza, Chiapas; 23 de julio de 1985) es mam, licenciado en Educación Indígena por la Universidad Pedagógica Nacional. ●

Pedro Mendoza Juan José

ihu-hu / otomí

La lengua ihu-hu o ñu-hu (‘provenimos del agua salada’) u otomí (variante de la Sierra) la habla el pueblo indígena uhu-uh, habitante del estado de Hidalgo. La lengua otomí se habla en el Estado de México, Guanajuato, Tlaxcala, Michoacán, Querétaro, Puebla, Veracruz e Hidalgo, y cuenta con 307 928 hablantes.

GUEKHO DIHU IHU-HU GHO ÉH

VHA NHESHÓ MHA-IHONHIJHA
N-BHO-N-DHO MHADHE N-SHI-N-OHI

¡Aahmhaguedhoguimhanjhamhudho-ooh-ihaa!

Vhi nhenkhi uha mha shinvhetha gho ééh
N-jhonmhi bhukuha, héndru ihadhí n-ñhanhá
Dhe-ééh, ndha-iih, ihu dhó, mhi jha uhá.

N-jháthe dho ooh vhin vhésh-ihu dhaphó
Mhi bhochéd uhá, handru vhi jharhu dhejhá.

Hedrú n-dhonní, ¿tho-ooh gho, herhá?

Hen-OHIJHA bhu ihaá,
Uhekhathe mha dhunhidhód,
Vha jhúsha rhu DHE-UHÁÁ mha dhejha
Bhu iha, vha thórbhu n-dha-duhe-ééh
MHA IHONHIJHA.

Nho ah rhu dhe-eeh, shan hú bhu iha
Vhin oohphu iha, shan uh bhu ihá

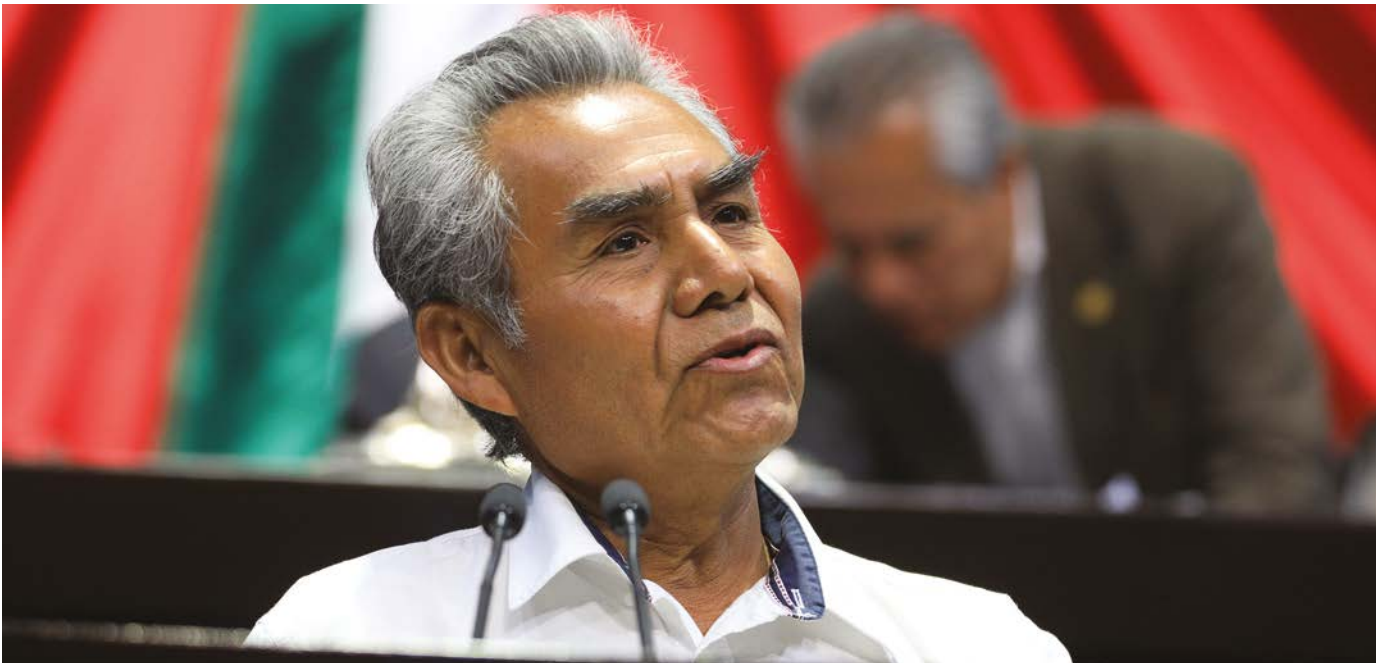
Vhin shichú nha rhu DHE-UHÁÁ
Vhin pherphu iha, guephú vha fhuphu rhu
N-BHUI IHU-HU.

Guephu vha nhekhi bhumha SHITHA
Gho ééh, mha VHETHA, mha VHENHÁ, eeh
Mha dhadha, mha nhanha gho éh
guebhú nhé guen-iháá
N-jhe-iháá ghun rhan jhe-iháá.

Vhi chembhú ihu jahi ihu dhunhid ihu
Dhishú pha n-jhanmhu dhi n-phurvhenhid
ááhphú vha nhezí.

Nhobhú vha chembhú
mhanrhú RHÉ:

Vha hekho uha jharhi n-ghú
dhi bhokho uha jharhi ghoshthi



dhi hokho n-rha rhu thé
N-rha rhu mhathé
N-rha zhu mhathé
N-rha rhu n-jámhathe
N-rha rhu n-phúmbhathe.

Dhi lhe dha n-zhakhí
Dhi lhe dha n-bhumhan óóh.

(Gue ah dhembhí rhu dhenhid vhedhé ah bhu iháá)

Dhi lhe mhagho bhu gui shogha mha n-mhuí
Pha gha zhogho iha dhí bhui.

Guephu vha nshesho bhu
Guephu vha fhuphu rhu n-bhui ihu-hú.

Dhi lhe mhagho bhu gui shogha mha zhaghú
Pha gha khonrho ah gui shikhi.

Rhu rhe IHU-HÚ
Rhu rhe NHEKHI ah.

Dhi lhe mhagho bhu gui shogha mha rhé
Pha dha zho dha ihaa uhií.

Vhe lhe dha mhá: herhá.

IHU-HÚ
UHI-UH.

Rhu DHE-EÉH hu-rhu dhe-eéh shan uh
Rhu THÉ, vha pheshphu jharhu dhejhá aáh.

Rhu THÉ, HÉNDHO dhi uhidhú ah
Dhi phushkha uh, shingha thu-úúh.

The mha n-vhethií uúh
;jhamhanzhú!
;nhomhanzhú!
;ihogui n-chú!

Gue ah rhu rhe mhi mhangua ah,
Rhu rhe, rhun-dhedhí aah
N-jhondha zhó dha uhizpha aah guetho
rhu rhé-ihu-hu.

Shan dhushkhi aah
Mha guthó mha uha-ííh n-jhe-iháá
Vhi mhan-iháá.

Nho ihaa
Gha dhubhu, mha rha-ihóó,
Rhu n-bhui iháá
Dhamhi bhenbhú ah dhá shi-ah-uh
Gue ah rbha hekho.

Jhamhadhi.

Pedro Mendoza Juan José
VHEDHÚ NDHAN-RHI NDHASHTHE ÉÉH

SOMOS IHU-HU
ORIGINARIOS DE MAYONIJA,
MÉXICO-AMÉRICA, ACTUALMENTE

Desde tiempos inmemoriales,
mi primer ancestro vio la luz aquí.
No había nadie, sólo el sol, la luna,
el agua, el aire, las piedras.
Era todo lo que existía.

Poco a poco surgió la vegetación.
Estaba solo mirando hacia el mar.

Se preguntó: “¿Quién soy yo?”.
Entonces, Ohja (dios) dijo:
“Pobre hijo mío”.
Entonces sacó una sirena del mar
y la llevó hasta la gran montaña de Mayonija,
en donde convirtió el agua salada en agua dulce
y la sirena en mujer.

Aquí está el origen de nuestra cultura IHU-HU
(ñu-hu),
aquí fue donde nacieron nuestros primeros ancestros.
Nuestros abuelos y abuelas.

Desde entonces, año con año,
sus hijos visitamos este lugar
para que nunca jamás olvidemos nuestro origen.

Cuando llegamos ahí,
hacemos la siguiente plegaria:

Vine aquí, a tu casa. Estoy
aquí en tu puerta. Vengo a
pedir para mi vida. Una
vida sana.
Una vida completa.
Siempre creyendo en ti.
Una generación completa.

Quisiera que abrieras mi corazón
para sentir que tengo vida.
Quiero que abras mis oídos
para poder escucharte.
Quiero que abras mi boca
para poder hablar contigo.
Quiero salud.
Quiero una vida saludable.

(A esta la llamamos Ceremonia de Ofrenda.)

Es aquí de donde somos originarios.
En donde se inicia la familia IHU-HU (ñu-hu).
Su lengua materna, considerada como el lenguaje
de la naturaleza.

¿Qué quiere decir
IHU-HU (ñu-hu)
IHU-HU?

El primero: de agua salada al agua dulce.
Es decir, que la vida surgió del mar.

El segundo: que la vida es un sueño.
Es decir, nacer y morir.

Nada es nuestro.
¡Respeto!
¡Cuidar!
¡Prudencia!

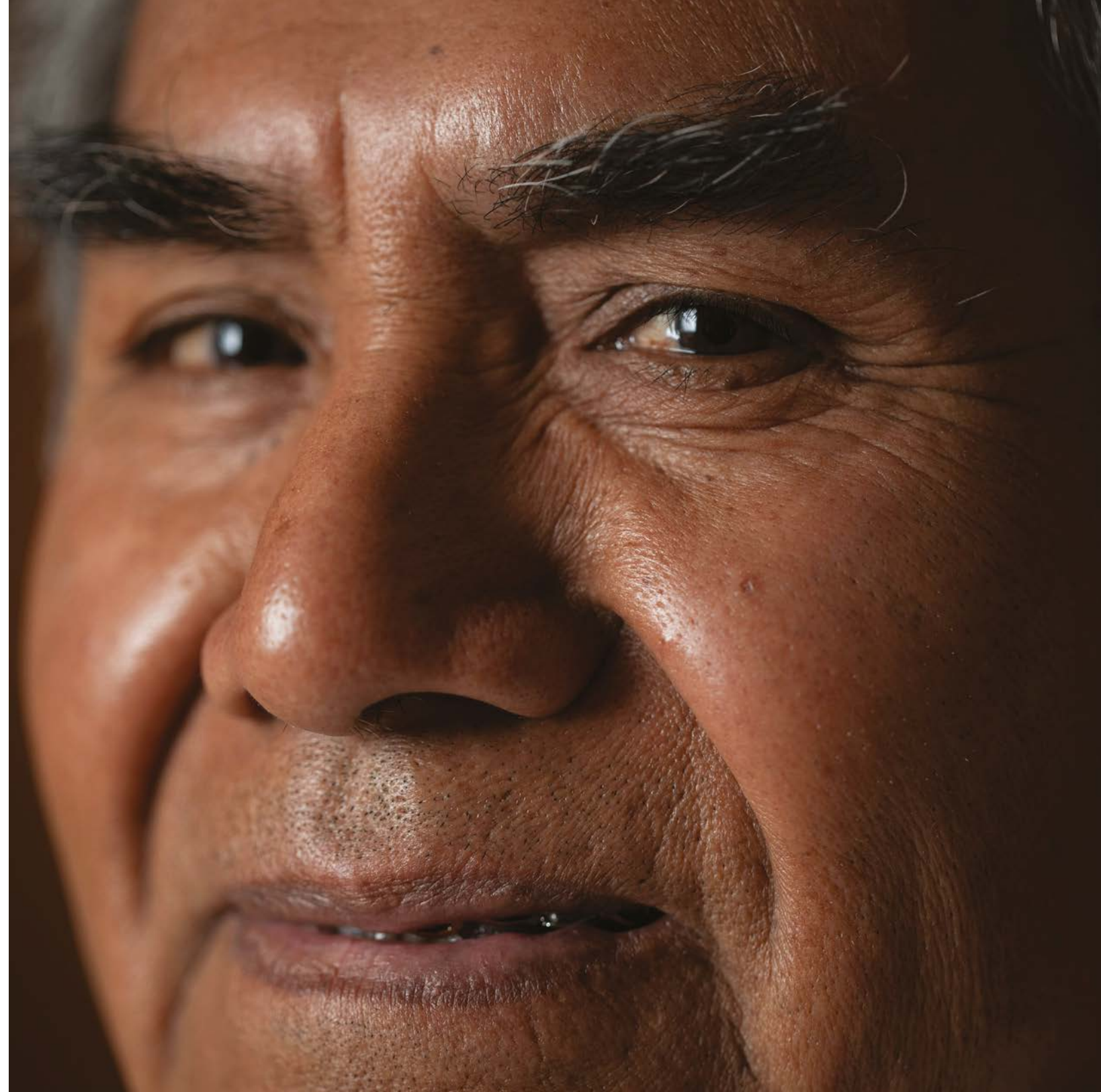
Ésa es la palabra expresada. La palabra es una orden.

Nadie puede desobedecer,
porque la palabra IHU-HU (ñu-hu) es de respeto.
Desde hace nueve mil años se dio la orden.

Hoy comenzamos una nueva generación.
Recuerden lo que les digo, a eso se debe mi presencia.
Gracias.

Pedro Mendoza Juan José
VHEDHÚ NDHAN-RHI NDHASHTHE ÉÉH
Cámara de Diputados, 8 de abril de 2019

Pedro Mendoza Juan José (San Lorenzo Achiotepec, Huehuetla, Hidalgo; 11 de agosto de 1953) es hablante de ñu-hu, una de las nueve variantes del otomí. Su camino ha sido principalmente crear conciencia y fomentar el aprendizaje constante para el desarrollo de la imaginación. Sus actividades destacan, a partir de 2009, en la difusión de la palabra como fuente de información de la tradición oral. ●



Alicia Gregorio Velasco

hẹ’ hmẹn / chinanteco

La lengua hẹ’ hmẹn (‘nuestra palabra’, ‘palabra antigua’) o chinanteca (variante del oeste central bajo) la habla el pueblo indígena tso’ ohman, habitante del estado de Oaxaca. La lengua chinanteca se habla en Veracruz y Oaxaca, y cuenta con 138 741 hablantes.

Tima’ lagin hnan’ hẹ hnan’ nẹn hnan’ hẹ la.

Hná hman Lii Gregorio Velasco, kathĩ’an kon hu pi’ hman ohman, hu nyu hó Nikwan. Ma ‘in hná ne ti, ma thían han ti ma ‘ie xi ti’kon hnan’ hwi hẹ hmẹn kyu’an, ki ma thían ti hu kyun hnan’. Maka hon ti xan, ate ti maka ‘ie hnan’ hwi hẹ hmẹn kyu’an ki ate ti ma lẹ’ hẹ’’ kyun hnan’, ma lẹ’ ti hẹ’ xñen. Lagin skwa’ ka kan hm mwi, ihan skwa’ ate ma ‘ie, ate ma ‘nyun ma lẹ’ hwi hẹ min. Ate hná ma thun, ki ate ma nyan lẹ’ hnan’ hẹ min, ate ta ma hm, ki ilah lẹ’an hẹ hmẹn kyu’an, ma tyun hnan’ ila ma tó xi kyu’an, mlẹ’, ma ñen kos. Hon ate hná ka ‘no mtin hẹ min.

Maka tó xi primaria kyu hná, ma nyu ñi’an ma nen hná ne ti, mtin hná ne ti hñe, ate hná ka ti’ tsi’ ky ma nya ma tin hẹ’ xñe’, ho ka hu hná ñi’an ate hná ‘no ne ti hñe, ‘no hná nẹ’an mti’an lati hu kyu México mtin hwi hẹi’ min. Ate ñi’an ka ñun tsi’, ate ñi’an ka kwé hẹ hia, han thía’an ka kwé hẹ hia. Maka há hná México la, ate hná ma tin ma lẹ’ ikon hon hẹ min, kon pi “han kyan ha’an” ma ti’an mhwan, honpi lun mwi’ ka ka’an, maka in hná ne ti secundaria lagin skwa ma tyun nẹ ti, ka xlin skwa’ kyun hná ki ate hná ma tin ma lẹ’ hẹ min, lagi xi ma xtón ‘we hwi hẹ min lagin ti ma ‘ies hwi hẹ min.

Ngén hná kon hon hẹ’ tikon lagin tso tyun ila, tso hẹ, tso nẹn hẹ la, xnyun hnan’ chi:

- ǵEn ‘ue hm hu la tikon hu lẹ’ hẹ kyu, hon lẹ’ thía xi, thía ‘uẹ ‘ies lagi ne ti kya hwi hẹ kyus?
- ǵEn hm nhan’ hon lẹ’ thía xi, kya hwi ‘uẹ ‘ies lagin ne ti kya hwi hẹ kyu ma kon hu kyun hnan’?
- ǵI lẹ’ xne’an, kon hẹ hon lẹ’ thía xi, ‘uẹ ‘ies lagin ne ti kya hwi hẹ kyu ma kién hu?
- ǵEn ngin hnan’ naka ngén i thía xi, i thía ‘uẹ ‘ies lagin ne ti kya hwi hẹ kyu’an?

Hẹ hwan’ hná ila, hẹ maka tin hná iñun hnan’, le’an kyan lagi hẹ ima ti’an kyan hwi hẹ hmẹn kyu’an. Lama i hon nen hm hná ta ‘ie’an xi skwá’ pi kya skwa mlẹ’ hon ñun hná hwan nya ‘ies lagin tso lẹ’ hẹ kyus ‘ies hm ‘ue ‘ies ‘is xi hwi hẹ kyu hon ate tso ka m’wiñ ‘ies lagi ne hẹ thía hu tyun hnan’.

Hu tyun hnan’ la nya hms i, tons ta kyu lagins tso lẹ’ hẹ kyu, nya kwés lagi en nya hon lẹ’ hms kure lagi ne xi hwi ne hẹ kyun hnan’, naka li tyuns naka li nñis lẹ’ hms lagi nee xi, lagi en nyan kyu ma kyen nee hu i lẹ’s hẹ kyus. Hwi nee hẹ kyu’an tyu’an ɽ lagi i ñun hnan’, en hm’an inẹn hman hwi ma kyén ne hẹ’ ala he’an mku hon kyén honla hnean. Nowa ka hnea’n re ala ‘ies, ala hm ‘we, ala ‘is xi tikón lagin tso lẹ’ hẹ kyú kyan hẹ’ mitɽ.



Kyán ne hẹ la nā’an hwi mi’an tikon lagin ne tso lẹ’ hẹ kyu, lagin ne xkwa’ mtin, lagi tso mtin hẹ thía hu la, ti, xhm hnan’ i hẹ thía hu la, xhm hnan’ ta utsa kyan lagi ne tso, i hms xi kya ti, xhm hnan’ xi xtón lagi hẹ thía hu la

hon lẹ’ lẹ’ thía lagi ne xi kyan lagi nee hẹ thía hu la, hon lẹ’ ‘ies ‘uẹ ‘ies lagi ne ti kya hwi hẹ kyus hu kyun hnan’ hm kure hon wa ko lẹ’s lagi nñe ins.

Tima’ hnan’ na nen he’ la. neka ngean.



Gracias a todos ustedes por vernos y escucharnos.

Mi nombre es Alicia Gregorio Velasco, nací en San Antonio Analco, una pequeña comunidad ubicada en la sierra norte del estado de Oaxaca. Las clases que recibí en educación primaria se impartían en *hẽ hmẽn*, mejor conocido como *chinanteco*; sin embargo, al cambio de profesor en cuarto grado fue necesario leer y escribir en español, porque los libros de texto sólo estaban escritos en ese idioma. Las clases se tornaron muy complicadas, nadie quería hablar el español, incluyéndome. Definitivamente no me gustaba y no lo consideraba necesario, ya que en ese tiempo decía que nunca iba a salir de la comunidad y que siempre me iba a quedar para casarme y tener muchos hijos. No quise aprender a hablar español.

Cuando terminé la primaria, mi padre quería que continuara con mis estudios, que fuera a estudiar al municipio de Usila, pero para ello tendría que aprender a hablar otra variante del chinanteco. No quise hacerlo, así que le propuse ir mejor a estudiar a Ciudad de México y aprender el español. Mi padre no estaba de acuerdo con que fuera tan lejos; la única persona que me apoyó fue mi mamá.

Cuando llegué a la ciudad, no sabía absolutamente nada de español, sólo sabía responder *sí* y *no*. Como consecuencia, cuando ingresé a la secundaria fui la burla de muchos de mis compañeros, porque no sabía expresarme en esa lengua; además, tuve muchas dificultades, pues el contenido de los textos era en español.

Desde mi experiencia en la educación, me planteo varias preguntas y se las dejo para su reflexión:

- ¿Qué está haciendo el Estado para que la política educativa dirigida a la población indígena tenga una verdadera educación intercultural?
- ¿Qué estamos haciendo para poder ofrecer una educación intercultural en nuestro país?
- ¿Es posible cimentar una educación intercultural en nuestro país?
- ¿Qué entendemos por educación intercultural?

Hablaré desde mi postura de hablante de la lengua *hẽ hmẽn*/chinanteco y como profesional de la educación. A lo largo de mi historia he participado en el ámbito educativo y considero que es necesario que los profesionales de esta área se formen en el conocimiento de la diversidad lingüística para garantizar la reflexión acerca de la lectura, la escritura y la comprensión de textos en lenguas indígenas.

Una educación que atienda a los hablantes bilingües nos brinda elementos para desenvolvernos académicamente en nuestra lengua; podríamos realizar las adecuaciones requeridas de acuerdo con las necesidades y contextos de las propias comunidades. La lengua es parte fundamental de nuestra identidad, porque en ella se guarda la forma como percibimos el mundo y a través de ella mantenemos vivas nuestras tradiciones y cultura. Si sembramos una buena base en la formación de los hablantes bilingües, sabrán cómo realizar adecuaciones pertinentes a su lengua y cultura acordes con las necesidades de las comunidades.

Con esto se abre una discusión para las futuras generaciones de hablantes y no hablantes de lenguas indígenas,

estudiosos, académicos y la población en general para crear conciencia de la situación en la que se encuentran nuestras lenguas, para generar propuestas conjuntas y atender la diversidad cultural y lingüística que permita cultivar la educación intercultural para todos, tanto en el discurso político como en las prácticas sociales y reales en nuestro país.

Gracias a todos por escuchar nuestra lengua. Hasta pronto.

Cámara de Diputados, 9 de abril de 2019

Alicia Gregorio Velasco (San Antonio Analco, San Felipe Usila, Oaxaca; 29 de junio de 1984) hablante h̥ɛ hm̥ɛn, estudió la licenciatura en Educación Indígena en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, y hoy en día realiza materiales para la enseñanza de lengua indígena como segunda lengua. 

Rubí Tsanda

p’urhépecha / purépecha

La lengua p’urhépecha (‘gente que se visita’) o purépecha, o tarasca, la habla el pueblo indígena p’urhépecha, habitante del estado de Michoacán. La lengua purépecha (tarasca) no tiene parentesco lingüístico con ninguna otra lengua que se habla en México y cuenta con 141 177 hablantes.

Uandákua tsüuaxati

Tátitecha patsantajti juchari uandákuani

Uekasptiksĩ noteru uandajpantsĩni p’urhépecha jimbo

Joperu uandákua ambe jinde uandakuajku

Pakarukusti xanharucharhu enka nitamajka iretecharhu

Tsütsikicheri p’untsümikuarhu,

Juatarhu anapu uitsakuecharhu, sipiatiksĩ untajti ka uandakuecha jinkonksĩ tsínhajpeni

Kúskakuarhu enka xaratajka néski jucha ka jamarakua t’irékuarhu pakarasti

Japonda jauamikuarhu uekamastiksĩ

Maruksĩ juchari nanitecha jiskasti turhírhu

Uandákua, kúskapasĩndi tariatarhu, uekorisĩndi, arhínatarasĩndi juchiti irekuani

ka uenasĩndi tsüuantani juchiti iretarhu.

Ionistiá enkaksĩ juchari uandákuani pínhasukuraka. P’urhéecherio santerkustiá enka uandanajka p’orhé, jimankani emanka janopka urapinaricha, enkaksĩ ts’ima janopka uenasti no se ambe ukuarini, no sesi ambe janhaskuarini enka janopka Nuño de Guzman 1530 uéxurhini juchari p’urhéecherio jimbo, euakuarhintsĩni ambe, ka tsítatarantsĩni juchari uandákuani. Iásĩ jucha pasínka sīrankua juchari taticheri, pauani pauani jucha jirhínhaxamka eskajtsĩni jurajkuaka irekani eska jucha iónisĩ na irekaka. Jimboka no xararasĩndi, joperu utasĩ juchari iretecha no sesi kanasĩndiksĩ, no sesi nitamanasĩndi,

isi jimbo jucha isi eratsĩntasínka, eska i juchari uandákua ambe, jaka nani enkajtsĩ uaka cha uni ambe sanderu. Janoxatiksĩ k’erati empresa arhíkatecha transnacionalicha enkaksĩ juani jaka jatsĩntani juchari iretecharhu kupanda, fresa, arándanu, imani ambeksĩ jatsĩntani ka juchari echerichani ikichakua urani, pámenchakua ambeksĩ juani, ka imani ambeksĩ urani enka juchari tariatani, juchari itsĩni ka juchari ambeni iamindu ambe ikichakua ukuni jaka. Juchari echeri ka juchari itsĩ iamindu ambe ikichakua ukuarhisti. ¿Ne jurájkuasĩni isi inchakuni? Arhixatijtsĩni eska juchari echeri k’amakurixaka, juchari



p’ukuricha, iamu ima ambe enkajtsïni juchantsïni tsípiku intskujka, jucha p’urhéecha p’urhéjcutiska iónisi ia, uarhípesinka parani kuajpeni, tsípekua echerini intskuni. Ch’erani anpuechajtsïni xaratachijti jimajkani tembini t’amu jurhíatíkua kutsí abril 2011 jimbo, enkaksí uarhípepka kuajpeni juchari juatechani, juchari k’uiripuni, ka iasí xarantaxati eska ima, iasíksí kanekua ambe untaxaka, taratantani imeri iretani, mamaru ambe sesi ukuarhintaxati. No míteska ne, joperu, jimboka imaksí enkaksí uarhípepka, kuajpini imeri juatechani, kuajpistiksí ka no mítiparhini nespiksí ima no sesi uricha. Juchari

echerirhu tsíuaxati tsíri, t’atsïni, k’auasí purhú, ima ambe enkajtsïni intskuni jauaka juchantsïni t’irekua, joperu inte ambe enka janoni jaka iasí no sesi ukuxati juchari echerini, juchari k’uiripuechani.

Máteru ambe enkani kitamaka ka enkani menkuni pakajtsíka jindesti enkani no sesi kanaka jimbokani p’orheeka, emanka p’orhéecha noteru uejka p’orhé uandáni juchari uandákuani, i xasí nitamakua ambe eratsítarajtirini, eska ni uandákua juchari uaka k’amakuarhini, jimboka jarhaska iauani inchakukata ambe, jarhasti mámaru ambe enkajtsïni juchantsïni uinhaperantka. I xasí nitamakua

ambe eratsítarsíntirini eskani juchiti uatsïni uinhaskuntaka, jorhendaka ji imani uandarani p’orhé ka eska isi uaka kuajpini nemankeka ka no jamani k’uratseni, jimbokaksí juchari eratsíkuantu euakuarhixatijtsïni, ka juchari mímixekua ambe, jimboka jucha isi kurankuntasinka eska juchari uandákua jindeska juchari irekuaríkua, jima jarhasti iamu ambe kunkuarhintatitini kúmanchikuarhu, iretarhu ka jorentperhakuarhu, ka isi jarhoajperhanksí eska juchari uandákua uinhapentaka.

Isi janhaskantasinka ka erokasinka eska juchari k’uiripu tsínharitaka juchari uandákuani, juchari k’umanchikuecharhu, iásí undatiksí, ka juchari uandákua enka pínhaskakuarhu japka eska tsíkintaka menderu, indeni ambe jatsísti para chumani ireta ka jorhentperakuecha ka iamindu juramuticha, iamu imani ambe enka uinhaskuntani jauaka juchari ambe. Joperuksí p’imarixaka iaminduechani, chanksïni juramuticha, enkajtsí orhejtsíkukjka ini k’eri k’umanchikurhu enka

arhíkuarika cámara, eskajtsí kurháauaka ini ambe enkaksïni arhini jaka, ka erakuntakajtsí cha iamu imani ambe enkaksí iretarhu sesi pentaka, sesi irekuani ambe, ka no sesi ambe iamindu ambejtsïni jarhoatani atarukuni, kuarukuni, jimboka chariska inde ánychikuaarhita, ka juchaksïni jarhoataka, eskani jucha na eratsíka, eskajtsïni jurhajkuaka juchantsïni juchari juramutuchani erakuantani, juchari ambe sesi pentani, jima jarhasti iamu ambe, juchari uuandákuarhu, isi jimbo, jiksïni isi arhíxaka eska juchari ireta arhini ambe jinkoni p’ínkukuarhixaka: kaxúmbekua, janhánharíkua, jarhoajperhaku, kuajpikua, ka p’urhéjkukua, inde ambejtsïni juchantsïni k’uiripersíndi, inde ambesti enka jucha p’orhéecha pani jaka juchari sīrakuecharhu. Jimboka juchariska ka no máteru nemeri...

¡Juchari uinhapekua!

¡Juchari uinhapekua!

¡Diosí meíámu!

LA LENGUA ES NUESTRO TERRITORIO

Brota la lengua

*Los abuelos resguardaron nuestra lengua.
Decidieron no hablarnos más en purépecha.
Pero la lengua no sólo es palabra.
Quedó atrapada entre los caminos que recorren la sierra,
en el perfume y color de las flores,
entre las hierbas del campo,
y la hicieron medicina acompañada de palabras que curan.
En la música que retrata quiénes somos
y en los sabores de nuestro alimento.
En la profundidad del lago, ahí está nuestra lengua.*

*Algunas fueron escondidas entre ceniza del fogón de nuestras abuelas.
La lengua, sonido que vuela con la intensidad del viento, cae,
 nombra mi entorno y vuelve a brotar en mi pueblo.*

Por más de cinco siglos fueron silenciadas nuestras lenguas. Por nuestros abuelos fue escondida. Hoy en día, tan sólo en una quinceava parte de nuestro territorio es hablada la lengua purépecha; me refiero a lo que abarcaba nuestro territorio en el momento de la conquista. A partir de la entrada de Nuño de Guzmán en territorio purépecha, en 1530, llegaron la explotación, la colonización y el desplazamiento de nuestra lengua.

Hoy, los que somos descendientes de una cultura milenaria estamos en una lucha diaria por el total y pleno reconocimiento de nuestros derechos, por la libre autodeterminación de nuestros pueblos originarios. Porque, aunque no parezca, nuestros pueblos siguen sufriendo discriminación, desplazamiento y despojo. Sigue el saqueo de lo más sagrado que tenemos: nuestros recursos naturales. Las tras-

nacionales vienen como un cáncer a invadir nuestras tierras, a contaminar nuestros ríos y manantiales. El monocultivo y los sembradíos de aguacate, fresa, arándano en nuestra región nos están invadiendo, enfermando y matando, por el uso desmedido de agroquímicos peligrosísimos. Están dejando a nuestra gente con cáncer. Eso sin mencionar que nos hemos convertido en esclavos de nuestras propias tierras. ¿Acaso eso no es genocidio? ¿Eso no es despojo? ¡Claro que lo es!

Siguen los mismos engaños que hace quinientos años, cuando los españoles nos traían espejitos a cambio de que les diéramos nuestro oro. Grandes empresas transnacionales invaden nuestro territorio. ¿Quién ha permitido eso? Prometen progreso, pero un progreso a corto plazo, porque cuando se van, lo único que dejan son tierras infértiles,



enfermedades, contaminación y hasta muerte. Otra manera más de exterminio.

Los purépecha hemos sido un pueblo guerrero a lo largo de la historia; gente que pelea para defender la vida: la tierra, el agua, los bosques. Cherán lo demostró cuando, el 14 de abril de 2011, se levantó todo el pueblo: mujeres, jóvenes, niños y comuneros, a defender sus bosques. Se enfrentaron a toda una mafia que no sabían ni quiénes eran. Pero a ocho años de aquel suceso, hoy Cherán vuelve a brotar, vuelve a florecer. Porque en nuestros bosques está nuestro alimento, están los hongos, los quelites, las plantas con las que nos curamos. En nuestros cultivos están el maíz, el chile, el frijol, la calabaza. De eso nos alimentamos. Hemos resistido muchos cambios, muchos gobiernos, muchas situaciones, pero hoy somos conscientes de que esa idea de progreso que nos han venido insertando en nuestros pueblos ha ido acabando poco a poco, y ahora de manera más acelerada, con la gran riqueza de biodiversidad, lingüística y cultural. Sabemos que cuando nuestros pueblos se organizan para defender la vida, se llega lejos. Nuestras voces no se silenciarán más.

Otra de las fuertes experiencias que he vivido es la discriminación y ver a compañeros negar que hablan la lengua por la misma razón. Estas experiencias de negación de lo nuestro me llevaron a reforzar cada vez más mis deseos de hacer que mis hijas tuvieran una identidad purépecha muy fuerte, tan fuerte que puedan defenderla en lugar de ocultarla o, peor aún, negarla.

El despojo cultural de conocimientos y saberes de nuestros pueblos también es brutal, en el entendido de que para nosotros la lengua es nuestro territorio. Dado que en el len-

guaje está toda una forma de organización, vivimos a través de cómo concebimos la vida, a través de la lengua. Es la necesidad de vincular hogar, comunidad y escuela para sumar fuerzas en beneficio del fortalecimiento, vigorización y revitalización de las lenguas originarias. Consideramos que esa triada es clave en todo proceso de revitalización lingüística, pero siempre con la convicción de que el primer terreno por recuperar y consolidar, cognitiva y afectivamente, es el de la intimidad del hogar, hacer de él un territorio autónomo y descolonizado en el que la fuerza interior de abuelos, padres e hijos, su agencia, y su sintonía, y su acción movilicen el entorno social y político imperante, que hace que las lenguas indígenas se vean cada día más disminuidas.

Creemos que sólo en la medida en que los recordantes y hablantes logren despertar nuestra lengua en el hogar podrá iniciarse la gesta heroica de devolución de la voz y del poder a los hablantes de lenguas originarias, movimiento al que le tocará sumarse a la comunidad y también a la escuela, si es que esta última adopta un enfoque de derechos y se ve a sí misma como uno de los garantes de los derechos de los niños, jóvenes y adultos indígenas.

Al tiempo que ellos echan mano de la inteligencia y recuperan herramientas de las que se apropiaron en su vida escolar y académica para compartir sus ideas y puntos de vista, acuden también al cariño, y así dan cuenta del proceso minucioso que han seguido en el cuidado de esas lenguas que reivindican como suyas y que, con cariño, quieren hoy que sus hijos hereden, críen y también amen.

Por eso hago un llamado a ustedes, a los que toman las decisiones en esta Cámara, para que consideren este mensaje: nuestra lengua es nuestro territorio, en ella está el cómo

nombramos las cosas, cómo vivimos y cómo pensamos. Los purépecha tenemos ciertos valores cimentados y son los pilares que nos sostienen como un pueblo: la honorabilidad, el respeto, la ayuda mutua, el ser humanitario y protector.

Porque es la fuerza de nuestro pueblo y de nadie más...

¡Nuestra fuerza! ¡Nuestra fuerza!

¡Gracias!

Cámara de Diputados, 10 de abril de 2019

Rubí Celia Huerta Norberto, *Rubí Tsanda* (Santo Tomás, Chilchota, Michoacán; 7 de junio de 1986) es poeta, traductora y docente purépecha. Licenciada en Historia por la Universidad de Guadalajara. Lingüista y comunicadora, profesora del departamento de Idiomas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH). Ha dedicado su vida a la difusión, promoción y fortalecimiento de su lengua materna. Es autora de cuatro libros bilingües y, actualmente, miembro de la Academia de Lengua Purépecha e integrante del consejo editorial de la Secretaría de Cultura del Estado de Michoacán. ●

Isaura Patricia de la Cruz García

ñomndaa / amuzgo

La lengua ñomndaa (‘palabra del agua’) o amuzga (variante del norte) la habla el pueblo indígena nn’anncue ñomndaa, habitante del estado de Guerrero. La lengua amuzga se habla en Oaxaca y Guerrero, y cuenta con 57 589 hablantes.

NN'AⁿNCUE NA CWIC'EEⁿ TSJOOM SⁿDAⁿA'

Xmaⁿndyo', ja jndyuya Isaura Patricia de la Cruz García. Cwiluiindy_o cwii tsaⁿncue na jnaⁿ tsjoom Suljaa', ts'o_{nda} Guerrero. Ñ'oom na ja matseiina_{ny} ja jo' ñomndaa.

Jnda_{jach'ee} xuee na mac'a_{ny} tsjoom Sndaa' ndo' ntyjati xuee na tyjaa_{ya} ljo_o hasta uee je', majndye 'na' ndicwaⁿ tyoochuii' cwentaa cha'tsondye nn'aⁿncue na cwi'ceeⁿ ñjaaⁿ, cantyja 'naaⁿ' ñ'oom na cwila'neiⁿna, liaa na cwi'cuee'na oo colo tjaaⁿna, ndo' majndeitiicheⁿ xeeⁿ na cwiluiindyena naⁿlcu.

Cantyja na cwiluiindyô_{yolcu} ndo' naⁿncue, majndeit'ina' cantyja 'naaⁿyâ, ee jeeⁿ jndeina' nliuuyâ ts'iaaⁿ na n'laayâ, cantyja na ticuee' na 'naaⁿyâ na nlana_aⁿyâ ñomtsco ndo' cantyja 'naaⁿ' cha'tso nt'omcheⁿ na jnda_{tsjo_o} jnda_aya.

Jâ na yolcu, xeeⁿ na nliuuyâ ts'iaaⁿ na n'laayâ, majndyeti na nliuuyâ ts'iaaⁿ naquii' l'aa nn'aⁿ ndo' jo' jo' je', jndye ndii', quil'a nn'aⁿ na ticuee' n'om nn'aⁿ jâ. Ndo' mati, naquii' l'aa nasei oo l'aantswela jndye xjeⁿ tiquila't'maaⁿndye nn'aⁿ derechos 'naaⁿyâ, majndeitiicheⁿ xeeⁿ na m'aⁿ ndaayâ. Luaa' quitjo_oⁿyâ, cantyja na jndyendyo_j ti'naaⁿyâ nla'naaⁿyâ ndo' nla'jeiyyâ ñomtsco, ndo' jâ cwi'tsaayâ njoom nt'maⁿ n'c'e na cwil'ueeyâ ljo' na

nnteijndeina' jâ cantyja na naquii' njoomyâ majndye 'naⁿmeiⁿ' tjaa'naⁿ na quiomna'.

Toom cwe' na cha'tsondyo_{na} m'aaⁿya cwii cwii njoom tjoom' catei'jndeindy_{ntyja_ya} cha na nn'aⁿncue ndicwaⁿ nla'neiⁿtina ñ'oomna, na majndye joona' jnda_{jatsuna}'.

Cantyja na cwila' nn'aⁿ na ticuee' n'omna jâ jo' na cwi'ndya_{a_yâ} na cwilana_aⁿyâ ñ'oomyâ ndo' cantyja na tical'ue n'o_oⁿyâ na nla'jnaaⁿ' nn'aⁿ jâ jo' na tacot'mo_oⁿyâ juuna' ndaa_ana.

Cwiicheⁿ nnom na mati mach'ee na cwi'ndyaa_añ'a_aⁿyâ ljo' na cwiluiindyô_j, jo' quia na cwi'tsaquia_aâ na n'laayâ ts'iaaⁿ (ee jo' jo' tixocanda_a nlcwa_aâ liaayâ na cwi'tmo_oⁿna' na naⁿncue jâ).

Ñequio we ñ'oommeiⁿ', na jnda_{seina}ⁿya cantyja 'naaⁿ' ljo' na cwiwi'no_oⁿyâ, cwiwitquioo' na cwii taⁿ' na tseixmaⁿ ndyuua *Sndaa'* jawe'na'.

Ljo_o naquii' tsjoom Sndaa', jo' yuu na jndyeti nnom ñ'oom cwi'tjom na cwila'neiⁿ nn'aⁿncue, jo' chii mañequiaana' na ndicwaⁿ nnda_a n'laaya cwentaa cwii taⁿ' waa na ndicwaⁿ matseixmaⁿ ndyuua Sndaa', cwe' tomti ñequio na tacal'aaya na ticuee' n'o_oⁿya nn'aⁿncue; tomti alcaldía Coyoacán, ja, jnda_{ñeljeiya} jndye nn'aⁿncue na



cwila'neiⁿ ñ'oom mixe, ñ'oom caluee, zapoteco, ñomtsu, totonaco, ñomndaa ndo' nt'omcheⁿ nnom ñ'oom.

Nn'aⁿ ndyuua Sndaa' macaⁿna' na nntua_aâ cwii ñ'oomtyeⁿ nacjooya na n'laaya cwentaa ñ'oom na cwila'neiⁿ nn'aⁿncue na m'aⁿ ndyuaya.

Macaⁿna' na cha'tsondyo_{nlajnda_a}ya na n'laaya ts'iaaⁿwaa' ndo' mati naⁿman'iaaⁿ macaⁿna' na n'ueena yuu na nnda_a nnteijndeina' nn'aⁿncue ndo' tacal'ana na majootona cwila'cu'na' chiuu na nnteijndeina' naⁿñeeⁿ, ee majndye xjeⁿ, yacheⁿ joona cwi'tyjo_{na} oo cwi'qui'nty_ona nn'aⁿncue, nchii na n'ana cwentaa naⁿñeeⁿ.

Toom' cwe' na joona, nnda_a nnteijndeina na nncwi'jndaa' majndye joo, yuu na nn'aⁿncue nnda_a n'ana ts'iaaⁿ na nnc'ocanda_ana' naⁿ na joona 'naaⁿna na n'ana: majoo 'naⁿ na jeeⁿ neiⁿncoo' na cwil'ana ñequio lueena, na hasta xuee je' tjaa'na na quiomna' cwentana.

Cala'jndaaya 'naⁿmeiⁿ' na jeeⁿ neiⁿncoo' cwila' nn'aⁿncue ndo' catei'jndeiiya na n'laaya cwentaa ljo' na cwila' xmaⁿ nn'aⁿncue na m'aⁿ ndyuua Sndaa'.

Cha'tsondyo_{ñecwii} cwiluiindy_ona nn'aⁿ ndyuua' Sndaa' jaa, jo' chii, c'oom' n'o_oⁿya ndo' cal'aaya na cajnda tseixmaⁿ na cwiluiindy_onn'aⁿ ndyuua Sndaa', cha'tsondyo_jaa yolcu ndo' yonom, cat'mo_oⁿya nda_andaaya na nnc'omna na jnda nquiuna cha'tso ljo' na 'ndye weloona lueena.

Jndye na quian'l'ua'yo', yolcuncue ndo' yolcu Suljaa' (*Xochistlahuaca*), na cwila'neiⁿna ñ'oomna (*ñomndaa*) t'maⁿ mañequiaana' na neiiⁿyâ na chu 2019, tacatyeeⁿna' cha'xjeⁿ na chu cwentaa cha'tso nnom ñ'oom na cwila'neiⁿ nn'aⁿ na cha'waa tsjoomnancue.

Cwiicheⁿ cwii ndii' matsjoonndaa'a, na jndye na quian'l'ua'yo'.



INDÍGENAS RADICADOS EN CIUDAD DE MÉXICO

Muy buenos días, mi nombre es Isaura Patricia de la Cruz García; soy indígena de Xochistlahuaca, Guerrero; mi lengua materna es el amuzgo.

Llevo años viviendo en Ciudad de México. Desde que llegué hasta el día de hoy no han cambiado las cosas para los indígenas en general, ya sea por nuestra lengua, nuestra forma de vestir o el color de piel, y a eso le agregamos la cuestión de género: por ser mujeres e indígenas, se nos complica aún más.

Enfrentamos muchos obstáculos para buscar trabajo por nuestro español limitado y todo lo ya mencionado. Las mujeres, si lo logramos, lo hacemos en casas, como empleadas domésticas, en el que el trato, muchas veces es discriminatorio, además de los abusos a nuestros derechos en general, tanto en lo referente a inscribirnos en instituciones de salud como a buscar oportunidades de educación cuando hay hijos de por medio. Esto sucede porque muchos no sabemos leer ni escribir y, si emigramos a la ciudad, se debe a que buscamos mejores oportunidades, de las cuales carecemos en nuestras comunidades.

Ojalá que todos, como ciudadanos en general, nos podamos apoyar para seguir conservando nuestras lenguas, que cada vez se van extinguiendo. Debido a la discriminación, dejamos de hablar y enseñar a nuestros hijos la lengua, por temor a las burlas.

Otro ejemplo: dejamos de lado nuestra identidad para incorporarnos al ámbito laboral, porque no podemos vestirnos con nuestro traje típico.

Con tan sólo estos dos ejemplos muestro que una parte de México se muere.

Y aquí, en Ciudad de México, es donde más se reúnen las lenguas indígenas; tenemos toda esta oportunidad de seguir conservando una parte de México solamente con no

discriminar. Nada más en la alcaldía Coyoacán me he encontrado con hablantes mixes, mixtecos, zapotecos, náhuatl, totonacas, amuzgos, etcétera.

Este país debe sentirse comprometido para preservar las lenguas maternas sin excepción alguna.

Es necesario que todos trabajemos para ello, que el mismo Gobierno nos brinde espacios y no nos ponga más trabas, porque, lejos de brindarnos seguridad, nos desalojan sólo porque somos indígenas.

Ojalá nos brinden esos espacios que tanto nos faltan, en los que podamos trabajar vendiendo lo que sabemos hacer: nuestras artesanías.

Compremos nuestras artesanías y sigamos conservando nuestra identidad. Todos somos un solo México. Hagamos conciencia y démonos el valor que nos merecemos como mexicanos, hombres y mujeres; enseñemos a nuestros hijos a valorar nuestras raíces.

Muchas gracias.

Las mujeres de los pueblos indígenas y, especialmente, las mujeres de Suljaa' (Xochistlahuaca), de la lengua materna ñomndaa, nos enorgullecemos mucho de que 2019 sea considerado el Año Internacional de las Lenguas Indígenas.

Nuevamente, muchas gracias a todos.

Cámara de Diputados, 11 de abril de 2019

Isaura Patricia de la Cruz García (Suljaa' [Xochistlahuaca], Guerrero; 15 de diciembre de 1974), hablante de la lengua amuzga, radica en Ciudad de México. Es ciudadana y responsable de su hogar. Ha participado en algunos eventos de la Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas y eventos sobre pueblos indígenas en la Cámara de Diputados. ●

Elda Mizraim Fernández Acosta

tének / huasteco

La lengua tének (‘hombre de aquí’) o huasteca (variante del occidente) la habla el pueblo indígena teje’ inik, habitante del estado de San Luis Potosí. La lengua huasteca se habla en Veracruz y San Luis Potosí, y cuenta con 173 765 hablantes.

AN TÉNEK KWENCHAL

K’ak’namal kom u bats’umal an kanixtaláb al axé’ xi jolataláb, ju’taj ti tejwa’medháb patal an tének kwenchaláb xi ti Lab Tom tsabál ani kom maj tik’elej xowé’ ti ne’ets ku ats’anchat i tének káwintal, kom jant’odha’ ti exlál, wawá’ pél u tejé’ inik ani tejé’ uxum.

I Tének káwintal tekedh biyálits, in kwa’al wat’adh óx xi’ k’al jún jujlek i tamub. In tsabalil an tének, tekedh púlik, in bajuwal ma akak i pulik bichow, xi xowé’ exlomtej ti tének bichow, ani jaxtám u elxlab abal an ténekchik játs in mím patal an tének kwenchaláb xi wa’ats ti Lab Tom Tsabál.

An Tének kwenchaláb, in kwa’al tekedh yán in wit’omtal. Wawá’ i k’ak’nál i mím tsabál ani patal an ejataláb xi wa’ats ti al an k’ay’lál. An biyaláb tu exobchámal abal ets’ey kwa’al ki bína’ an k’ak’naxtaláb k’al i mám, i pulik pay’lóm ti éb, k’al a pulik mím tsabál, k’al a dhipák axi est’eychik tu pidhál an alwa’taláb ani an ejataláb. U exobchamej ki let’endha’ ani ki k’ániy an alwa’taláb xi tu pidhál i mím tsabál, kom jajá’ ok’xidh tu uchál tam ne ka wa’tsin i áb, i wayénib o max ne’ets ki ko’oy an alwa’taláb k’al an t’ayabláb, ani a axé’ xi wit’omtaláb yáb i k’ibamal, beleyej i t’ajál ani k’wajat est’ey ti ilál ts’ojól, ti káwintal, ti wits k’aníláb, tejwa’mél al an bixnéel tam i t’ajál an ts’akchixtaláb, ti k’má’, ti alej, ti mom o jayej ti paxál.

Po jayetsek’ij i tametnamal yán I kwe’taláb kom wa’ats an pojkaqxchik axi jáylomchik k’al an tumín ani in k’alnámal yántlom i tsabál xi pélak in xe’tsintal i biyál mám ejtíl xi ti Tamtok’, kwe’yámej jayej yantolom i biyál eyindhanél axi jilnenek jolidh ani yab u walkáb abal wawá’ ki beletna’ an biyál k’aláb.

Junakej i élxxtaláb játs abal an jáylomchik k’al an tumín junkudh k’al an éyalchik axi axi tu k’ainchal an alwa’taláb xi wa’ats al an tsabál, u utelchik ti al i kwenchál abal tu xamk’unchij i tsalapil ani abal tu k’ambiy kom u ulnechik abal tu ucha’ abal ne’ets ku chanchin yantolom i alwa’taláb ani k’al i janamtaláb, k’ayúm, k’ayúm u t’ixk’ancháb i tsalapil ani I tsabalil.

Ti al an Tampots’ots’ wa’ats yantolom i pakdhachik t’ojláb ejtíl ju’taj ti kaldháb an t’ujub xi mak’kíl, ju’taj ti wa’tsindháb an k’amal, ju’taj ti inkiyáb yán i eyindhanél, ju’taj ti wenk’owáb an pakab ti tsi’iktaláb o ju’taj ti wat’iyáb an lanax, jayetsejk’ij u buk’uwáb an idhidh axi it’idhits ani patal a axé’chik xi t’ojláb in wak’lál yántolom i at’axtaláb ti tsabál, ti ik’, ti já’ ani tu odhnanchal an t’ayabláb, tu tsemdhanchal an ko’nélchik, tu at’axbédhanchal i itsé’il ani an ik’, jayetsej in wayedhál an pakdhachik te’ ani an ts’ojól. Ani yajchik kom an éyalchik in walkál ani yabchik jant’oj in uchál jita’ xi in odhanál i mím tsabál.

Xowé’ i tsu’tal abal t’ajnal an pejol abal ka baliyat jún i nakat ani pulik pat’al xi ti láb i exladh ti gasoducto, ani odhnámejits yán i tsakam itse’, jayetsek’ij, kwajlámejits yantolom i pakdhachik te’ abal ka kexmedháj an pulik bél Tam Tokow_Tam uxum Ts’alej ani jayej i exlál abal le’náb ka lo’wat an tsabál abal ka t’ajan axi exladh ti fracturación hidráulica ti al an Tampots’ts’, ani mani yáb t’ajnenek jún i konowixtaláb k’al tin yanél an tének bichow, max i lé’ o yáb i lé’. Ani yajchik tam i tsu’tal abal tin ébál an alwa’taláb axi u uxnal abal ne’ets ku chánchin, expidh tejwa’mél abal u odnancháb ani u tsemdhancháb i mím tsabálil.

Po ti al an Tampots’ots, wa’ats jayej yantolom y tének atikláb axi u exom tu lubkal abal ki k’ániy i tsabalil ani patal an ejataláb axi wa’ats ti al an k’ay’lál kom in tomnál abal wawá’ tu tének ki k’aniy in ejatal i mím tsabál kom

i tsu’talits abal an jáylomchik k’al an tumín expidh in lé’ kin yanedha’ in tumínal ani yabchik in kwentaj max tu odhnanchal i mím tsabál, jajá’chik expidh tu chanchal i yajchiktaláb, an ts’ejwantaltaláb ani an tsemláj abal tin yanél an tének bichow. Wat’adhits jún jujlek I tamub tu le’náb ku talan ani beleyej u ejat.

Jaxtám xowé’, tejé’, u lé’ ku konoy abal i lé’ ku k’ak’nanchat i tsabalil, ku k’ak’nanchat i tsalapil, ku k’ak’nanchat patal an t’ojláb, an wit’omtaláb axi i ujnám ki t’aja’ ti al i kwenchál ma ti biyál. I konoyal abal ka pakuwat patal an uchbidh káw axi in bínal an jolataláb abal ka nujun an tsabál, abal ku odhnanchat ani ku tixk’anchat i tsabalil kom jún i pulik t’ojláb axi tu wayédhanchal i itsé’il, axi tu tsemdhanchal an ts’ojól, an pakdhachik alte’, an ko’nelchik ani tu odhnál wawá’, yáb i alwa’taláb ani kom i kwa’al jún i k’anidhomtaláb k’al patal an xe’tsintaláb, tu pidhál an tsápláb abal ki k’aniy ma k’al i ejatal i mím tsabál. Tatá’chik tomnál ka k’ániy.

Wawá’ tu tének bichow yab i ulal abal yab i bats’uwal ku uldhanchat an alwa’taláb, po i lé’ jún i alwa’taláb ju’taj ti ku k’ak’nanchat i tsalapil, ku ejtinchat jant’odha’ ti tsu’tal an ejataláb ani jant’odha’ ti k’ak’nál an k’ay’lál i mím tsabál kom játs axi ets’ey tu pidhál an ejataláb, i lé’ jún i alwa’taláb ju’taj ti yáb ka odhnáj i mím tsabál.

Lej k’ak’namal yán.



Agradezco la invitación para participar en este ejercicio que visibiliza las lenguas indígenas de México y en el que, por primera vez, la voz de mi idioma tének toma esta tribuna, porque somos tejé' inik, 'mujeres y hombres de aquí'.

Nuestro idioma tiene una antigüedad de más de tres mil años; su territorio abarca lo que hoy se conoce como la Huasteca, que ocupa seis estados y es considerado como una de las culturas madre.

El pueblo tének es vasto en conocimientos tradicionales y mantenemos un vínculo muy fuerte con nuestra Madre Tierra, con la naturaleza y con todo aquello que nos da vida. Nuestras abuelas y abuelos nos han enseñado el respeto y agradecimiento que se le debe dar a nuestro Mam: el protector de la vegetación, de los animales, de los cultivos, de la lluvia; a Mim Tsabal: nuestra Madre Tierra; a Dhipak: el alma del maíz. Nos han enseñado a observar todo lo que nos rodea, porque la naturaleza nos habla y, a pesar del genocidio en la invasión y la colonización actual, se sigue hablando tének, practicando esta sabiduría en la medicina tradicional, en la palabra, en la música, en las danzas, así como en los rituales que se realizan ya sea en casa, en la milpa, en los mantamientos o en las cuevas.

Sin embargo, también hemos enfrentado grandes dificultades, como el despojo de nuestro territorio ancestral por terratenientes y también por el Estado, que han impedido que Tamtoc, la capital de nuestro antiguo mundo, sea desenterrada y cuidada por los tének.

Otra cosa que hay que sumar es el cáncer capitalista por el cual los empresarios, en complicidad con los gobiernos, llegan a nuestras comunidades con un discurso de progreso, desarrollo, mercado y, con toda libertad, se posesionan de

nuestros territorios y recursos naturales; siempre acechando nuestra lengua, nuestra forma de nombrar el universo.

En nuestro estado y región existen minas, termoeléctricas, fábricas, ingenios, jugueras y la distribución de semillas transgénicas que enferman y dañan a nuestra Madre Tierra, contaminan el agua, el aire, matan a los animales y toda la vegetación, sin que las autoridades intervengan para contrarrestar la contaminación y los problemas que ocasionan.

Actualmente se han abierto brechas para la instalación de un gasoducto, la construcción de la supercarretera Valles Tamazunchale y la amenaza del método de extracción de hidrocarburos, *fracking*, en la Huasteca potosina, sin que haya una consulta libre, previa e informada sobre este tipo de proyectos a nosotras y nosotros, la población indígena. En nombre del prometido desarrollo sólo están acabando con el territorio de todo un pueblo y nuestro Mim Tsabal.

No obstante, el pueblo tének de la huasteca potosina se ha organizado y mantiene la lucha por conservar la tierra y los recursos naturales, por impedir los proyectos o grandes proyectos de práctica destructiva y criminal que solamente sirven para potenciar el desarrollo económico del imperalismo, incrementar la mano de obra barata y aumentar la miseria de todos los pueblos. Tenemos más de quinientos años resistiendo, y el pueblo tének sigue vivo.

Es por eso que hoy pido a las y los representantes de los habitantes de México la protección de nuestro territorio, el respeto a nuestra autonomía y libre determinación; reclamamos que legislen a favor de la vida, exigimos la abrogación de la ley energética y demás leyes que sólo buscan el despojo y la privatización de nuestros recursos naturales, porque un proyecto que contamina, que seca nuestros ríos, que acaba



con la vida de plantas, bosques, animales e incluso nosotros no es un proyecto de desarrollo, y esto nos da el motivo suficiente para defender con nuestra propia vida, si es necesario, lo que vaya contra toda práctica criminal que ocasione la destrucción de nuestras tierras, de nuestras aguas y de nuestra vida. En sus manos está defenderla.

Los pueblos indígenas no estamos contra el desarrollo, pero queremos uno que también sea desde nuestras distintas visiones, desde nuestra forma de concebir el mundo y, sobre todo, queremos un desarrollo que nos garantice un planeta sano para nuestro futuro.

Muchas gracias.

Cámara de Diputados, 23 de abril de 2019

Elda Mizraim Fernández Acosta (Tamaletom, Tancahuitz de los Santos, San Luis Potosí; 1 de marzo de 1989) creció en una comunidad tének denominada Tamaletóm, III sección, a la que llaman Tam Joldhut. De sus padres aprendió el significado de su cultura, así como lo importante y necesario que es mantenerla y, sobre todo, defender quiénes son. Ellos le heredaron el tesoro máspreciado, además de la práctica del idioma, la danza, la música y el amor a Mim Tsabal (nuestra Madre Tierra). Culminó sus estudios en la Universidad Intercultural de San Luis Potosí (UISLP), Campus Tancanhuitz. Actualmente está adscrita a la defensoría pública. Además, es intérprete certificada del idioma tének y violinista de la Danza del Rey Colorado cuarta generación. Sin duda, los consejos y sabiduría que sus padres le compartieron los lleva en el alma, en la sangre, en su vida. 

Alejandra Sasil Sánchez Chan

maaya t’aan / maya

La lengua maaya t’aan (‘habla’) o maya la habla el pueblo indígena maaya, habitante del estado de Yucatán. La lengua maya se habla en Campeche, Quintana Roo y Yucatán, y cuenta con 859607 hablantes.

MÁASEEWAL T’AAN: U XA’AYBEJILÓ’OB BUUTS’

Maaya’obe’ k’ajóolta’an yóok’lal úuchben kaajo’ob p’áatij, ba’ale’ kaajo’ob walkila’ kuxa’an yéetel u t’aan. Walkila’, le je’elo’ u chíikulal ti’ p’aatalo’oni’ ts’o’okole’ beey k kaxtik ma’ u sa’atal máaxoni’. U muuk’il t’aane’ ku píitmáan ti’ jala’achil, u xuulilo’ob a’almaj t’aan, kaaj wa lu’um, le beetik ti’ yaan u noj ba’alil k kaajo’ob.

U beeta’al u juum maaya t’aane’, ku beetik u yu’ubal ichil u jejeláasil juumo’ob yaan ti’ noj lu’um k’aaba’inta’an beey Estado mexicano, ts’o’okole’ ma’ chéen lelo’, tumen ku chikpajal tu táan tuláakal ba’ax je’ets’ t’óok’ol beey t’aan yéetel miatsil unaj u yu’ubal ichil palatsil tuukul taal beetbil tumen sak wíiniko’ob úuchik u jéets’elo’ob ti’ k lu’umil.

U áanalte’il *Atlas de las lenguas del mundo en peligro*, meyajta’ab tumen UNESCO, ku ya’alike’ yóok’ol kaabe’ yaan kex 6 mil u p’éelal t’aan, ts’o’okole’ ti’ le je’elo’obo’ yaan u sajbe’entsil u sa’atal 2 mil 500 u p’éelal; beey túuno’, ku tsolike’, ichil le noj lu’umo’ob tu’ux yaan u ya’abil t’aano’ob sajbe’entsil u sa’atalo’obe’, Méxicoe’ ti’ yaan u jo’o t’óolil, tumen yaan 46 u p’éel t’aano’ob ku páajtal u ya’alal ma’ xaan ka sa’atako’obi’, 35 jach sáasil yanik sajbe’entsil u sa’atal, 33 jach sajbe’entsil yaniko’ob yéetel uláak’ 19 jach p’el u ch’a’ak u yiik’al. KU náakal 133 u p’éel t’aan sajbe’entsil yaniko’ob.

Walkila’, u t’a’anal máasewal t’aane’, u chíikulal moots ma’a cha’abak u péeksa’ali’; ku cha’ak u kaxta’al túumben tuukulo’ob yéetel u yóol t’an, tumen beyo’ muuk’il máaxo’one’ ku yijjal yéetel t’aan ch’a’aban ti’ u ch’i’ibalil úuchben máako’ob.

Ma’ kunen úuchik u na’atal tumen aj xak’al xooko’obe’, máasewal t’aano’ob óoli beey junkúul che’, tu’ux ku jóok’ol u ya’abil u k’abo’ob yéetel ku náachtalo’ob, che’ob yaan u nukuch mootsilo’ob, kex walkila’ ts’o’ok u lúubulo’ob ich péech’ óolal yéetel tu’ubsajil. Buka’aj tuukulo’ob, k’aay tuukulo’ob, juumo’ob yéetel sayab na’at ba’al ts’o’ok u sa’atalo’ob tu paach t’aan ts’o’ok u kíimilo’ob. Unaj u jach yaatal t’óol k ilik bix u bin u lúubul miatsilo’ob, tumen beey u bin u jo’okol moots úuch yanak yéetel k ch’i’ibalo’ob.

Walkila’ chéen p’aata’al to’on u muuk’il k t’aan tu yáam bejil. T’aan jujump’ítil u bin u k’e’exel, ku bin u xiímbal yéetel túumben bejo’ob ku bin u páakra’al ti’al ka páatak u kuxtal ti’ le noj lu’uma’. Le beetike’, maaya t’aane’, yéetel uláak’ máasewal t’aano’obe’ unaj u súutulo’ob ts’íib, juum, yéetel tuláakal ba’ax beetik u chikpajalo’ob beey sayab ja’, tumen ichile’ ti’ bíin líik’ik paalal ku taal t paach ti’al u kaxtiko’ob túumben bejo’ob tu’ux ka líik’ik k t’aan yéetel k moots.



Tu yáalkabil ya'abach ja'abo'obe', muuk'chajo'on beey che', ba'ale' walkila' chéen u yoochelo'on, luubulo'on, tikinchajo'on wa too'kan che'on; lu'um ts'o'ok u to'okol to'on tumen nojoch mola'ayob; ba'atel luk'sa'ab u muuk' tumen ba'ax ku je'ets'el tumen jala'achil; beyka'aj ba'al ts'o'ok u máan yóok'ol k kaajo'ob. Ts'o'okole' ts'o'ok u ch'a'abal beey jump'ée' ba'al suuk u beeta'al; le beetike', k'a'anan u líik'sa'al t'aan, jaaj. Ba'ale' asab k'a'anan ma' k p'áatal beey máaxo'ob chéen cha'antik ba'ax ku yúuchul, unaj k beetik wa ba'ax.

Le beetik k'a'anan ka beeta'ak tuláakal ba'ax ts'íibta'an ti' A'almaj t'aan yéetel mokt'aano'ob ts'o'ok u yáax je'ets'elo'ob: Noj A'almaj T'aanil u Páajtalil u T'a'anal Máasewal T'aano'ob ich Maaya yéetel Káastelan T'aan, tu'ux ku ya'alik, tu wakjaatsile': Le Noj Jala'achilo' yaan u kaxtik yéetel yaan u beetik u ts'áakuba meyaj le nu'ukulilo'ob u ts'a'abal ojéetbil ba'ax ku yúuchulo' utia'al u ya'aliko'ob u jaajil yéetel u jejeláasil t'aano'ob yéetel miaatsilo'obil le Noj lu'umila'; wa u mokt'aanil 169 ti' oIT, tu'ux ku ya'alal ti' u jaatsil waklajune': Noj Jala'achile'

yaan u beetik tuláakal ba'ax k'a'abéet ti'al ka e'sa'ak u jejeláasil máasewáal miatsilo'ob yaan ti' le nu'ukulilo'ob u ts'a'abal ojéetbil ba'ax ku yúuchul. Noj Jala'achile', unaj u ts'aatáantik ka páatak u yantal libertad de expresión, unaj u ts'áak u yóol privado kúuchilo'ob k'a'aytik'o'ob péektsil ti'al xan u ye'esiko'ob máasewáal miatsil.

K'a'anan ka yanak kúuchilo'ob k'a'aytajil yéetel u nooyil k tuukul, tu'ux ka e'esak k talamilo'ob yéetel tu'ux ka e'sa'ak ti' yóok'ol kaabe' yaan uláak' ba'alo'ob asab k'a'anantak, ma' chéen koonol wa u tuukul noj mola'ayob. Le beetike', ba'ax k beetik yéetel K'iintsile', pik'il ju'un ku jóok'sik u ka'a noj wáalil ich maaya t'aan tu petenil Yucatáne', k chikbesik k t'aano'ob yéetel u tuukulil ka p'áatak tu k'ajla'ayil kaaj, tumen tu paache' ku taal u tuukulil noj k'iino'ob: k chíimpoltik u na'at máax k t'aan, ikil u bin k e'esik sáansamal, ti'al xan ka páatak u yúuchul kaambal.

Tajan k'a'anan ka yanak nu'ukbesajo'ob kaambal, tu'ux ka táakbesa'ak u tuukul yéetel u na'at k kaajo'ob, ma' chéen ka je'ebek joolnak ti'al palitsil tuukul; k'a'anan ka yanak u nu'ukbesajilo'ob koonol, its'at, toj óolal, náaysaj óol, tuláakal, ba'ale' siijil ti' k oot'el yéetel k tuukul.

Tuláakal t'anao'obe' puksi'ik'al ku yaktáantik u máan k'iin, lalaj ts'íibe' ku jóok'sa'al ti' áanalte'ob yéetel ti' kúuchilo'ob k'a'aytik péektsilo'obe' digitale' uláak' bix u yantal jáalk'abil, uláak' bix k kaxtik k xu'ulsik péech' óolal

yéetel jumpáay óolal, tumen to'on máax ch'a'amajil yéetel noj ba'al óol, u t'aan k taata'ob yéetel k noolo'ob.

Le beetik k'a'anan k ya'abkunsik kúuchilo'ob tu'ux ku yúuchul t'aan, k noj ba'alkúunsik ba'al yéetel k t'aan, beyxan k ilik uláak' u jejeláasil bix je'el u páajtal k na'atik yóok'ol kaab yéetel k ilik k'iino'ob bíin taalako'ob. Taak k kuxtal ich jáalk'abil, tu'ux ka yanak máasewal t'aano'ob je'el bix yaniko'ob ka'ach, ma'ili' k'uchuk sak wíiniko'obi.

Ma' in k'áat chéen ka papaxk'abta'ab in t'aani', mix le ts'o'ok u máano'obo', mix le bíin taalako'ob, ma' tumen chéen wey kin wa'aliki'. Ba'ax kin ts'íiboltik, mún tak xan ba'ax kin jach k'áatik je'el bix juntúul u kajnáalil Méxicoe', leti' ka yanak, ti' in t'aan yéetel ti'al in kaajale', ba'ale' beyxan le uláak' u jejeláasil'o'ob yaan ti' le noj lu'uma', leti' ka yanak u ya'abil páajtalil k xíimbal yéetel k kuxtal je'el bix unaje', ma' ka yanak t'óok'ol jump'ée' boox oochel jujump'íitil u bin u tupiko'on; le beetike' k'a'anan u k'amik uts meyaj'o'ob, taalja'an tu k'ab máaxo'ob ku páajtal u beetiko'ob wa ba'ax, ba'ale' yéetel u táakmuk'tajil a'almaj t'aan.

Unaj u káajal u beeta'al ba'ax jets'a'an ti' le a'almaj t'aano', beyxan ba'ax ku ya'alik to'on k na'at. K noj ba'alkúunsik t'aane', noj xáak'ab ti'al ma' u súutul paachil u na'at wíinik.

Yuum bo'otik.

El universo maya se conoce por las construcciones que quedaron, pero el actual es un mundo que vive a través del idioma. Ahora también es una forma de resistencia que tiene como objetivo que nuestra identidad se conserve. El poder de la palabra trasciende gobiernos, límites políticos, sociales o territoriales, y es ahí donde se refleja la riqueza de nuestros pueblos.

El uso de nuestras lenguas originarias permite que permanezcan indelebles en el mapa lingüístico de México, sobreviviendo a los valores sociales, al idioma y la cultura que forman parte de esta colonización heredada desde la conquista.

El *Atlas de las lenguas del mundo en peligro* de la UNESCO indica que son seis mil y que, de ellas, dos mil quinientas corren el riesgo de desaparecer. Apunta que, entre los países con más lenguas amenazadas, México ocupa el quinto lugar, pues establece que, de las existentes en el país, cuarenta y seis pueden considerarse vulnerables; treinta y cinco están claramente en peligro; treinta y tres, seriamente amenazadas y diecinueve se encuentran en situación crítica. En total: ciento treinta y tres idiomas están en foco rojo.

Actualmente hablar una lengua indígena significa mantener intacta la raíz de sus palabras; permite que nuestra esencia y visión del mundo, tejida entre sus voces, encuentren nuevas formas de pensamiento; que nuestra identidad cultural madure con cada voz que mira en su lengua materna el legado de sus antepasados.

No en vano los estudiosos de las lenguas concibieron los idiomas como un árbol, como miles de ramas que se enlazan y alejan de grandes raíces que cayeron bajo el peso de la discriminación y el olvido. Cuántos universos, poemas,

estéticas, sonidos y conocimientos perdidos con cada lengua que deja de existir. Esa devastación cultural debería dolernos en lo más hondo, porque así nos van arrancando raíz de un árbol que fue plantado generaciones atrás.

Ahora sólo nos queda la palabra, plástica y vigorosa, manteniendo el camino, transformándose, andando hacia nuevas formas de permanecer en este país como testimonio de nuestro universo. Por esa razón, la lengua maya y todas las lenguas hermanas deben y tienen que convertirse en escritura, en un medio, en una voz impresa que deje constancia de que permanecemos como manantial, en el que las próximas generaciones tendrán un punto de partida hacia nuevas formas de preservar su voz y raíz.

Durante mucho tiempo fuimos el árbol; ahora somos la sombra, los troncos caídos, secos o quemados; las tierras de las que nos han despojado debido a las fábricas y grandes industrias; las luchas que se han perdido ante la fuerza de la oficialidad del Estado; los atropellos que nuestro pueblo ha vivido a lo largo de los años y que se ha normalizado, de alguna manera... En fin, hay que alzar la voz, sí. Y es todavía más importante no ser únicamente espectadores de este escenario, hay que actuar.

Por eso es importante volver verbo aquellas letras asentadas en la Constitución, en los convenios y las leyes. Por ejemplo, la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas, en su artículo 6, dice que “el Estado adoptará e instrumentará las medidas necesarias para asegurar que los medios de comunicación masiva difundan la realidad y la diversidad lingüística y cultural de la Nación Mexicana”; o el Convenio 169 de la OIT, en el que se menciona, en su



artículo 16, numeral 2, que “los Estados adoptarán medidas eficaces para asegurar que los medios de información públicos reflejen debidamente la diversidad cultural indígena. Los Estados, sin perjuicio de la obligación de asegurar plenamente la libertad de expresión, deberán alentar a los medios de comunicación privados a reflejar debidamente la diversidad cultural indígena”.

Es decir, medios de comunicación que sean concebidos desde nuestra visión, que encaren nuestros problemas y muestren al mundo que existen temas más complejos que la ambición empresarial. Por eso, en *K'iintsil*, el único periódico que publica en lengua maya desde la Península de Yucatán, desde hace cuatro años imprimimos letras con un sentido histórico, pues lleva en él la consigna de un día especial, un día único: honramos la inteligencia y nuestra lengua, haciéndola visible día con día, como una función pedagógica.

Urgen sistemas educativos que contemplen la sabiduría de nuestros pueblos y su gente, y que no sólo abran camino hacia la perpetua idea de colonización; sistemas de economía, arte, salud, entretenimiento, todo concebido desde nuestra piel y pensamiento.

Cada palabra es un latido que permanece contra pronóstico, cada letra que sea impresa en libros y medios de comunicación digitales es otra forma de libertad, de acabar con la marginación y el racismo, pues somos quienes portamos la voz de nuestros padres y abuelos con dignidad y orgullo.

Por eso, la importancia de multiplicar los medios que tenemos para comunicarnos, de permitirnos regocijarnos

con la lengua y explorar sus múltiples formas de construir nuevos mundos, de otras formas de mirar nuestro futuro. Sólo queremos multiplicar los espacios para comunicarnos y vivir con libertad y en donde puedan existir las lenguas maternas como una vez lo hicieron antes de la conquista.

No quisiera que esta voz, ni las que me han antecedido o me sucederán, reciban sólo aplausos nada más por el hecho de ser enunciadas aquí. Mi petición, y tal vez exigencia, como ciudadana de esta construcción de Estado, es que mi lengua, nuestras lenguas y pueblos tengan las mismas oportunidades de sobrevivir y de vivir sin tener por encima una sombra que de a poco nos apaga, para lo cual deben recibir acciones de manos de quienes tienen la oportunidad de hacer algo en un marco legal y oficial, o de hacer mucho.

Sólo hay que empezar cumpliendo con lo que dice la ley y el sentido común.

Honrar la palabra es un paso para que la inteligencia no fracase.

Gracias.

Cámara de Diputados, 24 de abril de 2019

Alejandra Sasil Sánchez Chan (Xaya, Tekax, Yucatán; 18 de junio de 1991) es coordinadora del club de lectura SOLYLUNA, que promueve la alfabetización temprana de comunidades mayas del sur del estado de Yucatán. Editora de *K'iintsil*, del periódico *La Jornada Maya*, editado a nivel peninsular en Yucatán. ●

Emelia Ortiz García

xnánj nu' a / triqui

La lengua xnánj nu' a ('lengua completa') o triqui (variante de San Juan Copala) la habla el pueblo indígena síi chian' a, habitante del estado de Oaxaca, y cuenta con 25 674 hablantes.

Niun sii chiiñan, da'asvameraun niya'un niman'un dameraun niya'un chuma chiñanun- dan asvao chuma lee taa tàjnun rian naa yaaj'an dava taa'un- tanu remaniscikami snajtuvi kaniscimakami snajcla dava naa chuma lee chiiñan un. Re schijnu yahue, re nika maka, tañu stu rasun chii`ñan.

Ni'un sii kami nana chiiñan naa`jan`aa, kudaa yo`o maanisci kami snan chiiñan quini danssuchumin ondakana karqueron, asce jtague, kana ni clingue maj`koon`a katuni, tirini rasun siyania a.

Nokuandora nana aami`nii cheda naa dan buena kadanirian soo vae.



Daàjnan vare kijrcha chuma yoo ma nii, ochuma yaa sun qui meni, chuma yo`oràn, chumaa karri na`a, nato, café`aniun maa chumaa va stukuanì`un chiiñan: niun mesce rahuitihuiun, ráhuiun, rahui oun manituhuiun, kutaun saan, tumen`un kudanicemasnuun`an, rahui`un ma nisii ma chuma chiiñan. Chuma ma tuhuimeun`eh: najtaa onana riñan so katanivane nigan niyan`un mani tuhui`ún,: re`un, ni`un, tanu`un, tuveeun, chii`un, chiukuaan`un, ravitachu`un, chuvitachu`un, paa`un, mane`un, rela`un, nila`un. Kudanisoo me tuhui`un eehranu`un`a niso me nisce rahuitugui`a dayaun maun chumii. Jonda`un maa jniya tuhuiun`a cheda mejdoo`un, ma nisoo niyan`un aamin`un cheda vaaj`inaa nana aamin`un eh. Chuman aavi chee meun, aaviun chee`un ochuma, an`un oochuma, niya chiij`un tukuan chiiñan: maun yahue, makaa ne maun norte.

Chuman nan tukuakanja rasun njaj`a. Chuman ma niya medakun, medaun, medagun`a.

Vani sii kajtà ne oo chuman taj kiscitañun meun`a; oni kajta ne o chuma mare, cheeni chana nun rono mare schikan aanonda tako nii`un, cheenima nisii yuvaa jaavi, yao me chee too maa ni yuvii kavi chee nii, chee ni tukuan chiiñani`a. Ni tihuinii kavii niiniño`un kudayanisso rke.

Kunche rke`un gonda navii tukuantañun rasun yo sane tukuan kavii yuvime, seteriime`a, remera o vi ni rruvee`a, tañuni, karchini taaja (cárcel), unssañun, tuvascecha`ma. Kuan naa kataj riian soo, manìa leyes riian coda yoo maka`a. Ree mera kata riian soo nij`kun riian chuman; norresso ne quiyasso raasun ssaa riian chuma. Rekuna ja riian kudani me eh.

Oochuma aami tukuan yaa aajta me tajaa rasun, cheedanika tuhuinìa`a tumeni rasun ma chiiñani`a.

Kanchi`un ne kaaj`ta`un riian kudaa niituvii see kununì soos ssanga`un ne squirran`an niso stukuan`un sii chiñaan, ne sceran`an niso clolo kaàn niso guelaguetza yahue.

Meera`un kanica sca`un sdente chuma daa sva ja 6 de mayo de 1826-1948.

Mera`un teenavii ni soo ne kunika chee yo`o ran`a resolucion presidencial de 1973.

Meera`un kina rrekachonii snan`nu, ja ne kuchee kinanaaj nana aamin`un`a

Mera un ve`e ne tiin jaachuman chiñan`un vedame kave kanee rani sii skoj`ruva kisyaniì soo sañu`un. Ninda tuhui`un kavi, ninda tihui ka`an niyaa, ninda tuhuii`un quiran`chiì, ninda ni chana, ni snii quina nique.¹

SOMOS TRIQUIS, UN PUEBLO ORIGINARIO

Somos triquis, un pueblo originario cuyo corazón —como una isla en medio del mar— late en medio del vasto y escarpado territorio mixteco, al poniente de la capital de Oaxaca, en el sur de México, en el mismo vientre de las civilizaciones mesoamericanas.

Somos una lengua autóctona y antigua que está en el continente americano desde hace muchos siglos, desde antes de que llegaran los españoles a invadir, a destruir nuestra historia.

Somos una lengua fuerte que ha recorrido el tiempo desde antaño hasta el día de hoy.

Somos, desde nuestros orígenes, un pueblo de la tierra, un pueblo de campo, un pueblo agrario, un pueblo que siembra maíz, plátano y café.

Somos un pueblo de valores comunitarios: nuestra vida común se engarza en torno a la ayuda mutua, la cooperación, la reciprocidad, el cuidado de nuestro entorno, la solidaridad y la integración de nuestros barrios.

Somos un pueblo de familia, vivimos siempre para y por nuestros parientes: padre, madre, hermanos, hermanas, tíos, tías, abuelos y abuelas, primos y primas, compadres y comadres, padrinos y madrinas. Todos ellos conforman nuestros seres queridos, con los que compartimos tradicionalmente nuestro andar por la vida.

Nuestras vidas se conforman en torno y con base en nuestras familias extensas. Con ellos practicamos y mantenemos viva nuestra lengua.

Somos un pueblo migrante que ha salido hacia las ciudades, hacia otros países, ampliando la extensión de nuestro

territorio cultural: estamos en la ciudad de Oaxaca, en Ciudad de México y en Estados Unidos.

Somos un pueblo de tradiciones ancestrales. Somos un pueblo que vivimos al filo del tiempo, en la tensión permanente entre el pasado, el presente y el futuro.

Algunos nos llaman *el Pueblo Invicto*; otros más nos dicen *el Pueblo Rojo*, en honor a los huipiles largos hasta los pies que portamos las mujeres, como tributo al espíritu aguerrido de nuestros hombres o en memoria de la sangre que hemos tenido que derramar una y otra vez en defensa de nosotros y de nuestra historia. Nuestros muertos son la memoria viva de nuestras luchas.

Seguiremos luchando hasta derrotar el neoliberalismo, engendro del capital, sinónimo de muerte, destrucción, ambición de unos cuantos, perversidad, cárcel, miseria y hambre. Hoy vengo a plantear ante ustedes lo siguiente, porque aquí es donde se hacen leyes para nuestra nación mexicana: les pido que, como representantes del pueblo, escuchen y cumplan su deber de trabajar para el pueblo; por el bien de todos.

Somos un pueblo que decide de manera racional, organizada y colectiva sobre sus riquezas y recursos naturales, que cuida el medio ambiente.

Exigimos que no usurpen nuestra vestimenta ni nuestra danza, utilizándolas en el carnaval y en la Guelaguetza; exigimos respeto a nuestra cultura.

Queremos que se le regrese la categoría de municipio a San Juan Copala, como fue del 6 de mayo de 1826 hasta 1948.

¹ Este discurso en lengua lo transcribió la autora tal cual lo pronuncia, sin seguir ninguna regla gramatical, pues en la comunidad no tienen libros de lectoescritura triqui.

Queremos que se nos resuelva la ejecución de la resolución presidencial de 1973 sobre la tierra comunal de nuestro territorio triqui.

Queremos que en nuestras escuelas incluyan la materia de lectoescritura triqui, para fortalecer nuestra lengua.

Somos un pueblo que quiere vivir en paz y que no nos sigan matando. Muchos hermanos triquis han sido asesinados, desaparecidos, lesionados, y han dejado viudas y huérfanos.

Cámara de Diputados, 25 de abril de 2019

Emelia Ortiz García (El Rastrojo, Copala, Santiago Juxtlahuaca, Oaxaca; 28 de septiembre de 1982) inició, desde 1997, con el proyecto de rescate de la vestimenta triqui, para lo cual realizó el encuentro Cultural en San Juan Copala de 2001 a 2004, en el que participaron veintisiete comunidades triquis. De 2006 a la fecha ha documentado y acompañado a las mujeres violadas, desaparecidas, lesionadas con armas de fuego, desplazadas, asesinadas, presas y emboscadas. Es coautora de libro *El pueblo triqui de San Juan Copala y el ritual tradicional de la boda. Cambios, permanencias y desafíos*. Actualmente trabaja en el rescate de la música tradicional. ●





Xuxa Bartolo

énná / mazateco

La lengua énná (‘nuestra lengua’) o mazateca (variante del noreste) la habla el pueblo indígena xuta énná, habitante del estado de Oaxaca. La lengua mazateca se habla en los estados de Puebla, Veracruz y Oaxaca, y cuenta con 239 078 hablantes.

Kundájnu Diputado, xi Yachjín xi Xiín, xima Ichaté
Teñujún Lejislaturaĕ Kongreso xi chja Unión:

Ká kjitjénna ngakjáin'an nga kjua'ich'ájnu én'na kui ngande
nga chjun xi s'ei kjimachána yajona.

Perla Juliana Xuxa Bartolo Pineda 'mína ku Ndionduyá
'mí ngande jma chjá'an, Ndabaxá Sa Miye Naxijén, estado
xi chja Naxintsje.

Ngani'yajni kumána énná ku nik'uechjiire xi na xi
namí'na, nga yajá ngu ndiya nga énnátse nukjuá ku najmí
kastiya nichjénjín.

Ngat'a naxinandá'ná xi 'mí Ndionduyá, kastiya tsitaon
niskindí ngaya ndiyaté; kastiya kjimangá ngaya ndaxujunn,
ndatsa xi tse'e xuta nima; ngani'ya'e xuta ndatsa máre énná
xi changá, tanga kite kuijí inchatsichjén nga inchachjajú
kjindi'é; ngaya ngu radio kju nīnguxí xi tjín tekuácha



chubátse inchatsichjén énná; kju ngiejé ni'ya'e xitetjún
jmanga tjiña'an xki naxinandá, tekuácha énnájín kjimangá,
ndatsa kjínma xuta xi énná máre.

Ndají tjín nga xuta changá xi tukú máre énnaa ku kui
chja nga ndsijín xuta changa chjajú xikjín, tanga nga kjindi
'e kjuachjajú jé kastiya kjuatsichjénni. Kú kuácha kjima
ngiejé ngandee xixi xi tjín kungateyá ndabaājni.

Kuí kjua nga ma ña'an xki kuí ndiya xi tjitsú nga
ngungu ngani'ya má tu énnátse nichjén ku ndá kuma tsa
kuachá tsiín ngiejé xuta.

Kuácha tsú xi ná xi namí mána, nga énná xuxi
tjitsikjiénña kjuakitakún, kúcha ngáña nga tjimáña, mí s'ui
xi 'natsjéña, mí kjuakitakún xi inchabajáña ndiya kúcha
'bemá ngasundé, nga mejénña, nga tjáoña naxinandáña,
nga mejénña xutaña, nga tsjuáña énnáa, kuskán
kjuakitakún xi tjínña.

Nga teñujún nú tjinna, ndatsa niskindí'an ngisa, jé
kukjínna tsa najmí jmá bakuyá énná, tjínña ni'ya, jmanga
xanña nga nukjuáña tuxi kumá nga chajají xukúcha
inchachja kjuakixí xi tjín.

Najmi xi má nga xutaña jé kitsis'ejin nga chji'eji énná,
ngat'a ch'áo chja xuta nga énná nukjuáña, nga mangiyáña
xuta xi ndá bé yajó'e, nga janda xá sakujíña nga énná
nukjuáña, nga 'nú nginde yajáña, nga najmí xi ndá chja
ngat'a'é énná ku nga ngisa ndátjín nga kastiya kutsá inglée
bakuyáña.

Ánsa jé kukjínna nga chji'é én'ná ku kjexaña kjindetjua,
ngat'a nik'uechjire nga kumána ku tetsichjén'an ndaxujun
jma kjitsu'ba kju ngayá naxinandá'na, kui kjua k'ui tasén'an
nga techjajujnu ku texiyájnu kúcha kumána én'na ku nga
k'ajin kjitsu'ba ngat'a mána nukjua.

Jé batekjána én'na, kú mejénna minengína nga tsií xuta
nima xi chja kungateyá Méjiko, nga k'ajín sinukjuáña énná,

ngatu ña'ájínña xki xuta xi ch'ao tsúña, xi tsjuajíre ñá,
ngat'a chji'é énná, tekuácha tjínre kjuakitakún xi kúchjénre
xutaña kúcha nga jindibá, nga máre betkiúnña nga ndsijín
xutaña kju nga máre chúnre ku nichat'are ngasundé xi
tjimasúnña, ngat'a tsa kite mejínña nukjuáña énná, kite
ngújí tki k'ue ngisa ku chajá, tu éntse s'e nga kjáin nga kis'e
én xi kuachá ki'mí.

Tuxi chajají énná, machjén nga nikitjusún xukúcha
inchachja xujun kjuatexumaa nga tjínre kjuakixí niskindí
nga bakuyáre én'é naxinandá'é, jmánga xuta xi tjínre xá
'e xitetjún, ngiejé xuta naxinandá xi teyá xi xixi kju xi
inchá nga ngungu ngani'yá kjinére kjua'nú nga tsikitjusún;
jmanga ndaxujun tuxí tsubáre nga tsixátjái kui ndiyá, kju
radio, kju telebisioon kju internet kju naxinandá teya.

Kui nú jáo mī tjia'ónñujún, xi tjitsú ONU nga nuén én
nima xi tjín ngiejé ngasundé, mejénna'an nga k'ui Méjikoñá
ña'an ngu xá xi kjuaxikjáin tuxi chajají ku xuba'yú én'é xuta
nima.

Nik'uechjijnu nga kinu'yájnu, 'bexkiyamájnu kui nijmii
én'ná, xi kjiminengí ngañu'én ngaya asénña, nga tjaik'éña
kjuamijñachún, nga tjiujún énná xi chja kui naxinandá k'
uemajunña ngaya nitjin xi sei ndibá.

Tjaik'éña ngasunde

Jabújnu nda kju tjiunga,

Jabújnu kjuánikjaitsjén kju ndasijen,

Jabújnu tsi, jabújnu naxi

Ngiejéña nga tjaik'éña ngasundé.

Nik'uechjijnu, ngatsjuájnu Diujni ndiyá nga ndá ch'ajnu
ngasundé kju xi ndsijín xutaña.

Jé tsichja'an.

Señoras y señores diputados de la LXIV Legislatura del Congreso de la Unión:

Con orgullo traigo y comparto mi palabra en mi idioma énná (mazateco) en esta tribuna, en mi condición de adolescente indígena.

Soy Perla Juliana Xuxa Bartolo Pineda, originaria de Temascal, San Miguel Soyaltepec, Oaxaca.

Mi idioma, *énná*, lo aprendí en el seno familiar, gracias a la norma establecida por mis padres de que en nuestro hogar sólo se hablaría el idioma que nos han heredado nuestros ancestros.

Ya que en Temascal, los niños en las calles juegan en castellano; en las escuelas, aun en las de educación indígena, se enseña y se aprende en castellano; lo mismo sucede en los hogares, en los que los adultos se comunican entre sí en énná, pero ya no lo usan para comunicarse con sus hijos, y en la única radiodifusora que existe sólo emiten un programa de corte religioso de dos horas cada sábado que traducen a énná. En las casas de oración y culto cristiano se emplea el español, así como en todas las instituciones públicas, incluyendo el palacio municipal, a pesar de que la mayoría ciudadana somos xux̱á énná.

Que entre los adultos que hablan todavía el idioma énná conversen entre ellos usando nuestro idioma y que al dirigirse a sus menores: hijos, nietos o sobrinos, lo hagan mediante el español es sumamente grave y sucede en mayor o menor medida en todas las comunidades del municipio.

Por eso me parece importante visualizar y reconocer que la regla establecida de sólo hablar en énná en mi familia se podría implementar en otras familias indígenas.

Mis padres dicen que a través de nuestro idioma énná nos alimentamos de nuestros componentes culturales, de

nuestras costumbres, tradiciones, creencias, valores y principios de vida; todo lo que encierra la filosofía propia de nuestro pueblo, y que eso es lo que define nuestra identidad y sentido de pertenencia con nuestro pueblo, con nuestra gente, con nuestro idioma, con nuestra cultura.

A mi edad me queda claro que nos queda nuestro hogar, la casa, la familia como el único espacio de libertad y el último reducto del derecho que tenemos para que no se pierda nuestro idioma.

Aunque, por desgracia, los xux̱á énná ya se creyeron de la crítica y la discriminación por hablar en *énná*, porque se escucha mucho de los no indígenas o los que se consideran no indígenas que nuestro idioma no sirve para encontrar trabajo, que es un idioma de gente atrasada, que no da prestigio y que es mejor aprender el español o el inglés.

Por mi parte me he dado cuenta de que tiene valor y abre puertas, pues gracias a que aprendí y he usado mi idioma énná en diferentes actividades en la escuela y en la comunidad es que estoy de pie aquí, en esta tribuna, compartiéndoles cómo lo he aprendido y lo orgullosa que me siento de saberlo hablar.

Ya para terminar, quiero invitar a todos los xux̱á énná (mazatecos) y a todos los pueblos indígenas de México a que hablemos orgullosos nuestros idiomas, que no nos importen la crítica y la discriminación, porque nuestros idiomas valen, comunican y son portadores del conocimiento que a lo largo de la historia le ha permitido a nuestra gente vivir, respetarse y cuidar la naturaleza, porque si ya no lo queremos hablar, entonces, sin remedio, se van a morir y en la historia sólo se mencionará que existieron.

Para que las lenguas indígenas no mueran, es necesario llevar a la práctica lo que las leyes señalan como un derecho para nosotros, los niños y adolescentes. En ellas se señala que



los gobiernos, los pueblos, las comunidades y las familias tienen obligaciones y compromisos, y que el papel de la educación en favor de este propósito es importante, así como el de los medios de comunicación y la sociedad en general.

En este año 2019, declarado como el Año Internacional de las Lenguas Indígenas por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), sueño que en nuestro México se haga algo concreto y contundente para que los idiomas indígenas se desarrollen y se preserven.

Con agradecimiento y humildad comparto este poema, que es una convocatoria a todas las fuerzas espirituales y humanas a sembrar la vida junto con los idiomas que forman y deben seguir formando parte de nuestra vida como sociedad:

A sembrar la vida

*Vengan voces y alas,
vengan sueños y aromas,
vengan lluvias, vengan flores,
vamos todos a sembrar la vida.*

Muchas gracias, que los dioses de mi pueblo xuṭa énná los armonicen con la naturaleza y con los seres humanos.

He dicho.

Cámara de Diputados, 26 de abril de 2019

Perla Juliana Xuxa Bartolo Pineda (Temascal, San Miguel Soyaltepec, Oaxaca; 27 de abril de 2004) cursa la educación media superior en el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario No. 202 del mismo pueblo de Temascal. En 2015 participó como niña hablante de la lengua mazateca en el Congreso Mundial sobre los Derechos de la Infancia y la Adolescencia, organizado por la Unicef en coordinación con el Gobierno del Estado de Puebla. En 2017 participó en el Congreso a favor de la Infancia y la Adolescencia realizado en la capital del estado de Oaxaca. De 2012 a la fecha estudia música y es ejecutante de saxofón y percussionista en la Banda Musical “San Miguel” de Temascal, San Miguel Soyaltepec, Oaxaca. El 21 de febrero de 2019, la LXIV Legislatura del Congreso del Estado de Oaxaca, en el marco del Día Internacional de la Lengua Materna declarado por la ONU, le otorgó un reconocimiento como promotora de la lengua mazateca. 

Carlos Méndez Martínez

dbaku / cuicateco

La lengua dbaku o cuicateca (variante del centro) la habla el pueblo indígena nduudu yu, habitante del estado de Oaxaca, y cuenta con 13 318 hablantes.

DEKABA CHII ÑOO IÑAAN, ABTANEENÑ NDEII NDUDU IBAKU

Angua maniñu chi ndee ñoo ñee soo Ibakun, abtanees ndees Dabaku ñuu. Gingaku chi andee ndolloon, Ñoo chata nduku Ñoo dubin dako: Tiubi, Nami, Nioo Duuno, Mmbibu, Teeko, Kukoo, Katicha, Llatiaku, Kukuee, Yada, Idakua mi Ijuun.

Ndi ndata ndi soo, iña chata, ñunut ndiskaallan, gindei dabaku ñuu.

Nduku ndudu Ibakun cheen ntiñuu ñee nobaa, ñee boollata, ñee kio o, mi ndatan cheeta chikakata llundu, geeta nontiñu, jindedeta nuni, no o, mi kanguata ñuu, jindata llundo gee iñaa chi jidintiñuu nduku chidata, kabata, a doonuññ chi jine biiy kioo.

Tokuas a kuinu ndatan, butu ñooñ geeññ gidiiñ iba Ivaku, mi kandedei chede ñe eñ; nooñan ba it ditu, yuduun chi gindedet chede chi ndikuill no iba; tomiran jikakoi jeeññ, mi jindedei yuku, kuata tooi a de en chi va ñeeñ: a bi in, ndatut, ndutdibi, mii, mi ngó, dutit, tuut, iñu, llatjiba; mi jitudoy nduku iña ñee tama ño, nduku detndoo chi jidiñ, mi jii ño bakuy, no kuo ndo on, jai nduku tumi ñe e bi i.

Nduku iñaa Idibaan gitundoy: jiba, tillu yundu, llu ku, chin di i, cheno.

Nduku iñaa Namin gitundoy: chita, cu u, chha, kuti.

Mi nduku iña Chibinin gitundoy: illa, tiaka, ba a, chiyadi kuaññ.

So o Kuet nandan ndas: café, mi i, ba a yadi, bi i kuo o, yatgiba.

Iñaa chi a dama ndudu ñeen, iñuñ ndukubi i, gitooy tooy, giyy ama nun lladin, ama lloo, gitibiy ma llunu ndukubi i.

Jiyy bi i taka enoiñ nduku nadatieeñ, nduku dallall, ñee itieñeeñ, mi dee intiñu gidiiñ.

Chis iña tama ñoo chi nindoo Ibakun ungua enoi kaba chi ngua ginnee dee chi gindei.

Ndukue e chin moon a choo ñee, a kaba chi ñondikuy nindoy tamañoo, dakoo: *nguyu, nduba, kiata, kiudu*, nooñan geekañakañ ñoo ñaa. Mi tokuas chin ginguaneñañ abtaneenñ ndei Dabaku chi muucheeñ.

Mo chi a baa lluni ndutiaka ñoo ndoon, duku ndukuee chi gitall mi gindei no kuu siin, damo bede jooiñ.

Iñaa chi jindo nokuoo de chi baan tiñu nduku iña nteen a damo bede jindeii, tikan tudoo nduku soo gindikui det tndo o, mi tika chi jinu jinu iña ñuun abtaneei kamay Ndudu ñuu.

Ñoññañ joña chia dabakun ngua debajichiba, mi chin tundoo gidi chi soo dkallan a kuinos kamas chi ginees o gindes dabaku, kuinoos ñee chidas, ñee chakus, ñee moo ñoo chi chinios.

Ndachi gi chidaba ñuu moot, ngua denou taka kubi ñee Dabaku ku.



Ann dar tikan barka iña chata chi deno ndei ndudu chi gine ginu iña chi gine e: dako tokuas geeñ jikai ama nadata, tokuas gidindai ñee bii tokuas a kandas too, tikan tundoo, tokuas jeeñ ginguaiñ ñoo ñee chikalla chi chidanu; mi ñee iñan tundoon ch indilla chi.

Abantu ndudu ndaa tokuas jeeñ jikai nos inio nunu kioo, tokuas jeeñ jikai ñee iña a nda an on guanda a, mi jikai ama dees kueno iña chi ngua nee ndichiill. Tikan tun doo, tokuas ndubdama nun ama ñoo kamay kubiy bi i deentiñu chi kubi.

Ndichi ndee iña ntee nduku iña chi denoiñ dekaba chi ngua neeu chi cubi Ndudu Dabakun tomin kadi kubintiñuu nduku iña chi deno ka giende e mi kakue chikalla nduku iña ñunu a chatantu do o, nduku iña ginkuue, mi tikan diu chi ño kay, ndi ndat ndiso o, iña ndiku, ñunu mi skallan de tukai dabaku ñuu.

Ndisneoun, kadi diun chi kanduchi ka Dabaku chi gindee iña Ibaku.

Ndios nadiba aman taman chi chin ben ndudu chi g ibaku ñindeen nsu iña Ibaku ñe e Nduba.

¿POR QUÉ EN LA ACTUALIDAD VARIAS PERSONAS YA NO QUIEREN HABLAR NUESTRA LENGUA CUICATECA?

En la región de la cañada oaxaqueña, numerosos pueblos y comunidades hablan la lengua cuicateca, aunque, lamentablemente, en los últimos años, ya en las generaciones actuales, son muy pocos los que aún la practican.

Aquellos años de mi juventud, cómo no recordar, en el distrito de Cuicatlán, en los días de plaza, sobre todo cuando se acercaba alguna festividad importante, acudían los pobladores, hombres y mujeres de todas las edades, a realizar sus compras y, al mismo tiempo, a vender algunos productos que producían sus tierras o que ellos elaboraban manualmente.

La comunicación para la compraventa se realizaba preferentemente en la lengua cuicateca. Sólo algunos productos se adquirían con dinero, la mayoría de las cosas se intercambiaban a través del trueque, es decir, producto por producto. Los pueblos cuicatecos comerciaban sus granadas, tomate, papas, camotes, huevos, gallinas, guajolotes, chiles, mientras que los pobladores mixtecos traían sus productos de palma, como sombreros, tenates, petates, sopladores, escobas; los mazatecos, café, panela, naranjas, plátanos, chiltepe y los chinantecos, mamey, café, tepejilote, yuca, entre otros productos.

En el mercado se propiciaba la socialización entre los pobladores puesto que, aun *siendo* diferentes lenguas, el contacto comercial favorecía la identificación mutua y de mucha confianza entre las personas de las distintas comunidades. Se aprovechaba la ocasión para tomarse un agua, comer una fruta, tomarse un aguardiente, pulque o tepache, intercambiar ideas de asuntos sobre el campo, el trato con los animales, sobre algunas enfermedades, entre otros.

Esta identificación causaba cierto celo y enojo en los comerciantes mestizos de las tiendas de abarrotes fincados en Cuicatlán, que generalmente eran de origen extranjero o de las principales ciudades.

Con la llegada de los caminos de terracería en la mayoría de las poblaciones y la falta de apoyo al campo, vino como consecuencia la migración a las ciudades, como Ciudad de México, Oaxaca, Tehuacán, Tuxtepec y, a veces, al extranjero. Los medios masivos de comunicación, como la radio, la televisión y, últimamente, internet, han traído como consecuencia, de manera muy rápida, el desplazamiento de nuestra lengua cuicateca por el español.

Ya nuestros paisanos que salen a las ciudades a buscar satisfacer sus necesidades básicas, al regresar, ya no practican la lengua con sus familiares, se apenan de su origen, de ser hablantes de la lengua; en ocasiones, hasta de su misma familia y comunidad de procedencia.

Ser indígena ha significado ser humillado, discriminado, explotado; por ello, se tiene la falsa idea de ocultar la identidad, para ya no tener los malos tratos de la clase dominante mestiza o de los propios paisanos con poder económico y político regional o comunitario.

Son serios conflictos de identidad que se presentan en las actuales generaciones y que lamentablemente están repercutiendo en la pérdida muy acelerada de prácticas culturales muy propias y, en consecuencia, de valores ancestrales.

Por ello se hace necesario unir esfuerzos para recuperar la importancia de los elementos de la cultura y la práctica de la lengua cuicateca, para fortalecer la identidad comunitaria



y, desde luego, sin perder de vista los conocimientos de los adelantos tecnológicos actuales.

Los ancianos guardan la sabiduría de sus pueblos, tienen el conocimiento de sus ancestros; por eso, el valor de la palabra, su significado para distintas ocasiones es hondo e importante, porque surge del corazón, se razona y se expresa a través de la palabra. Por eso, cuando se pide a la mujer, se contenta a la familia cuando ésta ya se ha ido con el hombre; cuando se realiza el lavamanos, los distintos pedimentos o agradecimientos en los lugares sagrados para pedir la buena cosecha, entre otros eventos, son los señores grandes de la palabra sabia quienes se encargan de dirigir los mensajes, porque tienen y dominan el discurso adecuado, de significado profundo, que convence e impacta a quienes va dirigido.

Por esta razón es necesario unir esfuerzos para recuperar y fortalecer los elementos de la cultura y de la lengua, en este caso, la cuicateca.

Gracias.

Cámara de Diputados, 29 de abril de 2019

Carlos Méndez Martínez (Coapam de Guerrero, Concepción Pápalo Cuicatlán, Oaxaca; 20 de julio de 1955) es hablante de cuicateco y profesor de educación primaria. Licenciado en Educación Indígena y maestro en Sociolingüística de la Educación Básica y Bilingüe. Coautor del proyecto de creación de la Escuela Normal Bilingüe e Intercultural de Oaxaca (Enbio) y fue su primer director, de 2000 a 2004. Actualmente es docente frente a grupo. ●

Guadalupe Flores Zepeda
nahuatlajtoli / náhuatl

La lengua nahuatlajtoli (‘lengua suave o dulce’) o náhuatl la habla el pueblo indígena nahua, habitante del estado de Puebla. La lengua náhuatl se habla en Hidalgo, Veracruz, San Luis Potosí, Oaxaca, Colima, Durango, Guerrero, Jalisco, Michoacán, Morelos, Nayarit, Tabasco, Tlaxcala, Estado de México, Ciudad de México y Puebla, y cuenta con 1 725 620 hablantes.

NIK ITA SE XOCHITLAJTOL I TOKA INDIA NECH ILHUIA KIJ KUILO
TLAMACHTIANIME ROLANDO RAMÍREZ CHÁVEZ



India nech ilhuia tlajtlakame ki neki ma ni kualani amo kuali in nin tlajtol, amo kuali mo pojpolojke mo pojpolojke ajsiko pampa ni yahuik tlaltikpak mo pojpolojke mayaj tlakame huan amo ki mati yaya kanin nemia mojiu yaya ajsitoke ok’s se altepetl i toka india, ni masehual melahuak kema ni masehual tleka nik pia se masehual tlajtol, nijki semi kuakualtzin tlajtol, huan nik mati tlen to axcayo tlen mo sentilia kan ni yojyoltok huan kanin mo chanchihua, tleka nik mati nik pia no masehual iknime Cuitlahuac, Moctezuma, Huan Cuauhtemoc, tleka nik mati tlen ki chahua no masehual iknihuan, mo tehuiske akin mo panahuiske tlen oki piaya mo tehuiske



keme tekuanime nochipa akin mo tlalnahuik y tlalnamikilis, achto mikiske huan amo mo patlas iteko kuali tlachichihualtepeme huan tlamachahualis keme o ki piaya citlalime huan tlamachihualis, tlajkame o mochijke, kuali tlachihuani huan huey tlajtoani, huan na mejuan akime kanin hual yajtoke kanin yohui namejuan yolijke coyomasualtlanelojke ipan nin tlajtilpak na mejua in kokone amo kuali tlajkame tech kuilialla to axka sihuame huan ojkia huetzka huan paki ika nahui ehecatl kij toa kuakualtzi ni nelhuayo amo ki mati amo kuali ajsitoke ipan nin tlaltikpak.



Rolando Ramírez Chávez

Indio me llama la gente blanca
queriéndome ofender,
sin saber que esta palabra
es producto de un error,

es producto de la equivocación de aquellos
hombres blancos
que llegaron a esta tierra bendita,
es producto de la equivocación de aquellos
hombres hambrientos
que no sabían ni qué suelo pisaban
[...]

y creyeron haber llegado a la India.

Indígena, sí, indígena sí lo soy,
porque hablo una lengua vernácula
y por pertenecer a una cultura autóctona.
Ésta sí que es una palabra muy bella,
y me enorgullezco de formar parte de ella,
porque engloba mi origen, mis raíces y toda mi cultura
[...]

porque sé que soy descendiente de Cuitláhuac,
Moctezuma y Cuauhtémoc;
porque sé que soy descendiente de hombres valientes
que lucharon para defender la pureza de su raza,
que lucharon cual si fueran fieras...
defendiendo siempre su honor y sus tierras;
que prefirieron la muerte antes de verlas en manos ajenas...
Y ustedes, ¿quiénes son?, ¿de dónde vienen?, ¿a dónde van?
Ustedes son el producto del mestizaje en nuestro país,
ustedes son el producto de las violaciones y tratos salvajes
que los extranjeros dieron a nuestras mujeres

y, aun así, ríen y gritan a los cuatro vientos diciendo
que corre la pureza por sus venas,
sin saber que han llegado a este mundo sin amor;
piensan que por intentar hablar el idioma español
y por tener la piel blanca ya son extranjeros [...]

Pero no olviden que gracias a nosotros
tienen grandes puestos en la política administrativa
de nuestro país.

Que gracias a nosotros se da el progreso.

Que gracias a los indígenas,
ustedes se alimentan diariamente,
porque nosotros somos los que labramos las tierras
y extraemos de sus entrañas sus sagrados alimentos.
Y aun así somos los más discriminados y olvidados
de esta tierra bendita.

Pero algún día se darán cuenta de las injusticias que
cometen,
cuando tengan una visión más allá de las cejas de su frente.
Entonces comprenderán y se darán cuenta
que los grupos étnicos son parte de la riqueza cultural
de nuestro país.

Cámara de Diputados, 30 de abril de 2019

Guadalupe Flores Zepeda (San Miguel Canoa, Puebla; 23 de febrero de 2009) cursa el quinto grado de primaria; se caracteriza por ser una gran estudiante con alto promedio y destacada. Con el poema “*Indio* me llama la gente” busca sensibilizar a la sociedad y a los gobiernos para generar políticas públicas para el desarrollo y aspiraciones de los pueblos indígenas de México. ●



Juana Peñate Montejo

lakty’añ / ch’ol

La lengua lakty’añ (‘las de la palabra’) o ch’ol (variante del sureste) la habla el pueblo indígena ty’añob, habitante del estado de Chiapas. La lengua ch’ol se habla en Campeche, Tabasco y Chiapas, y cuenta con 251 809 hablantes.

KTY’AÑLOJOÑ, KAJÑI’BALOJOÑ

¿Bajche’ yu’bil la’ pusik’al? Kerañob, Piälob, yumälob, kaxlañob, p’älp’añak’ax mi yochel tyi la’ pusik’al ili ty’añ klumal kome uts’atyax che’ muk’ik la wotsañ tyi la’ ñatyäbal, tyi la’ pusik’al, kome che’äch bajche’ aty’añ ja’el ilik ty’añlojoñ kabäl inuklel che’ mi la’tyaj la k’el pejtyel chuki mi mejlel ipäsben ili pañumil.

Joñoñ tyilemoñ tyi alä lumal ya baki bulubajal jiñi xajlel, ya baki yäxjup’añ matye’el, ya baki kinlaw alä pa’tyak, ya baki x-ixikob wiñikob mi tyechelob tyi yuxyajlel iyuk’el jiñi tyaty muty.

Ili lak lumal Méjiku, an tyi lump’ej lumal ambä ka’bäl ity’añ, tyi chap tyi chap iyälol jiñi ty’añtyak, añ waxäkp’ej ichäñk’al lak ty’añ tyi joyol mejiku, tyi lumal Chiapas an lajchump’ej ty’añ känbilbä icha’añ jiñi inä’al ts’ibu’bilbä ty’añ, ya’ tyi lajchump’ej ty’añ ya’añonlojoñ, jukulonlojoñ ya’ tyi yojlil ch’ujty’etyak, mach weñ tsikiloniklojoñ che’ bajche’ woli mukoñlojoñ, jiñi meku cha’añ ili iyoralel wäle kom tsiktyesabeñ ili pañumil cha’an kuxuloñlojoñ, ya’añoñlojoñ tyi xämbal yik’oty inätyibal xu’päk’ilojoñ.

Ilaj tyi joytyälel klumal weñ tsäts tsa’ ochiyob jiñi kaxlañob, tsa’ iweñ ak’äyob ik’äñi’bal, tsa’ inuk’esayob ibä tyi tyojlelojoñ, tsa’ yotsayob päk’ kape’, tyaty na’lojoñ tsa’ ochiyob tyi mosojin’tyel, yik’oty ja’el tsa’ tyili jiñi ñopbaläl tsa’ ik’exeyob pejtyelel jiñi ñatyibal añ bä icha’añ jiñi

xty’añob, tsa’ la xik’iyob cha’añ mi k’extyañob ibujk, cha’añ ma’añix mi chäñ melob k’iñijel bajche’ yujilob, cha’añ ma’añix mi chäñ ch’ujutyesañob jiñi matye’el, wäle ili ty’añ ma’añik tsa’ mejli itsänsañob.

Yameku ilayi ya’ baki mik chäñ sub cha’añ yom mi ñuk’esäntyel ik’äñi’bal ilik ty’añlojoñ, mi käl che’li:

Tyi juñjuñtyikilonlaj wä’bä chumulonlaj ila tyi lak lumal mexiku, yom mi lak ñaty’añ lak bä, cha’añ mi lak komol kãntyañlakbä, cha’añ mi lak k’el lak bä tyi chajp tyi chajp, cha’añ yom mi lak ku’bibeñlakbä lak ty’añ, cha’añ tyi jujuñtyikilonlaj yom añ laj kañib, machikaxka chäñ añ jiñi tsäytsäyñäyel pusik’al, mich’lentyel, p’ajtyäl, lekosubeñtyel. Ma’añik mik mejlel tyi mujkel jiñi yotyleltyak e’tyel muk’bä ik’elob e’tyel cha’añ lak piälob melbiläch icha’añ chajpaya, Che’ bajche’ INALI tsa’ imele jiñi juñ ik’aba’tyi kaxlañ ty’añ *Atlas de las lenguas indígenas de México*, ya’i añ ka’bäl machbä ochemik lak ty’añ, ya’i muk’ach ikäñ lajchämp’ej lak ty’añ, ila tyi lak lumal añ jo’lujump’ej la ty’añ m’añik känbil ya tyi ña’al juñ, ya meku ya’i jiñi yumäl ma’añik woli its’äktyesañ iye’tyel kome ma’añik woli ikäñben iye’tyel jiñi lumal machbä añik tsikil, ma’añik ik’äñil woli ik’el.

Jiñi wolibä ichajpañob ts’ibayaj ty’añ woli ñaty’añob cha’añ juñp’aljach mi ts’ibuñtyel, mi’ yäjlel ili kty’añlojoñ, ilaj tyi Chiapas han k’abä bajche’ yujil alol ilik ty’añlojoñ,

yom mi yäk’eñtyel ichumlib jujump’ej ty’añ kome joñoñächlojoñ kujil bajche’ mi käl o ts’ibuñlojoñ, mach weñik mi kubilojoñ che’ yom imelob tyi jump’eljach ili kty’añlojoñ, yom tsäñsañoñlojoñ bajche’ jiñi, jimeku cha’añ joñoñlojoñ woliyoñlojoñ tyi xämbal che’ bajche’ mik ñatyañlojoñ.

Ilaj tyi Mexiku añ waxäkp’ej ichäñk’al ty’añ, waxäkp’ej icha’k’al bajche’ mi k’ejlel pañumil, tyi Chiapas jump’el lumal ya baki ka’bäl lak lumalob, ka’abäl xty’añob, k’abäl p’uñp’uñlel, k’abäl tyik’läñtyel, ma’añik woli tyi kãnel tyi pejtyelel inätyi’bal lak piälob, woli tyi ka’bäl chijlel ilumob, añ ka’bäl ityik’läñtyel x-ixikob, ma’añik jajtyikil xty’añob cha’añ lak lumal woliyob tyi ty’añ ya’ baki mi laj u’bintyel, añ ka’bäl ts’aleñtyel, jiñi yotylel k’eljuñ, iyotylel ñatyi’bal, baki mi cha’leñlojoñ e’tyel, baki tyilemoñlojoñ ma’añik mi yäk’oñlojoñ tyi letsel majlel cha’añ mik päslojoñ ilik weñlel.

Che’ mik cha’ sujtyel ilaj tyik lumalojoñ che’ mi ty’oxtyäl jiñi weñlel cha’añ lak ty’añ, cha’añ la ñichty’añ, cha’añ lak ts’ibayaj, cha’añ ik’elel lak ñatyi’bal, mach juñlajilik mi pujkel, che’ tyi yoralel k’iñijel icha’añ yumäl jin’jach mi isujbel ity’añ ñumeñ oño’bä, jiñi ya’ ts’itya’o’bä che’ bajche’ ili lak ty’añ, ankese añoñlojoñ tyi yuxp’elel itsojlib che’ tyi lajchämp’ej ty’añ tyi Chiapas, jiñi yotylel wolibä ik’el majlel inusak’iñ lak lumalob yom mi yäk’eñ ik’äñi’bäyel jujump’ej lak ty’añ, che’ bajche’ muk’ tyi ajlel pejtyelel lak ty’añ juñlajal ma’añik ñumeñbä ma’añik pek’bä, jujuñp’ej añ bajñel añi’bal, ibajñel tyip’tyip’ñäyel jin’meku cha’añ yom ibañel añib yik’oty ya’bä chumulob.

Tyi pejtyelel lak oño’ñatyi’bal icha’añob xty’añob yom mi k’elel, yom mi’ pästyäl, mach jin’ikach jiñi utsatybä tyik tyojlelojoñ, jin’ ja’el chuki muk’ tyi k’ux kcha’añlojoñ. Jiñi yumäl yom mi ñatyañ cha’añ ili kajñi’balojoñ, yom



mi yäk’eñ ibijlel utsatybä cha’añ chejiñi jiñi alobob, jiñi ch’ityoñ wiñikob, ch’oktyakob ma’añik mi chäk kixñañob ili kty’añlojoñ. Ya meku yai mi yochel iye’tyel añobä tyi yotylel etyel cha’añ mi k’elob jiñi weñlel tyi pamal cha’añ ma’añik mi yakäñtyel maki mi weñ tyaj ikotyäñtyel, yom pamal mi pujkel jiñi weñlel.

Cha’añ muk’ix kutyesañ, wokolix la’ wälä tsa’ la wäk’oñ ili jumuk’, tsa’ la’ wäk’oñ la chikiñ, wokolix la’ wälä tsa’ inika ibä la’ bäk’tyal che’ tsa’ la’ wu’bi ili lekobä ty’añ, kpusik’al añ ipityayaj che’ tyi weñ läk’äl mi weñ tyaj itsäts añ ili kty’añlojoñ, cha’añ ili kajñi’balojoñ mi tyaj ixämbal, mi tyaj iyajñib, mach jin’ikach wäle yom tyi joyol k’iñ, kome añ kabäl chuki mi mejlel käk’eñlojoñ ili lak lumal Mexiku, xty’añoñbälojoñ muk’ikach mejlel kälojoñ jump’ejbä k’iñ wä’äch añoñlaj tyi lak lumal Mexico, wä’äch añoñlaj tyi lak lumal Chiapas.

Ya’añ ili kty’añ.



¿Cómo está su corazón? Hermanos, compañeros, gobernantes de este país, hermanos kaxlanes, yo quisiera en este momento que pudieran abrir su pensamiento, que pudiera latir su corazón al escuchar el ritmo de las palabras del pueblo ty'añ, que pudiéramos conversar como nosotros hemos aprendido a escucharlos, porque nuestra palabra es igual de profunda que la suya, porque nosotros también tenemos grandezas y hazañas de nuestra cotidianidad, para que el mundo sepa que vibramos aun a pesar de muchas dolencias.

Yo vengo de un pueblo pequeño y grande a la vez, en el que las piedras son testigos de nuestras huellas, en el que el verde de los árboles nos cobija; vengo de un pueblo en el que los pequeños ríos construyen su caudal, vengo del pueblo en el que las mujeres y los hombres se levantan con el tercer canto del gallo.

México es un país pluricultural, pluriétnico; 68 lenguas, 68 ritmos, 68 formas de vivir y ver el mundo. Chiapas, doce idiomas con sus diversas variantes dialectales reconocidos en la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas. Entre esas doce, ahí, estamos nosotros, los ty'añob. Allí, queditos, como si estuviéramos escondidos cual tesoros de la propia selva; no somos tan visibles ante el mundo; las ramas de los árboles de cedro nos cubren, nos esconden; es ahora que se dejan escuchar y sentir estas complicadas palabras de nuestros ancestros para decirle a este México fragmentado que los ty'añob vivimos de sol a sol; aquí estamos caminando con la sabiduría de nuestros primeros abuelos.

En esta región, el empoderamiento extranjero fue basto, brutal; se establecieron grandes fincas cafetaleras de alemanes; los primeros abuelos fueron mozos y esclavos, y luego,

la introducción de la religión, que debilitó aún más nuestra cultura, la vestimenta, las fiestas, los rituales. Pero, aun así, la palabra de los ty'añob sigue viva.

Para que nuestras culturas originarias puedan ser realmente consideradas como parte de este país, considero importante los siguientes puntos.

Todos y cada uno de los que habitamos en esta nación debemos hacer conciencia humana de respetarnos, de mirarnos ante la diversidad, de comprendernos, de darnos nuestro propio espacio sin ese miramiento de odio, rencor, racismo y discriminación. No niego que las instituciones han hecho algo de su trabajo; sin embargo, tienen lagunas. Por ejemplo, el INALI hizo el *Atlas de las lenguas indígenas de México*; no obstante, muchas de las lenguas originarias de Chiapas no aparecen en él; sólo se reconocen doce, cuando en realidad son quince. Al no reconocer esas lenguas, el Estado-Nación es cómplice de las violaciones, puesto que no reconocen y se violentan los derechos lingüísticos de esos pueblos que no son vistos, pues se da a entender que esos pueblos no existen, cuando en realidad están allí.

Por otro lado, los lingüistas e investigadores están discutiendo homogeneizar las lenguas cuando sólo en Chiapas existen muchas variantes dialectales, cada una con su riqueza lingüística, por lo que deben ser respetadas en su forma de escribirlas y hablarlas, así como entender su escritura y habla. Es una idea errónea querer homogeneizarlas; en este sentido, se está atentado contra los pueblos, porque están siendo violentados con la imposición de la escritura y la forma de hablar la lengua; nos están colonizando con la homogeneización de las lenguas.

Nosotros, los pueblos, estamos en otra dinámica distinta a la de ellos. Chiapas, que es un estado con gran población indígena, con el mayor número de hablantes de los diversos idiomas originarios, también es un estado con gran rezago en todos los ámbitos, un estado violentado, al no reconocer en su totalidad sus lenguas y culturas; violencia de territorio, violencia de género, pocos hablantes de lenguas originarias, en el que se toman decisiones en los espacios públicos por el racismo permanente y estructurado, por las condiciones educativas y culturales, por las condiciones laborales, por las condiciones geográficas y políticas, que no nos han permitido lograr posicionarnos en los diferentes ámbitos en los que se toman las decisiones.

En lo regional, con los pueblos ty’añob, la difusión y distribución de los recursos en materia lingüística, en materia literaria, en general, en materia cultural no han sido equitativas; en los actos oficiales sólo se manifiestan las lenguas mayoritarias y quedan relegadas las minoritarias, como es el caso del ty’an, aun cuando se encuentra en el tercer sitio de las doce lenguas reconocidas en el estado. Las instancias correspondientes deben procurar a cada lengua su importancia y espacio, porque, como se dice, todas son importantes; no hay lenguas mejores ni peores, todas tienen su propio ritmo y merecen un espacio digno de difusión con sus portadores.

En general, la cultura de los pueblos originarios debe procurarse, debe visibilizarse; no sólo lo bonito, no sólo el folclore, sino también la parte que nos duele. El Estado debe ser consciente de nuestra presencia, debe darle seguridad a nuestros niños y jóvenes; que la mala historia que hemos tenido hasta hoy se está reivindicando. He ahí el trabajo y la responsabilidad de las instituciones afines y de quienes están

al frente de una institución, que distribuyan los recursos de manera equitativa, sin distinción alguna, y con el reconocimiento de aquellas culturas que no han sido reconocidas por la ley.

Para concluir, gracias por este espacio, gracias por escuchar, gracias por dejarse vibrar con esta lengua extraña; mi corazón se siente esperanzado con que, en un futuro no muy lejano, recobre su fuerza, que nuestra presencia sea continua, permanente; que no sólo sea hoy. Tenemos mucho qué darle a este país, que los hablantes de esta cultura podamos decir algún día: “Somos parte de México, somos parte de Chiapas”.

He aquí mi palabra.

Cámara de Diputados, 3 de septiembre de 2019

Juana Karen Peñate Montejo (Emiliano Zapata, Tumbalá, Chiapas), hablante de la lengua ty’an (ch’ol), es promotora cultural, locutora y conductora de radio y televisión, traductora, docente y poeta. Estudió la licenciatura en Derecho en el Centro de Estudios Superiores de Tapachula (CEST), Chiapas; el diplomado en Creación Literaria en la Sociedad General de Escritores de México (Sogem) y el X Diplomado Intercultural para Fortalecer el Liderazgo de Mujeres Indígenas y Afrodescendientes. Ha publicado los libros *Palabra conjurada*, *Mi nombre ya no es silencio* y *Corazón de selva*. Obtuvo el tercer lugar del concurso de cuento Y el Bolom Dice y el Premio Estatal de Poesía Indígena Pat o’tan. Ha participado en conferencias, foros recitales en México y en otros países. 

María Bertha Sántiz Pérez

tojol-ab’al/ tojolabal

La lengua tojol-ab’al (‘palabra verdadera’, ‘discurso correcto’, ‘palabra que no miente’) o tojolabal (variante del sureste) la habla el pueblo indígena del mismo nombre, habitante del estado de Chiapas, y cuenta con 55 442 hablantes.

SA’N APETSANIL-EX MA’TİK TEY ILI’ CHOMAJKIL APETSANILES JA’ MA’TİK WA’N ILWANEL JA
SAKB’ELAJEL ITI’, OJ TUL ICH JASTAL IT JA KALA LO’ILI’

Ja jb’i’il María Bertha Sántiz Pérez, pojkiyon b’a komon Rosario b’a Witz, xchonab’il Margaritas, slujmal Chiyapas, México.

Ke’non june ja tojol ixuk jumasa’ ay b’a México sok ja b’a sutanal ja satk’inali’, wa lak’umaniyon sok wa ts’ijb’an ja tojol-ab’ali’ ti elel b’a k’ole k’umal maya, sok ja kaxlan k’umali’. *Tojol-ab’al* sb’i’il ja jb’ajtanil jk’umali’, ja sb’ejí “smeranil k’umal” “stojolil yaljel” ma “k’umal stojol lek” jakel b’a chab’ yech: tojol wa sb’ejlan “toj, tojoj lek, yujni jachka, toj xta” ja’xa ab’al: ja’ “k’umali’, jasuk’a wa x-alxi”. Ja yuj, ja tojol-ab’alotil wa xkala b’ajtik tojol winik ma tojol ixukotik.

Ti’ wa lataxtikon b’a ko’el k’in al sts’e’el b’a wa x-el ja k’a’k’u’, b’a slujmal chiyapas, ts’e’el Guatemala, b’a xchonab’il, Las Margaritas, Altamirano, Comitán, Maravilla Tenejapa, Ocosingo, Independencia sok b’a Trinitaria.

Spilunejb’aj oxe k’ole jastal b’a lado lajan k’in al, b’a ch’e’ej k’in al sok b’a *kañada* b’a ya’ax k’ul.

Jel lek xkab’i ja lom wanxa xb’ob’ jak alxuk ja jasuk’a wa xk’anxi oj alxuki’; pe masto cho je lek xkab’i’ yujil ja wa’nxa lapajitikon k’umal jab’a na’its jumasa’ ich jastal iti’,

yujni jachuk ja stojol-a, cho sb’ani ja tojol ixuk winik-a. Ja’ yuj ma xmajla ja’chxa oj b’eyukotik och lajan jpetsaniltik, b’a mixa oj ajyuk tuktkil ixtalajel, ijnanel; a ilxuk ja tuktukil jastalotiki’ jastal jun niwan slekil ja b’a niwan jlujmaltiki’, cho a na’xuk ke junxta yelaw ja jchik’eltiki’ sok jpetsaniltik ay jun k’ak’u wa lak’i’tik cho ay jun k’ak’u wa lachamtik.

Ja b’a Constitución b’a sb’ajtanil artículo, sjo’il tsome’, sok xchab’il artículo sat ts’ijb’anel B, wa xyala mib’i oj ajyuk ijnanel, ixtalajel, ja’xab’i ja olomal jumasa’ ye’nanib’i xchol-e oj yil-e oj k’ulaxuk meran ja jasuk’a wa xyala ja ju’un iti’, b’a meran kisjel petsanil ja tojol ixuk winik jumasa’ b’a ja’chuk oj ajyuk jun lajan b’ejyel tsamal b’a jlekilatik, “jayuj jelb’i t’ilan spetsanil ja jastik oj jk’ulaxuki’ t’ilanib’i oj job’b’ajtik jpetsaniltik-a”.

Ja wa xkila ja ke’ni jel t’ilan oj ayuk jun lajan b’eyel b’a jun “Sje’jel sok sk’ulajel jastal ja tuktukil na’jel sje’unejekan ja me’em tatam jumasa’” pes yujni jach wa x-ek’ jk’ojol b’a oj oj ta’tik jastal oj ka’tik yi’ sb’ej spetsanil ja wokol ay b’a México sok jab’a sutanal ja satk’in ali’.

Jelxa tuk’ay mixa ma’ wa xkisa sb’aj sok ja smoj-aljeli’, petsanil ja iti’ yujil ja mixa kisatik ja jastik sje’unejekan ja

me'em tatam jumasa' sna'jel jumasa', t'ilan oj katik ek'yi ja ma'tik k'i'umto jani', chomajkil ay tuk sna'jel najka ts'ijb'anub'alxa b'a ja'chuk mi oj ch'ak ch'ay jk'ujoltik.

Jach' ich jastal it ja wa'ntik sle'jel kiptik b'a oj yijb'estik ja jastalotik ja najate'i'.

K'utsji ja kiptiki' pe mi' jotsji ja kechtiki'; mixani lekuk ja oj alxuk "jastik wa sk'u'ane ja tojol ixuk winik jumasa'" jas stojoli' oj alxuk ja tuktukil niwak sna'jel jumasa', ayxa jun xa'ane sok jo' winike' jab'il wa sk'anawe oj ya'we elki'tik ja smodotiki', yujil ja mi xkab'tik ja sk'umale' ja tantik jnali', cho ja'chuk ja ye'ne'i' mi sna'we machunk'a'otik, jastalotik, b'a wa xk'ana oj elkotik'ot-a, mini t'un sna'awe'

jastalotik-a, jastal wa xki'a b'ajtik sok ja satk'inali', jab'i ti' yalawe mib'i sna'awe jasuk'a wa k'anawe ja kala me'tat aweltiki', jach jastalni ay wa x-aljikab'tik man wewo.

Yujil ja yolomajel jastal jawi' ja' yuj jel jitsan ixuk winik k'iejejan mixa sk'anawe' oj jk'umanuke' ma oj sts'ijb'uke ja sk'umale'i', mixa yaljeluk ja sjob'jel jastal jastik junk'a wa sk'ulane ja ayxa k'ak'u, jani yujil ja wa x-aljiyab'ye ke mi xmakuniye'i, ay snajtsil ju'un jumasa' jach wa x-ek'i ja b'i ja sna'jel yi'uneje ja tojol ixuk winiki' mib'i xmakuni' kechanb'i jun yaljel mib'i meranuk.

Ja b'a sle'jel jun b'e ja wokol iti' ja'ni oj ki'tik lo'il ja ixuke'a, ja nanal, me'jun sok ja ma'tik wa xyi'a lekil wa

sjama spesare sok ja jmoj-aljetiki', yujni ye'nani najka nolan yujile' ja sna'jel jumasa'a'.

B'a oj ajyuk k'otel b'a jun jlekilatik, t'ilani oj jmojta jb'antik sok ja ma'tik najka ay xchol jab'a jlumaltiki', b'a jachuk ojch'ak k'ulaxuk ja jastik wa xk'anatiki', jayuj jel t'ilan petsanil ja ma' tojol ixuk winiki' oj sna' jas t'ilanil ja sk'umali' sok ja jastali' b'a jachuk yij oj ayuk ja ta ayb'a mi xkisji', yujni ja jk'umaltiki' wa xmakuni b'a oj ochan lo'il, b'a oj neb'xuk, b'a oj ja na'xuk jastal wa stsomo sb'aj jun k'ole winik ixuk, sok jastal ja sak'anil jun komon ma jun niwan chonab'. Ja' yuj jelni t'ilan-a oj tulxuk ja tuktukil sna'jel jumasa' b'a jachuk oj najtik jastal oj tajnatik spetsanil ja jastik ay jab'a lu'umk'inali'; yaxk'ul jumasa', tsamal lu'um jumasa', chante jumasa.

Chomajkil jel t'ilan oj jkolta jb'ajtik sok ja slekil sk'anjel jun lajan kisjel ja ixuk winiki', yujni jelto ja swokol ja ixuke' jumasa' ma'tik miljita' ma spetsanil ja ma' wa'nto miljel b'a sutanal ja jlujmaltik México, mixa yaljeluk jab'a yoj tojol komon jumasa', ja tiwi' chikan jastik wa xk'ulaxi' aymi jas wa x-ek' yuj ja ma' wa sle'a smuli', ja jawi' ja'ni jel yaja', chomajkil ja yajni ja winik ixuk jumasa' wa xylawe' lajan sok mi jas wa x-ek'i', mi cho kechanuk ay ixuke' wa xch'utjiye'a, wa xcho yalawe' ye'n smule' ja jas wa x-ek' yujile'i'.

Spetsanil ja iti' jel ko'el yiljel, lajan sok ja ya'n k'ak'uj mi xmakuni' ja ixuk jumasa' b'a sak'aniltiki', yujil ja mi xna'xi jas st'ilanili'. Pe jab'a jsak'aniltik ja ke'ntik tojol ixuk winikotiki' jel t'ilan, yujil ja ye'n wa xya pojki kotiki', wa xkilatik ja'ni lajan sok ja jnantik lu'umk'inali', sok ja ja'i, yujil ja ye'n wa xya'a; jwa'eltik, ka'altik spetsanil ja sb'a'al

ja jlukumtiki', ja' yuj ja ixuki' jel t'ilan b'a jujunotik ixuk winik ayotik jab'a jsak'aniltiki', ja ixuki' yujni wani xb'ob' yuj chikan jastik junuk-a, ja' yuj jelni t'ilan ojb'o sk'uluk ja jasuk'a wa xyi'a lekil, mi kechanuk oj smajla oj aljukyab' ja jasuk'a oj b'ob' sk'uluki' jastal jel pim jach' wa x-ek'i'.

Jun lajan s-olomajel sok jun lajan sk'uljel sok ja ixukotikoni', ja sak'aniltik mas lek oj ajyuk!

Antoj jun "sje'jel jastal sje'unejkanki'tik ja me'em tatam jumasa'" t'ilan junta lajan oj olomuktik, oj k'ujuluktik b'a ja'chuk oj ch'ak b'ob' k'ulaxuk lajan sok ja tuktukil snajtsil mandaranum jumasa', sok ja ma'tik wa xya' yi b'ej jlekilatiki' sok tuktukil na'its jumasa' wa xyila b'a jlekilaltik, sok spetsanil ja ixuk winik jumasa', b'a ja'chuk mas tsoman oj ajyikotik, yaj oj kil jb'ajtik, chomajkil b'a jun ya'teltajel slekil ja tojol komon jumasa' sok cha ja'chuk jab'a mi tojol komonuki', ta yujk'a a'teltaxi ich jastal iti' mini oj chamuka ja jastalotiki', sok ja jastik tuktukil sna'jel b'a tojol komon jumasa'.

Ja' yuj wa xlokowex apetsanilex ja we'nex ma'tik mi xk'umani' jun tojol k'umal , b'a oj ja neb'ex jun pilan k'umal ja jastal wa lak'umaniyexi', neb'awik chab' k'umal yujni jel t'ilan b'a lajan sok tsamal ajyel smeranil, mi' kechanuk b'a ajyuk' kanel lek.

Jun lajan sk'ulajel, ajyel, yaljel sok ja tuktukil, komon ay ja b'a sutanal ja jlujmatiki', b'a jun lajan jlekilaltik sok ja komon jumasa' mi yuj b'a ojxa cho kaltik mas tojol ixuk mas tojol winikotikxa.

Ts'akatalex jitsan apetsanilex ja lom amajlayonex ch'ak ka ek'uk awi'lex ja jas wa xyala kaltsili' ke'n jun ixuk tojol-ab'al niwanlek wa xyila jas sk'umali'.



Muy buenos días tengan todos ustedes y a todas las personas que me ven en este momento; con la venia de todos, inicio mi intervención.

Mi nombre es María Bertha Sántiz Pérez, nací en una localidad tojol-ab'al llamada oficialmente Rosario Bawitz, en el municipio de Las Margaritas, Chiapas, México.

Soy una de las tantas mujeres indígenas que existen en nuestro México y en el mundo; hablo y escribo la lengua tojol-ab'al, de la familia lingüística mayense, y el español.

Tojol-ab'al se llama mi primera lengua y significa 'palabra verdadera', 'discurso correcto' o 'palabra que no miente'; está compuesta por dos raíces: *tojol*, que equivale a 'recto, correcto, justo, derecho', y *ab'al*: 'palabra, discurso'. Por ello, las y los tojol-ab'ales nos denominamos *mujeres verdaderas, hombres verdaderos*.

Nos encontramos en la parte sureste del estado de Chiapas, colindando con la hermana República de Guatemala, con asentamiento en los municipios de Las Margaritas, Altamirano, Comitán, La Independencia, Ocosingo y Maravilla Tenejapa, en tres microrregiones conocidas como Valles, Tierras Frías de Altamirano y, al sur, la región de las cañadas de la Selva Lacandona.

Es un gusto para mí ejercer mi derecho a la libre expresión; más aún, porque por fin se nos está brindando y tomando en cuenta en estos espacios que por derecho nos corresponden a los pueblos indígenas. Espero de todo corazón se refuercen mucho más las interacciones recíprocas y de respeto entre las diversas culturas y se suprima la distinción

clasista, discriminadora; que se conciba la diversidad y la diferencia como parte de la riqueza de nuestro país y se tenga presente que todos tenemos el mismo color de sangre y que todos nacemos y moriremos algún día.

Asimismo, nuestra Constitución, en su artículo 1º, párrafo 5, prohíbe cualquier tipo de discriminación, mientras que en el artículo 2º, apartado B, establece que a las instituciones competentes les corresponde garantizar los derechos de los pueblos indígenas para el desarrollo integral de los mismos, "las cuales deberán ser diseñadas y operadas conjuntamente con ellos".

Como mujer indígena tojol-ab'al veo la necesidad urgente de caminar juntos hacia una *educación basada en los conocimientos ancestrales*, pues creo firmemente que así encontraremos mejores alternativas para superar las dificultades que ahora enfrentamos en nuestro México y en todo el mundo. Hay descontrol ético y moral que diluye todo afecto y amor al prójimo; todo ello por la falta de conciencia en retomar y practicar la enseñanza de los abuelos, que en su momento dejaron dicha a través de sus experiencias y en la tradición oral; conocimientos que se deben transmitir de generación en generación. Muchos de ellos se encuentran plasmados de forma escrita, como otra forma de resistencia hacia la colonización total.

De esta manera, cada día estamos sumando esfuerzos como estrategia para fortalecer nuestras culturas milenarias. Cortaron los troncos, pero no nuestras raíces; ya no deben ser llamados *creencias de los pueblos*, sino frutos de la experiencia,



conocimientos y saberes ancestrales mayas los que desde hace más de quinientos años quisieron arrebatarnos por el simple hecho de no hablar la lengua del opresor, y no sabían quiénes somos, cómo somos y a dónde vamos; ignoraban totalmente nuestra visión y relación con la naturaleza; por tal razón, los colonizadores calificaron de *irracional* y *bárbaros* a nuestros ancestros y, en muchos casos, persisten hasta ahora dichos calificativos.

Por esa ideología impuesta, la mayor parte de los hablantes crecieron ignorando la importancia de hablar y escribir su lengua, mucho menos con el interés de conocer e indagar los conocimientos guardados, pues, para ellos es equivalente a *nada*. Dicha imposición se replica en las escuelas hoy en día; desde la educación básica se dice que los conocimientos de los indios son de ignorantes, son ficción, simples mitos propios de salvajes. Frente a estos problemas, el estandarte es la mujer, mamá, abuela y luchadora en el engranaje de la cultura y la naturaleza del saber, y son fuentes en las que brotan los conocimientos y pensamientos de cada pueblo.

Por esta razón es necesario seguir fortaleciendo en todo momento y por todos los espacios que las autoridades coadyuven hacia su práctica y que cada hablante esté seguro y orgulloso de su lengua y cultura, para así no ser blanco fácil de ningún tipo de discriminación, pues el lenguaje es base y poder para el diálogo, el saber, el conocimiento para comprender la organización, las formas de vida de un pueblo o una nación. Hoy más que nunca necesitamos retomar la sabiduría de los pueblos originarios, para salvaguardar todo lo que existe: la naturaleza, la tierra preciosa que a diario estamos matando con nuestras acciones irresponsables.

De igual manera, coadyuvar esfuerzos por la igualdad y equidad de género, ya que muchas mujeres siguen siendo vulneradas en sus derechos, lo que es triple o más con la mujer indígena. Mujeres que han sido y están siendo asesinadas en todo el país, y no sucede como excepción en las comunidades indígenas, donde muchas veces no existe la justicia y, peor aún, cuando la sociedad misma ha naturalizado dichos hechos denigrándolas y etiquetándolas por su misma desgracia. Realmente estas acciones son degradantes. Se desconoce completamente lo importante que es cada mujer en esta sociedad *moderna*, mientras que la concepción maya o indígena ancestral la pone en el plano de dador de vida, el hilo conductor con la naturaleza, tierra y agua como fuente de vida y de alimentos.

La Mujer es parte fundamental del ser humano, capaz de llevar a cabo cualquier cosa, y debe ser sujeto de derecho y no objeto, como suele ser hoy en día.

Por ello: ¡un pensamiento y una práctica incluyente con nosotras!, ¡otro mundo es posible!

Entonces, una *educación desde los conocimientos ancestrales* implica que todos debemos reflexionar y ponerlos en práctica, empezando por los espacios de gobierno, los legisladores y otras instancias, y el pueblo en general, para así tener una sociedad más incluyente, más ciudadanos conscientes y atención adecuada sobre las necesidades de cada pueblo indígena o no indígena; así evitaremos la muerte de las culturas y conocimientos milenarios de los pueblos originarios.

Por último, hago la invitación para que todos los no hablantes de alguna lengua indígena aprendan una lengua diferente. Aprender un segundo idioma será propicio para ir construyendo una interculturalidad verdadera, no *maquillada*

a folclorismo. Interculturalidad mediante la convivencia y el diálogo con los otros pueblos que cohabitan en el territorio, para el beneficio social y comunitario, más no para usurpar identidades.

Muchas gracias por la paciencia que han tenido las y los presentes en escuchar mi sentir como mujer indígena orgullosa de su lengua materna.

Cámara de Diputados, 5 de septiembre de 2019

María Bertha Sántiz Pérez (Rosario Bawitz, Las Margaritas, Chiapas; 15 de agosto de 1987) es maya tojol-ab'al, cuyo nombre en lengua es K'anál o K'anál K'ak'uj. En 2002 salió a estudiar a la ciudad con el objetivo de terminar una carrera para apoyar a todas sus hermanas y hermanos tojol-ab'ales que sufren de alguna violación de sus derechos. Por ello decidió estudiar la licenciatura en Derechos Humanos. Es una mujer tojol-ab'al; habla, escribe y enseña la lectoescritura de su lengua en la Universidad Intercultural de Chiapas, con sede en Las Margaritas, Chiapas, y lo mismo hace en las comunidades tojol-ab'ales, en los planteles educativos del municipio, a través del Centro de Documentación del Idioma Tojol-ab'al, A.C., que preside, y en el Centro Cultural Rosario Castellanos, en Comitán de Domínguez, Chiapas. ●

Pedro Estrada Hernández

o'de tzame / zoque

La lengua o'de tzame ('lengua verdadera' o 'lengua auténtica') o zoque (variante del este) la habla el pueblo indígena o'de täjk, habitante del estado de Chiapas. La lengua zoque se habla en Oaxaca y Chiapas, y cuenta con 68 157 hablantes.



Wäba jama Cámara de Diputados; atsidam y tsätsidam yä mäja kupkuyomobo ñäyibäis Mëxico:

Yä jama jinde ma jambädame odepänistam, witpämade na mindabä ya mäja täkomo ijtushenogomo yaajka. Witpämade na miandäjubä ode tzame yä täjkomo y nä tädanmis tsokoyomodam ijtiajubä yä kupkuyomo. Täjka maya tsaptame juste na angjamnda ne wit odepänistam te angimiapabäkäsi y nä atzidan natsi koshajubäis yäti.

Soka unedan yyäjkitsi ijtiaju porque konäbiampa ne wit desde yaajka mitiajushenomo emädamba pändam midubä iste yäjksäktäjtame hasta yätishengomo y janä nitiyätsajktäjtabais.

Yäjki de ijta judäshengomo de tontampa y kade dontame wäwä ame.

Yä nasakobajk na de kiaubä, y mäja angimiajpabäis ji tese yishe, däa mianña, däa kiosha, tsäjkiapa tiyä shutyajpa, y shutpabäde yajya yä nejkädam tide mustampabä. Eyadambäis kiowatsiyajpa ne kupkutiam, ke äjtamängde jij sundame te nasakobajk, ¿Jinde chiyebä cuenta ke te na chäjkiajubä te istam, te iste na tiajkaubä yä nasakobajk?

Yätibä ijkuy na ñujku än kupkuyomo, jingä Kubimä, y yätise nujkpa tesebä ijkuy notjkuyomo y kijpkuy, y te malodampä pändamistan nade yaj tsujantiojtia ne tsamadam wa chäjkiaju tiyä shutñaipa teistam. Tesebä ijdkuyiste na tiajkaubä te kobändam, tsamadan, nädam, y just ijtambasedenaan te winaa.

Yätisebä ijtuky jinde ne kupkuyomo päjnajubä, teistamde ñämitiajubo yaajka wadenaang yajkadäjta, ¿Mkomätiampa mijtam ke tese wabä ijtuky yäti ijtasede? Odepänistam jine, ude komätia que wäba ijkutie ya ijtasede, jinge tese.

Teka, odepänista shutñaipa wa kiäkajku tesebä ijtuky. Eyadide kippstami ijtase, kippstamide tumä ijtuky jude pareskäsides ijtamba suñi, jude mäja angimiajpabäistam mandäjtambade, wa jana yijtu más kajkuy yä kupkuyomo.

Gkäweyajpa yäki, Mëxico is chokoyomo, juts nat angamiaju ne kupkuyistam ñe wit. Käkäjtamide yä ijtuky, jochpäjktamide ne windam. Nejkädamde ya kupkuy, nejkädamnde Mëxico.

¡Yäscodoya!

Honorable Cámara de Diputados; hermanos y hermanas de los pueblos indígenas de México:

Hoy es un día histórico para los pueblos zoques de Chiapas, porque es la primera vez que tocamos esta tribuna del pueblo mexicano desde que se creó el Estado, hace casi doscientos años; es la primera vez que la palabra *zoque* resuena en estas paredes y en el corazón de millones de mexicanos y mexicanas. Por eso queremos aprovechar para expresar nuestro sentir y pensamiento a los gobernantes y a los millones de mexicanos que nos miran ahora.

Los jóvenes zoques estamos aquí gracias a la lucha de un pueblo que ha resistido durante más de quinientos años para mantenernos de pie, pese a doscientos años de agravios, injusticias, discriminación, racismo, exclusión y empobrecimiento. Aquí estamos, como siempre, y vamos a seguir por un largo tiempo más.

El planeta está en crisis, aunque hay quienes no quieren mirar ni escuchar, y otros prefieren continuar con políticas que amenazan con destruir todo lo que somos y sabemos. Otros culpan a nuestros pueblos de estorbar el desarrollo, pero ¿ya se dieron cuenta de que ese desarrollo es el que está destruyendo el mundo?

Ese mundo moderno está llegando al municipio de donde vengo, Ocotepéc, y a todo ese gran territorio zoque en forma de alcoholismo y violencia, en forma de injusticia, pobreza y despojo con hidroeléctricas, minería, geotermia, geoparque, extracción de gas y aceite, en casi doscientas mil hectáreas. Es ese mundo moderno el que está acabando con nuestros bosques, las selvas, los ríos, las montañas, los animales y la vida de nuestros pueblos.

Ese mundo del desarrollo no nació en nuestros pueblos, sino que vino hace quinientos años a nuestras tierras para extinguirnos. ¿Ustedes siguen pensando en ese desarrollo? ¡*Nosotros no!* Ya no podemos seguir pensando en ese modo de vida.

Por eso nuestro sentir es que *urge* detener esta nueva barbarie humana. Urge pensar un mundo diferente sin violencia ni injusticias, sin pobres ni ricos, sin pueblos excluidos ni desiguales, sin un gobierno que nos da la palabra cada doscientos años para que no haya más dolores y agravios en este país.

Urge pensar que esta nación debe organizarse de otro modo con los indígenas, con las mujeres, con los jóvenes, con los ancianos, con los pueblos afrodescendientes, respetando las diferencias de lenguas y el territorio, el color de piel, la cultura, educación y todo eso que llamamos *mundo indígena*. Los primeros que deben dar ese respeto es el Estado-Gobierno y los políticos.

Mandamos desde aquí, desde el corazón de la tierra mexicana, el sentir de los pueblos zoques, nuestro abrazo, nuestras palabras y nuestra esperanza para reconstruir este gran pueblo llamado *México*.

Muchas gracias.

Cámara de Diputados, 10 de septiembre de 2019

Pedro Estrada Hernández (Ocotepéc, Chiapas; 28 de enero de 1997) tiene 23 años y es estudiante. Habla la lengua zoque y forma parte de una agrupación musical zoque, con la cual lleva la voz de su pueblo a los lugares donde se presentan. ●



Marina Carrillo Díaz

wixárika / huichol

La lengua wixárika (‘persona sabia’) o huichol (variante del norte) la habla el pueblo indígena del mismo nombre, habitante del estado de Nayarit. La lengua wixárika se habla en Durango, Jalisco y Nayarit, y cuenta con 52 483 hablantes.



‘Ukari hetsie ti mieme nepítita xata.

Xewiti ‘uka titewati Bartolina Sisa, puyeikakai, ‘iku uka yu ‘iwama wa hetsiemieme putaniukakai, hetsiena putiuyu punanaimarie ‘ukitsi mepei’mi, mepeitaxite. ‘Ana ya mireyitsie pihikítikai 1782, Bolivia tsiari. ‘Arikeketa wiyari ‘anikayaki teuteri muwa kiekatari mepuyuku reuxi tsiere ukari mepayu’ukai, 1983 tsiari, ána ya mepítiyua kemame ‘iki uka tsiemieme, tukari patineikanikakai ta tsiari 5 de septiembre metsayaritsie, ta naiti temiku ériwaniki tsiere tame úkari temayuye hitiwaniki.

Táme ukari yaki tepika’uwa tinaime ta kiekaritsie ti mieme tepítakawima, tukari kemireuhane tsie ti mieme, tame tepitaye’atiwa ta tei yurienaka kemutaine, tsiere ta kakaugarima wa hetsie mieme tepíteyurie, ketita metaté’upitia tepite ‘uwiya ‘ketima mukaraiyewaitseniki ta niwema tepítewayetiirie tsiere naitsata kiekari kemuyewa, metemateti memu’uwaniku, ta hetsie ‘aixi ti ‘aneti muraniereniki. Ta yunaiti ukitsi tsiere ukari yaxaikwa tepitaye’axe.

Tame ukari ya tepaitika, tita murauyewetse ketita temuteka’eniwa ta kie:

- Ta kie ukari teewa mepekika ‘uximayatsika muremaweki tsiere mepekwiya.
- Tixauti meukateuxeiya, ukari kwie mepukahexiya hakewa memute’eximeni, mepikaputiarie memeixeyani kwie.

- Ta ‘ukitiarika temi tirikariyani waika pauyetse, tsiari ‘etsikwerate mana temiteyuti ‘úkitiwani.
- Ta hetsie mieme ‘uayete murauxuaweni temikiyati temika’uwaniki ta hetsie kwniya mikaraniereniki ya niwema temuwarayexexeyatsie.
- Étsikwera pauyewetika ta niuki temutirikariyani tsiere parewiwamete metatsiki hiaweni ta niukiki.
- Pirauyewetse xaapate raye’uxati heitserieme tatsi ‘iwiame, ketemutaniyekune ta hetsie niniwame ukari. (Tipificación de delitos cometidos hacia la mujer y protocolos de actuación.)
- Tsiere tame parewiwamete tepayeiwawe, ‘itsikate, ta kiekari hetsie tepaniyeniukani naitsata ta tsiarie, tsiere tatuwanite temakiniwawe.

‘Iki tiname ta hestie ukari pikarayeika’akuxi, tepikapitiarie ta hetsie mepikakika, mipai tepita ‘eriwa tame ta tepiteu parewiki Waika.

KAMFTSI... ta kak’aíma, ta tei yurienaka tsiere, tawewiekame tuukari tatikupitiwa uka teiyari pihiki xika pei’iwiyani pitimuiriyawe. Muyaxeikwa!

Heiwati xeme parewiwamete ‘uwaxemayetei xetaye’atiani ‘iku xaapa kemayetaine pai. Pampariyutsi!

Es un honor para mí presidir esta tribuna. Saludo con respeto a este H. Congreso y vengo a hablar en nombre de las mujeres indígenas de mi país.

En el mundo existe el Día de la Mujer Indígena, que se celebra el 5 de septiembre. Se oficializó en 1983, en honor a Bartolina Sisa, mujer indígena aymara que murió defendiendo los derechos de las mujeres y de los hombres que vivían oprimidos en su región, Bolivia.

En México, hablar de nosotras, las mujeres indígenas, es hablar de una deuda histórica que el Estado mexicano, con sus políticas públicas y sociedad, tiene, pues nos ha fallado: las mujeres indígenas aún seguimos siendo olvidadas e invisibilizadas.

En México existen siete millones de personas que son hablantes de una de las sesenta y ocho lenguas indígenas; de esos siete millones, 51.35% somos mujeres (Encuesta Intercensal 2015 [INEGI]).

Quiero decir que el oscuro panorama social y político que tenemos las mujeres indígenas es poco alentador; nuestra mayor preocupación es la alta mortalidad materna y las escasas fuentes de empleo en nuestras comunidades.

Ante esta situación, queremos tomar decisiones que nos ayuden a dirigir nuestro rumbo como sujetos de derecho, ya no como objetos de folclor, estudio o de burla social. Queremos ser parte del desarrollo de nuestro país, tenemos la capacidad; queremos cooperar en la toma de decisiones. Es tiempo de que la agenda de las mujeres indígenas sea verdaderamente tomada en cuenta; no es posible que, en pleno siglo XXI, una mujer muera por falta de atención médica,

que las mujeres indígenas no sean dueñas de las tierras que trabajan.

En mi tierra existe la migración masiva de la sierra Cora alta; las mujeres migran a las costas o ciudades, llevando consigo a sus familias, por falta de empleo y oportunidades de desarrollo y, en algunos casos, por la violencia que existe en sus lugares de origen.

¿Empoderamiento de la mujer indígena? Ese concepto aún no aterriza en nuestra vida social, comunal ni mucho menos en la vida política; aún estamos en lucha para que este concepto se vea reflejado en nuestro entorno.

El término *equidad* tampoco ha llegado en pleno siglo XXI a nuestras vidas; por ejemplo, en este proceso electoral se asignaron trece curules indígenas y, de ellas, sólo tres corresponden a mujeres indígenas; no hubo tal equidad. Y en los estados también vamos de manera lenta, a pesar de las reformas formuladas aquí. Nuevamente estamos en desventaja política.

De esta manera quiero dejar aquí la viva voz que le duele a las mujeres y decirles que en ustedes está legislar a favor de sus representados: el pueblo. Se necesitan crear políticas públicas que ayuden a revertir el panorama social de las mujeres indígenas, legislando a favor de su salud y educación; propiciar la inserción laboral, la participación política y el control de los recursos naturales; vigilar que las leyes se cumplan y lleguen hasta el rincón más lejano, retribuyendo así la deuda histórica existente en las mujeres indígenas de nuestro país.

Agradezco la oportunidad que me brindan al alzar la voz en este espacio, aquí, en la casa del pueblo, donde se



le da voz a los más vulnerados. Espero que cuando finalice el primer periodo de sesiones de esta legislatura, la comisión de asuntos indígenas haya dado pasos firmes al resolver el mayor número de las peticiones antes mencionadas a favor de la mujer indígena.

Cámara de Diputados, 18 de septiembre de 2019

Marina Carrillo Díaz, “Tukarima” (Paso de Alica, Del Nayar, Nayarit; 14 de febrero de 1985) proviene del pueblo wixárika. Es licenciada en Derecho y maestra en Educación por la Universidad Pedagógica Nacional. Coautora del libro *Ta Niuki* para el aprendizaje de la lengua wixárika, ediciones 2008 y 2012, editado por el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), así como del libro digital *Ideales de la juventud indígena*, en 2017. Asimismo, es creadora del memorama *Waikari*, financiado por Conaculta y el Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Nayarit (CECAN), en 2014. Ha recibido distintos reconocimientos: el Premio Nacional de la Juventud, Categoría B, Fortalecimiento a la Cultura Indígena, 2014, otorgado por el Instituto Mexicano de la Juventud (Imjuve); la Medalla al Mérito Cultural y Artístico “Emilia Ortiz” 2015, otorgada por el Congreso del Estado de Nayarit. Actualmente se desempeña como síndico en el municipio Del Nayar, Nayarit. ●

Feliciano Carrasco Regalado

diidxazá / zapoteco

La lengua diidxazá (‘lengua de las nubes’) o zapoteca (variante de la planicie costera) la habla el pueblo indígena binnizá, habitante del estado de Oaxaca, y cuenta con 479 474 hablantes.

GUENDALISAA RUNI CA XU XTI’ IZA CHUPA GUIXHIAPA

CHINUBITAPA, CHINUBICHUPA

Ndaani’ Guidxiguie’ quichi’, Lulá’ gúle’ ne biniise’ ne diidxa’ guleniá’ nga diidxazá, maca huaniise’ bedandaya’ ndaani’ guidxiro’di’ ni lá Zaguíta bedaguunda’. Maca napa’ ma gudi’di’ gande iza nabeza’ ndaani’ guidxiro’di’ ne ma’ binibia’ya xtale binni ridxaaga’ neca binnixquidxe’ binni Lulá’, cani zá neza Yu Bi, bizulua’ gunebia’ya runi ca ni ruunda’, ca ni guendaraca ne xtale guendabiaani’ nexhe’ chaahuini’ lu ca ni rizaaca’ ndaani’ guidxilayúdi’, runi

saa, runi guendarusuhuinni binni sicarú guenda cazaaca’ ndaani’ guidxilayúdi’ ne culu’ ná’ni xiixa, xtale binni gubeedxe’ ca ni nabeezaca’ ndaani’ guidxiro’di’, cadí niisi binni Lulá’, ne guirá’ binni xcaadxi’ guidxica. Ti diidxa’ nabé risaca nga ni nabepe’ huaquiiñecabeni ndaani’ xquidxe’ nga dxa guendalisaa paca guendaracanési ne cani nabeza, cadí cabeeza tobi guicaa gaxti’, dínga tobi ca guenda maca raca ndaani’ guidxiguie’ ne guidubi naca Lulá’.

Ndaani’ xquidxe’ Lulá’, Guendalisaa nga guendaracané paca guendarudiiná’ ca ni caquiiñe ne guchigueta cabeni, diidxadi’ nabé huaya’pani xtale xtipa’, ne laaca riquiiñeduni ndaani’ guidxiro’di’, ne laaca ca guidxi neza zádu’, racanélisaadu cadí niisi lu ca saa ca, laaca lú ca guendanaxoo ni tiidilaga’. Zacá nga bedaga’ca’ bizulú bidagulisaanu ca binnixquidxinu ra ma’ caadxi’ iza xaguete’ neza rábicabe Moctezuma ndaani’ guidxiro’ lá Zaguíta, ti, ti gudii lisaanu guendaró xtinu’, ca nisachaaniqué, guendarusuhuinni binni sicarú guenda cazaaca’ ndaani’ guidxilayudi’ ne culu’ ná’ni’ xiixa, runi



dxá guendabiaani’, ne güinu diidxazá ne gubeedxe’ Macario Matus; binni bicaa lu gui’chi’ rucheche’ diidxa’, binni bicaa diidxa’ hualá’dxí’, ne ni bisuhuinni dxiíña’ xtica’ binni guidxigüe’. Ne dxa guendaracané lisaanu laaca laanu ne cadi, cadisi ne binnixquidxinu, ne laaca binni ridxaaganu zá xti’ neza, ne xcaadxi’ guidxi hualá’dxí’ cani nabeezaca’ ndaani’ guidxi ni lá Zaguíta.

Xcuidi naa ma’ náanna xinga xu, ti runi ndaani’ guidxi guié’ riniibi guidxilayú xtale bieque, nérusica nuu ti Bidó’ xti’ xu, ni náaca lu guendarinixpiaanica ca binnigulá’sa’ “runiibi guidxilayú” ti ra guizaa ti bieque pacaa ra cadxiichi cusaana guibaá’ sica nareedxe’; xiisi la? Quihuayú dxi guibaane’ ti xu sica ni guca’, dxi gadxe xti’ beeu natíbita lu iza chupa guixhiapa chinubitapa, chinubichupa, ni gunaaze’ naa ra nagaana nuu ndaani’ ladxidó’ Tlatelolco.

Gudi’disi xuque’ runi guirá’ bandá’ biaani’ rucheche’ diidxa’, bandá’ ra nuua’ xtale bandá’ bedandá, ra rihuinni biaaba ziyuba guirá’ ca yoo ndaani’ Guidxi guié’ Lulá’ ne ca guidxi nuu gaxha, bizaaca’ ti guenda nabé naxoo nezalú Yu Bi. Xti dxique’ dxi xhono, xti’ beeu natíbita, lu iza chupa guixhiapa chinubitapa, bidiee’ diidxa’ guixhale sica ra guidopa’ guirá’ guenda ni caquiíñe’ binni, ra Lidxiguendabiaani’ Macario Matus, nuuni ra Tlatelolco, xaguete’ ra yooro’ lá Guanajuato, ti ganda gacanédu ca binnixquidxidú, gulubia’du’ ca ni caquiíñe’, ni guiaandané binni huará, lari, ne nipe’ caquiíñe’, ni bidii ca yoo ra rusiicacabe xti’ xcaadxi’ guidxi gadxé, laaca runi ca binnixquidxinu ne binni guidxi ca ni nabeeza ndaani’ Guidxiro’di’, ni lá Zaguíta, ne zicari’ biseendadu xtale guiiba’ ruxooñe’, ne candi lá’, maca nuu tu cabeezacani’ ndaani’ ca guidxi hualá’dxica’, runi binni runiné dxiíña’ Lidxiguendabiaani’ Macario Matus. Ca guendaracanédi la? Yéndani cadi niisi Guidxi guié’ ne Guizii, laaca yéndani

xcaadxi’ guidxi nuu ruua nisadó’ ne xcaadxiru’, ca ni nuuca’ zitu ladxidó’ Yu Bi Guizii.

Ndi’ cadi gúcani ti guendaraca sicatiisi, ti ganda chu’bia’ guendaracané, gúpadu xidé biyúbidu ni gucané ne ca guiiba’ ruxooñe’, ti zaqué gúnda gulu’biá’ducani, laaca biyúbidu tu gacané gudiiná’ gata chaahui’ ne guzá’ ca guendaracané guicaa binni guidxi, ne laaca zaca’ca bidxela tu gudiiná’ gudxiiba’ ne guindeete’ ca guendaróca lu ca guiiba’ ruxooñeca’, nérusica nú luni laaca laadu guláquidu xpidxichidu ti gúnda zacá guyéca’ ca guiiba’ ruxooñeca’ ne xquendaró ca ni zineeni. Laaca biuu saa ne biindacabe diidxa’ guié’ ra bidiiná’ binni Lulá’ ne laaca cadi binni Lulá’, ti gúnda zacá bidoopa bidxichi’ ni gucané.

Ti beeu galaa bindaa biu’du’ sica yoo ra ridoopa’ guendaracané, gúcadu yoo ni guzaniru’ bixhale’ ne laaca laadu bise’gudu ra biluxe. Biuu dxi biaanadu ruua yoo ti gúpadu ne guleezadu ca guiiba’ ruxooñe’ ni biseendacabe ra nuudu zá ndaani’ Guidxiro’di’, ra cani biseendacabe gudi’di’ ma’ quiñaabacani ra Macario Matus niiru’ xtobini’. Xiisi la? Guendarieche’ xtinu’ nga gúnda gula’quidu ti guie huiini’ ra bi’yadu guirá’ ca biaani’ bandá’ ni biseendacabe ra nuudu ca binni runiné laadu dxiíña’, rihuinni lú guirá’ binnixquidxidú nayeche’ runi gucuaaca’ ni biseendanu, gúninu Guendalisaa, gudi’du’ “guendaracané” gudi’du zanu’ laca lu guendanaxoo, riquiíñe gacanénu nganga riananénu lu ca ladxidó’no’, tobi tobi guirá’ ni gucané lú ni guendagúcadí’.

Neza ze guendaracanédi’ la? Nacani ndaa guendabiaani’ xti’ guiránu, xcú guendabiaani’ neza zánu sica binni Lulá’, ne, neca zitu canazánu quirienda’ xquidxinu, laga rida’gunu ne rusiro’banuni, redasilú laanu laaca biuu ti dxi ca binni neza zánu laaca bi’nicani.

En Juchitán, Oaxaca, nací y crecí, y mi lengua madre es el zapoteco. Ya de grande me vine a la Ciudad de México a estudiar. Cuando ya tenía más de veinte años de radicar en la Ciudad de México, y después de haber hecho muchas amistades con paisanos oaxaqueños, particularmente del Istmo, empecé a conocer por la ciencia, la música y el arte a muchos artistas radicados en esta ciudad, no sólo de Oaxaca, sino de todos los estados.

Un concepto de gran importancia y comúnmente utilizado en mi pueblo es el *pariente* o apoyo solidario, costumbre juchiteca y, en general, de todo el estado de Oaxaca.

En mi estado natal, la Guelaguetza es hacer *pariente* o dar un apoyo solidario a los demás y viceversa. Este concepto ha tomado mucha fuerza y lo practicamos en esta ciudad y en nuestros pueblos, ayudándonos no sólo en las convivencias, sino también en las desgracias que puedan presentarse. Fue así que los paisanos nos empezamos a reunir hace algunos años por la colonia Moctezuma, en Ciudad de México, para compartir la comida istmeña, los mezcales, el arte, la cultura y practicar la lengua zapoteca con el maestro Macario Matus, periodista, escritor y promotor juchiteco. Por supuesto, el apoyarnos mutuamente no sólo fue con los paisanos de nuestra cultura, sino también con amigos de otras culturas y comunidades indígenas radicados en esta ciudad.

De niño ya sabía qué eran los temblores, porque en Juchitán se movía la tierra a cada rato; además, existe un dios del temblor que, según las creencias zapotecas, *mueve la tierra* cada ciclo o cuando está enojado, dejando el cielo *aborregado*; pero nunca había vivido un temblor como el del

7 de septiembre de 2017, que me agarró en una zona muy riesgosa: el corazón de Tlatelolco.

Después del temblor, a través de las redes sociales me llegaron varias imágenes, la gran mayoría de las casas caídas en Juchitán, Oaxaca, y los pueblos aledaños. Había ocurrido una gran catástrofe en el Istmo. Al día siguiente, el 8 de septiembre, decidí abrir como lugar de acopio el Centro Cultural Macario Matus, ubicado en Tlatelolco, en la planta baja del edificio Guanajuato, para apoyar a los paisanos enviando víveres, medicamentos, ropa y artículos de primera necesidad donados por universidades de otros estados, paisanos y población en general radicada en la Ciudad de México, con lo que logramos mandar varios camiones, que a su vez eran recibidos allá, en las comunidades, por gente del equipo de trabajo del Centro Cultural. La ayuda no sólo llegó a Juchitán y Tehuantepec, sino también a pueblos mareños y otros más alejados del corazón del Istmo.

No fue una tarea sencilla; para poder enviar la ayuda, tuvimos que buscar apoyo para el transporte, voluntarios para organizar y empaquetar los víveres, así como para cargar y descargar los camiones; incluso, muchas veces financiamos nosotros mismos el envío y la comida para el equipo de trabajo. También se realizaron conciertos y recitales en los que colaboraron solidariamente artistas oaxaqueños y no oaxaqueños para obtener donativos en especie.

Mes y medio fue el periodo que estuvimos funcionando como centro de acopio; fuimos el primer centro en abrir y el último en cerrar; algunas veces fue necesario quedarnos a dormir afuera de las instalaciones, cuidando y esperando algún cargamento del interior de la república, cuando las

toneladas de donaciones sobrepasaban el local y no cabía ya ni uno más. Pero la satisfacción de lograr poner un granito de arena, de ver en los videos enviados por nuestro equipo el rostro de los paisanos alegrándose por recibir los víveres, de hacer *Guelaguetza*, de dar *el pariente*, de hermanarnos en medio de la catástrofe, eso es lo que ganamos en nuestros corazones todos y cada uno de los que participamos en tan ardua jornada.

El sentido del apoyo solidario forma parte del pensamiento colectivo de nuestra raíz cultural oaxaqueña, el cual, por más alejados que estemos de nuestra tierra, no es olvidado, sino acogido y reproducido, recordándonos que algún día también fue llevado a cabo por nuestros ancestros.

Cámara de Diputados, 19 de septiembre de 2019

Feliciano Carrasco Regalado (Juchitán de Zaragoza, Oaxaca; 23 de noviembre de 1972) cuenta con cinco discos compactos que grabó con música de su pueblo, en zapoteco y español. Tiene quince años de enseñar la lengua zapoteca en el centro de la Ciudad de México. Trabaja como traductor en el INALI. Estudió Física en la UAM-Azcapotzalco. ●



Emma Cruz Cruz

bats’il k’op/ tseltal

La lengua bats’il k’op (‘lengua verdadera’) o tseltal (variante del norte) la habla el pueblo indígena winik atel, habitante del estado de Chiapas, y cuenta con 556 720 hablantes.

Ya jpatbeyex ja wotanik ta pisilik, atel patanetik, antsetik sok winiketik, jmolol, jlumal tseltal sok ta spisil te waxakeb xchanwinik ta chajp jlumaltik.

Jo’on ja’ jbijil Emma Cruz Cruz jajchemontal ta muk’ulum Ocosingo ta Chiapas ja` yantsilnich’anon te maya tseltal.

Li ayon ta wolilik sok snopel, sok sna’el kuuntik yu’un ta yalbeyeley te linux ayotik, te chajpalchajp kuxlejaletik.

Li ayon ta wolilik ta banti ya yich chajpanel te skuxlejal te jlumaltik Mèxico, jo’otik te yal snich’anotik te jme’jtatik te k’axemix bayel jabil, te mayuk ich’el ta muk’sok te jkuxlejaltik, melez ma’ k’anbilotik ta skaj yu’un te yan

jkoptik, te bat’silk’op yu’un te jlumaltik, yakalix ta ch’ayel k’un ta k’un melez ja yu’un te ya kich’jotik labanel, jich tonix te bin ut’il ta namey k’alal jajch kutsinel jotik.

Ya sk’an ya jnabey tikix stojol te bat’sil k’op ta tseltal soknix ta yantik ta chajp k’opetik ja’ jun kuxlejal, ja ya yabey smuk’ul te jlumaltik Mèxico.

Mà yorailukix, te ya jlaban jbatik, sok ta spisil ta chajp ut’ sinel, melez te ja chajpalchajp k’opetik, ja’ sk’op ta junax te jlumaltik Mèxico.

Jo’otikon te ayotik ta sk’ubulil te Mèxico te mayuk banti ich’bilotik ta muk`.

Ayotikix ta xchanebal slekubtesel skuxlejal te jlumaltik

Mèxico, tsel kotantik yu`un te ayotikix ta jajchel ta ich’el ta muk’ yu’un te yach’il ajwalil, ay smaliyel sok smuk’ul otanil.

Ya sk’anxan pazel bayel atel ta stojol te batsil k’opetik, jichukme chapal ya xjil ja wu’unik te sk’oblalil yich’el ta muk’ te kuxlejal te jlumaltik. Yuun jich ma xch’ay te chajpal chajp kopetik te kich’otik jilel, sok nix te bin ut’il ya spoxtay sbaj te jlumaltik ta namey, sok te sna’ojibal yuunik ta spisil kuxlejal te maxu’ ta ch’ayel.

Jokolawalik ta pisilik jaex jchap k’opetik sok jokolawalik ta pisilik jaex bat’sil k’opetik, jokolawalik jlumal Mèxico.

¡Kuxuluk ta sbatel k’inale te bat’sil k’opetik!

Saludos con respeto a todas y todos, diputadas y diputados, a los hermanos y hermanas indígenas tseltales; saludos con cariño a las sesenta y ocho etnias indígenas de México.

Mi nombre es Emma Cruz Cruz, soy originaria de Ocosingo, Chiapas, y descendiente de los mayas tseltales de la selva de Chiapas. Estoy aquí con ustedes con el pensamiento y los conocimientos para decirles que aquí estamos de pie con nuestras culturas ancestrales.

En este lugar es donde se toman las decisiones más importantes de la vida pública de México; somos descendientes de la cultura maya; han sido muchos años los que no hemos sido tomados en cuenta en todos los aspectos de nuestra vida diaria, hemos sido el pueblo despreciado tan sólo por el hecho de hablar diferente, porque hablamos lenguas originarias.

Hemos sufrido discriminación desde la época de la conquista y, como consecuencia, se han ido perdiendo nuestras culturas y formas de vida. No debemos de olvidar que las lenguas originarias, como el maya tseltal y las demás de los sesenta y siete pueblos originarios son la riqueza que engrandece a México, por lo que no es tiempo de discriminación. La voz de todos los pueblos originarios es la voz del pueblo de México.

Decimos: “Ya basta, ya no es momento de discriminación ni de ningún tipo de menosprecio, puesto que las culturas vivas de los pueblos y comunidades es la voz de todo un pueblo, que es México”.

Somos el México profundo que nunca se había escuchado. Estamos en la Cuarta Transformación de la vida pública de México; estamos contentos como pueblos originarios,

porque tenemos esperanza de que ahora sí seremos tomados en cuenta por este nuevo gobierno.

Pero no basta; para preservar realmente la lengua de los pueblos originarios se debe invertir en la educación, en la salud, en todos los conocimientos generados desde la cosmovisión de los pueblos indígenas; es decir, el camino para preservar la lengua indígena es invertir en el conocimiento.

Éste es el Año Internacional de las Lenguas Indígenas. La importancia cultural para la preservación de esta herencia ancestral se debe tomar como prioridad para la educación intercultural bilingüe; que existan libros de texto para nuestras niñas y niños pertenecientes a una etnia, de tal manera que los conocimientos científicos también sean entendidos desde nuestra cosmovisión.

La soberanía del pueblo de México consiste también en la identidad que representa el mosaico cultural expresado a través de las diversas lenguas; por ello es menester la renovación de la educación indígena, de modo que las oportunidades de adquirirla sean fáciles para todas y todos.

Como decimos en maya tseltal: “Que la grandeza de nuestros corazones alcance para buscar entre todos juntos la vida buena, un solo corazón; busquemos el camino de la felicidad”.

Gracias a todos ustedes, señoras y señores legisladores; gracias a todos los pueblos y comunidades indígenas y afro-mexicanos.

¡Vivan los pueblos y comunidades indígenas!

¡Viva México!

¡Viva México!

Cámara de Diputados, 24 de septiembre de 2019





Emma Cruz Cruz (Ejido El Jardín, Ocosingo, Chiapas; 1988) es hablante de la lengua maya tseltal de la selva de Chiapas. Su formación académica es de ingeniero en biotecnología por la Universidad Tecnológica de la Selva (UT Selva) de su municipio natal. Actualmente ha tenido la oportunidad de adquirir conocimientos y se ha desempeñado en el

área de investigación, en el Instituto Nacional de Investigaciones, Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP). En el ámbito político-electoral, en 2018 fue nombrada coordinadora de Organización Municipal (COM) de su propio municipio, puesto en el que tenía como principales funciones la promoción y defensa de la democracia. ●

Constantino Gómez González

xi'iùy / pame

La lengua xi'iùy (‘indígena’) o pame (variante del norte) la habla el pueblo indígena del mismo nombre, habitante del estado de San Luis Potosí, y cuenta con 12 232 hablantes.

Biu' ñ'jiè KIAU

Ñkjiuyk'an y 'liek'an ke ta'uĩk'an ru' di'kiuàjāng, es ganu' de ke n'nũnan biu' ñk'i'è' n'uà de ru' ram'us xi'iùy, es ganu' de n'u'nan ru' rañ'jièbat ke nda 'u' en ñ'kiè' de ru' bale rañ'jiè ke lamì, nkjuande nda 'u' biu' ntjāu de biu' giliñng ñk'iè' biu' mpè; nda laju'u lamang luke mǎp y gunèun' en biu' la'jiì ñ'jièp.

Chiñi mjàu nìsk ta'uà de re' rañ'jiè de ke taju'u la'sek'an jiì'k'an ke tanèun' nda ñ'jiè ke njēu' *xi'iùy*, varɛky norte, 'mèje na'au nũũ kumu dialecto. Ru' kantàp rañ'jièk de gua tañk'iy es namang *nàn*, *tàt*. Gua tama'a kuandu bu' kyiùyk, bu' jing y bu'ye tàdgat nèun'at en Xi'iùy, peru ¿Nep namĩ? Chiñi ru' tàdgat y ast bu' kyiùy y



bu' jing meuye de bu' nàn ya damàjaun'e biu' ñ'jièbe pur biu' xkiriung ¿Pík na'ĩ namĩ re'? Nip lanũũ, xau' lanũũ ke nèun'at xkiriung y ya nip nèun'at en biu' la'jiì rañ'jièbe. Nkjuande ru' masat 'lièdat de biu' kam'us pik lameju, ndudat ya nip nèun'at xi'iùy; kadarat sanu'dat, ke esat 'lièdat kiì'dat, si nèun'at en xi'iùy, peru ya gatũdat, ya nip mejudat en niñ'á' kam'us, y chiñi ru'dat mjiũũdat y gadèu'dat, ndudat nip mjang nèun'at en biu' kantàp ñ'jièbat, purke tsjajan'at, ljè'eun de ke nip gamajiandat kumu bimiùjubat de ru'dat karadat mjiũũdat y gadèu'dat. Nip lanũũ si de bibiu' nè ru' rañ'jiè, ru' rañ'jiè u biu' sal'è'èu de ke desd guèjep biu' ñ'jiè *xi'iùy* u *kyi xi'iùy* la'kiĩ' nkjuande nda ñ'jiè sal'è'èu, pa n'mang ke biu' ñ'jièbat de ru'dat xi'iùyat nip jĩ'ĩp.

Chiñi en re' ganu' nda la'kiĩjin' purke 'u' ke biu' ñ'jiè xi'iùy es nda de ru' rañ'jiè ke ya nduà lamì, pus es mjàu sanu'dat ru'dat ñkjiuyat, 'lièdat y l'iyat ke nèun'at en xi'iùy, la'iajaun' n'uĩnan kara ljiajau. ¿Nep n'uĩnan pake biu' ñ'jiè xi'iùy nip lamì? U ¿n'juàyan ke namì? Nibiu' laju'u namē si nip n'uĩnan ni nep.

Antonio de la Maza, en biu' ntjajap ke njēu' *Biu' npu' xi'iùy*, u *damang ke biu'* ñ'jiè xi'iùy nè de *muep*, 'mē', ñ'jiè ke da'kjuĩ' ru' xi'iùyat xi'ói kuandu njũũ ru'dat xkiriundat: “mē, mē, mē, mē”, ke mang n'mang, “muep, muep, muep, muep”. La'ju'u ke ru'dat xkriundat dal'u' “muepa, muepa, muepa, muepa”, ke la'iu' nkjuande “pamúe, pamúe...”, ñ'jiè ke kun mǎ nabiàjaun' en *pamie* y santjump en *pame*.

Desd re' rañ'jiè tanũũnan ke biu' ñ'jiè *xi'iùy* es ke nip mang nep, *mē* tal'èu', *mē* mapa'adat, *mē* de ke nip gamjiandat.

Chiñi en re' ganu', ru'dat Xi'iùyat kuàjādat en biu' estado de San Luis Potosí, en gik'iày' ram'us tabiay de biu' kañ'kiè'p de biu' estado: Ciudad del Maíz, Alaquines, Rayón, Tamasopo y Santa Catarina; karadat mejudat en biu' kam'us njēu' Tansosob, labiay de Aquismón, San Luis Potosí, kun 250 'lièdat. Nkjuande lamĩdat xi'iùyat en biu' noreste de biu' estado de Querétaro, en ru' ram'us de Purisima de Arista, Arroyo Seco, Tancoyol y Valle Verde ram'us ke labiay de Jalpan de Serra, ke, nkjuande ru'dat xi'iùyat de biu' kam'us Aquismón, esat xi'iùyat capulcos, mang n'mang, xi'iùyat de Santa María Acapulco.

Ñkjiuyk'an y 'lietk'an ga'ĩk'an di'kiuàjāng, nũ n'juàyan ke biu' ñ'jiè Xi'iùy namì; biu' ñ'jièp de nda kam'us es luke mas la'iajaun' ke la'mē; si en biu' skant'aygan taju'unan n'uĩnan nep pake nip namì biu' ñ'jiègan, lapa'atk'an ke mant ta'uĩn, 'mèjenan mant gatajaunan ntjajau.

Luke ke es kuèje' es ke desd biu' 13 de biu' nm'āu' skajua'a de biu' ñ'kiĩjĩ 2003 danjũ ke ru' rañ'jiè Xi'iùy 'mèje esat rañ'jiè de niñ'á' npu' ke jĩ'ĩp, nkjuande biu' ñ'jiè xkiriung, peru lamang n'mang ke kun ke gañjũ ru' rañ'jiè nip jĩ'ĩp, la'iajaun' ke nda la'è' kara ljiajau de ru' rañ'jiè pake nip lamì.

Kumu santjump de re' rañ'jiè lamang n'mang si njuàyan ke biu' ñ'jièk lamì es kumu si njuàyan de 'u'nan biu' kam'us kiau, njuàjayan de n'u'nan biu' ñ'jièp; purke nda lan'jè de gunèun' Xi'iùy es lan'jè de n'dèu'p biu' nasalp, biu' tono de biu' ñ'jièk y ru' rañ'jièbat de ru'dat baru'uygat de biu' kam'usk.

Sajè'èutk'an.

Señoras y señores legisladores, es tiempo de mirar el corazón de los pueblos indígenas, es tiempo de escuchar la voz que se escucha de entre las lenguas diversas, como se escucha el cantar del jilguero entre el monte; debemos ser libres para pensar y libres para hablar en nuestra propia lengua.

Hoy me llena de orgullo el poder compartir con ustedes que soy hablante de una lengua indígena que se llama *pame*, variante norte, comúnmente conocida como *dialecto*. Mis primeras palabras de niño fue decir *mamá, papá*. Todavía me acuerdo de cuando mis abuelos y mis papás hablaban en pame, pero ¿qué ha pasado? Hoy mis papás y hasta mis abuelos maternos han cambiado su lengua por el español. ¿Cómo paso esto? No lo sé, sólo sé que hablan español en lugar de su lengua materna. También ha pasado con la demás gente de la comunidad, ya no hablan pame; unos pocos, que era gente grande, sí hablan en pame, pero ya han muerto, ya no están aquí en este pueblo, y ahora los jóvenes, ellos no quieren hablar en su lengua materna, porque sienten vergüenza, temor de ser rechazados y no ser incluidos en su círculo social. No sé si de ahí viene el problema, el problema de que desde siempre el término *pame* o *pamillo* se ha usado con un sentido peyorativo, con la intención de agredir y discriminar al indígena pame que habla su lengua.

En la actualidad es triste saber que el pame es una de las lenguas que está en riesgo, pues son muy pocos los hablantes, y es preciso trabajar en ello. ¿Qué estrategias deberíamos implementar para rescatar, rehabilitar o conservar el pame? O ¿dejaremos que se extinga? Eso puede suceder si no hacemos nada.

Antonio de la Maza, en su obra *La nación pame*, explica que la palabra *pame* proviene de *muep*, que significa ‘no’, voz que usaron los indígenas xi’oi al ver a los españoles: “no, no, no, no”, es decir, “muep, muep, muep, muep”. Es posible que los españoles entendieran “muepa, muepa, muepa, muepa”, que se escucha como “pamúe, pamúe...”, expresión que se fue transformando en *pamie* y finalmente en *pame*.

Desde esta interpretación, nos damos cuenta de que la palabra *pame* es la negación: *no* a ser discriminados, *no* a ser maltratados, *no* a ser rechazados.

Hoy en día, los pames viven en el estado de San Luis Potosí, distribuidos en cinco municipios de la región zona media: Ciudad del Maíz, Alaquines, Rayón, Tamasopo y Santa Catarina; unos pocos se encuentran en la localidad de Tansosob, municipio de Aquismón, San Luis Potosí, con aproximadamente 250 habitantes. También se encuentran pames al noreste del estado de Querétaro, principalmente en las localidades de Purísima de Arista, Arroyo Seco, Tancoyol y Valle Verde, del municipio de Jalpan de Serra, que, al igual que los pames del municipio de Aquismón, son pames capulcos, es decir, pames de Santa María Acapulco.

Señoras y señores integrantes del Congreso de la Unión, no dejemos que el idioma pame se pierda; la lengua de un pueblo es lo más importante que tiene; si en nuestras manos está el hacer algo por nuestra lengua, los invito a que lo hagamos, trabajemos todos juntos.

Es cierto que el 13 de marzo de 2003 se reconocieron las lenguas indígenas como lenguas nacionales y válidas, como el español, pero quiero decir que con reconocer no basta, es necesario emprender una serie de acciones.



Como última reflexión quiero decir que dejar que mi lengua se pierda sería dejar de escuchar a mi pueblo, dejar de escuchar su voz, porque dejar de hablar pame, es dejar de oír su nasal, su tono y el mensaje ancestral de mi pueblo.

Muchas gracias.

Cámara de Diputados, 26 de septiembre de 2019

Constantino Gómez González (comunidad indígena de Vicente Guerrero, Rayón, San Luis Potosí; 21 de mayo de 1982) es hablante de lengua pame. Estudió la licenciatura en Derecho con Orientación en Asuntos Indígenas en la Universidad Intercultural de San Luis Potosí (UICSLP). Actualmente colabora como técnico académico de la UICSLP, Campus Cárdenas. Es coautor del libro de diarios de cuatro escritores indígenas pames: *Nakuẽ ntkʰ nep namĩ k / Te cuento lo que me pasó*, y de la publicación *Mini antología-lengua pame norte*. Ha participado en la traducción de diversos textos y, de manera relevante, en la de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y en la Biblia. Además, ha impartido cursos-talleres a hablantes y no hablantes de la lengua en la UICSLP, en el Instituto Lingüístico de Verano (ILV), en la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas y en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP). ●

Crescencia Cruz Pascual

nuntajiyi / popoluca de la Sierra

La lengua nuntajiyi (‘verdadera lengua’) o popoluca de la Sierra la habla el pueblo indígena nuntaanhimaatyí, habitante del estado de Veracruz, y cuenta con 37 707 hablantes.



iga wiap tananiyiytyamta i kumu ich sip wiap annim iga ich anuntajiiypa i jesanetyimsi je’m tantihiwitam wiaptyim ininiyiyayta inmatyimi, jeyukmi je’m tanaŋmatyi jutyimkej nakotkumtap, kumu je’m kuixo’oyi di je’m ityyajwip yip aŋnasmí, kun je’m tanaŋmatyimi tanniyip tananik tyiam tanampa i jempam mojpa tanaktum tananik je’m witampik ankejayooyiyaj, je’m wibik jiixi kupigayoyiyaj, je’m xpiigooyi di je’m idyayoyi di yip tsuus naxyukmi, i je’m juty dya wiap tannuk judyam nimyajpa je’m tantsamtaytyam iga tanwidyaiñ i jeyuku waktap siga chioyñimpa siga wiap tanwat je’m tanyooxakuy i jesik tanwidyp tyiam tachiiba je’m idyayoyi di yip tsuus naxyukmi iga jesik odoy tyi tannaskaiñ, jeyukmi piimi wi iga taichtyam iga tanjodoŋtam yip aŋkejayooyi odom tantsaktamiñ iga togoyajjiñ.

La lengua es un elemento primordial para la comunicación humana, pero también forma parte de la cultura, ya que con ella se transmiten conocimientos, creencias, saberes, valores, costumbres, tradiciones e historias que forman parte de nuestras raíces y que dan origen a nuestra identidad como personas. Por ello es muy importante que se siga transmitiendo de generación en generación, para que estos conocimientos se mantengan vivos, así como nuestras lenguas originarias, porque, gracias a la lengua, podemos entender y pensar de una manera muy diferente al otro: tenemos diferentes formas de ver, de creer y de percibir el mundo, lo que da como resultado la diversidad lingüística y cultural que tenemos hoy en día.

Por esta razón es de suma importancia que los que somos hablantes de una lengua originaria nos comprometamos a preservarla y transmitirla a las futuras generaciones, para que el día de mañana, ellos sepan hablar su lengua materna y tengan conocimiento de su cultura, porque todo esto nos da identidad, y si no la transmitimos, corremos el riesgo de perderla: cuando una lengua muere, muere un mundo lleno de conocimientos que difícilmente se pueden recuperar y se pierden para siempre.

Por ello es importante valorar nuestras lenguas y nuestras culturas, porque con ellas también nos autodenominamos. En este caso, yo hablo popoluca, y seguramente, otros grupos étnicos también se autodenominan desde sus lenguas originarias. En ese sentido, la lengua está presente en nuestras vidas y se relaciona con todo lo que nos rodea; con la naturaleza, ya que nombramos todo aquello que vemos y

vamos construyendo esos conocimientos, esos valores, ese respeto a la naturaleza; vamos construyendo ciertos espacios que eran considerados sagrados por nuestros antepasados; por eso se piden permisos a los dueños de cada lugar o espacio para realizar algún trabajo o actividad y, sobre todo, para cuidar lo que se obtiene de la naturaleza y no correr ningún riesgo.

He aquí la importancia y la riqueza que tenemos al pertenecer a un grupo étnico y mantener viva la lengua.

Cámara de Diputados, 1 de octubre de 2019

Crescencia Cruz Pascual (General Hilario C. Salas, Sotepan, Veracruz; 15 de junio de 1986), hablante de la lengua popoluca de la Sierra, es licenciada en Gestión Intercultural para el Desarrollo y ha participado en la elaboración de materiales multimedia en lengua; en la investigación, a través de la Academia Veracruzana de Lenguas Indígenas (AVELI), para identificar variantes de la lengua popoluca de la Sierra y como promotora de la plaza comunitaria en el Instituto Veracruzano de Educación para Adultos (IVEA), en Sotepan. También es coautora del guión literario para difundir la investigación *Pobreza, género y etnicidad. La tuberculosis pulmonar en la zona indígena de alta marginación en el estado de Veracruz*. Forma parte de la Comisión de Diseño de Materiales de la Lengua Popoluca de la Sierra y como docente en la Universidad Veracruzana Intercultural (UV-Intercultural). ●





Selene Yuridia Galindo Cumplido

o'dam / tepehuano del sur

La lengua o'dam ('gente') o tepehuana del sur (variante del sur bajo) la habla el pueblo indígena del mismo nombre, habitante del estado de Durango. La lengua tepehuana del sur se habla en Nayarit, Sinaloa, Zacatecas y Durango, y cuenta con 36 543 hablantes.

Xiban gor bix.

Jam taxchabgi'ñ in' nañ ya'dir mu tu jam a'gi'ñ. Jix bhai' jiñ chat in', jix chodon in', gio jix mat in' na jix bit nañ ya' kikat mu tu a'ga'. Joidham tu ta'da' na mit añ bhañ bai,

añ mo champik jix ñi'ok, ni ñan jix mat nañ jax mo xi kai'chdha', ni nañ jix io'm jix aixkam o so nañ jix chu ma'tda'. Kugu' ya' bap tu'i' in', moñ alh nañ jax poderu' mui' xi chu a'ga' nañ jax jiñ a', na jax tu ta'da'. Añ, gio guñ



jaduñ nach ji'k dit na' tii tu da'chu'nda' na ba' gammiji jix bhai'ñka' nach ñiokda' guch ñi'ok, nach mija'p tu kioka' nach jax ba tu kio, gio na cham jaro'i' jax jich chididha' mik dir jimdat nach jax ja'k tu oi'ñka'.

Na ñich pai'dhuk mui' xiñ a nañ jax xi kaich'dha' alh mo cham bhai' nañ tu' git pik xi a'gada'. Bixchu'ñ bhax chu a'gam kat. Iamgit jix bhai'ñka' nañ mui' xi chu a'ga' na jax jix abhar dhich ñi'ok, na tu' joidham tum kai'ch, kugu' makam tu'm jañ ya'x chu a'gam. Nach jax' ja'k tu kio, nach jax ja'k dudua, guch i'mda'. Nagu' guch ñi'ok cham jai'chka' git no'ch ach cham ya oipoda'.

Na ba' jai'chka' gu ñi'ok, tienike na jaro'i' ñiokda'. Tienike na jai'chka' na jaro'i' dhi' ki'n tu a'ga'da', na jaro'i' jix matit k'e'ka', na jaro'i' dhi' ki'n tu ñiokidha', na jaro'i' ki'n tu ñioki'ñdha', na jaro'i' machidha', na duaka' gu ñi'ok. Nach tu' ñiok jach ki'n ti titi' na tu'ch dhuñidha' gio na jax ja'k pui' tum buidha'.

Añ pui' na jax, no'n jax chi k'e' tepehuano, pu cham jax chu ta'da'. No' jaro'i' jax kai'ch o'dam dho gi j'e' je. Ba ti ti'ñcho' in' nañ jir alhii ka', mu dirap ñu g'e'ñ ñan gu kusiña'n, jiñ chatkat jodaicha'm jiñ dhasat ma'n saasab jiñ mamtuxi'ñ. Xib mui' cham pui' ka tu tu'i'. Cham mi' kar kusiñ, jiñ chat cham ya'p ka tu'i'. Bixchu' makam ba tu tu'i'.

Xib, mik jañ jip tu'i'kat, bax bhai' nañ o'dam ki'n ba tu a'gada' ya' nañ pai' ba tu kio. Nam gu' guñ xixku' ya' jiñ bim bap tu'i'. Na ñich pai'dhuk bha ji, jix agat ja ñich bha ji. Chamtu' ja'p na dhi' am. Dhi' tienike na mit bha ji. Na gu' cham kax bhai'ñkat nam ja'k sulhgia' nam pai' kiokat. Kugu' gammiji jam mu tii ti ti'ñchoka', nam pai' ja'p titbiada', nam pai' jix bhai jum tatkat. Jix buam jañ jiñ a'nda' nañ ja'p ja titdada' na cham kax bhai'. Na gu' jano' dir na mi't bipi' mu bap gux bha'mnagim jich kiam kat, nat mam bix oidha' ba jur dir pu cham agustu chich ka kicha.

Tu a'ga ich nach jix a' na jum ñiokda' dhich ñi'ok, kugu' jaro ka ñokia' no'm bix pix jich kodim? No' gui' nam ñiok jam ja ixdhim gu ja dip'pir, gio bix nam tu' ti titi' ;DHI' DHI ÑI'OK KI'N! Gio panas champai' jaro'i' iam tu da'ñchu' nam gu' bix pu ja kodim piam ja kupim antis na siker u'uan ta'm bam ua'na'.

Guch ñi'ok bhan tu da' nach pai' ja'p kio, gio bix na tu' mi' jai'ch nach gu' dhi'ki'n ti titi'. Añ gio guñ jixku'ch dhi' ki'n titi' ma'n ba'ak na pai' cham ka bhai' nach ja'k sulhgia', gio dhi'ch ki'n up ti titi' bi'x na tu' mi' tu jai'chkat, nam jaro'i' mi' kiokat. Jix buam jach puch i'lihi'n nach mui' xi chi titinda', nach mui' xi ja imda'.

¿Jax ja'k jach je ba' a' nam ñiokda' gu o'dam? Jiñ baimit nañ tu a'ga' na jix io'm jum a' nach guch ñi'ok mui' xi ñiokda', nach ti'ñchoka', kugu' ¿jaro? ¿Gui' a nam apenas dudua? ¿Gui' a nach jix buam jich agat mui' xi chi ti'ñchoka' nach jax ja'k kiokat na gu' cham ya' ka oipo am gui' nach jaro'i'x ja da'dat?

¿Ke gu bipibop ja nam dai *sicarios* ki'n jum pensarda', nam oras mija'p ba ko'ixka', gio nam cham *más* makam jix mat, namit gu' puchu'mka'm ba gig'i'r? Añ iampup ka xi chi ti'ñcho bajek na cham pui' tum buada'. ¿Ke'ch a' a na xib ba' o'dam ki'n bam titi'nda' gu AK 47, piam gu bazucas, piam gu granadas nam gu' gammiji pix kaidha'ka' nam jai'p ba ko'ixka'? Na gu' tienike nach pui' ba machidha'. Sia kugu' pui'ch bax mat, cham buam ka ilhi'ñ ich.

¿Ke dai a ya'ch pix puchu'm xi chu a'gaich, na pai' gux a'aixkam jumpax am, na pai' gux mama'tda'kam tu u'uanda' am? Am cham xi ti'ñchoka' na gu ñi'ok cham jai'ch no cham jaro'i' dhi' ki'n tu a'ga. ¿Jaro ba ñiokda' gu o'dam pai'dhuk kabuimuk, maxdhi? ¿Gui' a nam mi'k pix jap oipo? ¿Gui' a nam cham *poder* nam ja'k sulhgia'? ¿Gui' a na mit iampup ji?

¿Pam ba’ bipio’ gui’ nam Korian piam Jalisco ja’p kup? Na mit ja ku siamit cham tu’ jax dhu. Nagu’ cham jaroi’ jai’ch na ja bhankam ñokia’. Namgu’ jai’ pu cham matit kɛ gu kastilh. Kugu’ dhi’ pu cham jaroi’ bhan tu a’ga namit gu’ mismu gɛ’gɛrkam bhaja’p ja ku, palhi’p kakrabiñ yaja’p xi ja bapxidhak, pui’ mit xi chu ua’nak na tu’ namit pik jax dhu. “Tienike je nap ñiokda’ dhim ñi’ok”, “ah, pero joidham xim kai’ch nap xi chu a’ga” jup ti’ya’ am, siam cham matit jin kɛ. Kugu’ no’p cham kastilh ñiok cham ob jum remediort da’ am mu hospital, piamku nam pai’dhuk ildha’. Na am ba mukix ka’ gux ko’k kam. Cham bhai’ nach tu’ ñi’ok ya’ a’gada’ no’m cham dudua nam jaroi’ dhi’ ñokia’.

¿Tu’ je nach ba’ dhich ñi’ok ya’p a’ga? No’t cham bipi’ ju dhi jigialhi’ nam ki’n ba’ mui’ cham pai’p tu’i’. Cham bhai’ nach dhi’ ya’ a’gada’ no’m gux bha’má’gim gio gu’ gɛ’gɛrkam map jum dagit jich ko’ntu’. No’ch bipi’kat bhan jich *pensar* nach jax ja’k duduaka’, ¿jax jach dhu tu’ ñi’ok, jin ñi’ok jup ti’ñchoka’? Nam gu nanbat pu cham matit kɛ, nam pu cham matka’ nañ tu’ a’ga da’, nam pu cham ja matka’ gui’ nañ jaroi’ bima’n tu a’ga da’. ¿Jax ja’k jach je bax a’ nam ñiokda’ gu o’dam no’ch cham bix ya’p tui’i’? Cham jai’ch gu o’dam no’m cham ya oipo guñ gi’kora’, guñ jaduñ. Cham jai’ch gu ñi’ok no’ cham jai’ch na jaroi’ ñokia’.

¡Taxchab!

Buenos días a todos, Xiban gor bix.

Es un honor estar en esta tribuna, estar hablando en o’dam frente a todos ustedes. No quepo de la felicidad, del nerviosismo y de la gran responsabilidad que esto implica. Es un honor haber sido elegida para este discurso. No me considero ni la más elocuente ni la persona con mayor trayectoria dentro de las comunidades o’dam. Sin embargo, aquí estoy y trataré de transmitir el sentir y reflexiones propios, de los diversos colectivos y de personas que forman parte de mis distintas comunidades, mi familia y todos aquellos que nos hemos interesado en nuestra lengua, nuestras costumbres y demás aspectos que nos constituyen como pueblo o’dam.

Al elegir lo que debía decir aquí, no podía decidir entre la inmensidad de temas a tratar. Me hubiera gustado poder hablar sobre la lengua en sí, las “cosas bonitas de ella”, pero hay un asunto más urgente al que siempre llegaban mis pensamientos: la vida misma. Y la lengua forma parte de ella.

Para que una lengua exista se tiene que hablar, tiene que haber gente que la hable, que la entienda, que cante en ella, que ore en ella, que regañe, que enseñe, que viva la lengua. Lo que hablamos nombra lo que vivimos y cómo lo vivimos. A mí, por ejemplo, *tepehuano*, que es el término que nos es impuesto desde el exterior, no me dice nada. Cuando escucho la palabra *o’dam*, entonces sí, me vienen recuerdos; el primero es sentada en unas piedras afuera de la cocina de mi abuela, mientras mi papá me enseñaba una canción. Hoy en día, esa cocina ya no está, mi papá ya no está. Muchas cosas han cambiado.

Hoy, viviendo lejos de casa, habiendo vivido en muchas otras, a diferencia de hace años, tengo la dicha de hablar o’dam todos los días, porque mis hermanos más chicos están

viviendo conmigo. A diferencia mía, ellos se vieron obligados a irse de lo que fue nuestra casa. Constantemente hablan de regresar, de volver a aquellos lugares en los que jugaron, donde fueron felices. Me parte el corazón tener que decirles que no, que eso ya no es posible, porque una guerra sin sentido ha formado parte de nuestra historia familiar, de nuestra historia comunal durante la última década, y éstas fueron las consecuencias.

Hablamos de revitalización lingüística, pero ¿quién hablará esas lenguas cuando a los hablantes nos están matando? Sí. A los hablantes nos están despojando de todo aquello que nombramos *¿con esas lenguas!* Y pareciera que nadie hace nada, porque los que luchan ya fueron asesinados antes de que algún periódico local lo registrara. Nuestras lenguas están atadas a un territorio al que ya no podemos acceder, a una casa a la que ya no podemos volver, a todo lo que está o estaba ahí que ya no podemos nombrar, que nos duele nombrar. ¿De qué tipo de revitalización lingüística estamos hablando, entonces? Me invitaron a hablar de la importancia de la lengua o’dam, de conservarla, pero ¿quiénes?, ¿los que apenas sobrevivimos?, ¿los que a duras penas queremos recordar nuestro pasado, porque implica muertes y pérdida de nuestros seres queridos? ¿O hablamos de los jóvenes que están atados a una realidad en la que son sicarios desechables y que no tienen conciencia de otra realidad que no esté atravesada por la violencia? Porque así han vivido toda su vida o la mayoría de ella. Al menos yo tengo el privilegio de recordar que hubo un antes de esa violencia.

¿O hablamos de una revitalización lingüística en la que hay que empezar a crear nuevas palabras para las AK-47 o las bazucas o las granadas? Porque ésa es la realidad ahora y seguirá siendo, así que *¿hay que acostumbrarse?* ¿Más? O es



que sólo hablamos de la importancia de las lenguas indígenas en estos espacios políticos, en los espacios académicos, pero nos olvidamos de que las lenguas no existen en abstracto sino por quienes las hablan. ¿Quiénes hablarán las lenguas indígenas en un futuro? ¿Los exiliados? ¿Los que tuvieron el privilegio de irse?

¿Dónde quedan los que están en las cárceles enfrentando procesos que no les corresponden? Donde no tienen acceso a un traductor; aunque eso es lo de menos, porque, como me dijo alguna vez un agente del ministerio público: “Alguien tiene que pagar”, y se ha vuelto una costumbre ir y levantar a un grupo de o’dam, golpearlos, “armarlos hasta los dientes” y luego sacar una nota periodística que los inculpa, y dejarlos pudrirse tras las rejas tanto en Durango como en Jalisco.

“Es importante hablar las lenguas indígenas”, se dice; “qué bonita suena tu lengua”, aunque no entiendan lo que estás diciendo; pero si no hablas español en el hospital, corres el riesgo de no ser atendido o de ser atendido al final, cuando ya no hay nada que hacer.

No se puede hablar de revitalización lingüística, sino de vida. Si no se acaba con esa *guerra contra el narco* que nos está matando a todos, ¿cuál es el fin de preocuparnos por la revitalización de las lenguas si, además, no nos preocupa-

mos por la vida misma de las personas que las hablan? No se puede hablar de revitalización lingüística si los acuerdos entre gobiernos y narco tienen como *daños colaterales* nuestras muertes, la pérdida de nuestros territorios, la pérdida de nuestras gentes. Si nuestra primera preocupación es sobrevivir, ¿qué interés tendremos en el rescate de una lengua, de mi lengua, que vista desde fuera, es algo abstracto, que no es comprendida, que muchas veces no tiene sentido, que no tiene cara ni nombres que la hablen? ¿De qué revitalización lingüística estamos hablando?

Sin mi familia, sin mi pueblo, no existe el o’dam. No existen las lenguas sin los pueblos que las hablen.

¡Gracias! Taxchab.

Cámara de Diputados, 3 de octubre de 2019

Selene Yuridia Galindo Cumplido (Gavilanes, Mezquital, Durango; 1 de septiembre de 1992) o’dam y licenciada en Antropología Social por la ENAH. En la actualidad se desempeña como asistente de investigación en el Programa Nacional de Etnografía de las Regiones Indígenas de México del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). ●

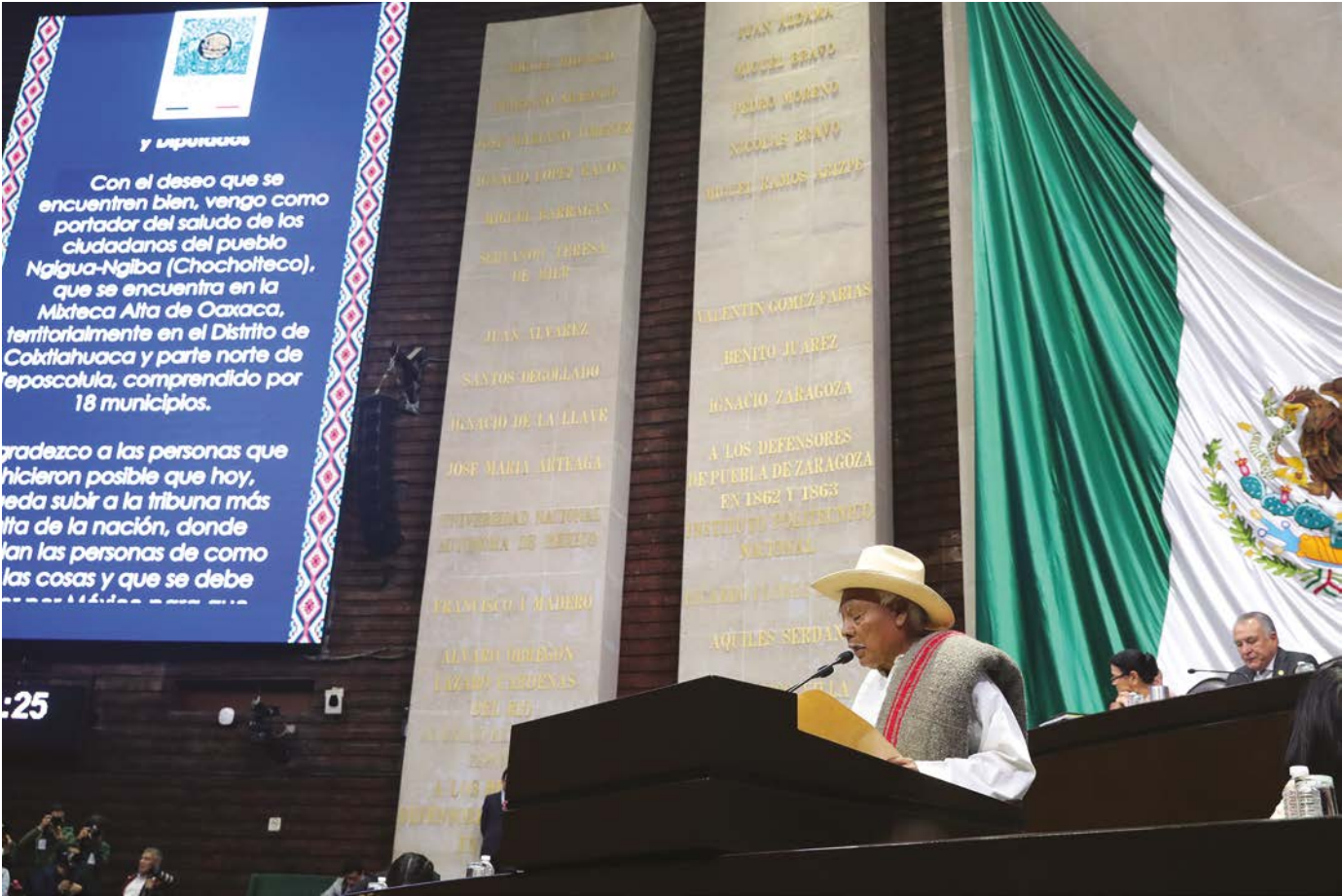
Maximino Pérez Maldonado

ngigua / chocholteco

La lengua ngigua o chocholteca (variante del sur) la habla el pueblo indígena del mismo nombre, habitante del estado de Oaxaca, y cuenta con 729 hablantes.

Xukiä rru gaxin ku rru ndúa ni donixaxrin rrexade’ëni.
Ja’ä dŕ’ima Maximino Pérez Maldonado. To’öma rru Ngigua.
Ino’o dijuä, ku ni datsekö, ja’ä xukïä ngu dtiá batsekö rre rru xadë Ngigua, ni gŕ’i gaa Dsingaá, nu to’ö Nginche ku ru’u Naba’adu ni to’ö rjõné xadë, Kuncha, ku ino’o dijuä’ä.
Sane’e llurji ni bogiexri ni dsuki ni gie dsukí dtxrían ni isa nue ni do’go rru dosexrí incha to’ö incha dso’ö rre Ndaxingu, ku ina dajuí ji’i, nu gie dsukí dsie’xri dtía Ngigua dengü Ndaxingu, ku ki’e llurjín do dseñue’e ni dochunmí rru Ngigua, mexra cheköma xride’e ku suä dijuä ni do di’ënma.
Je’ni ji’i di’i incha do tekiko’ö, kuella ndá inkua llurjín, incha do taxra, incha do dekiko’ö ni to’ö dserjín, nda do dí ku’ä, nda do tekiko’ö.
Incha to’ö gitsé xade’ni, dxrängutxe’e, incha to’ö ni dsënga zë, zï gitsé go’ö, incha Doiturjá, incha tuxon xä’ä, incha dotuxruäma, Ito’ó doneé ku xa’aní, Ku ti’rin ncha do tiexrin xan soo, ku rri che ku txri che, ni do dsoju go’ö nu

do dsexrï rre xadeni, kie nka ni nandaa chuá. Je’ni ndia to’ö xra jŕ’i dodangutse’mi do saá dsajuí kiexrïma.
Jŕ’i do to’kö ni ku ti’ri nda’ate ina, ni dsuki xrini jin di’i dxri’i, ngu ncha ina dsokie a ni dsojúu nda llurjin, ku di’i cha dsuki dsorí xrá, ku di’i ncha dxre’ëdi dotuxue’ëni, ncha do tsondúxrië rri che ni isaá re llurjiénri, rre Ndaxingu.
Meo dotoko’ö ni sua’ä se’xri ku tirï tiuni ni dsanga xade’ni, ni dsakénaxri nonde ni to’ö xra’ ni tūna nue, gma’, nda ndiuxï, nu kiexri ni do nee, jeni tuki dsogie xra-.
Do tekiko’ö ni rra dtsiri incha dsuguseé ndá jí tirï dtxrŕ’i, nu dsukií dsiri ito’ö dsone llurgini, nu do daxregia inkua xadë ni dsogie xra’. Ku tiiri dxrendi llurji dsogieri xra, nu ku diojilla inkua xadë dsigie ito’ö dsigi’é ni sdirja ni dsone, nu xadë dsexre ta’nigä nda ni kua llurji.
Ina’a de dencha ngu ngu sua’ä dijuä’ä, ni do dengidsä xade’na, ni dsukíxrin ni dsitxruella Ngiguani, ku xä ku rri chee do tiexrinri incha dsogo, incha tse’eni dtia, mexra do to’kón tiuni ni dsenganaxrín ngu rri taguexan ni do’to’ön rru xadeeni.
Sa’niä ni bó’gía’ä dtia Ngigua ni do nixa’a, ina’a do dangä basékon xadë Ngigua.



Buenos días, diputadas y diputados.

Mi nombre es Maximino Pérez Maldonado. Soy indígena ngigua (chocholteco).

Con el deseo de que se encuentren bien, vengo como portador del saludo de los ciudadanos del pueblo ngigua-ngiba (chocholteco), que se encuentra en la Mixteca Alta de Oaxaca, territorialmente en el distrito de Coixtlahuaca y en la parte norte de Teposcolula, comprendido por dieciocho municipios.

Agradezco a las personas que hicieron posible que hoy yo pueda subir a la tribuna más alta de la nación, en la que hablan las personas sobre cómo son las cosas y qué se debe hacer por México para que estemos bien, y el que hoy se podrá escuchar nuestro idioma en todo México, el que sepan todos los mexicanos que los ngigua seguimos vivos; por eso estoy contento con ustedes que hoy me escuchan.

Nosotros tenemos nuestro modo propio de pensar, al igual que otros; nuestros usos y costumbres, el cómo entendemos al mundo a través de nuestra cosmovisión, es decir, una sociedad diferente a la que ustedes viven: cómo se conservan nuestras formas para celebrar nuestras fiestas y ceremonias tradicionales, el tequio y otros eventos, nombramiento de las autoridades, la siembra, la fiesta del pueblo, el Día de Muertos, la mayordomía, el casamiento, el bautizo, nuestra medicina tradicional, la gastronomía, cómo educamos a nuestros hijos pequeños y a los jóvenes, quienes serán los que verán por nuestros pueblos en los años venideros, porque así son nuestras formas de trabajo, de organización y de convivencia.

Nosotros necesitamos caminos transitables en las temporadas de lluvias, casas en condiciones dignas, queremos herramientas de trabajo, que haya centros de salud con medicamentos necesarios, una radio comunitaria indígena para

difundir nuestros valores culturales y escuelas de nivel superior para nuestros jóvenes.

También queremos que ustedes destinen recursos para conservar los terrenos que se trabajan para producir alimentos como el maíz y el frijol para alimentarnos, porque sí podemos trabajar, sólo que nos faltan recursos.

Pensamos que si hubiera una forma de juntar las aguas pluviales para cultivar nuestros suelos, sí habría alimentos para nuestras gentes y así no habría necesidad de que salieran a otros lugares en busca de trabajo.

Necesitamos fuentes de trabajo remunerado, porque es a nuestros pueblos a los que azota más el fenómeno de la migración, de modo que quedan comunidades casi fantasmas porque las familias, al no tener qué comer, emigran a otros lugares.

Ahora solicito a cada uno de ustedes que ayuden a nuestros pueblos ngigua-ngiba para que no se pierda nuestro idioma, que los niños y jóvenes aprendan a hablar y escribir la lengua; para eso necesitamos recursos económicos con los cuales pagar a maestros comunitarios originarios de nuestras comunidades.

Gracias por haber escuchado mi palabra. Nuevamente reciban el saludo de los ngigua-ngiba (chocholteco).

Cámara de Diputados, 8 de octubre de 2019

Maximino Pérez Maldonado (San Pedro Buenavista, Santa María Nativitas, Oaxaca; 8 de junio de 1950) es maestro bilingüe jubilado. Ha trabajado como agente municipal de su comunidad y es miembro de Escritores en Lenguas Indígenas, A.C. (ELIAC). ●



yorem-nokki / mayo

Katim búru jume mamam'mea jita jojoame, imí nasuk

Itowim beeye jabeta jit'tonakame entok bem
itom maknakewi itom turianakewi, bueytuksu itom



Soy Armanda Vega Buitimea, originaria de la comunidad de Tetapeche Tesia, municipio de Navojoa, Sonora, y me desempeño como promotora cultural hablante de la lengua mayo.

Nuestra etnia yoreme/mayo se encuentra ubicada al sur del estado de Sonora, en los municipios de Huatabampo, Etchojoa, Navojoa, Benito Juárez y Álamos, y al norte de Sinaloa, en los municipios de Ahome, El Fuerte, Choix y Sinaloa de Leyva.

Aunque a mi etnia le llaman *mayo*, nosotros nos autodenominamos *yoreme*, que significa ‘el que respeta’ (al hermano, a la tradición, a la naturaleza, etcétera). Uno de nuestros principales lazos de cohesión es nuestra religiosidad nativa y la ritualidad, producto de la mezcla de dos culturas, la propia, legado de nuestros antepasados, y la que trajeron los conquistadores; ambas se fusionaron en una sola. Las fiestas tradicionales son parte de esta expresión cultural en la que participan la danza y música tradicional del Pajkola, del venado y matachines.

Las principales actividades productivas son la agricultura, ganadería y pesca; la actividad artesanal se da en menor escala, aunque dentro de ésta existen varios tipos de productos que dan identidad a nuestro pueblo: telares en lana, talabartería, tallado de madera, cestería.

En cuanto a la gastronomía, el platillo típico es el waka-baki: caldo a base de hueso de res y verduras, el cual es de uso cotidiano e importante también en la vida ceremonial.

Nuestro pueblo ha venido sufriendo cambios culturales debido a que se están adoptando otros elementos no

propios por las nuevas generaciones. Una de las principales problemáticas es la lengua, la cual ha venido padeciendo un severo desplazamiento lingüístico: se habla de que nuestra población tiene arriba de 60 mil habitantes; de éstos, sólo poco menos de la mitad son hablantes adultos mayores, pues los jóvenes y los niños poco o nada hablan la lengua mayo, sólo entienden y mencionan palabras sueltas. Por ello es indispensable contar con estrategias viables para su conservación, pues es un elemento importante que da identidad a un pueblo que se aferra a no perder sus costumbres y a conservarse fortalecido, pues cuando un pueblo pierde su lengua, pierde sus raíces, y no queremos que eso suceda.

Nosotros sentimos que no existe realmente una política para revitalizar nuestras lenguas indígenas, que sólo se llevan a cabo acciones dispersas en algunas instancias, mas no sólidas. Es por ello que urge crear una política que beneficie realmente este tema.

Nuestros pueblos también necesitan empleo; no que nos *den*, creando paternalismo, sino que se creen empleos para nuestra gente, que está en extrema pobreza. Además, varias de nuestras comunidades no cuentan con la infraestructura más indispensable; se carece de drenaje y de caminos transitables en buenas condiciones.

Necesitamos que los programas de bienestar social realmente lleguen a nuestras comunidades. Hacen falta servicios médicos y, sobre todo, medicamentos, los cuales son muy escasos y generalmente nos tenemos que trasladar a otros lugares para poder conseguirlos a altos costos.

Finalmente, nuestros pueblos requieren más instituciones educativas que atiendan a los jóvenes y a la niñez, pues ellos son el futuro de nuestro legado.

Cámara de Diputados, 10 de octubre de 2019

Armanda Vega Buitimea (Tetapeche Tesia, Navojoa, Sonora) es promotora cultural mayo de la Dirección General de Culturas Populares, con trayectoria al servicio de su pueblo mayo. Trabaja en el centro de cultura mayo Francisco Mumulmea Zazueta de la comunidad de Buaysiacobe, Etchojoa, Sonora. Promueve, preserva, difunde y fortalece su cultura mayo. Realiza talleres en lengua mayo, canta y danza. Ha colaborado en la organización del Encuentro de Música Popular en Lengua Mayo. También ejerce la medicina tradicional y difunde la tradición oral. Es traductora y escritora en lengua mayo. Ha participado en reuniones de equidad de género y en programas de radio bilingüe en la XEETCH, La Voz de los Tres Ríos, en Etchojoa. Apoya como traductora en el INAH, en la Secretaría de Salud, en el INALI, entre otros. ●

Alfonso Merino Pérez

tsá’jnyä / chatino

La lengua tsá’jnyä (‘palabra trabajosa’) o chatina (variante occidental alto) la habla el pueblo indígena ktse cha’tnio, habitante del estado de Oaxaca, y cuenta con 51 612 hablantes.

Tsá’ kueá jĩ’iwä, Nĩĩ jĩ’i wä. Nää’ lää Alfonso Merino Perez. Kitsë kya’a Tii, naa kitse tii, nu ndyikui’ kuenta jĩ’i natë’ michë, nu ndyikui kuenta kitsë Londa’a.

Ndee nijjää tonë’ë shi ndukuáwä, nĩ’i jĩ’i kitsë tseja’, shi ndukuawä ki’yu kunä’a wä, nu ndukuáwä tsa ndoo tsaka tsaka kitsë tunu jĩ’i kitsë tseja’.



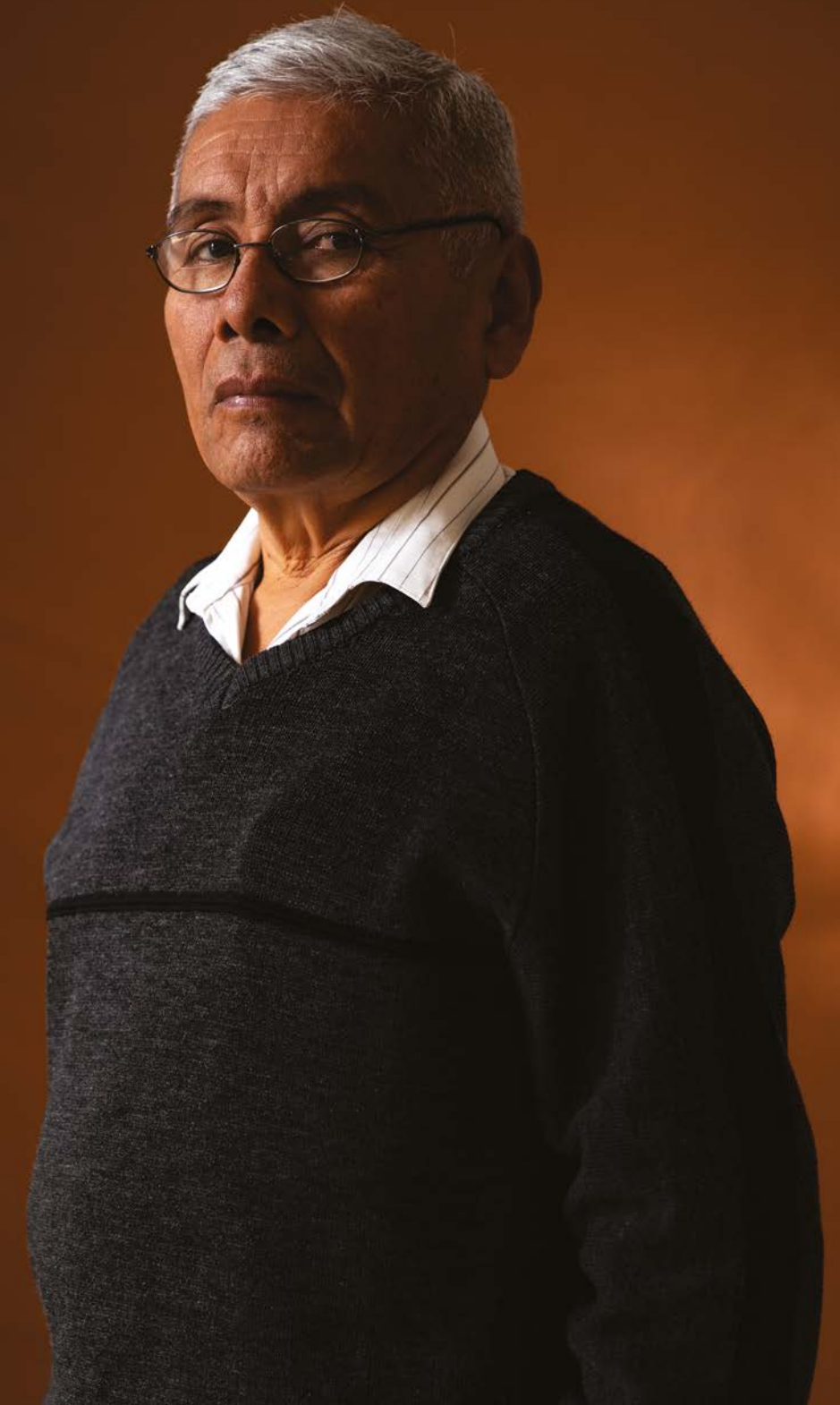
Bi lé laa ka’á ndyää níjnĩ jĩ’iwä ja ndetaawä tsá kueá, nu nijjá kikuĩ shitsää tsá’jnyä, ndee nijjá ndyikuĩ tsa ndoo tsaka tsaka kitsë nu ndyikui’ tsá’jnyä, laa ndiina, Kitsë Bia, kitsë lójo’o, kitsë kya’á tii, kitse suku’wé, bi tatyia tsaka tsaka kitsë nu ndyikui’ tsá’jnyä nu tsaloo shi ndyikui’ kuenta nu taka nyatë tsá’jnyä.

Nu laa nikuë jĩ’iwä ndiä ja le tso’o ja tya’ kenä’ä nyatë taka nu ndyikui’ shitsá’. Nuja ndii nu ná kulaa yaa laa ndii kuä’ä nu ndukuáwä ndee tsandoo tsaka tsaka kitsë jĩ’i tseja’, bi laa ka’á tsandoo kitsë nu tya’ ndyikui shitsá’ nu taka ndoo yuu jĩ’i kitse tyiina. Nu laa kitsë tseja’. Bisa’ ndii nu ka tsatu’wa tsá’ jĩ’iwä, le’ tyu’u tsá’ un taa shilee nu tsaka tsaka kitse nu ndyikui shitsá’ laa ndiina jĩ’i tatyia ü’ nkuitsä katsä’áu’ shitsa’ü’ shitsa’ü’. Ja lee ndu’úkoloo ti shitsá’na ja ló’o nuä ndyika kikuina laa ndetaarikyena ló’o tyá’a takana bi le’ laa ka’á ló’o shitsá’na le’ ndyu’usukua tatyia lashu’ú tsá nu nde’ne jĩ’ina, laa ndiina, ndoo kyaa’, shi nchaka ta’a, shi ndeka tso’o tsá’, shi nchakui’ kuitsaaü’, bisa’ nu lee du’ukoloo ti shitsá’na, ja yakua ntsu’u tyëëna laa ntsu’una ló’o tsaka tsaka kitsë nu ndyikui’ shitsá’.

Bisa’ ndee nijyá nu kunanää nu kataká sukuela shi katsä’ä nyatë kusä’ä lo’o kaka kikui’ ndoo kityi shitsá’. Bi laa ka’á chaa kityi nu kinijnyä nkuitsä nu ndyá’ä sukuela le’ kaka ‘në tsä’äu’ shitsáu’ le’ chukui laa’ tya kilyoona shitsána, le na kilyindoo. Laa ka’á ndyii nu kuä’ä taawä shilee le tyu’úsukua nu tatyá sukuela tyukuá kikuä nu kutusu internet le’ chukui laa kaka nkuitsä sukuela ‘ne ndoti’ lo’o tsa nu nde’ne tsä’ä shi ndyá’ä sukuela. Bi lé laa ka’á nu kataká kueá’ nu tsaka mastro sukuela kusu’u kikui lo’o kusa’a sitsá’ le’ chukui laa tya’ kilyoona shitsána le’ ná kilyindoo. Bi lé’ laa ka’á ndii un kataká tsaka nyatë nu ndyikui tsá’jnyä tatyia shi ndyika kuityi le’ chukui laa le’ tryotyukuá jĩ’i nyatë nu ná ndyika kikui’ tsá’jlyä.

Tsaloori ndyikuĩ jĩ’iwä le nijñiwä, ja ngasä’añakäwä shi nhakuüi, bisa’ ndunanää jĩ’iwä nu taawä shillee nu ka tso’o tsä’ä jĩ’i sukuela kitsë tyiina bi laa ka’á nu na ‘ne shiá’tina nu kitsä’ä laa ntsu’una ló’o kitsë tyiina un laa tseja’.

Níjnĩ kenä’äwä.



Con el permiso de ustedes, buenos días; yo soy Alfonso Merino Pérez, vengo de Santa Cruz Zenzontepec, del distrito de Sola de Vega, Oaxaca. Vengo ante esta Cámara de Diputados, casa del pueblo de México, en la que se encuentran hombres y mujeres representando a cada uno de los pueblos de México.

Agradezco la oportunidad que me dan para hablar en lengua chatina y vengo en nombre de cada uno de los pueblos que la hablan, como son Santos Reyes Nopala, Tataltepec de Valdés, Santa Cruz Zenzontepec, Santiago Yaitepec, Santa Catarina Juquila y todos los demás pueblos de la región de habla chatina.

También quiero decirles que, afortunadamente, todavía somos un buen número de hablantes de lengua chatina, así como otros grupos de lenguas originarias, por lo que es necesario que, con el apoyo de esta Cámara, se establezcan acuerdos para que en cada uno de los pueblos con lenguas originarias se lleven a cabo programas de enseñanza de ellas a los jóvenes y niños, así como a la población de cada etnia en general, ya que la función que éstas tienen es importante en la comunicación de los habitantes de un pueblo, pues a través de ella comunicamos nuestras necesidades en el mercado, en las fiestas, en la toma de acuerdos, así como en donde está la alegría o en los chistes entre los hablantes.

Por lo tanto, solicitamos se establezcan talleres permanentes para la lectura y escritura de lengua chatina en toda

la región en la que se habla; que haya producción, reproducción y distribución de materiales en este idioma para todas las escuelas de diferentes niveles educativos y como materia de estudio, que sea un maestro quien atienda la materia como objeto de estudio para los alumnos. También pedimos instalación de tecnología digital con fines educativos y que los programas tengan los símbolos para la escritura en las lenguas originarias. De igual manera, solicitamos que exista un intérprete en las clínicas rurales para apoyar a las personas que no hablan el castellano.

Por ahora es todo. Les agradezco por escucharme y los invito a asumir el compromiso por la educación y creer en el cambio de este país.

Muchas gracias.

Cámara de Diputados, 15 de octubre de 2019

Alfonso Merino Pérez (Sola de Vega, Santa Cruz Zenzontepec, Oaxaca; 2 de agosto de 1958) es hablante de lengua chatina, variante de Zenzontepec, Oaxaca. Trabajó como profesor de educación primaria indígena durante treinta y tres años. También colaboró en la elaboración de textos en lengua chatina de Zenzontepec, con el apoyo de la Dirección General de Educación Indígena, que se editaron por la Comisión Nacional del Libro de Texto Gratuito (Conaliteg). Actualmente es jubilado. ●

Sócrates Ramón Rodríguez Félix

cmiique iitom / seri

La lengua cmiique iitom ('el habla de los seres') o seri la habla el pueblo indígena comcaac, habitante del estado de Sonora. La lengua seri no tiene parentesco lingüístico con ninguna otra lengua que se habla en México y cuenta con 754 hablantes.

Zoosta? He Socrates Ramon Rodriguez Felix caha, haxatipi hizax hitihptap ma hiton quih manquecoloj tax, he Comcaac hiha he Sonora quij he itiquih ihah, Axool Ihoom Xa, Socaix Xa Taeojc xa he tax he iticoi ihah.

1963 Tah ma ant itiyayai icj hezimahaketx, ant tix tahama xica quixazjoj quih izax itimoi, he zix zo coimahasialan hiha xo izax hititoy izcmoy. Ant itayay ikj zix iscoquepeah zo itimi hiah zix quih anox ikp he zitacail,

zix atojcahaij quih tatxo zix imipi quih tatxo, xica quistox zix zo coinsijc quih tatxo. Caxo an icj pozoj impacta haximocta.

Xica quistox quihehetoj axol Ihom ikiccoi coy, ox moza comcaac qui tom ya six kicot coispaitim a zo aquiximi temio, max ant qui coif coxcax aho com tmipla, hax mos zo tompahoa ah.

Ox tpacta ma mos ant itihayay icj haxa hamaco ij



apacta hiha, tax ocoipacta ac quihehetoj apxicpak hac icoi
pac tocpaix ant iti hayay icj ij coipacta ac he coiscomipla ac
ocspahaha, ma ant apaspoj anocoicacoat pac tocpohca tah
cnoiky iton xa, zix knoiki quij icp hac iquicospaha ha.

Comcaac cmokept quih tatxo, cmokepe quih ant zo
ctijx apx ac ikitinx xox zix kipi zo oh coitcoay iho, max
cmoquepe qui toctijx anso ant icj imix.

Zix, quih coispaha ac tacail, icaticpan quih tacail,
zix atoj cahaij quih tatxo, comkept quih tatxo, iacaiton
icokay quih cnoikicj coisipi ha quih akix quih ihah xo
ansxa hiamx impa, tmaticpan hiha, xo zix quisax ima zo
ikiatcnoacolcoj hiha xo tax o compacta.

Max, zix Hant itiahayay ocj oh coispaha quih caixaj
zix qui ant icj samipala ha qui mos ikihezihinac tmipioh,
cocsar quih apxican icmoca quih comcac zix oaktin xah
zix ocoah anox apxikinketx tamos imipihah xo tax o
coimapacta.

Zix quisar apxicpac icmoca quih tocmotax han itih
hayay xa, zix oanloj xa, zix ocoaj xah, ayaza xah, tcomax
itahx itonx acpxac ikimin, six zo ikizitconcail iho, tax moz
imipi ha.

Max cnoikycj zix zo anocoimahazy xa, impocoipactx
xa, ihax coimpay xa, zix imipi quih ocoipah xah, icatipcan
ki kipi quih icpcoihacail hant hitiahyay icj isaxquihhc

mizj coahi hiah. He comcaac he ij apactoj ihah xo ant ikij
iticoihayay ac ant cacoj he iquicoihia tax o ctpacta ma.

Izaax iticohipac he cmokept quih kicot coispai hac
he coamit hiah, xica quistox apaspoj coacoating quih
kicot coispaitin hac he coamit hiha, aho qui kipe quih tax
he coamit hiha, hax quih kipi qui tax icp he coisncoacail
hac he coamit hiha, hant itih hayay izac zix imipi zo
iticoisncoahc hac he coamit hiha, haco quih kipe quih
anocoiskih hac tax he coamit hiha, zix atoj cacahaij quih
ant itihayay ac iti coisncoaf ac he tax coamit hiha, zix
quisax cmokepe apx ikikin imipla ha zo tocoisncoih ahc he
tax coamit hia, cnoiki kij coisahahipit hac he tax coamit
hiha, ant he iticoi he xica kistox pticnois hiha.

Zix quih quisax qui antx coipafin xa zix zo coimahah ki
isaxkihiha coixaj hiha, ant incj tco tax oh compacta, cnoiki
kij hata, cnoiki imozit ki hata, cocsar quih, hata, in topol
max hata, zix zo contconsin max hata, intejin max hata,
insxen icoca ima qui isxen contca max hata...xo me cocsar
ant ikj itiki cnoiki xa zix kisax cocsar zo ima quih zix impi
ki ocomih, antx imafin, xo me apihisoj iticozam hiha, me
cocsar, han itihahay quij intamipala mixaj quih ocomi...ikp
inscnoanilh hant icpmiha xa, xica kistox hiyat inyacp xa.

Haxa tipi Hiton ki izax hiticoiiyat hiha.¹

Hola, buenas tardes; gracias por el espacio. Mi nombre es
Sócrates Ramón Rodríguez Félix; soy miembro de la etnia
comcaac del estado de Sonora; estamos ubicados en Desem-
boque, Punta Chueca y la Isla del Tiburón, que es una zona
de área natural protegida.

Además, desde 1963, fue declarada zona exclusiva de los
comcaac y, también desde esa fecha, está la base militar que
no ocupamos. Vivimos en una zona sin servicios básicos,
existe mucha necesidad; en un lugar donde la violencia y los
problemas de drogadicción van en aumento. Pero creo que
ese problema no es sólo de las comunidades indígenas.

En el municipio de Desemboque se dice que no hay
recursos destinados para los pueblos indígenas y, cada año,
en verano, se quedan sin agua y sin caminos.

También vivimos momentos de cambios que afectan a
los seres humanos. Cada municipio debería de implementar
un plan de adaptación al cambio climático; también imple-
mentar programas en las escuelas para integrar la lengua y
la cultura, o trabajar para revitalizar la lengua y la cultura de
los pueblos indígenas.

Las enfermedades están creciendo cada vez más; los pro-
blemas de salud en los pueblos indígenas son muy fuertes;
en los hospitales del estado, los indígenas son discrimina-
dos y mal atendidos; los enfermos salen de sus pueblos con
miedo a que no se les asista o a ya no regresar; el índice de
mortandad va en aumento por falta de atención y por el
abandono en el que viven los pueblos indígenas.

La falta de educación, de trabajo; la drogadicción, la
violencia y los problemas mentales son muy notorios en mi
pueblo. Se sabe que existe una Ley General de Salud y dere-
chos que protegen a cada ser humano; pero sólo se sabe, no

se ejerce. Y no culpamos a nadie, sólo que esto es lo que ha
pasado a través de la historia.

Las amenazas de megaproyectos de minería, energía, et-
cétera, que no benefician el medio ambiente o a la comuni-
dad, también son un problema para los pueblos indígenas.
Las personas que dicen admirar la cultura y sólo se acercan
para extraer los conocimientos tradicionales o para abusar
de la confianza de los indígenas y lucrar con esos conoci-
mientos y con recursos genéticos también son un problema.
A lo largo de la historia de la humanidad, las etnias han sido
y siguen siendo objeto de estudio de los investigadores, que
terminan su trabajo con ellas sin dejar ninguna retribución
y llevándose los conocimientos.

En los pueblos o ciudades alrededor de las comunidades
indígenas existe mucha discriminación hacia las personas
originarias. La discriminación, el rechazo, el abandono, la
violencia, la desigualdad, la exclusión, la falta de recursos y
oportunidades se siente más cuando eres parte de un pueblo
indígena. Somos autónomos y una sociedad diferente, pero
formamos parte de este país.

Por ello solicitamos servicios médicos de calidad, con
trato digno; solicitamos fuentes de trabajo, atención in-
mediata contra la violencia y la drogadicción, necesitamos
caminos transitables en temporadas de lluvia, solicitamos
atención ante los despojos que sufren los pueblos indígenas,
solicitamos educación de calidad, agua de calidad, vivienda
digna y un pueblo sin violencia y en paz. Exigimos respeto
por las personas indígenas y por la vida; exigimos igualdad,
porque formamos parte de esta sociedad.

La discriminación existe y es muy real; te discriminan
cuando eres indígena, mestizo, hombre, mujer, si tienes

¹ Este discurso en lengua lo transcribió el autor sin seguir las reglas gramaticales de la lengua seri, sino tal cual se habla, se pronuncia su lengua.



alguna discapacidad, por tu color de piel, si eres bajo o alto, por tus preferencias sexuales, tu religión, etcétera. Pero tú, mexicano, que discriminas a los indígenas, estás pisoteando tus raíces, estás discriminando parte de ti y de la historia de la que ahora formas parte, y tú, que pretendes destruir los pueblos originarios, recuerda, mexicano, que de allí vienes.

Muchas gracias. Es todo lo que voy a decir. Gracias por la invitación.

Sócrates Ramón Rodríguez Félix, *Kseth Sö Zaah* (Punta Chueca, Hermosillo, Sonora; 2 de noviembre de 1985) es miembro de la etnia seri (comcaac) de Sonora. Estudió la licenciatura en Derecho; es tutor de jóvenes originarios; representa al consejo de ancianos; es defensor de los derechos humanos y del territorio comcaac. Es artista multidisciplinario y promotor cultural. ●

Petrona de la Cruz Cruz

bats’i k’op / tsotsil

La lengua bats’i k’op (‘lengua originaria’) o tsotsil (variante del este bajo) la habla el pueblo indígena bats’i winik’otik, habitante del estado de Chiapas, y cuenta con 487 898 hablantes.

Ti ak’ elove li ta parajeletike, ja’ lek stuk’il ti stak’ jpastik ti k’usi jnatike, ta jujuntalele, ja’ yech ti ta tsobobajel noxtoke, ti xu’ jta jbatik ta jujuntalotik, ja’ ti jna’ojtik, ti xu’ jpastik ti jtalet jlikeltik ku’untike, ti xbato tajto ech’ele, ti k’usi xbak’ tajmeke, ti k’usi bak’in xkiltike, ti xkuxet nox ti ko’ontike, ti ta jpastik ti jtalet jlikeltik li ta jlumaltike, yu’un ja’ chi muk’ibotik k’u x’elan slekilal ko’ontike.

Ti k’usi ich’vil ta muk’ lavie, ja’ ti spojel ti jtaletike, ti vo’otik noxe, ta jk’antin ti k’usi leke, ti te nakal ta yut ko’ontike, ti buy ku’untik ti xu xkaktik ti jpijiltik, ti oy ta yutil ku’untike, ti ja’ ta sk’opon sba xchi’uk ti june, ti buy ta jkotoltik ta xkaltik ti kiptike, ti k’usi ta jch’untike, yu’un ti jchiltaltike, ta jujun parajeltike ti ta xalik ti sk’an ich’elik ta muk’ ti yantike.

Ti ch’amluk ti ak’ elove, mu stak’ k’u xkaltik ti jnopenaltike, yu’un sk’an ti xi vaychinajotik to ech’el, muk’ta alel ti yatel ko’ontike, ti k’usi chopol ta spas ti ajvaliletike, xchi’uk ti yan pukujetike, ti ta xlaj nox yu’unik ti k’usi ta jk’antik ti ta xnichimaj noxe, yech’o ti sk’an xi tajinotik xchi’uk ti jtalet jlikeltike, sk’an jamtik ti stek’omal ti jchanvunajele, sujem xa k’op tajmek ti bu stak’ xjulavik o ti jchanvunetike, k’uchal ti preescolare, ti primariae, ti secundariae, xchi’uk ti preparatoriae, ja’ yech noxtok ti universidadetike skotol ti bu aviletik ti ta sjunul kosilaltike.

Ti jchanvunajele ja’ jtaletik jlekilaltik, sk’an jpastik xchi’uk buch’u k’un yo’onike, sp’ijilike ti xu’ k’usi jk’an jpastike, ja’ ti k’usi xul nox ta joltike, yu’un ta jk’antik ti mu nox utva’iletik, yu’un ti mu pukujetike ta xi xch’akotik k’alal mu jnatik ti vune. Yech’o ti sk’an pasel slekilal skuenta xmeltsaj, xchi’uk buch’u ta xich’ ta cuenta ti sk’unil snabujel ti k’usi xtalto e, ti chi yak’otik ta jkotoltike. Jayvotik ti buch’u ta xkaltik ti k’ope, ts’ibajometik, j’elovetik, ti buch’u ta spas ak’ elovetik, chi xanabotikotik, ta jujun jteklumetik, skuenta ta jts’untikotik sts’unbal, skuenta abtelal ti jtaletike, ta jujun jparajeltike, skuenta ta xpuk ech’el li ta be’etike, xchi’uk ach’ lo’iletike, ti k’usi sk’an jpastike, lavi k’ak’aletik ti bats’i chopole, mu xu xkaltik ti k’usi sk’ak’al ko’ontike, yu’un oy tajmek utva’iletik ta jujuntalotik, oy yatel ko’ontik, yanti mi oy slekilal ti ko’ontike, xu ta jpastikotik ak’ elov, ti ja’ chi yak’otik ta spasel ti k’usi xu’ nox ku’uktike, ti k’u x’elan ta komon k’ope, yu’un ti slekilal ko’ontike, ta xak’ iluk ti k’u slekilal ta xkiltik ti ko’olotike, yu’un xu jnoptik ti k’u x’elan ta snopik ti yantike.

Ti k’usi ta jpastik jujuten ech’ele, xchi’uk ti ak’ elove, ta jujun jteklumaltike, k’otem ta pasel ti ta xjel o ti k’usitik nox tajmeke, k’ucha’al jchi’il jbatik, jnatik ti ta sja’bilal oxvinike, ispasik k’usitik nox, xchi’uk ti ak’ elove, ti ta parajeletike, ti ta kosilaltike, va’i un ti ta sts’unbale



ivok’talel jayjay vo’ ti buch’o ta spas ti ts’ibe xchi’uk ti jtaletike, ti jkuxlejaltike ti ta jujun jlumaltike, ta spasik to ech’el ti k’usi xu jpastijke, muk’ ta alel, ti mi mu xi skomtsanik spasel ti ak’ elove, ati k’usi nox spasojtikotike, ta jchanubtastikotik ti kabteltikotike, ti buy ayanemtal noxtok nupva’iletik, xchi’uk spasel k’inetik, ta jlumaltike, ja’ yech x’elan xu’ jchantik, xu xkaltik ti jkuxlejaltike. Yu’un yech jtaletik jujuntal ti buy ti jlumaltike, ta skomon sk’opike, oy likem sk’ak’alil ti k’usi xu xi p’olotike, ti k’u x’elan ta xkakbe yo’ontonal ti ta jtaletike, k’ucha’al ti bu

ta xkaktik ta ilel ti k’usi jnatike, ti buy ich’bilotik ta muk’, ti buy ta jtsobatikotike, ti ta xkaltik ti k’usi jna’ojtike, ti jp’ijiltike, ti jts’ibtike, yu’un ja’yib parajeletik, ti ja’ik ti buch’uik noxe, ti k’al tana ti ja’ jeljel tos nox, ti yikoj sba jujun k’ak’al skuenta xu’ xk’ot ta pasele, skuenta ta jchanubtastikotik, skuenta stsak sba ti k’usi ta sk’an jpastike, skuenta xi bak’otik ta schanubtasel, ti k’usi sk’an skuenta jlekilaltik, yu’un sk’an ak’el ta iluk ti kabteltike, ti jkuxlejaltike ta ak’ elove, ta jujun jlumaltike, xchi’uk ti k’oxetike, xchi’uk ti kremotike, xchi’uk ti me’el moletike.

Yu'un aporal ti ajvalile, xchi'uk ti yan ajvaliletike, sk'an ti ta sk'elik, ta sat ti buy ta melez xu sk'elik ta sjunul kosiltike, skuenta xu xkoltabanik, ti mu ya'uk stenotik komel, ti stukike sk'elotik k'ucha'al mu xa xi tunotik, ti jtsobolaltike, yu'un ti jlo'iltike ta xak' ta iluk ti stak' to meltsanel ti k'usi ku'untike, yo mu xu' xyayij yu'unik ta sjunul o ti kosiltike.

Ti bats'i jteklumetike, oy yu'unik ti sbats'i sk'ulejalik yu'unik, ti jtaleltike ti ta sjunul kosilaltike, ti sk'an xich' kolta'el, k'u cha'al ti jk'optike, yu'un ti ta jk'optike, k'ucha'al ti ik'e, ta xanab ti jtaleltike, ti jkuxlejaltike, xchi'uk ti jts'unvaltike, yu'un ja' ti ta bats'i jk'optik alviltalele, ti vo'one jp'ijiltike, yu'un ta jchop, ta jchop tey mukul, ti sp'ijil ti vo'one muk'ta totiletike, muk'ta me'iletike, ti ja' yich'ojik ta muk', ti jset ti jkuxlejaltike, ti yu'un viniketik, yu'un antsetik li ta sk'ak'alil li'e, ti parajeletike, te yich'ojik ta muk', ti stalel slikel ti vo'one moletike, ati tey ta parajeletike, xchi'uk ti ta jliumaltike, ti buy jch'ijyan balamile, ti ta muk'tik te'tiketike, ti muk'tik vitsetike, ti muktik te'tiketike, ta jujun bats'i parajeletike, te yich'ojik ta muk' ti jtaleltike, ti jkuxlejaltike, ti ak' elovetike, xchi'uk antsetik, viniketik, yech'o ti sk'an kolta'el, skuenta stsatsubo ti yabteliike, xchi'uk ti jlumaltike, sk'an xkich'tik ta muk' ti stalelike, ti skuxlejaliike, ti ta kosilaltike, yu'un aporal sk'an pasel jun alal k'op skuenta jchanvunetik, *ti oyuk yutsilal ta yut jun sna'il jchanvun xchi'uk ti ak' elove*, te nox xu' ta jta jabtik, xchi'uk ti totiletike, ti me'iletike, ti kremotike, ti k'oxetike, ti te nakalik ta jujun parajeletik, xchi'uk snaklejik ta jujun k'ak'ale. Mu xu' xch'ayesik ti snail tsobojeletike, yu'un ja' ta xtun ta bak'o, xchi'uk ti jp'ijiltike, ti ak' elove, xchi'uk ti parajeletike, yu'un ja' ta xkal

k'ucha'al ti CONAFEE, ti INEAE, yu'un sk'an xkich'tik ta muk' ti yabteliike, lavi k'ak'ale, yu'un sk'an xkak'betik yo'onale, ti k'usi chopol ta xilike, xchi'uk k'usi ch'abal yu'unike, ta jujun parajeletike, ti buy ch'ayem xa ta jololal ku'untik, li yutsil kosilaltik Mejikoe.

Li vo'one ta xkal, ti sk'an jlikestik ta ach', ti koltale lavi k'ak'ale, yu'un ti jchanubtasvanejetike, ti jchop jnaklomaletik, xchi'uk ti jchanvunetike, ti ak'u sk'el've'ik stuk'il, ti jpas elovetik ta jujun jteklumaltike, ta sjunul kosilaltike, ta *xkaltikotik ti oyuk, ta xkich'tikotik, junjun jchanvunajel, ti vuy ta schanik, k'u x'elan stak' xchanik spasel ti ak' elovetike, ti ta jujun jlumaltike*, ta jujun xchikin kosilaltike, skuenta ta xjulab ti yo'onike, ti buch'u vayem nox yilele, ta sk'an ti ta xkaktikotik skuxlejal yo'onik, ti buy ch'ayemik ta sjol ti ajvaliletike, ska'n ti ta sch'unik, ti mu ta xich'ik ilvajinel, ti buy oy chijyan, ti buy oy stakinal ta jujun jnaklomale, sk'an sta'ik ti buch'u jutuktik nox sta'ojik talele, jun kosiltik ti bu vokol xu jtatik slekilal, jchanbunajele. Skotol ti kamtelantike k'ucha'al k'al tana, ta xkojtkin jbatik xa, ta xkich' jbatik ta muk', ti ta jchantik yu'un ti june, ti ja' sxojobaltik, yech'o ti jujunotike, ja' ti k'usi nox ta jpastike, ti obak'intik muk'bil nox tajmeke, bayem nox yilel o bak'intik, ta sk'an ta xjulavik, k'ucha'al ti bol Kane ti bayem noxe, skuenta xi schanubtasotik, ti be', ti yilik ti vo'one moletike, k'alal iyilik ti yutsil ti balamile.

Ti skuxlejal ti ko'ontike, li ta slekilal sjunul balamile, ti ta xvinajtalele, yu'un ta xak'botik ta ilel ti be'e, ta ach', xchi'uk jtos jnaklomaletik, ti buy jkotoltik, junotik noxe, ti bu mu jeljelosotik.

El teatro comunitario es la forma más directa de participar en una experiencia individual que a la vez es colectiva; nos permite enlazarnos con diversas personas, con el conocimiento de que podemos conectar nuestra parte artística, que va más allá de lo sensible, con la extraordinaria certeza de que hacer arte en la comunidad es crecer como ser humano en su totalidad.

La importancia *de rescatar nuestra raíz* desde nosotros mismos, despertando la resonancia más verdadera y genuina que habita en el corazón, ese espacio en el que conectamos con nuestro conocimiento interior, que se comunica con el otro; nuestra conexión, en la que todos participamos, en la que somos iguales; potenciar la creatividad en los individuos de una comunidad nos genera respeto por los demás.

Sin el teatro no podríamos entender por qué tenemos que seguir soñando a pesar del dolor, la pena, la corrupción y otros monstruos que están carcomiendo nuestra civilización; hay que apostar por el arte para romper estos estigmas, hay que hacerlo a través de la educación, realizando diversas actividades en torno al despertar artístico en todos los niveles educativos: preescolar, primaria, secundaria, preparatoria y universidad, y en todos los ámbitos sociales.

La educación artística puede generar personas más sensibles, talentosas, propositivas, creativas y humanizadas que combatan los monstruos de discriminación, ignorancia y corrupción, generar verdaderos cambios, mejoras en los más delgados y sensibles hilos de la red humana. Muchos de nosotros, comunicadores, dramaturgos, teatreros o teatristas, recorreremos los pueblos para sembrar la semilla del arte comunitario y continuar el camino con nuevas historias que incitan a creer en la humanidad; en estos tiempos de ira, violencia, discriminación y prejuicios se necesita la paz, la armonía y la magia; el teatro proporciona esas posibilidades,

ya que genera la convivencia, la emotividad, la transparencia, la igualdad y la empatía.

La inspiración de programas de teatro comunitario ha logrado hacer cambios profundos en las sociedades. Desde los años sesenta se implementaron programas de teatro en las comunidades de nuestro país; desde entonces, esa semilla germinó en varios creadores comunitarios que han seguido la instrucción sin dejar el teatro, y a través del tiempo se han realizado montajes, talleres, han nacido encuentros y festivales, aunados a las festividades comunitarias como una forma de aprender y compartir la vida. Los hay aun de forma independiente, en los que la comunidad se organiza; estas iniciativas han estimulado la generación e interés en las artes como una forma de unificación y conocimiento generalizado de una o varias comunidades, misma que, desde entonces y hasta ahora, sigue alimentando de diferentes formas la gestión, la animación cultural, la promoción, el fomento y la difusión del arte escénico comunitario entre los niños, niñas, jóvenes y adultos.

Es necesario que los gobiernos y los gobernantes volteen a mirar el rostro verdadero de nuestro país y contribuyan no dejando que se pierda la oportunidad que la historia nos está dando para regenerar nuestro tan lastimado tejido social.

Las comunidades originarias poseen vasta riqueza natural, cultural y social que debe seguir siendo apoyada; la lengua es una de ellas, y a través de las lenguas, así como el viento, viaja nuestra propia historia, nuestra identidad y nuestra raíz; ha sido por medio de las lenguas originarias que se han transmitido los conocimientos milenarios de generación en generación; algunos siguen ocultos, como los talentos de los abuelos y abuelas que conservan una pequeña parte de las historias de la humanidad.

Aquí, en la actualidad, las comunidades indígenas siguen manteniendo ese lazo que nos une a nuestros antepasados,



aun en los parajes y las cabeceras, en los desiertos, selvas, sierras y montañas; en las comunidades originarias se siguen conservando las artes escénicas entre hombres y mujeres; es por ello que se requiere de mayor apoyo para fortalecer sus procesos sociales y rescatar sus tradiciones, usos y costumbres; es por esta situación que es necesario implementar un *programa educativo que se aplique a partir del teatro en el aula*, para desde ahí conectar con todas las familias de las comunidades y sus realidades, sin dejar perder las instituciones que por tradición son un puente entre las artes escénicas y las comunidades. Me refiero a programas como el Conafe y el INEA; fortalecer su labor en este momento es poner verdadera atención a los reclamos y necesidades de las comunidades más abandonadas de nuestra hermosa República Mexicana.

Yo propongo una renovación de apoyos y actualización para los maestros, familias y alumnos dirigida por los artistas comunitarios de todas las regiones del país; proponemos llevar el *Diplomado de las Artes Escénicas Comunitarias* a cada rincón de la nación, para despertar el corazón dormido, colocar esperanza donde hay olvido, generar confianza donde hay soledad y sequía humanitaria, lograr lo que pocos han logrado tener: un país con un alto índice de educación.

Todo esto trabajando como hasta ahora lo hemos logrado, conocernos y respetarnos aprendiendo que el otro es nuestro propio reflejo y que cada persona es valiosa, cada

persona es fuente de creatividad, que muchas veces está oculta y dormida, y que muchas veces está a punto de despertar como volcán dormido, para enseñarnos el camino que los antepasados miraron cuando descubrieron tan bello lugar.

La esperanza de un mundo mejor se está asomando aquí y ahora para mostrar el camino a una nueva y diferente sociedad en la que todos, sin diferencias, somos uno solo.

Cámara de Diputados, 22 de octubre de 2019

Petrona de la Cruz Cruz (Zinacantán, Chiapas; 23 de septiembre de 1965) nació en la cabecera municipal de Zinacantán y es hablante de lengua tsotsil. Estudió teatro en San Jtz'ibajom, con Francisco Álvarez y Ralph Lee. En 1992 recibió el Premio Chiapas "Rosario Castellanos" en Literatura. Promotora cultural, actriz, escritora, activista y dramaturga. Sus obras han sido representadas en países de Sudamérica, Centroamérica, en Australia y en varias ciudades de México, Estados Unidos y Canadá. En agosto de 2019 recibió, de manos del fiscal general del Estado de Chiapas, la Medalla Rosario Castellanos 2019. Además, es fundadora de Fomma (Fortaleza de la Mujer Maya, A.C.), junto con Isabel Juárez Espinosa, un centro para mujeres indígenas en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. ●

Domitila Molina Amarillas

hiak nooki / yaqui

La lengua hiak nooki (‘los que hablan fuerte’, ‘los que dicen’) o yaqui la habla el pueblo indígena hiaki o yóeme, habitante del estado de Sonora, y cuenta con 20 340 hablantes.

¡Lioj em chaníabu! ¿Ke’chem jiokot ala eeaka yeu matchuk? I’an bemela taewaita itom jajamekapo amani, ilen ket ne woi baji lutuuriata emou teuwabae. Inepo Domitila Molina Amarillas tea, woj naiki Jiakim lopojo'am betana ne weye, Kaje'eme, Bajkoam, Empalme, San Inasio batwe mukia intok Waima municipio betana nasuk te jiapsa itepo jume Jiak lopojo'am.

Jíak yóemia etejoi jakwó wéeriata ne emou bictha teuwabae káa jaikik juni'i, jíakim jakwó wéeriam binwa nassuasuk yoimmake itom bwan bwíata jinneubaekai. Into wate yoim inilen a teuwa kechia si a am nassua ti jíia wate lipprompo junuéen ama watti, junulen betchíi'ibo ta'éwa inim itom Mecha síku bwíapo intok jakun metka bicha, juntuensan jumak síime anniapo te ta'éwa jumaku'u.

Itom nasuk i'an lautipo aukame, tekilim betana, jaisa itom jiapsau, te jume wasammea ito aníasaka baa'am itou naikiari óoben, into ju bwía ae itom anía betchíi'ibo itom yoowam jakwó náateka itouwa tosjak, batwe mayoat jojjoasuk náateka i'an lautipo ketun te ama jiapsa intok ketun junuéen te ito aníasaka.

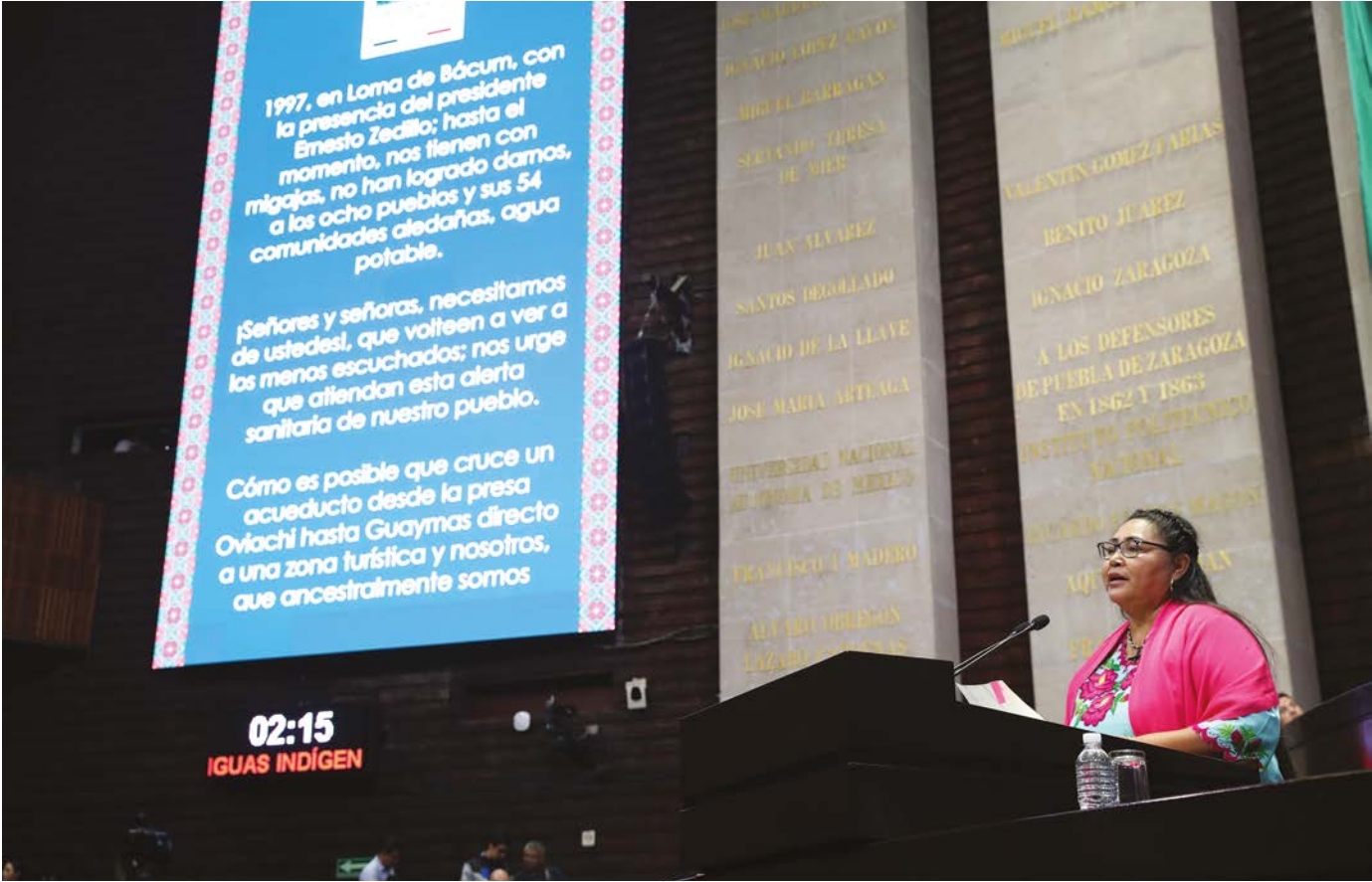
Siime ito benasi ojbokame wa itom toosa, tebat bwan bwía intok itom baa'am kaita chea ama butti ito betchi'ibo auk, junume tua juname, ta beja ju yoi jakwó batnáataka benasia jiba i'an kamti itom tebat bwan bwíata itom urabaeka ea.

¡Táa'ata aman weche'epo intok táa'ata tomteo kamti inim Mecha síiki bwan bwíapo, síime jume ito benasi jíak ojbokame, katte nassuapea, te jiapsipea!

Jaisaka te baa'am ousi nakke, te am nakke bwéituk bwía a ayek, bwíata ojbo wí'im, káa baa'am jipueteko senu kaibu jiapsine, itom juya juni'i lu'utine, itom wáasam, te jiapsita tarune. - kaibu te jiapsine, tua te polobesi tawane, yoemta jiulapo amani, Totonaco videopo junuéen aa teuwa. Into itepo ket junulen ket a ínea. Itom yoo'owam utteam te toboktane nau eakai jumaksan itom Jíak yoemia jiapsine.

¡Jiba betchíi'ibo jumaksan eme itom Jíak batweta itom u'urak, junulentaka juni i'an kamti te jiba polobesi juni te jiapsa!

Itom yoolutúria bu'u intok te a boojoa batnáataka benasi intok jaiki jíiawaita weiya ne’okay ta benasia intok jiba yuu te junuéen a bitpea. Te pajkoam jippue intok jume tu’í éechim betchíi'ibo te papajko káa ito betchíi'ibo jiba, síime bato'orata te ama bwabwania itom lionokipo, achai táa'ata kette bwabwania pajkoapo, káa tua waka tachiriata itot junaktene betchíi'ibo, itom báaweta ket te yo'oreka bicha, kette a papajkoria intok ket aman mareampo weamateko kette juka itom Asuta te mimika junuéen beja aapo itom jiokolekai itom kuchum, achakarim, intok ba’akochim itom mimika, amea itom jiapsane betchíi'ibo intok wate yoemia am jinuka am bwane betchíi'ibo junak beja jume kuchureom omo aniasakane. Junuéen ju itom



báawe Asu itom aníasime junulen ket jaikik weiya itom jíak yoolutúria inim jiapsame itom tosapo inim Mecha síiku —México— bwan bwía tebat bo'okapo.

Jume itom ya'uram, woj naiki lopojo'ampo jajaikisi a ujbwanak jume tu’í baa'am síime itom jíak lopo’ojoaram betchíi'ibo. Junak beja 1997po junaman Loma Bajkoam lopo’ojoarapo ji'osia yokawak inika ujbwanta betchíi'ibo inie wasuktiapo Ernesto Zedillo ya'uttukan. Junaa ji'osia kía beja ji'osiapo tawawak, bwé'ituk i'an kamti katte tu’í baa’am jippue, katte tuisi bitwa, káa tu’í tekilim bo’ojória

jume yoim inime tekilim jóoame káa tu'uwata jóoa bwei'ituk jume Woj naiki lopojo'am káa tu’í baa’am jippue.

¡Japchim, ayem, jámuchim intok óo'owim emot te éea, emou te ujbwana! Itou em bitchu, wame káa jikkajiwammeu bicha, i'an lautipo aman te enchim nunu enchim tu’í jiapseu te nóoka junuéen jumaksan te jikkajiwana inimpo lúula tua te jiokot éea itom yoemiata betchíi'ibo.

¡Jaisian! Bwe'ú baasiata Obiachi betana itom jíak bwíapo lúula tekri junaman yoim jo'arau kamti, bempo

ala síime taewait intok tukáriat nabujti báa’am jijippue itepo intok nasuk amani te am atteak tea, bwei’ituk junuén itou naikiari ti jijian itom yoo’owam batnáataka inim jojjoasukame intok junuenpo i’an kamti te káa báa’ak, ana’aka junaman etejowak tenjaweipo junaman aet ejowak kee itepo woj naiki lopojo’am junumu’u bweu tubota tekbawao, ja’ani itepo jume jiaxim báa’am jipu'une ti teuwak, ta junu’u i’an kamti káa a tuisi aet yeu yumaria machi. Luturiapo Suichi intok orosim yoemia ama báa'am jippue i'an kamti.

Tu’í báa’am em je’e ti itou jijíía jume yoi jitebim, ite intok kía a bitchuka tawane, jaksa intok te am nu’uka am jííne, si itom joarapo katte tu’i ba’am jippue. Sejtul táa'apo senu neu inien te'eka. ¡Jabe juni'i tu'í báa’am jinune boteapo nenenkiwamme! - E’e ti au te'eka, káa kía jabe juni'i - wate polóbesi jiapsa, kía waka bem bwáneu jiba yuwyumamme, polóbesi tekipanoaka a jijinu, báa’am jíinu betchi’ibo intok káa yuyyuma.

Inim bwere lopo’ojorampo emo nasuku, jabe juni'i inika teuwane, ousi obiachi, mekka itou táawa, kaita ju

melio, junaman am anía betchíí’ibo. Ta junama’a itepo joaram jipue, junama te jiapsa intok jume báa’am bu’ú tomita beje’e, kaita amet beppa chea beje’e ito betchíí’ibo. Inilen ket eme'e tuisi akem a koba namyane, wame tomte kateme betchíí’ibo káa intok te jikot am bitpea, itepo jaibu te jiapsisuk, ta itot chaka keteme te nakne. Intok ama nabujti, ne inien emou jíía báa’am em súua, tulisi em am yo'oreka am bicha, bwé’ituk junúu itom jiapsituame káa báa’am jippueteke katte jiapsane.

Inien inepo ne wói, baji weyemta junama itom bwan tebat bwíapo jiapsame ne nokriaseka inim ne emou bicha junuén a teuwak, káa junama wa'am lúula ne a teuwak juni'i, jumaksan ili enchim naka wojo'oku kibakeka enchim o’oreammeu yebijne. Jumaksan eme tu’ík jiapsek ketunia intok aet eme'e emo noktemaine, bwei’ituk jaibu bu’u yoemia inime ka tu’í báa’am je’eka amea ko’okoe wattila, wate intok jaibu tolóchiataka too'oka. Tua ne enchim baisaetaka táawa enchim chubala juni ne nok jikkajaka betchi’ibo.

¡Lioj em chiokoe uttesia! Lioj emomak táawa.

Soy Domitila Molina Amarillas, promotora cultural bilin-güe; vengo representando a mi tribu yaqui, la cual se localiza entre los municipios de Guaymas, Empalme, Bácum, San Ignacio Río Muerto y Cajeme.

El principal elemento de sustento y movimiento económico en mi pueblo originario es el trabajo de la tierra. El derecho que se tiene sobre el agua, así como la tenencia de la tierra se remontan a los tiempos de nuestros antepasados, los cuales se asentaron en las riberas del río Yaqui.

Tierra y agua son elementos vitales para los pueblos originarios, para nuestro pueblo yaqui; sin embargo, con el tiempo, se han convertido en la causa de conflictos históricos, por la codicia que despertó y sigue motivando la posesión de este territorio.

¡Del norte hasta el sur, los pueblos originarios no buscamos la guerra, buscamos la vida!

“¿Por qué el amor al agua? Porque es la madre de la tierra, es la sangre que corre por las venas de la tierra; sin agua, no hay vida natural, física ni espiritual. Sin agua, no somos nada, valemos menos que nada”, como lo manifiesta un hermano totonaco en un video. Y, de igual forma, los yaquis creemos en estos elementos naturales; en la fuerza de nuestro origen está la lucha por la continuidad y supervivencia de nuestro pueblo.

Nos quitaron nuestro río de forma permanente; sin embargo, ¡seguimos existiendo!

Y así como el neo’okay (cenzontle) interpreta varias voces, nuestra identidad cultural también se expresa en sus distintas ceremonias a través de sus rituales y respectivas tradiciones, costumbres, ideas, creencias, valores, nuestros sueños. Nosotros, con todo eso, seguimos pidiendo por una buena cosecha, no sólo para nosotros, sino para la humanidad; por un sol que no queme los frutos de la tierra; le

agradecemos al mar y a la luna, que es nuestra abuela, con ofrendas: los productos que le dan a los pescadores y que todos podrán consumir, y así, muchos valores en la autonomía como pueblo originario que somos en esta gran nación, que es México, nuestro país.

Existe el Programa de Rehabilitación de los Sistemas de Agua Potable de las Comunidades Yaquis, que se dio gracias a la perseverancia de las autoridades tradicionales por lograr el bienestar en la tribu, y se concretó el 10 de enero de 1997, en Loma de BÁCUM, con la presencia del presidente Ernesto Zedillo. Señores y señoras, dicho convenio, hasta el momento, no se ha concretado; nos tienen con migajas de trabajos bien elaborados, bien estructurados; los medios o intermediarios no han logrado darnos, a los ocho pueblos y sus cincuenta y cuatro comunidades aledañas, *agua potable*; los servicios son insuficientes; hay pueblos en los que tratan de abastecerse a través de un pozo, en una comunidad en la que hay hasta doce mil habitantes, ¿ustedes creen que alcanza el flujo de agua para todos? Hay pobladores de rancherías que han bebido agua por donde pasan drenes de aguas residuales de riegos agrícolas. Hay habitantes de otras comunidades que acarrear o se abastecen de canales que llevan agua para riegos de terrenos, aun sabiendo que, antes de pasar por ese lugar, alguna familia estuvo lavando ropa sucia en la orilla del canal, bañándose o, en el peor de los casos, que el cauce lleva un animal muerto.

¡Señores y señoras, ocupamos de ustedes! Necesitamos que volteen a ver a los menos escuchados; nos urge que atiendan esta alerta sanitaria de nuestro pueblo.

Cómo es posible que cruce un acueducto desde la presa Oviachi hasta Guaymas directo a una zona turística y nosotros, que ancestralmente somos dueños de la mitad de las aguas de la presa la Angostura, no gocemos de ese servicio,

cuando, en primera instancia, ésa fue la propuesta. Sí, empezaron bien, pero sólo en una comunidad: Estación Oroz y Estación Vícam, en las cuales, sólo tres barrios o colonias cuentan con el suministro.

Recientemente, durante el gobierno de Guillermo Padrés, se instalaron los ductos y tuberías de Estación Oroz a Pótam, Rahum, Huiribis y Pitahaya, pero no están funcionando como dijo ese gobierno. No nos llevan agua; en los pueblos grandes, como Pótam, si no cuentas con una bomba, no tienes agua; nuestro pueblo parece un campo minado, pues tenemos que escarbar al ras de la manguera para colocar nuestros tambos debajo de ese nivel y contar con el líquido.

El agua que consumimos tiene arsénico en mayor nivel de lo *normal*, por lo que hay que ponerle *cloro*. Necesitamos el agua limpia para una buena ingesta y para el equilibrio del organismo... “Y ¿de dónde la sacamos?”, nos preguntamos. Alguien me comentaba: “Cualquiera puede comprar un garrafón con agua purificada”. ¡No, señores, no cualquiera! A muchas familias no les alcanza para comprar agua embotellada.

Los de la ciudad dirán que es muy difícil llevar el agua hasta esos lugares, no hay condiciones ni medios; pero aquí se vive, nosotros vivimos y consideramos el agua una riqueza, pues nos da vida. Quiero que consideren nuestra situa-

ción y se tomen las medidas necesarias para que quienes nos suceden en nuestras familias no continúen sufriendo esta necesidad. Invito a las personas de la ciudad a que reconsideren su uso y el desperdicio de tan vital líquido.

Hasta aquí mi palabra. Gracias a los que se preocupen por esta situación; gracias por la oportunidad de ser la voz de los que sobreviven, aun con sus enfermedades, a causa de beber agua contaminada, y de los que han adquirido alguna enfermedad crónica por beber agua con arsénico y otros contaminantes durante varios años.

Muchísimas gracias. Dios con ustedes.

Cámara de Diputados, 24 de octubre de 2019

Domitila Molina Amarillas (Pótam Río Yaqui, Guaymas, Sonora; 12 de mayo de 1972) es promotora cultural bilingüe yaqui. Responsable de un centro comunitario en la Comunidad de Pótam Río Yaqui. Realizó talleres de promoción y difusión de la cultura, fortalecimiento de la lengua materna, gestión de formación de valores de identidad referente a danzas y músicos tradicionales. Ha participado en la organización de eventos de tradición oral, medicina, la mujer indígena, encuentros de música, así como danza tradicional de pascola y venado. ●



Delfina Albañez Arballo

jaspuy pai / pa ipai

La lengua jaspuy pai (‘gente viva’, ‘gente inteligente’) o pa ipai la habla el pueblo indígena del mismo nombre, habitante del estado de Baja California, y cuenta con 219 hablantes.

Auka, kamiwli, Ñey Jaspuy paywm paipai, ñe mul a Delfina Albañez Arballo ik, ñe mus’ri iway s’rwarwa wate, ñe ñimat Jatubjol ik s’rich. Ñimatch Kabiwa bintum knaba, paa kinmaat Yai Yao ha Kurwliy maat hanktewli 500 Kabiwme o terab Kabiwya paa kurwliy yak kiak ñimatch t’rbochkio, ñe ñimatcha maat Ñaak ham yio.

Bam kur 900 cham yok, Jmañ, Jmar, Jchar e musriy matkeb pljay e pkuy mat yak yoo -bultieb, kimol kabiwso, kabawi ñawchparrum a hwib, kos kiliey ichywa wibtem, ñimatch yak kos paa kcheb kiliey pem wichtem Ja sib iba luchemnt pem, trchech kiawñulwm penjamum, mrsay kubtech t’rcheech pañie iba ñulwm wa- -sirbtem ñubawib hi kiaw wparwli tiñor u-u srpochtem, tiñur k-am pa ñickach o paa ñiknaw, yaso washib ib ñam bamulim pa nikwnabchw paa kur kiaka hay kabwi ñiwparrwam ha sirmee lehma hi kiawa nubwi pa ñichknaw ntmak – pay ñubawib nukiwch, rab yaso igüil sib, knaw e swar gwasap hib, paa wich matakurr mius chmiñam Jmuk tmarch, ñubiwso paa ñumsraap hay kwach k-am paa ñittikiat Jmañ wich hay matkeb pay maat Jkay njeetiñur – srporab ik

kabiw o trchach kabiw pay kurrum niam kiliey tieb pay nulioo chich ywoa nulkatsrpoch. Kiliey hichywa wib.

Pay ñimatch ñul katrpoch paa kimol ib nulyoo chapait krpoo ñiyuk pay mat Jkay Jkee trchech hi kiawa. Ñulyo ñukwek nkab paa nich wb, yuso pa hay Srit ñibwirwn pay chiwnk, ñechi yak pichñimatch rtrboch nikiwch, miab kiak mat ya pa ñiee.

Paa kur kiak hay ñam Nkow e ñam Nkwe paa Jkay paa micheb ñimatch chamiay paa ñam sraap chaw hi kumum, mat hank 1972 ham tiñor srit mrsay kubtech hay paa ñiee ñimatch ik. Bam mat hank 2019 yak yoo witieb Ksee maat ha paa – ñikiw niam, pap ñumsraap hay, maat kwrwliy ñubawib niw, mat paa, mat ksie ñimatch mrsay Kubtech kos pal ñiebttem bintwm wipar, msraay Jab ehpa Jkay Jab chpaa nechi Kasritwli yak yok, hubiwsu. Trchach, Jmiy hay chipay trboch, musriy ha kschee mat chiob rspooch, ñech kwach e chapait tewlim chiob, Jua sakam kswe chiob ch, ichterabwm chiob rspoch, nech kwach a e Chaywchwa bwirlihib ñubiwso ñey pemlik ñam kabiwkio paa mak kniwa nichaywa nikiwch kabiw hi wasrib.





Auka camí uly, ñechi murshi jaspuim paim pa ipai, ñe mul ha Delfina Albañez Arballo, ñe murshi iway sruawua wuate, ñe ñimatch Jajtubjool ik srìch.

Empezaré por contarles un poco de mi comunidad, la cual tiene un poco más de quinientos años desde que mis antepasados, que estaban en esas tierras, decidieron vivir ahí y cuidarlas. Provengo del pueblo indígena pa ipai, ubicado en el estado de Baja California, municipio de Ensenada.

Ahí habitamos alrededor de novecientas personas, entre gente mayor, adultos, jóvenes y niños. Mi comunidad, como todas las comunidades indígenas, vive marginada, es decir, en comparación con la vida que llevan los pueblos blancos, a nuestra comunidad sí le hacen falta médicos, agua potable, fuentes de trabajo y accesibilidad a proyectos productivos del gobierno, que la mayoría de las veces es una batalla aplicarlos, porque piden mucho papeleo o las convocatorias llegan cuando faltan dos o tres días para cerrar, y aun así hemos sobrevivido gracias a nuestros viejos, quienes nos han enseñado a vivir en estas duras tierras. Todo es pasado de generación en generación, desde las tradiciones, la medicina tradicional, la lengua, la cultura y los cantos para alegrar el alma y despedir a los que se marchan para nunca regresar.

La pérdida de nuestra lengua sucede por miles de razones; una es que, ante la falta de oportunidades, los jóvenes se marchan a buscar cómo salir adelante, y su peregrinar comienza con cien o doscientos kilómetros y, al establecerse, su mimetización con los pueblos blancos sucede cuando dejan de hablar y se adecuan a los estándares del pueblo blanco, que siempre ha pensado que ser indígena y vivir en la frontera es ser marginado. La mayoría logra sus sueños de ser profesionistas y tienen que quedarse donde puedan ejercer; muchos regresan de visita, cuando hay un funeral o alguna reunión que atender; siempre son bienvenidos; mientras que

aquí nos quedamos quienes somos responsables de cuidar nuestra bella tierra, que miabkiak nos dio.

Nuestra comunidad ha sido relegada del desarrollo y de las oportunidades de crear fuentes generadoras de economía hasta esta fecha. Hoy vemos, con optimismo, la posibilidad de crear una fuente real de desarrollo económico, ya que contamos con un contrato signado entre la comunidad y la empresa Siemens Gamesa, para construir un parque de generación de energía eólica en nuestras tierras, labor que, sin duda alguna, nos dará oportunidad de contar con una actividad que dará sustento a nuestras familias. Con esto se estima una inversión millonaria; sin embargo, nuestro proyecto está limitado a que las instituciones correspondientes lleven a cabo la obra. Con la finalidad de poder llevar a cabo nuestro proyecto, se hace de fundamental importancia en esta obra de infraestructura, y espero que nuestra petición sea atendida con la medida de apremio que se requiere.

Nuestros antepasados, mi abuelo y tíos, tuvieron que luchar; fue en el año de 1972 que se logró tener un papel que amparara y protegiera las tierras. Hoy estamos en 2019 y tenemos graves problemas, como invasión de tierras y sitios sagrados, y es que el hombre blanco, entre más tiene, más quiere poseer. Es una lucha de años; no es de ayer; necesitamos fuentes de trabajo; somos descendencia de los primeros pobladores, y no acceder a lo más elemental es una falta de compromiso de gobiernos que van y vienen, y nosotros seguimos igual. Pero, a pesar de esto, somos trabajadores; los hombres, en su mayoría, son jornaleros, vaqueros y empleados; las mujeres, fuertes guerreras que despliegan sus conocimientos en piezas artesanales únicas; con sus manos y el corazón tejen el pino, la palma y el barro para vender cuando alguien visita nuestra comunidad, ya que carecemos de lugares especiales en los cuales distribuir nuestro trabajo.

Han pasado inmensas generaciones en plena lucha, observando y escuchando las promesas de gobiernos que van y vienen y que siguen sin cumplir, y a pesar de que mi pueblo está declarado como en peligro de extinción, sé que hay un nuevo mañana y que de ahí resurgirán nuestros clanes y volveremos a ser como siempre, gente viva, gente inteligente. O jaspuy paim pa ipai.

Cámara de Diputados, 29 de octubre de 2019

Delfina Albañez Arballo (Comunidad indígena paipai Santa Catarina, Ensenada, Baja California; 7 de mayo de 1980), hija del último jefe tradicional de los paipai, principalmente trabaja con niños y jóvenes para difundir su cultura, la historia de su pueblo y su lengua. Es, además, gestora comunitaria, cantante, artesana y maestra de la lengua pa ipai. ●

Yolanda Bustillos Galaviz

obnók/ pima

La lengua obnók (‘idioma de las personas’) o pima (variante del este) la habla el pueblo indígena o’ob o, habitante del estado de Sonora. La lengua pima se habla en los estados de Chihuahua y Sonora, y cuenta con 743 hablantes.

Ate egam o’ob at Jêgui bêpag darrakêg apdig gê ollig bê Jegui êg ollig hermosi gê mo’otkor ollig, busich goog ollig yaí am Sonortam êg Chihuahuam, do’ogban invat sonortam êkama shí bojbikêg am jo’og am orizontam apmas tojog êk bêpag êg Jair, Juk, U’us, êg chê akiir y êk

chic dêbargar, vês êk tuja’ag takkêg ich vui amig chicgar ês espirita an at nêch êg tua’at bêpag êg Juimil, êk duk at dios ichman Joigadi êg Jun, y am Kolsitam, ekduk êkan kêkil natim êk Piajich nokim ek pintur mirbadi am Jonam.



At êgam o’ob ama darram muikam oilligam am maisham, êk yêcsam motkar nukod, sonortam y am motkar Temosachic, chê am chihuahuaam at darrakam tatbal kii nukod y ekama êp samich, gajtam at darakêg nukos, a’ak mian, Jejmi tastam at am Jijmi am ich ranchikbui am ich êsig am nêichik ka at iovi ich Ja’atag Jun êg bav.

Ate êgam o’ob at ektuja’at nanta, Jun y bav êsinda, at takpana rancham bakis nukdimda tutur natinda, y êkamaêp serutam Juktam, êkamaêp vêsich êgam o’ok ki’ikcham takpaninda Ja’at buaninda ikis bakninda y cuadag natinda mavês atê mêmêchar at Jêgui at takpaninda o’ob Nokdam êg secretaritam an educación y cultur ekamaêp takpanak am ollig mintam.

Ê o’obrag êg ananta Jêmag kêicham y Jêmak okicham y êgam amamar, shi dutmak êk a kukch bèn daraka, ajajdin y êg a Primag, shi baicham baigba a jajdin y êg êp êkama shiv ik tastam êch darakêg at nêkch imkêg ich takpanag am mintam bêsich êgam ich o’obrag a Jijimba êg ich og y êg indêê shi mui tastam jim takpana vaik masad.

Yai tukov ich oidigam o’ob, bojbikeg Piajich a nanta, Kolsim Piajich, chiyar Piajich, balup Piajich. Juan Diag Piajich, y fransisk êk borj.

Êg am tojog am dogvan inya’at at têê êg tintamkar chisgar Ja’at nantadam shiv êgam o’ok nanta, sak, ipar,

têmich tuakar, mochil, movich, êk tuat Ja’atkam ek tintamkar rupestar at êp nukod êk ich Ja’at natkar, canast boikar, y bonom sajbillkad a nanta.

Jiumil Piajach at nanta êt nêikad y danch vaik tuajag a nanta, ekamaêp Ja’at Kuadad êg êgui, jun, tovgai toskil gai, siik gai, êkama êp at shi baicham ich bagmad êg ivag êk tuat êp Jêgui ich kuadig o’ob.

Jêmak êg takêg ate nokod yai ich oidigam êg dogban, êgam mintam chê emprestam, che forestal, atê, êgam o’ob a suramdag nukod, êk naukidag bèn, êkama êp umta’am Ja’at amig êch têtinda êg ga’at, at im aptadam daram shi baicham mui Ja’at ich bui, bi kiik, bui, takpan, cuadag, kêg daribig, y êkamaêp kêêk nook at aguim ich mamar buikam nukotki keg iscuel.

An êkin elich ko at o’ob nukdo kê êg ich dêbargar chisgar oidigar am sonortam, chihuahuaam, ich no’ok nokdam êkamaêp bês êch ja’atag at têtchi nukda, Judil êk ja’at makav, at jêm bêtâg êg ta’am at ich aidigamdaram, y êkama êp shi baicham bojob tuak ko at o’ob matkin, êk kaik ja’at êk kovnal kub bichma am ich nêiyan êk ich oillig y bojbikêg at takpanim kêdêñig êk jaat oillig o’ob nokdam Jaatad Mexitam.

Muikam dios am Joigadi.

Gracias.

QUIÉNES SON LOS O’OB O PIMAS

Los o’ob o pimas somos los primeros pobladores de los antes extensos territorios que abarcaban desde lo que hoy es Hermosillo, capital del estado de Sonora, entre ambos lados de Sonora y Chihuahua, en la Sierra Madre Occidental, y lo que en la actualidad es el sur de Arizona. Somos hombres y mujeres con un vínculo muy fuerte con la naturaleza, especialmente con el bosque de pinos, encinos, con los arroyos y ríos de nuestra tierra y con toda la flora y fauna que nos rodean. Nuestra espiritualidad se refleja especialmente en el Yúmari, cuando damos gracias a Dios por el maíz, y en la Semana Santa, cuando nuestros hombres realizan ceremonias sagradas con pinturas corporales y en el rostro.

Los pimas nos encontramos ubicados en varias comunidades aledañas a Maycoba, perteneciente al municipio de Yécora, Sonora, y en el municipio de Temósachic, Chihuahua. Vivimos en casas de madera y adobe en medio del bosque y cerca de los arroyos. A veces vamos a nuestros ranchos para la siembra y cosecha de nuestros maíz y frijol.

Los pimas nos dedicamos especialmente a la siembra de maíz y frijol; algunos trabajamos en los ranchos de ganados, en la fabricación de carbón y en los aserraderos de pinos. También muchas de nuestras mujeres trabajan en casas, limpiando, lavando ropa y cocinando. Cinco de nosotros somos maestros de la sección indígena de la Secretaría de Educación y Cultura. También algunos trabajan en las compañías mineras de la región.

Nuestra familia tradicionalmente se forma por un hombre, una mujer y sus hijos, que viven muy unidos con los abuelos, los hermanos y los primos. Antes, todos trabajaban juntos en el campo, pero hoy en día esta relación y convivencia se ha visto afectada por los trabajos en la minería, pues las

familias se ven separadas, ya que el papá, y en algunos casos la madre, se tienen que ir a trabajar lejos por varios meses.

Además, debido a la violencia que hay en la región pima, muchas familias sólo tienen a la madre criando sola a los hijos; algunos hombres abandonan su pueblo y dejan toda la responsabilidad de la familia a la esposa. Por este motivo también se han afectado las ceremonias y fiestas tradicionales.

Dentro de nuestro pueblo pima, las principales fiestas tradicionales son: Semana Santa, Yúmari, fiestas de San Isidro Labrador, fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe y de San Juan Diego y San Francisco de Borja.

En las cuevas de la Sierra Madre encontramos las pinturas rupestres pintadas por nuestros ancestros. Nuestras mujeres artesanas bordan blusas, faldas, tortilleros, mochilas, camisas con los diseños de nuestras pinturas rupestres. También tenemos la tradición del tejido de canastas, petates y sombreros de palmilla y palma.

Las fiestas del Yúmari las celebramos con cantos y danzas durante tres noches. Entre nuestros alimentos tradicionales están el maíz, la carne de guajolote, de jabalí y de venado. También acostumbramos comer los quelites, que son parte importante de la comida pima.

Uno de los problemas más graves que tenemos como pueblo pima es la destrucción de nuestro bosque, debido a las empresas mineras y forestales. Nosotros, como pimas, sufrimos las consecuencias del alcoholismo y narcotráfico. Abundan las armas, hay muchísima inseguridad. Nos hacen falta muchas mejoras básicas en vivienda, caminos, empleos, salud, seguridad y, principalmente, educación, pues queremos que nuestros hijos tengan la oportunidad de una educación universitaria.

Creo que el futuro del pueblo pima depende del futuro de nuestro bosque, de nuestro territorio tradicional de Sonora y Chihuahua, de nuestra lengua materna y, sobre todo, de nuestra espiritualidad tradicional. Necesitamos fortalecer, proteger y promover estos cuatro elementos, en primer lugar, entre nosotros mismos como miembros del pueblo, y sería muy importante para los pimas lograr el reconocimiento por parte de los tres niveles de gobierno, que volteen a ver a nuestras comunidades y que realmente se trabaje por mejorar las condiciones de vida de todos los pueblos indígenas de nuestro México.

Gracias.

Cámara de Diputados, 31 de octubre de 2019

Yolanda Bustillos Galaviz (Juan Diego de los Pimas, Yécora, Sonora; 2 de agosto de 1981) es maestra indígena de nivel preescolar, por lo que trabaja con niños de 3 a 5 años. Tiene diecinueve años trabajando frente a grupo, habla y escribe en pima, así que con sus alumnos realiza actividades para enseñarles, por ejemplo, los colores o los números, en ambas lenguas: pima y español. ●





Doraly Velasco León

tohono o’otham / pápago

La lengua tohono o’otham (‘gente’) o pápago la habla el pueblo indígena del mismo nombre, habitante del estado de Sonora, y cuenta con 112 hablantes.



Kuk siarim.

Ato bachí ko O’otham jo vuchit kamant si jas, o’o muriñ ois jumachkam surch vupik.

Si añas añurit tan si O’otham ka sijoma jukuk manti’a iam chuckmam jukam mant jukio koi ka vus jukuk ko O’otham. Ku jumak a chaguigk k kuk ko konar vuchot ku jumoch, ina tach iyá ki ku jumachkam ka pich chaí ajiwit mant pich chukto ina ki achia jaichok iyach iach ko tota kakor vucho komach kijim ka juckio amichich baich jumako siant aitag.

Manto oik jukiok o’ oño gua go O’otham jaguañimetan manto juvuchoch okukiak, kuk ku uñi kaska manto ñas jas tatcho manto papo chuit chutach juckach ka jumach kamk manto turi ‘o oikai jam.

Ñ jumachkamba neok si urit O’o kaijam stoa ñipitab k amichich kaam inyía ku o’ um o á jasi masma o’onaako ku juma añi i jaicho kumat jas i masma o’ ijijim jaicho, jas

i masma ta chuik, ta chuik chu ju taipia kajimdag kai to ma to jukiok o pit to chukto, kas to chukto ta himdag ko muit ko at janako chuckia ita vupuchui ta himdag to ñeok to.

Toaka ka muiñiko a tach tu mumu kuchuk to voipoi tu ñurika, kk tu voipo to himdag k tovoipoi to huis jaicho apamchich ko O’otham ku jucach pi a jaichok kuiya pir a jaichok.

Mukimak to ñeok, to chapai pichai to ñuina a mujuchik to O’otham ta k tach o kokik to vupuchuik ta churitak ku jucach.

Já kijim chu jijim chu ak ko O’otham himdag kut tu ñuñui to vui jaicho O’otham himdag, kuk trai juchuk aiya O’otham vum jumachkam jucach aikia vag acka himdag.

Oiko o’toi pi ato ñeok k o si tomaichok tu mai ñeok maich pi si O’otham!

Toam ñui Siarim.

Saapo.

En nombre de la *gente del desierto*, saludamos a nuestras hermanas y hermanos que se encuentran reunidos aquí. Reverenciamos a todos los pueblos y nacionalidades existentes en nuestro país y allende las fronteras.

Soy una mujer orgullosamente tohono o'otham, descendiente de un pueblo ancestral —hoy entre dos países— que sobrevive gracias a la resistencia y voluntad férrea de nuestras comunidades, que se niegan a ser olvidadas y enterradas en las dunas de arena blanca, donde hemos existido por cientos de años.

Cuando los líderes tradicionales me eligieron para representarlos hoy aquí, pregunté: “¿Qué debo decir?”, y mi gente me contestó: “¿Quién va a escuchar?”.

Señoras y señores, ojalá me escuchen con el corazón, porque vengo a hablar de lo que hemos debido hacer para sobrevivir; de lo que hemos debido andar para predecir, aprender y reflexionar; de lo que hemos tenido que proteger y preservar para no olvidar ni ser olvidados. No pocas veces hemos debido luchar para poder avanzar. En ocasiones, nos han arrebatado la vida por defender nuestros territorios, identidad y cultura.

Nuestra lengua está agonizando, pero no así nuestra cosmovisión ni nuestra memoria histórica, porque hemos dejado huellas perennes en nuestro andar por aquellos territorios que sostienen nuestra vida, en nuestros cantos y tradiciones, gracias a la solidaridad y complementariedad que se arraiga en nuestros seres.

La extinción de la lengua himeri tohono o'otham no es un hecho casual o natural, tiene que ver con un conjunto de muros y fronteras que dividen y separan las tierras que el o'odham llama *hogar*. Tiene que ver con acciones físicas, so-

ciales, simbólicas, culturales, intelectuales y políticas que son utilizadas como dispositivos de control para crear dos mundos separados entre sí: el mundo desde donde hoy hablo, lejano y distante del mundo de la periferia, donde hemos sido abandonados.

Ambos mundos —fragmentados y enfrentados— sentaron las bases de un proceso histórico de incompreensión de nuestras formas de hacer la vida. Ésa es la razón por la cual mi mensaje les resulta incomprensible y deben leer mi discurso en castellano. Y yo no entiendo por qué ustedes, diputados y diputadas, no escuchan lo que queremos, lo que necesitamos para preservar la gran riqueza cultural del pueblo tohono o'otham, que está a punto de perderse si no se toman medidas urgentes.

Mientras exista tan sólo un hablante de la lengua o'odham, hay esperanza; hoy en día quedan muy pocos. Es el resultado claro del exterminio de mi pueblo, de su cultura y de su lengua. Por eso vengo hoy aquí a denunciar este genocidio cultural.

También estoy aquí para pronunciar una profecía de los poseedores de la sabiduría indígena. Si mi lengua muere y, con ello, mi cultura, morirá también una parte de ustedes. Porque yo existo gracias a ustedes y ustedes están aquí gracias a que yo los observo. Somos un todo infinito conformado por vínculos del *sentir*, del *comprender* y *creer*. Coexistimos en este universo y nos necesitamos mutuamente.

Si es necesario, daré hasta mi última gota de sangre por mi pueblo, por mi cultura y por mi lengua. Lo haré, porque mis hijos lo necesitan y sus hijos también necesitarán descubrir su lugar en la historia. Porque creemos en las interrelaciones, la vincularidad y la reciprocidad entre todos los



elementos de la vida, en las que las culturas se nutren unas a otras, y sólo será posible salvar nuestra riqueza cultural si partimos del respeto a las diferencias y los derechos de los pueblos indígenas.

¡Salvemos la lengua y una educación que signifique ser o’otham de verdad! Muchas gracias por escuchar nuestro mensaje.

Cámara de Diputados, 5 de noviembre de 2019

Doraly Velasco León (Quitovac, General Plutarco Elías Calles, Sonora; 5 de mayo de...) es una mujer líder indígena, miembro del pueblo tohono o’otham, defensora de los derechos de su pueblo y la naturaleza. Es hija de Herlinda León Pacheco y de Eugenio Velasco Ortega, pilares importantes que inspiraron su liderazgo, dedicación, esfuerzo y honradez en su formación personal y colectiva, valores que, a su vez, ha inculcado a sus hijos y a los niños de la comunidad. Ha liderado y participado en los procesos socioculturales y políticos de su propio pueblo, así como en el movimiento indígena de Sonora. Su contribución ha sido vital para la educación intercultural bilingüe y el currículo de educación propia del pueblo tohono o’odham. Actualmente trabaja como directora en la Escuela Albergue “Tribu Pápago”, en Quitovac, y ha representado a su comunidad como regidora étnica. Es considerada como una de las principales promotoras de la revitalización de la cultura y la lengua tohono o’otham a través del impulso del proyecto para crear nidos de lengua y la danza tradicional.



Noé Dávalos Hinojosa

ombeayiüts / huave

La lengua ombeayiüts (‘nuestra lengua’) o huave (variante del oeste) la habla el pueblo indígena ikoots, habitante del estado de Oaxaca, y cuenta con 18 539 hablantes.

OMBEAYIÜTS LEAW ANDEAKAATS

Ndik teat, ndik müm, ndik meáwan montangtang monajiüt okueaj mikambjaats Méxiko, wüx minüt mikambaj ikoots, leaw ayey nej tiüt ndek at ayaíw wajyow noik natsüjyay ombas kambaj, nguiane küt, tixem at omb win aag ayaj najneajay natsaramb, nguiane noik ombeayaran anderak mbich meáwan aag ayaj ombeayiüts.

Majawaats alinomb wüx leaw xeyay mondüyndüy landoj mandüiyw nguiane imiün ajngotoj ikoots at wüx ombeayiüts leaw anderak; altiül apiüngüw nawüw Perú imiünüw tiül tengüt minipilan Tiahuanaco, ombeayiüts leaw anderak akualaats Kuechua. Alinoik ajlüy atijpeaw imiünüw Nicaragua, naleaing andeaküw aliünüw kiaj mondeak ombeayiüts, alinoik ajlüy najneaj andeaküw imiünüw minkiaj kambaj andojkiw tiüt nadam ndek.

Wüx aag ayaj ombeayaran ombeayiüts noik ombeayaran nej miün kiaj ajlüy ngo majiür akualaats nej, ngo majaraw nguia naw mikambaj nej.

Atkiaj meáwan ombeayaran okueaj noik noik kambaj tiül ajküwa xeyaiw noik ajlüy najlüyiw tiül mikambajaats Méxiko ngo majiür nguitow ombeatiw ndom matücheran, atotow netam majaraw meáwan, atotow ombeatiw at netam majlüyiw tiül nembeat poch.

Mixejchiiüts tanomb akiajchiw ombeayiüts namix nine at namix monguich wüx nüt nüt miün tearangüch

najiüt, wüx chetejow anderak nots xiüt poch at palpalwüx nanderak andeaküw mixejchiiüts, mincheyiiüts, ongwiiüts ndoj arangüch najiüt, wüx ambeolüch tiül minangos nüt kambaj, wüx minajiüt kambaj, müm montaj at müm nchey netam makiajchiw monüx nguineay mandeaküw at nguineay marangüw.

Atkiaj üjchiw membeat at mandiüram ombeayaran, alinoik leaw najneaj arangüw mixejchiiüts wüx ombeayiüts okeaj noik noik kambaj montaag weal aag ayaj; mbich meáwan anderak, tiül mikambaj moel, tiül mikambaj mixiig, xeowüy lajneaj manderak ombeayiüts at manderak alinoik ombeayaran.

Leaw arang nganüy nüt ajküwa namix monguich, namix nine teandroj, lango mind mandeaküw laxingueaw mandeaküw ombeaiyw nejiw, nadamüy najiüt leaw nganüy alteowixaats atüch ikoots marangaats alinomb, mandilileran alinomb wüx mikualaats mandiüram at majawaran, müünderan membeat at menübayej mengalayej wüx ombeaiyw nejiw.

Meáwan leaw tandüyeran tanomb tengual ndroj, nembeat andüyeran leaw alndom mambeol nipilan nganüy nüt, nguineay majneaj omal omeaats nipilan, ayambaran omeaatsaran, tanomb akeaacharan, wüx ombeayaran at wüx mikambajaats, leaw netam marangaats alinomb.

Minen nembeat andüyeran majawüw mikualaats aliüküw miün ajküwa agüy; andüyeran wüx xiüt, nesooig olaats, monxaing nine, wüx okas, wüx kaaw, wüx nüeteran, wüx minüt iüt, wüx minüt ndek, xiül soex, nimal, kiek, xeyay ajlüy ngome apmatüch manderak marangüch meáwan, andüyiw mixejchiiüts ngo mümb at nangaj.

Wüx monkiajchay netam makiaacheran wüx ombeay noik noik kambaj, atkiaj apmaxeoram omeaatsaran wüx nawiig leaw ateoraw nganüy.

Xeyay netam mambeolüch monkiaach guineay mendüyiw xeyay atkiaj apndom mambeolüw mikambajüw nejiw, matajküw majneaj akiajchiw monkiajchay leaw teamajawüw, mambeolaran naag tomiün ndom mengüyay leaw apmetamb nej.

Ajküwa agüy landerak xeyay wüx majüikicheran, leaw arang ngo marangüch teleamb miün ayambaran

omeaatsaran, aag ayaj netam matücheran atkiaj majiüraats noik najneaj kambaj nejiür xeyay palpalwüx ombeayaran at minipilan nej ngo majiür ingow.

Ajküwa minen leaw atüch nej meáwan ombeayaran okueajiw noik noik ajlüy ombeayaran, ajküwa monguich nganüy at aliüküw miün, netam majawüw aljane leaad omeajtsüw wüx nejiw, aljane tayak omeaats wüx nejiw, altiül ombeayaran naleaing teandroj ombas, altiül teamiün tengual andeow.

Mikambajaats México almajiür tiül nej palpalwüx ombeayaran montaag weal, at xeyay palpalwüx kambaj montaag weal, aag ayaj üüch membeatiüts at guineay ajawüw ikoots palwüx nadamüy kambaj wüx aag a iüt kam.

¡Mapaküjchiiüts minüt mikambajaats México!

Mangüy ikon nangaj natang kos tenguiayiün sandeak.



Muy buenos días tengan todos los presentes, muy buenos días a todas las autoridades de nuestra nación mexicana aquí presentes, les saludo a nombre de la nación ikoots, un bello lugar rodeado de mares y siete sistemas lagunares, en los que el pescado, el camarón y los huevos de tortuga son la fuente primordial de la gastronomía, donde la única lengua que permea en todos los aspectos de la vida cotidiana es el ombeayiüts.

Retomando lo que ya muchos expertos han tratado de describir para desentrañar el mítico origen de los ikoots y de su lengua ombeayiüts, algunos relacionan el origen con la antigua civilización tiahuanaco del Perú y a la lengua como una variante del quechua. Otros marcan el origen desde Nicaragua, aseverando que aún existen hablantes en ese lugar; otros más aseguran que su origen es de otro continente, cruzando el océano Pacífico.

En este sentido, la lengua ombeayiüts es una lengua aislada, sin familia lingüística alguna conocida; asimismo, los rasgos culturales son inciertos.

Por lo tanto, todas nuestras lenguas originarias de cada nación, en particular en nuestra nación mexicana, tienen un valor incalculable, todas merecen el mismo trato, la misma importancia y estar legalmente fundamentadas.

Antes, nuestros ancestros enseñaban nuestra lengua a los niños y jóvenes a través del trabajo diario; a través de cuentos y diferentes relatos, sentados alrededor del abuelo, la abuela, en las noches, después de la faena diaria; en las fiestas; ayudando comunalmente; en el tequio de la comunidad; era obligación de la madre y la abuela enseñarles modos y a hablar correctamente a las niñas; así se hacía valer y revalorar las lenguas originarias.

Otra de las actitudes positivas con respecto a las lenguas propias de cada nación era que se hablaba en todas partes, en la ciudad, en los pueblos vecinos; era un orgullo sentirse hablante de una lengua y conocer otras más.

Sin embargo, en la actualidad, en los jóvenes y los niños esto va desapareciendo y se llega a tener una actitud negativa con respecto a la lengua originaria; por lo tanto, es una tarea titánica la que hoy nos corresponde rehacer para desarrollar en las nuevas generaciones el amor y el deseo de conocer, revalorar y hacer el comercio en su propia lengua.

Todos los conocimientos ancestrales que se desperdician, conocimientos que podrían cambiar el sentido de la humanidad, desde los aspectos humanos, filosóficos, pedagógicos, lingüísticos y culturales que realmente deberíamos imitar son un legado lleno de sabiduría a las futuras generaciones, los cuales podrían ser los conocimientos acerca de la pulsación, hueseros, parteras, acerca de las estrellas, la luna, gastronomía, toponimias, hidronimias, flora, fauna, aves... son tantos que no alcanzarían ni el tiempo ni los escritos, pues la sabiduría ancestral es tanto infinita como sagrada.

La educación debería impartirse en la lengua originaria de cada nación debido a que muchos comprenderían mejor los temas actuales.

Es de vital importancia el apoyo a los docentes, a superarse cada día más para así poder ayudar mejor a sus comunidades, mejorar su práctica docente con los alumnos a su cargo, apoyarlos con becas para poder sufragar sus gastos para ser mejores académicos.

Estos temas aparecen en cada exposición o discurso, pero la verdad, al llevarlo a la práctica, está muy lejos de

la realidad el sueño de lograrlo, es la meta a alcanzar para poder acceder a un país con una riqueza lingüística y étnica incomparable, la herencia que merecen todas las lenguas originarias de cada nación, en particular, las generaciones actuales y futuras merecen saber que alguien pensó en ellos, que alguien se interesó, pues algunas lenguas están en riesgo real de desaparecer y otras están en lenta agonía.

Nuestra nación tiene en su interior diferentes lenguas originarias, también diversas naciones originarias; eso revaloriza a nuestra gente y el cómo nos ven otras naciones.

¡Que viva nuestra nación mexicana!

Muchas gracias por su amable atención.

Cámara de Diputados, 26 de noviembre de 2019

Noé Dávalos Hinojosa (San Mateo del Mar, Oaxaca; 28 de febrero de 1981) es originario de San Mateo del Mar, donde nació y radica actualmente. Es profesor indígena de primaria. También apoyó al Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA) en la elaboración de módulos en lengua huave del oeste, para ayudar a los adultos a terminar su primaria y secundaria. Hace algunos años también colaboró con el INALI y trabajó para la Secretaría de Asuntos Indígenas de Oaxaca. También apoyó al Instituto Lingüístico de Verano, A.C. (ILV) en la revisión de sus traducciones. Ha impartido cursos y talleres acerca de la lengua huave en el Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca (IEEPO) y en el Honorable Tribunal de Justicia. ●



Martha Alicia López Gallegos

mocho' / qato'k

La lengua mocho' o motozintleco ('nuestra lengua', 'nuestra palabra') o qato'k (variante de Motozintla) la habla el pueblo indígena del mismo nombre, habitante del estado de Chiapas, y cuenta con 134 hablantes.

WE IMPORTANCIA CHETE SE A'K MIM WE WALMA CHETE WE KUJLA MIN CHETE TI CHIAPAS

Ibij Martha Alicia López Gallegos, niki'uli culturae mocho', acominta manculturae kinoj nojbaq istbal, iksabal walma la n'aq. Jioko'o n'ajomo ti wiqujla mim estado ti Chiapas, wamlel vinaq tix chelwani, xpanil, xkial al chula q'echaani Naturaleza. Iwaj Fausto López Martínez, itsoon, shalom al q'ooltom chete ik'sabal, che akmim, we malomanewak, chale, we poxiksabal lawe itsabal chak'ilenta jabil akobal ti jabil ti jabil hasta ti qatsaikal. “We defensa we wan'ap mocho'”, wet palan ja'aqix.

Tsani tisaik we culturae mocho' Tete ji'in jo'okoo lojoman chet itun we lojoman chet ina' we loj'oman chet veciinos we cach' we chi'n, chitoql'e Itoq'leni xnail xtun la xnu'ul jietete diputados gloriae man ti nación ibij México. Mexicano chitoql'e we q'atoq we anma chet iculturae mocho' we q'atoq ie anma.

Jakana ki kami jakana jun'e kute winaq'e junan we región chet q'atoq we ak mocho' we lojoman man jabil ti wajal, acominta juis okan jae:

- Mocho' chet gobierno we wan'ap chet jun'e estado.
- Mocho interés chet we ak'ach jabil.

- We musganain we macon jun'e wan'ap indígenas.
- We migración xtun mocho' chet ti wajal.

Chuujo patán respetar we its' we q'atoq chet we jaew'aich chaq'e chajil, we kanaj, chajoni jae medios jasmulobajil che chuua'anon chete chust'a we ak'ach jabil.

Nikiuli jun'e qich'i xbeibaj ti shet un ajualits n'ajon la chitsbe q'man nacion. Despues ja'aqix xtun chete kik', chila' iwanap mocho', ni juis we kajoltak'e chete we mim cach', junan wan'ap étnico, icham oportunidades chete wilalwi mejor oportunidades chet wajal.

Q'ana ja'aqix mu respetar chete respetar qaakachbal, qachixbexbal, qawije, qaxposhoni; irespetar qa lojoman ie qaw'aich; ikatsom sin qawan'ap jae indigenae.

Tun, extiende ja'a ak'ap' ni igana ki kami, para que iq'atoq iek chumu st'atia, chajoni'its xtowi naka la naka, yaji we país moch'o chabinal jabile, yaji sabinal tsatibal, yaje junan n'aj, xlokal cimientto, ja'oqo'o we cimientto chete qa México; joo' we cimientto chila' xiapil, we n'aj lampi. Kawaba chet ok qa México, naka chajalnoklop con noklop jante man país.



“Junan jaoqo'o jubejo' we k'ulpe' man na'q, kabajo jun'e lokal, we lokal mim cach'. We k'ulpe' chu'ul, yajichilbajil chajil la chexal we, la we akachbal chixbexbal”. Q'atoq Chete w'aich David Monongye Chete wan'ap hopi.

Q'e ajualits chaka iw'anap mocho'. Q'eajualits Jani jun'e chet ja'aqix. Q'eajualits México. Awak'ani.



LA IMPORTANCIA DE LA LENGUA MATERNA EN EL CORAZÓN
DE LA SIERRA MADRE DE CHIAPAS, MÉXICO

Buenos días tengan, hermanos y hermanas; vengo del sur de este país multilingüe, mi nombre es Martha Alicia López Gallegos, descendiente de la cultura mochó, heredera de una gran cultura llena de sabiduría, tradición, alma y espíritu. Estamos ubicados en la Sierra Madre del estado de Chiapas y colindamos al oeste con la hermana República de Guatemala, lugar donde convergemos con las lenguas mayences mam y kaqchikel; lugar repleto de colores, aromas, sabores y bellezas que solamente la naturaleza nos puede proporcionar. Mi padre es Fausto López Martínez, sabio, luchador incansable y defensor de las tradiciones, de la lengua materna, la partería, la medicina tradicional y los conocimientos ancestrales transmitidos de generación en generación hasta nuestros días. Es por ese motivo, “la defensa de mi pueblo mochó”, que estoy frente a ustedes.

Hoy se marca un precedente para la cultura mochó de Chiapas: estoy aquí, compartiendo la memoria colectiva de los abuelos y abuelas, médicos tradicionales (hierberos y parteras), compañeros que cultivan el maíz, que cuidan la tierra y la respetan. Soy la voz de los casi cien compañeros mochó, niños, jóvenes, adultos y abuelos que nos resistimos a dejar morir nuestra lengua, nuestra memoria.

Expreso a tan distinguido público que, antes de ser diputados, son hermanos descendientes de la gloria de haber nacido en esta gran nación llamada México; quiero decirles que estoy muy triste porque estamos desapareciendo, estamos en peligro de extinción, somos en promedio cien personas en toda la región de la Sierra de Chiapas que hablamos el mochó; nuestras parteras no ejercen más tan noble trabajo, nuestras

tradiciones han perdido la fuerza y las nuevas generaciones, el interés. Los motivos de esto son muchos, entre ellos:

- La discriminación y el racismo por pertenecer a un pueblo indígena.
- Que no existen escuelas bilingües que permitan generar modelos de enseñanza-aprendizaje en lengua mochó ni en otra lengua.
- La migración de nuestros hermanos por falta de oportunidades laborales.
- Falta de apoyos de parte del gobierno a los pueblos originarios e indígenas de cada estado.
- Pérdida de interés en la lengua y memoria histórica colectiva por parte de las nuevas generaciones.

Quiero que se respete la sabiduría y la palabra de los abuelitos, que sean tomados en cuenta en la política pública cultural para que tengan los medios necesarios y transmitan sus conocimientos a las nuevas generaciones.

Vengo a presentarme ante ustedes como ciudadana, indígena, madre e hija, como hablante de la lengua de mis abuelos y abuelas. También vengo a presentarme ante ustedes como mis hermanos de sangre, para que volteen a vernos, al pueblo mochó, y no solamente a nosotros, sino a todos los descendientes de la Madre Tierra, a todo aquel indígena, a todo pueblo étnico, para que tengamos mayores oportunidades de vida y mejores oportunidades laborales.

Solicito a ustedes que sean nuestro portavoz para que lleven la palabra a otros hermanos, para que respeten nuestras

tradiciones, costumbres, formas de vida, forma de curarnos; que respeten a nuestras parteras y a nuestros abuelos, que nos enseñen sin faltar ni tratar de desaparecer nuestros pueblos indígenas.

Hermanos que nos representan, en sus manos está proponer y crear leyes que permitan el fortalecimiento de nuestra lengua para no desaparecer, que la palabra no se extinga y las manifestaciones culturales se sigan reproduciendo en territorios seguros de la violencia sistemática que hemos vivido por más de quinientos veintisiete años.

Como toda casa tiene cimientos, nosotros somos el cimiento de México. Si el cimiento se ve debilitado, la casa se derrumba. Mantengamos en pie a nuestro México, siempre dispuestos a trabajar hombro con hombro en lo colectivo, con diálogo y respeto.

“Todos somos flores en el jardín del gran espíritu; compartimos una raíz común y la raíz es la Madre Tierra. El jardín es hermoso, porque tiene diferentes colores en ella, y los colores representan a las diferentes tradiciones y culturas”, palabras del abuelo David Monongye del pueblo hopi.

Gracias por escuchar mi palabra, por ser partícipe de este momento en que una mochó está aquí, frente a todos ustedes, porque esto no sucede todos los días.

Dios bendiga a mi pueblo mochó.
Dios bendiga a cada uno de ustedes.
Gracias.

Cámara de Diputados, 28 de noviembre de 2019

Martha Alicia López Gallegos (Motozintla de Mendoza, Chiapas; 29 de julio de 1979) es representante del grupo cultural We Waich Fausto López Martínez. Desde pequeña realizó sus estudios básicos y profesionales en Motozintla y fue profesora bilingüe de educación preescolar en la comunidad de Plan Grande, en el municipio de Motozintla. Su ancestro, maestro y padre Fausto López Martínez, defensor de la cultura mochó en toda la extensión de la palabra, falleció en 2013. Desde entonces, Martha Alicia continuó con el legado de su padre, comenzando con un campamento mochó, en el que participaron niños, adultos y profesionales. A partir de ese momento, el trabajo ha sido continuo y sin descanso, presentándose en escuelas, foros locales y estatales y eventos culturales, para dar a conocer el pueblo mochó, que está en peligro de extinción. ●

Norma Alicia Meza Calles

tipai / kumiai

La lengua tipai (‘gente de los acantilados’) o kumiai la habla el pueblo indígena del mismo nombre, habitante del estado de Baja California, y cuenta con 486 hablantes.

Auka.

Ñawaith tipai kmiai math piyi kuman nejiywej tecat xilpey jeipa mat wej texpeljwiý ñawap math xikuth ujapxemau ipashin shiyey tuwa. Jatñil wishi uñup tipei awath wi xiku math kualcor man ayip math naarwi kmiai tipul math ehkumak ñuwai tipul ashwar ñam ñeei sou mao yeith ayum math na ar wishaw piyi ñuwai math kuatay wej ja alj mu wej jaipa wes kuak jentilj wej ja alj awi wej shameelj mat kuatay ñak pishowe.

Xakualj tipai wa omalj estumey naam xiku mayai tipey yey xlupiith nipau nimau tañuai math kuatey shameelj tañauí ñawaith shiaak kmiai tipul math miñup tipeiaa ehkuyau tipei sha au shamellj xluulj wiej taimñiu shov na’am ñikukuip empres jap muyulj shweith ñavo ahpeith tipai otomwe ljan wa oma’alj shveth ñishupai xomou ñuwiu xomou piyi ñuwai nupo shuyou xomou ñuwa ñuwahi yiu poskver xomou imeth shuyau tañvai shuweith muñiu ñuup taam sharraip.

¡Shueth ñawap toma’ak omou!



Los nativos de Baja California, los kumiai, en este caso, estamos en el municipio de Tecate; los asentamientos son Juntas de Nejí y anexas, San José de Tecate, Aguaje de la Tuna y Peña Blanca.

Nuestro municipio no tiene misión. Nuestro antepasado Jatñil no permitió que los misioneros se establecieran en nuestro territorio. Se sufrió mucho en esa etapa y fuimos diezmados a gran escala, pero los usurpadores no lograron tener espacio.

Las carencias en nuestros asentamientos son muchas; los servicios públicos no son parte de nuestras vidas, pero, aun así, continuamos en nuestra tierra, defendiéndola de personas que no tienen amor a su patrimonio; los cerros, los árboles, los animales son nuestros hermanos y los cuidamos.

Nuestros jóvenes tienen necesidad de salir por cuestiones de educación, y por trabajo, y por salud también; al salir, se pierde, en muchos casos, la identidad y sentido de pertenencia que nuestros abuelos siempre conservaron, además de la incertidumbre que se tiene por la propiedad de nuestra Madre Tierra, que nos sigue aquejando hasta el día de hoy.

Las mujeres siguen siendo lo más valioso en nuestras comunidades; son las portadoras de saberes y deberes, y transmisoras de todo conocimiento; necesitan reconocimiento, ya sea como maestras de nuestra lengua o como parteras empíricas, y ni qué decir de sus conocimientos sobre las plantas y sus propiedades, así como sobre la elaboración de productos derivados de las mismas.

Necesitamos ser considerados, antes que cualquier empresa, en el aprovechamiento de cualquier producto de nuestro entorno.

El reconocimiento de los pueblos nativos en el estado es muy necesario, así como la asignación de recursos para el fortalecimiento de nuestro pueblo.

La preservación, conocimiento y divulgación de nuestra cultura debe ser prioridad en todos los centros educativos, y ni qué decir de las instancias de gobierno que nos representan. ¿Cuántas de ellas ni siquiera saben nuestra historia y nos desconocen como población?

No somos folclore, somos una forma de vida que necesita ser tratada con respeto; somos quienes más cuidamos nuestro entorno día a día, enfrentados a veces al mismo gobierno, que otorga permisos sin tomarnos en cuenta.

¡Ni un gobierno más sin nosotros!

Cámara de Diputados, 3 de diciembre de 2019

Norma Alicia Meza Calles (Juntas de Neji [Rancho Neji Sección C], Tecate, Baja California; 17 de septiembre de 1965) es indígena kumiai. En 2001 fundó y presidió la Organización de Mujeres SPRI “El Despertar de Nativas de Baja California”, la cual benefició a cuatro etnias nativas de la región y, en 2007, solicitó a la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) el registro de sitios sagrados de las comunidades indígenas de Baja California. Actualmente se desempeña como coordinadora de Asuntos Indígenas del municipio de Tecate, como promotora cultural, cocinera tradicional kumiai, traductora certificada en el nuevo Sistema de Justicia Penal avalada por la CDI y por el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), y como comisionada por la Comunidad Indígena Juntas de Neji, del consejo de vigilancia de los comuneros. ●



Abel Altamirano Ramírez

na’ayeri / cora

La lengua na’ayeri (‘estar bien’) o cora (variante de Jesús María) la habla el pueblo indígena del mismo nombre, habitante del estado de Nayarit. La lengua cora se habla en los estados de Durango y Nayarit, y cuenta con 28 718 hablantes.

Nye tya mua tyautsire i saj naatainye mi sej tyi tye tyau, eina apua i chaanaka autyaj auchatime naimi i na’ayeri. Aijna saj kin antyuj muare saj tabaire achu puamuaj i nayeri maj guakaitime ayana chaanaka apuan.

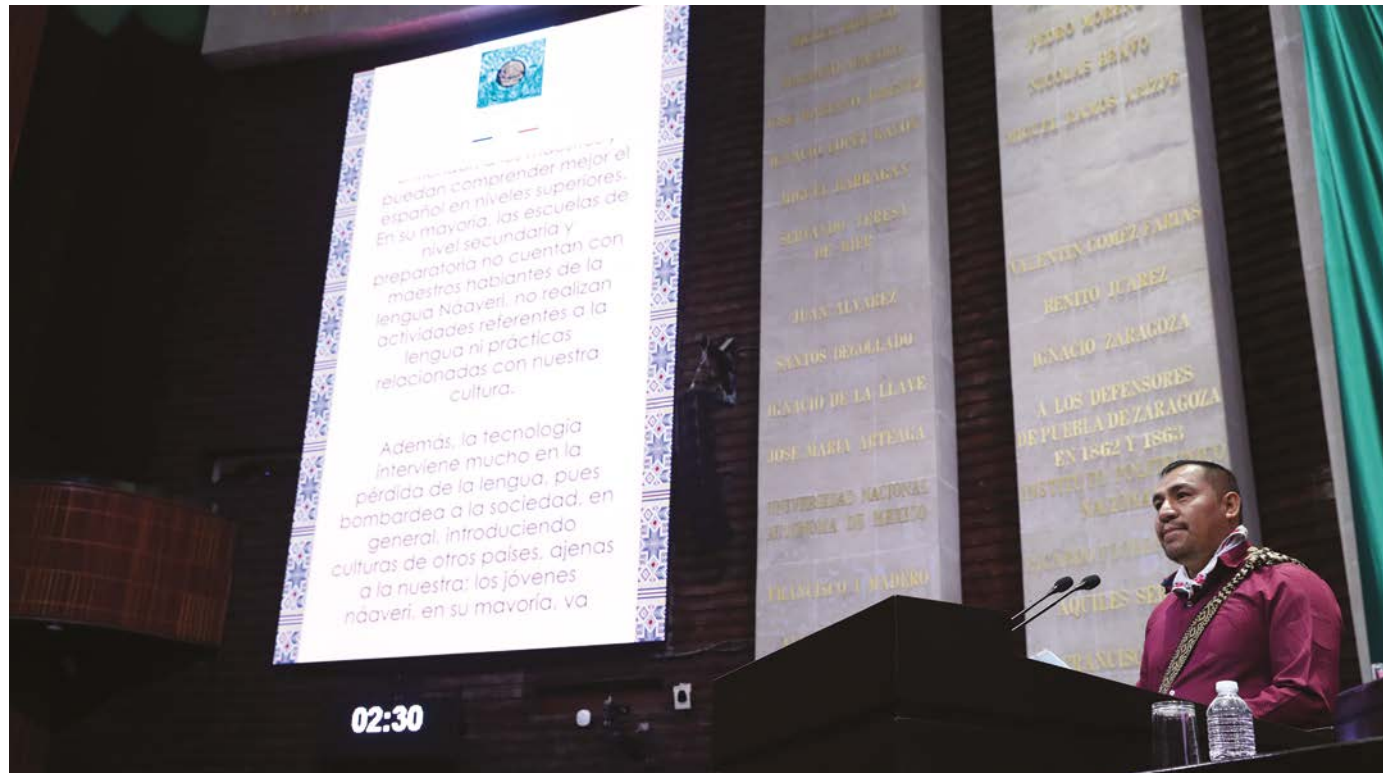
Ya nu antyagua: Abel Altamirano Ramirez. Anu aamakan chuiseteyej, i nayar, ti tya tyarajtyagua, nayarit, ti ajtyamakan etse i chuej.

Ainyi sanaj achu puamuaj, Iji ti pi tyiriki naa nu tyanmuatye ajta napu nyuase nyej nyeyan tyirataxajta nyenyukaj kimen “i ti ru xeebe eigua i ta nyuuka ajta ta yeira tyaj kai yauguanan” i ta chuej ti naa ayan tyentyagua’ara *Nayarit*, autyej nyuu naimi auchat’ime i Náayeri, majtamu biixarij, mitsaaka, yanu raataxajta eijti nyeetsi tyinamitejtye, ajta ti guápi ruxeebe, tyaj ratyechain, nyapuejse, tyaj ratyakuben naimi i taanyuuka, ti yati inyeetsij maj naixa, ma namuatye i nyabaujsimua nyej tyu xaj nye nyuukaj kimen. Iji pu naa nyaase i nyaj ranyu nyajta nyauche rasin i nye yeiraj. Nyaj muare achu tyaj araasi tijnaa bee i chaanaka, ajta achutyaj arasi i tyaj ranyu i ta nyuuka. Amana tyaj airaamakan ajmi ti pi tyutyari yuto-azteca maj antyarujkaa. Iji i Náayeri a tu imij auchatime bejri aumaj mitsaaka eche, Durango ti tyataujmuamua, nyapueijse maj auchatime Zacatecas chuejra apuaj, ajta pu bixarij mej eeche Jalisco. Achu tu araasi tamuamuata biira i tye tyeyan nyu tyi tya Náayeri,

ti yati *Chuisetyaaka, kuaxataaka, yaujkaaka majta mu kuaimuarusaaka*, maj mutsita eche. Katu che naimi ranyuu i ta nyuuka aita muri seika kaiche meyan tyuu muamua, aitaj muri nyapueisi tyi xaxáa, tyij majta nyu i Náayeri gua baujsimua. Aigua puri xaamijrira ti ayan tyi riki i ta chej a manu nyij nyaa nyaigu, “*Einyi enkimen ti ij arij tyapuarij i ta nyuukaj i tyáj Náayeri, puri me je tyarutyij, puri guatyapuari*” aijna nyuj sen kimen tyaj kaiche guaixaatye i ta yaujmua, majta kaiche guamuatye, mej tyi muatajme maj baujsi i tiiri, majta seika maj majautaruipi ajtyapuaimi ajta maj chajtana tsajta nyapueijse maj guachatime mej nyu me tyaumuaresin mejmi gou xaapuij i ru yaujmua i ru tyaityestyamua. Ajtaguaj pu, mi ti tyutyaxuabiraka ti etsen tyiji rauseij, ajta ti etsen tyiji ru kaaxa eigua puri tajaujsin, tipuaj yakumu tyakai riije i ta yáujmua kimen, ajta pu nyu xaa tyiji baire tipuaj kai eijpuaj naa, nari kai tyiji tsaguatyaguan máti ye tyiberenyinyi, tijna kuairáj, chamiri, ajta aijmaj yei tyitamuumua, ajta tijna puamuaj tyixua mej tyi seijrata. Majta meyan seika tyíjxa aumaj auchatime tikin kamu nyu raxebe maj runyuka guamuatya i mej tyiguamuatyejme i tirii aijna ti nyuj kin pi tyien kamunu yuaitaj muaju i nyapuei ti puaj meye aurenjen ti tyi goujmuatyen. Inya yanu nyijta tyijxa, nyajta nyeyan tyimuatse i tyaj kai yauguanan i ta nyuuka tyíj tyajta meeye autyauj, u meeye tyetyajamuare, tyaj tijpina raxata

i ta nyuuka tyajta kai yauguana i ta yeiraj, ayanu nyij tyi guaguabi i me tyityatyetye tijna tyiguakipuájme i chuej. Maj kui meyan nyu tyi ta tya bairen, tumi kimen, muarira kimen, ajta ixaatyiraa kimen najjmika tyatijtyana guaabaujsimua i tiri maj mauchan aj baujsesin i tyaamuaj, tyataj naimin ra tyámuaichen i ta nyuukaj ajta i ta yeira, mataj naimin gouritejtyen i ta yaujmua. Nyajta nyeyan tya amuaguabi séj tyityatyetye sajta saj saijna kin

antyujmuare saj guabaire i tyaitye ti yakumu sairejmenyi naayeri mej tyiguamuatyen ta nyuukajkimen tyataj nyu kai yauguanan, tyajta tyeyan tyiratyechain, tyaraatyakuben i ta yeiráj. Ajta tyataj kai áiguakiikan autyaj auchatime, tyataj tyutyechain tij puamuaj ye tyiseijre ti yen tyutya tuiguaka tyej tyu kuanyi, tyej etsen aujun tijna ti tyuu, guastari, gaitari ti nyu ayan tyu seijren i tumi tiji naimi tyu tyechairigua.



Agradezco a la Secretaría de Cultura, a la Dirección General de Culturas Populares, Indígenas y Urbanas y al Centro Estatal para las Culturas Populares e Indígenas de Nayarit.

Mi nombre es Abel Altamirano Ramírez, hablante de la lengua náayeri (cora) de la comunidad indígena de Jesús María, municipio del Nayar, estado de Nayarit (Tierra del Rey Nayar).

Me es grato y un honor expresar aquí, en esta tribuna, *lo importante que es la lengua náayeri*, la lengua que se habla en mi entidad, que orgullosamente lleva el nombre de *Nayarit*, que significa ‘estar bien’: *na'ayeri*. Es para mí muy importante hablar de mi identidad, para fortalecer el desarrollo de las comunidades, la socialización y la conservación de nuestras lenguas indígenas y culturas propias de las familias náayeri.

A mí, mis papás me inculcaron la lengua náayeri, que proviene de la familia histórica de raza yuto-azteca, y hoy me siento orgulloso y satisfecho de ser hablante de una de las lenguas originarias; sé que somos uno de los cincuenta millones de indígenas que viven en América Latina y hablamos uno de los quinientos idiomas que aproximadamente se hablan en esta región, y en México, somos uno de los sesenta y ocho hablantes reconocidos.

Hoy en día habitamos en la Sierra Madre Occidental, en la parte norte del estado de Nayarit, prácticamente colindando con Durango, Zacatecas y Jalisco, con cerca de diez mil habitantes, con más o menos cuatro variantes dialectales, según las estadísticas: chuisetyaaka, de quienes habitan en Jesús María; kuáaxataka, de los de San Francisco; yaujkaka, en Mesa del Nayar, y kuaimuarusaaka, en Santa Teresa, que está en la parte más alta de esta región. De las diez mil familias indígenas originarias de la lengua náayeri, únicamente cincuenta por ciento se comunica en su lengua; el otro cincuenta por ciento habla más el español.

Es muy triste que en la actualidad seamos muy pocos los hablantes de la lengua náayeri. Yo me pregunto: *¿por qué se está acabando nuestra lengua, la cultura, la identidad como náayeri que somos?*, y la respuesta que encuentro es que está en peligro de extinción porque ya no se practica en las familias, porque no se le da continuidad en la educación, porque muchos de los hermanos náayeri emigran a Estados Unidos o a las ciudades en busca de empleos y mejora económica para sus familias.

Los padres de familia no les hablan a sus hijos en nuestra lengua materna, porque quieren que en la escuela entiendan a los maestros y puedan comprender mejor el español en niveles superiores. En su mayoría, las escuelas de nivel secundaria y preparatoria no cuentan con maestros hablantes de la lengua náayeri, no realizan actividades referentes a la lengua ni prácticas relacionadas con nuestra cultura. Yo considero que esto sería una buena opción para fortalecer y fomentar la lengua originaria.

Además, la tecnología interviene mucho en la pérdida de la lengua, pues bombardea a la sociedad, en general, introduciendo culturas de otros países ajenas a la nuestra; los jóvenes náayeri, en su mayoría, ya cuentan con un dispositivo móvil, celulares o tabletas; ven constantemente la televisión y adoptan nuevas maneras de comunicación. Internet sería provechoso si los dispositivos se adaptaran a las culturas y las lenguas de cada pueblo originario, si hubiera programas didácticos en las computadoras en lengua náayeri que se aprovecharan al máximo.

Mi propuesta como parte del grupo originario de los náayeri es que las instituciones federales, estatales y municipales promuevan acciones ambiciosas de concientización y valoración que ayuden a incentivar a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en la práctica de su lengua materna en



sus hogares, con los padres de familia, a través de programas y proyectos que revitalicen la cultura y la lengua, principalmente en los pueblos originarios, porque hay localidades que han perdido la esencia de *ser un pueblo originario*: ya no se visten como indígenas, no llevan a cabo sus rituales, y esto sólo sucede en las zonas en las que hay personas mayores que todavía hablan su lengua. Si en los planteles educativos de secundaria y preparatoria hubiera docentes bilingües hablantes de la lengua náayeri, se le daría continuidad a su uso.

Por ello, en cuanto al progreso y desarrollo de los pueblos indígenas, hago la petición a las autoridades de que se lleven a cabo acciones que fortalezcan las lenguas y culturas, para que se aprovechen, respeten y conserven los recursos naturales y que se refuerce la economía a través de pequeñas empresas de elaboración de juguetes, llaveros, materiales que se utilizan en las fiestas tradicionales y que se puedan comercializar en la

región y fuera de ella, para que así los jóvenes permanezcan en sus localidades y no tengan que emigrar a otros lugares en el país o fuera de él en busca de trabajo.

Cámara de Diputados, 5 de diciembre de 2019

Abel Altamirano Ramírez (Jesús María, Del Nayar, Nayarit; 30 de agosto de 1979) es maestro de Educación Indígena. Inició como docente en 2000, en las localidades más alejadas del estado de Nayarit, donde naturalmente hablan la lengua náayeri. Tiene diecinueve años de experiencia en la enseñanza-aprendizaje en ambas lenguas, la lengua indígena y el español (castellano). También trabajó en la radio, transmitiendo temas educativos en lengua náayeri. Actualmente es supervisor comisionado y presidente del Consejo de Vigilancia, en lo agrario, en la comunidad. ●

Tami Kanaco, ndi sa diputado ku diputada me honorable Congreso de Union, se recibí ngu cordial ndiani, se chasse me nllani male xula, shjuani Ixcateco tmi xula, ndistritu me guigña tsju magon, A nitch-ja cultura ndre xula, la kii vishteyacu, sa ndrani la cuajicu se origen vishteya vhesjicu me sa tiempo, ilari nigñe tmina Ixcateca la chinjgu, xuani xula ka ilari chagmi ssya, ka illana se atende política ndrani, me nigña visteyaana, shee shjo nishja natsina ku namitsiña, ku di cuando ilari su kuana recupera ilari nigña illana recibi apoyo chicané ku suficiente, rja-a ilari ndi diputados ku diputadas sa decision cuenda destina chicané, sa recarsi sa kitse ssey a me vishteyaana ilari nigña, vishteya kanaco anitehjua me ngu nigña vistshteyaana. Ucha chasse vitua sa maginacion di me nde ngu ndia la illana si condiciones ficajumi ku di chagmi exterior, ucha chasse cuenda ssema producto me tje, vishte shtal me ngu mercado justo, sena esfuerzo ilari condicion, cala ñuma illana vishtella axeso forma anishjua ku comercializacion sa pare me anishjua, anichjua cuenda sa chatmi se vicita anichjua vituana ngu cantjdu hostile, tuch-e nargde illana si inda, ninlle arida ku me jingui produccion th’a anichjua chashima ilari chatgmi seya, tinda’a tecnologia la batu, tindaari ngu sustento ka La numa se me permiti vituay ku me ssey a, sa nesesida se dispocicion ku incorpora, tecnicas me permiti

Luis Miguel Rosales Jiménez

xoani / ixcateco

La lengua xoani (xwja,¹ ‘lengua’) o ixcateca la habla el pueblo indígena xula, habitante del estado de Oaxaca, y cuenta con 148 hablantes.



produccion ilari vane, ja vane sa jma, ja vane sa tje, ja vane nllise papalome, ngu it, ña ndamazalille, me destilamos, se natural ku artesanal.

Ndiz diputados ku diputadas, sukva se atencion cuenda bishcu chasse xula, se reflexion de existencia bisiacu me patrimonio cultura ndre sa diversidad ilari pais ndrani, k usa decicion ilari consideren cuenda sa existencia me chaseni k usa cultura ndre me di nigña me je cuenda existi se decision nlla ilari pais ndrani.

Me ñe ndde chase xula, Ixcatlan se recibi ngu ndiani scanari.

Gracias.

¹ Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales (CLIN), INALI, 2008.



Buenos días a todos, señores diputados y señoras diputadas del Honorable Congreso de la Unión, reciban un saludo de la comunidad de Santa María Ixcatlán, que, en idioma ixcatéco, se llama Xula y que está en el municipio de Teotitlán de Flores Magón, Oaxaca. Los que somos ixcatecos nos resistimos a que se extinga esta milenaria cultura, cuyos orígenes se pierden en la obscuridad de los tiempos.

Nuestra lengua, llamada *ixcateca* por los externos, *xoa-ni* por nuestros ancestros, desafortunadamente, por atender las políticas nacionales, está a punto de desaparecer; quedan seis hablantes ancianos y ancianas, y aun cuando nosotros queremos recuperarla, no recibimos los apoyos económicos y técnicos suficientes.

En manos de ustedes, diputados y diputadas, estará la decisión para destinar recursos que puedan resarcir el hecho histórico por el cual ahora estamos perdiendo nuestra lengua o por el cual terminaremos todos hablando de una lengua que existió y se perdió. Como muchos otros pueblos, vivimos marginados; tan es así que sólo hay una brecha, en malas condiciones, que nos conecta con el mundo exterior; como muchas comunidades que elaboramos productos de palma, estamos marginados de un mercado justo, lo cual refuerza nuestra condición de pobreza, por no tener acceso a otras formas de comercialización, lo que se suma a lo mencionado. Es importante subrayar que la gente que nos visita nos dice que vivimos en un ambiente hostil, en territorio desértico, con escasez de agua, tierras áridas y de baja producción; sin embargo, con el conocimiento generado por nuestros antepasados, contamos con tecnología tradicional

mediante la cual podemos tener un sustento bastante precario, pero que nos ha permitido existir y, aquí estamos, ante las nuevas necesidades, siempre dispuestos a incorporar técnicas que nos permitan aumentar la producción de nuestros alimentos: el maíz, la palma, el maguey papalome, que proporciona un excelente mezcal, el cual destilamos de manera natural y artesanal.

Señores diputados y señoras diputadas, quiero llamar su atención para que se fijen en este pueblo ixcatéco, para que reflexionen en su existencia; piensen que somos parte del patrimonio cultural en la diversidad de nuestro país y tomen decisiones que consideren indispensables para la existencia de este pueblo y su cultura, de esta lengua que ahora, para existir, depende de las decisiones del gobierno de nuestro país.

A nombre de la comunidad xula o de Ixcatlán, reciban un cordial saludo.

Cámara de Diputados, 10 de diciembre de 2019

Luis Miguel Rosales Jiménez (Santa María Ixcatlán, Teotitlán de Flores Magón, Oaxaca; 1 de febrero de 1999) nació y ha vivido siempre en Santa María Ixcatlán, hijo de padres ixcatecos. Ha desempeñado diferentes servicios en su comunidad, como policía, secretario, tesorero municipal, ha representado a su comunidad en asuntos culturales y para preservar el idioma ixcatéco. Hoy forma parte del consejo de la Secretaría de Pueblos Indígenas. ●

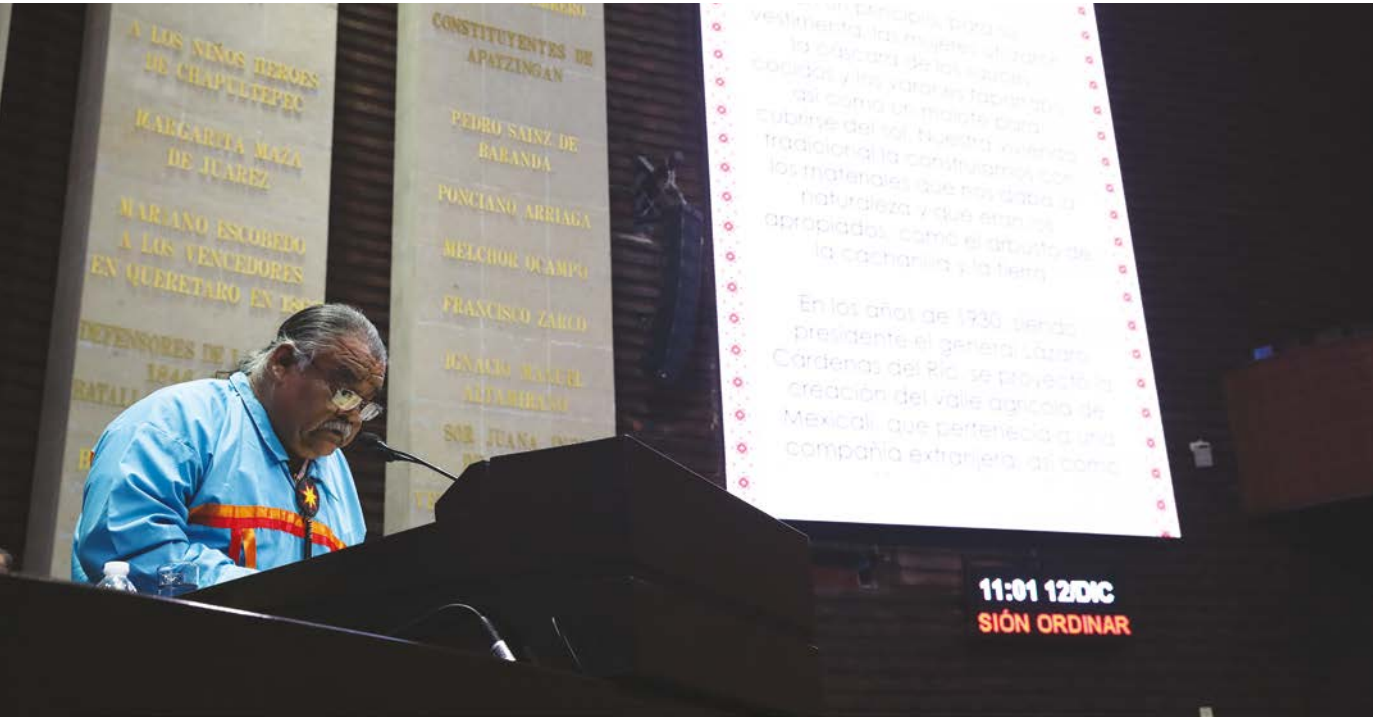
Alfonso Tambo Ceseña

kwapák/ cucapá

La lengua kwapák (‘los que llegaron’) o cucapá la habla el pueblo indígena del mismo nombre, habitante del estado de Sonora. La lengua cucapá se habla en Baja California y Sonora, y cuenta con 278 hablantes.

Chapey Cuapapit Mat Kyecpih
Mateam Iñanijai Pey Chuwatxa Payamiketxo
Mapil Zaátx Nashistxa noreste de México
Sureste. Mixcan chanat Mat awcat mitocor
Oóspiñ chapey pic. Jáác chuwayetxa
Jamilxpic, Baja California-Sonora-Arizona
Jaweilx Kuajuatpitx maai. Záár jatxiajáá

Chapey kuapapit Jatx Inamjap wíi
Malx chuwaitxa. Jat Zatcum Jowilx Ajulr
Chuwaytxa ñizey shaman mirrikjchas
Síilx má Ixayec. Ixáá Poaal Pozatxa
Chapeypit mat Rmaz urrartx chapey Pow yum
Scuñap su´´amjan chocap matujualx Jasumis
usaschamaTpin AumarjaTx. Chapey Cuapopitx



ñisapitx arpa
Zuyalpiñ usatxa Apospitx
Zoyal Jilut michojap usatxa
Matcam 1930 Ñitáám mishorretyx
México jeaeral Lázaro Cárdenas del Río
Ñizam Creación Osatxa Valle Agrícola
Ñizam chapey mat choóstxa
Chapey Kuapapik Ñichuaspin Zaálx Ushitxa
Ejido Pozo de Arvizú
Municipio San Luis de Río Colorado Sonora
Valle San Luis Chapeypit Ñawi urcartxa
Chapey chuwaypitx Jáápitx Jchactxa AZILS
Luyum Lajtxa chapey Ñichamatpin chacui
Suwatx Zámaup su wapil Ñoócsiítx
Zcuya Ñawa choeés yuz Zcuyatx laje

Yuz chapey Kuapapitx suyatx yumatx keytxa
Saácpit zacúl veaus zkeytxa APASPITX
Shoalmash Suxas zketxa
Matcam cuashityamas Aestxa
Chapey Kwapá Naciónpitx michuwip jmuedx
Baja California-Sonora-Arizona
Centro Cultural chaestxa-Sipa-Cumat
Creador Honor Aestxa. Mát-Jóa-chjóa
Mapil mom chapey Ñlpolxpitx Puat Payitxa
Cuar Cuar mán uyumján yuz Poyow
Zkeytxa. Chapey Kwapá
Choós_ óós_ uyúú
Mom Puat Payitxa
Ñieúíñ.

Los cucapá somos habitantes milenarios de la región que actualmente nombran noroeste de México y sureste de Estados Unidos. Somos gente de frontera; antes, por las fronteras de la geografía, y ahora, las de los países y estados. El trazo de la frontera dividió a nuestro pueblo, por lo que quedó una parte de la etnia de aquel lado [en Estados Unidos] y la otra en México, donde vivimos a ambos lados del río Colorado, en los estados de Sonora y Baja California.

Antiguamente, en épocas de inundaciones del río, nuestra gente cambiaba de residencia y se iban hacia la Sierra Cucapá, cerca de la desembocadura del río en el Mar de Cortés, y regresaban a la parte baja a cosechar los productos de la tierra. En aquellos tiempos cosechaban frijol y calabaza, y se dedicaban a la pesca y a la caza de especies propias del desierto y del río.

Los cucapá trabajábamos sembrando pequeñas porciones de terreno; nos reuníamos, estableciendo convenios, y unidos nos poníamos a trabajar haciendo zanjas para traer el agua de los arroyos.

En un principio, para su vestimenta, las mujeres utilizaron la cáscara de los sauces cocidos y los varones taparrabo, así como un molote para cubrirse del sol. Nuestra vivienda tradicional la construíamos con los materiales que nos daba la naturaleza y que eran los apropiados, como el arbusto de la cachanilla y la tierra.

En los años de la década de 1930, cuando era presidente el general Lázaro Cárdenas del Río, se proyectó la creación del valle agrícola de Mexicali, que pertenecía a una compañía extranjera, así como la creación del valle agrícola de San Luis, en lo que fue nuestro territorio ancestral.

La comunidad cucapá de Sonora vive actualmente en el ejido Pozas de Arvizu y algunas familias en la cabecera municipal de la ciudad fronteriza de San Luis Río Colorado.

Hoy, muchos cucapás trabajan como jornaleros en los campos agrícolas del valle de San Luis.

Como población, nuestro principal problema es la carencia de agua para consumo humano y servicios. Nuestro poblado, en el cual la temperatura supera los cincuenta grados celsius cada verano, requiere de agua potable y drenaje.

Además, padecemos otro grave problema: el rentismo de parcelas ejidales provocado por la falta de programas de apoyo para la comunidad.

En general, requerimos de un programa integral de desarrollo territorial y de infraestructura, pues no tenemos ni siquiera una sola calle pavimentada.

Contamos con un espacio para atención médica, pero no tenemos programas de consulta constante; menos programas de prevención de enfermedades.

Sin embargo, los cucapá de Sonora luchamos por mantener nuestra cultura tradicional. Los principales bailes y danzas cucapá son música para actos fúnebres y danzas para fiesta, como la que se titula “El pajarito”.

Contamos con artesanos que elaboran collares y otras piezas de chaquira desde la época prehispánica. Cada año se realiza un Encuentro de las Naciones Cucapá, y se cuenta en el poblado con el Centro Cultural Sipá y Komat, nombrado así en honor a nuestros dioses creadores.

Es importante para los cucapá la recuperación de la lengua materna. Nos queremos imaginar un futuro más próspero para nuestra etnia.



Necesitamos seguridad en la posesión de nuestra tierra y apoyos para hacerla producir. Necesitamos apoyos culturales para promover nuestras ideas y creencias, danzas y juegos tradicionales, y poder seguir organizando nuestro Encuentro de las Naciones Cucapá, con invitación a otras etnias hermanas.

Fuimos los que llegamos primero al río Colorado y tenemos derecho a progresar en nuestro propio entorno natural.

Queremos seguir creciendo como cucapá antes de que nuestros pocos miembros se confundan con el mestizaje entre la población en general y se pierdan nuestras costumbres y tradiciones.

Cámara de Diputados, 12 de diciembre de 2019

Alfonso Tambo Ceseña (ejido Pozas de Arvizu, San Luis Río Colorado, Sonora; 6 de julio de 1962), gobernador tradicional del pueblo kwapák o cucapá de Sonora, etnia que también habita los estados de Baja California y Arizona. Es originario del ejido Pozas de Arvizu, municipio de San Luis Río Colorado, en el cual ha desempeñado los cargos de comisario de Seguridad Pública y de presidente del Comisariado Ejidal. Ha participado en el proceso de revitalización de la cultura y lengua cucapá desde fines de la década de 1990, en coordinación con Culturas Populares y diversas instancias. En años recientes ha contribuido con los trabajos de estandarización lingüística impulsados por el Instituto Nacional de las Lenguas Indígenas. Ha fungido como regidor étnico en el Ayuntamiento de San Luis Río Colorado en los trienios 2009-2012 y 2015-2018. ●

Romeyno Gutiérrez Luna

ralámuli raicha/ tarahumara

La lengua ralámuli raicha (‘hombres de pies ligeros’) o tarahumara (variante del centro) la habla el pueblo indígena del mismo nombre, habitante del estado de Chihuahua, y cuenta con 73 856 hablantes.

Kuira bá sineami diputados alí, diputadas.

1 Walú natétara nijí bane jopi riyá tamí asa emi jena nahi pi cuá raíchali nijiya jé ná Ralamuli niwla.

2 Nijé kó Romeyno Gutierrez rewé alíine nawá echi jitra Ralamuli neraa hamí Chiwawa jonsa alí jipko ná semati biyaa raichasia ne nawá Ralamuli neráa jope re echi simeliame.

3 Tamujé Ralamuli ko jú pé wikabé neráa jé ná naó grupo pereame jena Chiwawa...echi jitra wecabé rejowa abelá wicá wichimoba pereame raicha echi Ralamuli raichala, ná be ré achio yena wikasa ré siné káachi, abela nirúma echi wikaguakuame echi raíchali jope ré ke nirúu bó echi binelíame echi jitra sucuelchi jope ré echi bineliame ko pi olí ne rá binera a li kó tamujé wé omona



jope ré a machí chú yena nateame kó jé ná raíchali nahí México niruame.

4 Échi raíchali tamujé Ralamuli jitra nátaali á bela wé nateame jú, jope ré suwábaga nahí niruame á bela wé natimapo jope ré namuti nowalesa kó a tanpo echi Onoruame alí echi niráa bela niwá we nateame tamujé Ralámuli niwla.

5 Échi Ralámuli simeliaala á bela jú wé natéame jopi a lí sinibí omawali newasa á bela nirú sinibí simeliaala jopi alí owsa alí cho bilé namuti neráa niruusa jena nahí wichimoba, echi taguí tamuje niráa kó á bela jé ané we kanilame joperé suwábaga taguí ko wé kanilame neráa jú alí ko jopi sinibí nirúu sa echi omáwali á bela yu sime po echi bile taguí Onoruame neráa we ali kó a yena cho tamuje neráa.

6 Échi taguí kó á belá wé nateame jú jopi a lá tibupo alí ké wikawabo, jopi rigá a machimee cho jarena chó pereame. Echi taguí jitra ko ju né bachá chukuuame joperé echi taguí ko tamujé newá ne alá Ralámuli nahí wichimoba pereame,

ali nijé jitra ko alí nijé semeame kó abela je ané echi taguí kó aliwá cowaala jú. Bilé buwé ju echi jitra Onoruame yuuga jope bé alá kanilga rejoopo alí sinibí alá rejoy niipo.

7 Wicabé temali nochasa kó jé ná simeliame abelá ké mé niruma echi chati namuti joperé echi tamí lowíriame, né ko bela, á bajurema emi bacha chukuuame, nateame ásia echi semeliame jope bé echi temali a niwsa bile rabeli jitra simekuáme, ne ala ko nima echi cho ná bile sucuelchi. Jé ná bile wé nateame jope bé jú jé ná semeliame sinibí México machisaa kó abelá niruma ne alá perékuame je nahi Mexico, jope ré a belá sinibí Ralamuli omera nakuliwsia je na Mexcio jopirigá a'lá perelpo.

8 Chó siné walú natétarabá joperé tami ah je nahi wiliwaame emi yuuga, jena nije raichali alá kipusa ké ré jope ré a namuti olama je ná semeliame tibusá alí wika bé temali mí wichimoba pereame nijisa ke reko echi kuuchi jubá ename.

9 Walú Natétarabá!



Muy buenos días, diputados y diputadas.

1. Agradezco profundamente por este espacio que me dan de estar frente a ustedes y dirigir algunas palabras acerca de un poco de la cultura rarámuri.

2. Mi nombre es Romeyno Gutiérrez Luna y vengo en representación de la etnia rarámuri del estado de Chihuahua, y hoy, en esta hermosa mañana, les vengo a hablar un poco de la cultura rarámuri, enfocándome un poco en la música.

3. Los rarámuri representamos la mayor cantidad de los cuatro grupos étnicos que existen en el estado de Chihuahua, gracias a que somos muy numerosos. Hoy en día, la lengua rarámuri aún se habla al menos en la mayor parte de la sierra, pero eso no significa que se pueda conservar para siempre, ya que también existe la posibilidad de perder este idioma, debido a la falta de enseñanza, sobre todo en las escuelas comunitarias, ya que toda la educación se imparte en castellano, lo que nos hace sentir tristeza, porque sabemos la riqueza que es tener un grupo étnico más en este país, México.

4. La forma en que pensamos nosotros, los rarámuri, tiene una esencia muy pura, porque todo lo que vive en esta tierra merece respeto; por ello, por cada cosa que se vaya a usar, hay que pedirle permiso a nuestro Creador, y eso hace que nuestra cultura sea más valiosa.

5. La música en la cultura rarámuri es parte fundamental, porque todo lo que se realiza en los festejos va acompañada con ella, ya sea para hacer curación u otras actividades que se realizan en la comunidad. La música para nosotros es sinónimo de alegría, ya que toda la música es alegre y cada fiesta va

acompañada de ella, tanto para danzar para nuestro Creador como para convivir con la comunidad.

6. La música rarámuri es sumamente importante, por lo cual debe conservarse y darle prioridad; darle espacio para que sea reconocida en el mundo exterior. La música en sí es fundamental, porque de alguna manera nos hace sensibilizarnos con el mundo que nos rodea. En lo personal, y como músico, es una manera de alimentar nuestra alma. Es un puente de aquí con el Creador, para que podamos vivir de alguna manera en paz y con tranquilidad, y así cada día ser una buena persona.

7. Mientras más jóvenes practiquen este bello arte que es la música, evitaremos también muchos problemas que tienen que ver con la drogadicción; por lo cual, los invitaría a ustedes, como autoridades, a darle un papel importante a la música, que muchos jóvenes de la comunidad rarámuri tengan acceso a tocar algún instrumento, y lo ideal sería que fuera en las escuelas, para nuestros jóvenes estudiantes. Con este proyecto importante, que es llevar el arte a cada rincón de México, podemos hacer grandes cambios para nuestro país, ya que en cualquier grupo étnico tenemos la capacidad de transformar un país para el bienestar de todos.

8. Agradezco nuevamente por permitirme estar aquí, con ustedes; que mis palabras sean escuchadas y que algo se pueda hacer para conservar la música de mi cultura y que muchos jóvenes de mi comunidad lleven grandes motivaciones para nuevas generaciones.

9. ¡Muchas gracias!

Cámara de Diputados, 5 de febrero de 2020

Valente Romeyno Gutiérrez Luna (Retosachi, Batopilas, Chihuahua; 24 de junio de 1986) aprendió a amar la música desde muy temprana edad, ya que sus padres son músicos de la región; pero el gusto por la música en el piano se debe al gran pianista que llegó a la Sierra Tarahumara llamado Romaine Wheeler, en honor a quien él se llama Romeino. Inició sus estudios de música a los cinco años con el maestro estadounidense. Al terminar la secundaria decide perfeccionar su técnica en la música, por lo que se muda a Zamora, Michoacán. Más tarde, regresa para terminar la preparatoria y tres años después ingresa al Conservatorio de Música de

Chihuahua, para el curso propedéutico de cuatro años. Ahí toma clases de piano con la maestra armenia Lilit Margaryan (2006). Terminado el curso, Romeyno decide tener cuatro años sabáticos, en los que se dedicó a dar conciertos en México, Estados Unidos y en siete países de Europa, al lado de su primer maestro, Romaine Wheeler. En 2014 ingresa a la licenciatura de Música, en la Facultad de Artes de la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH), en la opción ejecutante, bajo la dirección pianística de la doctora Judith Alba, del doctor Luis Carlos Anzaldúa y del maestro de Música Francisco Pinoncely. ●

Juan Rodríguez Zazueta

makurawe / guarijío

La lengua makurawe (‘gente que camina mucho en la sierra’) o guarijío (variante del sur) la habla el pueblo indígena del mismo nombre, habitante del estado de Sonora. La lengua guarijío se habla en Chihuahua y Sonora, y cuenta con 2 088 hablantes.

Neéju Juaní Rodríguez Zazueta inanine Makurawe, pejana, mochikame awasoekachi, quiriegopo, Sonorachi.

Amo nawesemane Makurawe cheniamе tijoepukawe poesiamе kawichite okamiri ampa kinse pamupari itoy toaretupu iyosichi oka miri ampa ochenta ocho tamo nawesari nawesame y epeo amuriwekanipu.

Teme echani suunú, Muní, arawe, ojolinli ikaweechí apoche kawipu y ki kawerumapu echiwameycho. Yoma metenatemé arapa, yawera, mokewari, mokori, wari, epetá, angariya, wajachi yoma.

Oweru Makurawe tekipachanipu moekataku, servilyeta sewateka iniwaepu sipicha sekaé sukitiame.

Teme Makurawe ojerepu pacha kitioy tijoe tosaname machitaretu teme tamo ojoeka pire miri nowecientos ampa setenta pamuparichi weyka karitaretupu karí sawenanto, awasoekachi, sonorachi nakimeatomo tekipachachi utewatemia makurawechitia epeo naweseme amo ika simiyame.

Makurawe itanipu machimicho yoremicho yawichi nawesa puuju tamo nuriame tamo wewachi kateweka petetiamе towara iyosichí ki kawе simiyame apo tewachi payka gobierno tekipachame yorekatetewimapu Makurawe ojekachi.

Kaweruma iniwaemía puka poechí itani teme asimichi awasoekachí quirigopo, mesa cetanachi, pipako, estrado, guajaraypo, carretera paychi waucho weriachi asiyame mesachi puente meteniamе akichipo yomachi intumicho carretera waatiapa karro kamioni iniwamia yoma kuika Makurawe mochikachi.

Masiteniachi machimapu kuimapu yomachi escuelachi apo nawesari tuyeca ki wekamicho nawesari Makurawe. Itani teme tetemari kaukame escuelachi enamicho apo mochikachi tekipanamia. Itaniteme internet, telefonotelcel, y tomi escuelachi mochikame yomachi.

Kari iyowanichi nakipu iyowi tekipachame apo nawesari nawesame, kari taniame wemera yoreka tetewimapu Makurawe ojeekachitia michimapu utewatemapu iyowi kusitere intuame Makurawe iniwaeka.

Kuimapu tamo patrimonio chitia Makurawe mochikani nakipu yapiti machimicho nateyame iniwaemicho apo machiya nawesari pako tuburi wika, pacojora yawiniame wajachi ajama, moepuniamе itapiti intuame tamo wewachi tamo iniwa inimicho yoma kuimapu ika nawesari machiniamе Ley Konstitucional.





Mi nombre es Juan Rodríguez Zazueta y vengo representando al pueblo guarijío, el cual se localiza en los municipios de Álamos y Quiriego del estado de Sonora.

Quiero compartirles que los términos *guarijío* o *macurawe* significan ‘gente que camina mucho en la sierra’.

Lamentablemente, en 2015 se registraron 2 088 hablantes de nuestra lengua y hoy en día ésta se encuentra en mediano riesgo de desaparición.

Nosotros sembramos maíz, frijol, calabaza y ajonjolí, aunque el terreno de esta región está lleno de rocas y los suelos no son buenos para el cultivo; también elaboramos arte con madera: arpas y violines, y artesanías con palma: cestos, sombreros, waris, petates y angarias, por ejemplo.

Las mujeres guarijías se dedican a la producción de artesanías de palma, tejidos en servilletas y bordados, entre otras actividades. También portan sus propios vestidos tradicionales hechos a mano.

Aunque vivimos en estas tierras desde antes de la colonización, se reconoció nuestra existencia hasta la década de 1970, cuando se instaló el Centro Coordinador Indigenista Guarijío en la comunidad de San Bernardo, en el municipio de Álamos del estado de Sonora. Por lo tanto, necesitamos fortalecer nuestras instituciones culturales y nuestra identidad como pueblo guarijío, para lo cual me permito plantear lo siguiente:

Como grupo guarijío les pedimos que se reconozcan y respeten las decisiones de las autoridades tradicionales, pues son nuestra máxima autoridad, la que emana de nuestras comunidades, y nos representa para tomar decisiones. También pedimos que se reconozcan las normas, prácticas e instituciones de las comunidades que integran nuestro pueblo indígena. De igual manera, las dependencias de los tres niveles de Gobierno deben respetar las formas de vida en las comunida-

des indígenas, sus sistemas normativos internos, que implican los ámbitos jurídico, social, político y cultural.

Para mejorar los accesos carreteros, la economía y el ejercicio de la autonomía, así como para posibilitar el traslado de enfermos, es urgente contar con infraestructura para el bienestar común; de manera particular solicitamos que se construyan tramos que conecten Álamos y Quiriego, Mesa Colorada y Bavicora, Los Estrados y Guajaray; necesitamos la construcción de la carretera hacia Aguaje del Chino y un puente vehicular que conecte a Mesa Colorada. Este punto lo estamos planteando como un plan integral de comunicación que incluya los tramos carreteros citados, así como transporte público que beneficie a todas las comunidades guarijías.

Sobre la educación, se debe reconocer y respaldar a los maestros empíricos del pueblo guarijío, incluir en todos los niveles educativos la enseñanza de la lengua guarijí a través de maestros comunitarios y generar acciones para garantizar su uso y evitar su pérdida. También, implementar esquemas que posibiliten la enseñanza del conocimiento tradicional; además, que las instituciones educativas de nivel superior se basen en criterios y sentimientos del pueblo guarijío para que los jóvenes que egresan de ellas aporten a las comunidades, y que existan becas que permitan que los indígenas estudien todos los niveles educativos. De igual forma solicitamos la tecnología que nos permita acceder a internet y contar con servicio de telefonía.

Para mejorar el servicio de salud, se debe de contar con centros que tengan equipo, medicamentos y personal que hable la lengua indígena o, en su defecto, que se garantice que hay traductores para la atención adecuada y que los enfermeros o enfermeras sean de las mismas comunidades guarijías o que cuentan con conocimientos culturales para

respetar la vida comunitaria. Además, se debe reconocer y fortalecer el uso de las medicinas tradicionales que las comunidades mantienen.

A todo lo anterior se suma la necesidad de proteger nuestro patrimonio como pueblo guarijío, para lo cual urge reconocer y garantizar la propiedad colectiva de las comunidades, como la danza de la tuburi y la danzada del pascola, entre otras. De igual forma, para que el uso, aprovechamiento del territorio, recursos y bienes naturales sea en nuestro beneficio, se requiere que todo producto natural generado a partir de nuestro conocimiento esté protegido en una ley constitucional y sea redituable a nivel colectivo.

Cámara de Diputados, 6 de febrero de 2020

Juan Rodríguez Zazueta (Mesa Colorada, Álamos, Sonora; 26 de abril de 1972) es miembro del pueblo guarijío y hablante desde su infancia de la misma lengua. Se ha convertido en vocero, traductor e intérprete de su comunidad. Como líder comunitario ha ocupado los cargos de locutor en la radio XEETCH, La Voz de los Tres Ríos, de Etchojoa, Sonora. Ha sido regidor étnico en el H. Ayuntamiento de Álamos, jefe de Albergue, gobernador tradicional y actualmente se desempeña como secretario del Ejido Burapaco, con asentamientos en la comunidad de Mesa Colorada, e impulsa el desarrollo comunitario de la etnia guarijío. ●

Chankin Kimbor Chambor

jach t’aan / lacandón

La lengua jach t’aan (‘lengua verdadera’) o lacandón la habla el pueblo indígena hach winik, habitante del estado de Chiapas, y cuenta con 998 hablantes.

Kin’ sej’ tikech’ a je’ tu ka much’ kink’ abejex:

A teno’ jach’ winiken tajtán winken in wet’ kej’ ta’rop’ tu kotor chumuk winik’ op’ a je’taren kir in wa’ kex teh’ kire’u tsurirech’ex tu kotor u kajar México raji’ kin tuk’ rik’ ba’ ku bin’ man’ ich’ k’axob’ kire’ tu k’axubej’ u kinij kire’ te’ yan k’uchij’ tu’ keja’nen’ tan’ u rek’ sa’ p’er tu’ yan ja’ jach’ ki’ rek’ em u yok’ ya ri’ xok’ ra’ yejer pet’ ja’ ma’ ju’ sa’ p’er raji’ ku ye’ sik’ raj’ ku binj tar kire’ a xibo’ tan u Rek’ ch’ek tan u rek’ xu’ pur k’ax.

A baje’ rel tan u rek’ m’uk’ yaj’ u kajar tu kotor yejer ak’ bir kaj sasichej p’a top’ men’a yo’ ja’ op’.

Jach tsutsij’ u xur’ K’ax náj’ k’ax kir u p’ek’ik’ o’och’ ra’ u si’pir’ kire’ jacha’ o sir u rej kajarob’ kax yejer xan u si’pir a jach’ karem yej pek’irop’ o’cho’ ch’op’ ma’ ju chan k’ex pisej’ kax yi ru xu’pur kax ma’ ju tuk’ rej’ ba ku betik’ ti’.

A baywo’ kin katik’ tejch’ex sok’ yan a wirik’ a tencp’ k’utewenep’ kin p’ek’ik’ ma’jin k’askintej k’ax’op’ a tenop’ tu kinbeyaj kin sisk’intik tu kolor ru’um bexik’ xan kin k’atik ka’ a p’etej a jach’ pek’ik’ in pach’ a tenop’ k’urewenop’ yejer u p’ch’ar yejer u yo’ochop’.

Kin ximbar ma’ ja wu’yej a ten bik’ ku tar u sastar’.



Honorable Congreso de la Unión:

Pertenezco a la cultura maya lacandón; soy integrante de los bienes comunales de la zona lacandona. El motivo de dirigirme a ustedes, autoridades de la República Mexicana, es mi preocupación por los fenómenos ambientales del cambio climático que ya están presentes en mi región: la desaparición de los mantos acuíferos, así como la disminución del volumen de agua del río Usumacinta y de lagos importantes son anuncios irreversibles del impacto que el hombre ha causado en la naturaleza.

Es importante el sufrimiento de poblaciones enteras que de la noche a la mañana se quedaron sin el vital líquido.

La reducción de territorios selváticos para la producción de alimentos es causada por la pobreza de los pueblos, aunque también es causada por grandes consorcios, productores de alimentos que no se detienen a pesar del deterioro ambiental que ocasionan.

Hoy les pido a todos ustedes que observen que los indígenas producen sin contaminar el ambiente y que, por el contrario, nuestro trabajo enfría el planeta. También les pido dejar atrás la criminalización de los indígenas y de sus productos alimenticios.

Mis pasos en silencio son como el sereno del amanecer.
Muchas gracias a todos.

Cámara de Diputados, 11 de febrero de 2020

Chakin Kimbor Chambor (Lacanjá Chansayab, Ocosingo, Chiapas; 4 de diciembre de 1977), hablante de la lengua maya, lacandón; perteneciente a la etnia lacandona, es subcomisario de Lacanjá Chansayab, Ocosingo, en la Selva Lacandona. Defensor de la selva, su cultura y tradiciones, lo cual es un deber sagrado. ●



Augusto Juan Francisco

k'anjob'al / q'anjob'al

La lengua k'anjob'al ('con lo que hablamos') o q'anjob'al la habla el pueblo indígena del mismo nombre, habitante del estado de Chiapas. La lengua q'anjob'al se habla en Campeche, Quintana Roo y Chiapas, y cuenta con 8 421 hablantes.

Ex wuxtaQ'.

Q'al ex in watxil anima.

Chin Q'an permiso b'ay txotx co txutx txotx, Q'al bay eb' winaQ' Q'al bay eb' ix, yujtol a' eb' ti max aon Jich'b'anil, Q'al bay ix Q'o Qa titoQ'oQ yin is b'i eb' Q'ax o Q' in Q'anjaboQ'.

Yet max chaon el yich' xajaw, marzo yet ab'il 1982 Yet max Q'axponen eb' Cham. Q'o mamin Q'al eb' xal Q'o ChiQ'ay Frontera, yet chi oQ'teQ' eb' bay txotx, conob' Mexico tí, max on elí yul Qab' Q'amich; yuj Jun owal Que tol max w'atxxi yuj eb' ay is yiQ'b'ej, yuj jun yajaw aom Q'am anima ix yochej ix ya Q'ayil Q'o Q'onob', Q'al yetok Jinatil.



Max on JayoQ'oQ bay txotx, conob', Mexico tí, bay tal xiwil maQtxel max ja' Q'ayaj Q'ul, max ja' xiwaj eb' yuj Q'o xiw Q'ulal, Q'al yetuQ' Q'o bilQ'ulalil, palta max Q'o junanej Q'o b'a yetoQ' eb', jantaQ' comunidades laQ' Q'al JantaQ' Q'onob', eb' juxtaQ' Q'al eb' janab' Qaj yom yayji yül maQ'be'j México, max on is chaeb' bay is comunidad a' eb' max bab'ji Qolwaj JetoQ' yet max on jayoQ' b'ay Q'ajan eQ' eb', yuj tu xan Q'am chi lajwi Jaón yuj wal diosalil, Q'axQ'al mas yajtoQ' tu' Q'ax xon is yetnen eb'.

Ay xa 38 ab'il yin mulnajil, Q'al Q'o teQ'ban Q'o B'á yin Q'o beyilal, Q'onob' ón eb' eQ'jab'wom anima, eb' chi al lay Chapin al, axQa chi yun yall'ay jin, Q'onob' on jun Q'ultura, tol txen néj yelapnQQ' yal layí txen ch'an chi yun yab' lay yul yoQ' is nuQ, hasta b'ay ayón eQti, eb' Q'onob' "Q'anjob'al, b'aytal txen ch'an chi yun yab' lal yoQ' yul, Q'o nuQ'. Yin tzan mulnajil tol ay yalon yet' yin Q'o Q'inal Q'inal. Q'al yin Qo wajanil bay Q'ajan on eQ'oQ, Chón utlay axQa tol Q'am jelapnoQ' a jun t'zan iQ'bej txen chán yelapnoQ' chi a'lay ayón b'ay txoQ' maQ txel, Chi alon juj, yetoQ' Qapax xuQ' yetoQ' Q'apaxoQ b'ay Q'oQtaQQ'al chon xib'telayi ma, chún UQ'telay eloQ' yuj jalom Q'o b'a.

Yuj tu xan a' bay chi ay chotan eb' cham ay is yiQ'b'ej Q'al eb' ay yalon yet' on is yilonteQ', chi jochej chi já e' nateQ' ayex e' masanil yuj tol Q'am JunoQ' xa cultura miman yelapnoQ yintaQ' junnoQ' xa, yuj tol ay jun tzanoQ' xa tiej chi yaloQ' b'a tol chi já yuj, yuj tol a Q'ala' on is yá ón lajwoQ' Q'al ya' on pul Q'o chiQ'uil yin Q'o Q'inal, Q'al yin Qo Q'ultura yet eb' Q'o Q'onob' baytal a Q'ala' ya' lal Q'amoQ' yi'n Q'ajayi, ma yuj owal, tol aQ'al oQ'oQ.

YetQ' Q'apaxoQ' yowalil chi já é nateQ' yuj tol ayon tí mexicano ón yuj Q'o Q'onob', axa mas xin mexicano

yuj yaljubal, chi jalá yin teQ'ani lal, Q'ax Q'am chi jion el Jil, bay ix Q'a Q'o titoQ'oQ, yuj aj nabalilal yet eb' cham mamiri Q'al eb' xal chip'ay, bay maj 'Q'o beQ' Q'ayoQ'.

A' jun Q'o Q'ultura ayon Q'anjob'al on tí a Q'ala' iQuis y teQ'an wayi yin is beyilal, yet watx chi ojtaQ'nelay eloQ' yin Q'o Q'ajayi yin mexicano al chi Q'o Q'aná tol chon aQ' chaj respetar, ayon ton jun Q'onob' on ti tol chi jayo Q'oQ' ul yalun is Q'anej yet ayoQ'ab jalón jet yet chón oQ' yin tzan mulnajil tol ay jalón jet yin Q'axQ'al txoQ' cultura ón o' má Q'o Q'inal.

A yaj nab'al lilal eb' cham Q'o mamin, Q'al eb' xal Q'o chiQ'ay, tol miman yelapnoQ' yin Q'o beyillal á jantaQ' maQ' txel chón is abení, chi wala' yin yay naQ'ilal Q'al yetoQ' mulnajil, tixon ayon "Q'anjobal on tí yet chi jalón Q'o Q'anej Q'al jaj nabalilal, yet chi jalon e yabej yin mulnajilal, tixon ayon "Q'anjobal on tí yet chi jalon Q'o aj nabalilal, yet chi jalon e' yabej que tol ay Q'o nab'al Q'ax chi já Q'apax juj yet chi jeón joQ bisiloQ' Q'o Q'onob' mexicano.

A yet 1994 max Q'o junajej Q'o b'á yil munajil yetoQ' jun Q'onob' eb' juxtaQ' eb' nak, Q'al eb' ix zapatista yuj tol axQa max junej Q'ay Q'apaxtu eb' Q'am junnoQ' xa Mexico ta man jujoQ' bay maQbej Q'al bay montaña Q Frontera, municipio yet margaritas, bay tal chijalá yin Junenejb'a ilal, Q'o Q'inal, bay jun tzanoQ' xa eb' JuxtaQ' lanan muljani yuj Q'uyoj, Qal yuj yil lay Q'o Q'inal, lanan Qapax Q'o wáneni, bay tal lanan ja on aytoQ' Q'o xe, bay jun mexico txoQ' yeli.

Chi ja' yujwal Diosalil ayex e masanil yuj e watxnen e' mulnajil, Q'al yuj maQ' ctxel eb' max on aben ab' layoQ'.



Hermanas y hermanos, compañeras y compañeros, todos; con el permiso de la Madre Tierra y de los hombres y mujeres que nos dieron identidad e historia, haré uso de la palabra.

Iniciaba el mes de marzo de 1982 cuando nuestros abuelos y nuestros padres y madres irrumpieron la frontera política para entrar en estas tierras mexicanas; venimos huyendo de la muerte por una guerra civil que fue orquestada desde las cúpulas de poder de un gobierno asesino que intentó acabar con nuestros pueblos y con nuestras culturas.

Llegamos a tierras mexicanas sorprendiendo a todos y quizás contagiándolos de nuestros miedos, de nuestra desesperación, pero también de nuestra esperanza. Las comunidades y pueblos hermanos de México nos recibieron sin mucho cuestionarnos e, incluso, fueron los primeros en atendernos y cobijarnos, y, por ello, hoy más que nunca tenemos mucho qué agradecer.

Han sido treinta y ocho años de lucha y perseverancia, de sobrevivencia y de resistencia. Somos el pueblo de los refugiados, los *chapines*, como nos han llamado. Somos una de las culturas invisibilizadas y no escuchadas hasta ahora. Los kanjobales no hemos tenido voz ni voto para los asuntos que competen a nuestra vida y a nuestra organización comunitaria; nos han tratado y acomodado donde hay o se generan espacios, donde otros deciden por nosotros e, incluso, amenazándonos constantemente para que no protestemos o nos deportarán.

Desde esta tribuna, en esta Cámara de Diputados, queremos recordarles a todos y todas que no hay culturas superiores, sino una sociedad racista que aún sigue lastimando y segregando la vida y la cultura de nuestros pueblos, que lastima y mata igual o peor que las guerras mismas. También

es importante recordarles que algunos somos mexicanos por naturalización y la mayoría por nacimiento, y lo decimos con mucho orgullo, sin negar nuestro pasado y mucho menos la sabiduría de nuestros abuelos y abuelas, que son herencia irrenunciable para nosotros y nosotras.

La cultura kanjobal sigue vigente y fuerte en su caminar en una lucha constante por el reconocimiento de nuestra existencia, y como mexicanos urgimos atenciones con dignidad. Somos ese pueblo que hoy viene a presentar su palabra para demandar atención con respeto, nuestra inclusión en las políticas nacionales sin cosificar nuestra vida o nuestra cultura.

La sabiduría milenaria de nuestros abuelos y abuelas es nuestro estandarte más grande e importante en nuestro caminar. A quienes nos escuchan les digo con humildad y con mucho compromiso: aquí estamos los kanjobales para aportar nuestra sabiduría, para decirles que tenemos conocimientos y prácticas propias para contribuir a pacificar y al crecimiento de nuestro gran país México.

En 1994 hicimos nuestra la lucha de los pueblos y hermanos zapatistas; coincidimos, como ahora seguimos haciendo, en que nunca un México sin nosotros; desde la región de la selva fronteriza del municipio de Las Margaritas, donde decidimos en colectivo nuestra vida comunitaria, donde otros hermanos luchan por el acceso a la educación superior y una atención digna de salud, también estamos construyendo y echando raíces de un México diferente.

Finalmente, les agradezco a todos porque hagan el papel que les corresponde, pero a aquellos que nos dieron la oportunidad de hacernos escuchar, les decimos: muchas gracias.

Y no está de más recordarles: gobernar ya no es en las oficinas, sino, como lo ha estado haciendo el Presidente de

la República, el licenciado Andrés Manuel López Obrador, caminando de cerca con el pueblo, porque es la única forma de lograr la transformación de nuestro país.

Selva fronteriza de Chiapas, México

Cámara de Diputados, 13 de febrero de 2020

Augusto Juan Francisco (Nuevo Poza Rica, Las Margaritas, Chiapas; 24 de marzo de 1978) nació en la localidad de Maravilla Tenejapa, hoy cabecera municipal. Es hablante y escritor de q’anjob’al, su lengua materna. Ha sido secretario del agente auxiliar municipal de la comunidad de Poza Rica, Chiapas, donde actualmente radica. A través de diversos medios y desde su comunidad, busca gestionar apoyos en beneficio de la cultura q’anjob’al. Fue elegido como digno representante por los miembros de su comunidad para hablar en nombre de los q’anjob’ales de la región selva fronteriza. 

Valentín Flores Hernández

mexikantlahtolli / mexicano

La lengua mexikantlahtolli (‘palabra mexicana’) o mexicana, o lengua mexicana (variante alto de occidente), la habla el pueblo indígena del mismo nombre, habitante del estado de Nayarit. La lengua mexicana o mexicana es una variante náhuatl; ésta se habla en Puebla, Veracruz, San Luis Potosí, Oaxaca, Colima, Durango, Guerrero, Jalisco, Michoacán, Morelos, Hidalgo, Tabasco, Tlaxcala, Estado de México, Ciudad de México y Nayarit, y cuenta con 1 725 620 hablantes.

SETLAMACHTILLI KAMPA NOCHI TOLTEKAYOTL POWI

Kwalli tonal weyi tlanawatine Diputadas wan Diputados tlen tomexko tlalli, notoka Valentín Flores Hernández, panitonal niwalika tlahtolli tlen nomasewal ihniwa mexikahme Nayarit ewa kihtosneki. Mexikantlahtolli wan sekinok altepeko inintlahtolli yolik poliwi, kemamiki setotlahtol nochí tlamí, poliwi tlen masewaltzitzi kimati, tlamatilstli poliwi wan nochí tlen kichiwa toihniwa, pampa katomasewal tlahtolli koneme momachtia toltekayotl.

Siwapilme, okichipilme wan telpochme momachtíyan toltekayotl ka inintlahtol tlen tlaketza, pampa kwalli kikaki, yehka kinehnemillía. “Amo timomachtía katlahtolli tlen amo titlaketza”.

Onka altepehme kampa koneme kamawin itlahtol tlen itatame tlaketza, wan kema koneme asin pa kalmachtiloyan kikakin koyotlahtolli tlen yehwanti amo kimati, yehka koneme kikawa itlamachtilli.

Pan masewal kalmachtiloyan wan mexika altepeko, amo onka amochme tlen kipiya toltekayotl

kamexikantlahtolli. Noyok, amochtli tlen temachtíyani kitekiwiya amo kihtowa makimachtika tlahtoltlaketzalli, masewaltlahtolli wan koyotlahtolli.

Tlatihneki tikchiwase se kwalli toltekayotl tlamachtilstli, wan kwalli mamomachtika siwapilme, okichpilme wan telpochme, moneki tiixwase masewal kalmachtiloyan “secundaria”, kampa kawanis tomasewaltlahtol.

Masewal temachtíyani tihneki matechmachtika ken timachtise tlahtloketzalli kemi totlahtol wan kemi ome tlahtol, ka tisenkawase toltekayotl tlamachtilli. Ihkino kema koneme tlamise itlamachtilli, kimatise itoltekayotl, kiyehyekose masewal tlahtol wan seyok eyi tlahtol.

Yehka, nama pan nitonal nikihto anmehwante, moneki masewal temachtíyani mamonechikoka wan makichiwaka amochtli tlen kitekiwise nochí temachtíyani, kampa kihtos matitekitika tomasewal tlahtol wan koyotlahtolli.

Noyok nimitzkilhwia, techpalewika ka amochtekitl wan amochotli, kitekiwise temachtíyani tlen tekiti ka



miyak koneme, moneki ni amochtli kipixtos itoltekayotl wan tlamatlistli tlen onka pan altepeko wan ihkino tokoneme kitekiwise tlen momachtia.

Moneki kalmachtiloya kampa momachtise koneme, xipokame, tepolkame, siwame wan tlakame. Kampa kitekiwise tlamatlistli, wewetlahtolli, itlahtolli wan

nochi tlen tomasewal ihniwa kitekiwiya. Noyok moneki mamotlahkwillo pan amochtli tlen kitekiwiya temachtiyani ken momachtise koneme totlahtoltlaketzalli wan koyoltlahtol.

Nikihtosneki: “axtiwi tlen tehuate, teipa tlen sekinok, ihkiani tihmatise ken elli sekin toinhiwa”.

Toteko mamitztlaxtla.

Buenos días, diputadas y diputados federales; mi nombre es Valentín Flores Hernández, traigo la palabra de los hermanos mexicanos del estado de Nayarit. La lengua mexicana, así como las lenguas de otros pueblos originarios de México, día con día está en proceso de extinción y, cuando una lengua muere, desaparecen también los conocimientos, las formas de educar, las costumbres y tradiciones y otras prácticas culturales, porque, a través de las lenguas, se transmiten de una generación a otra los valores culturales.

Las niñas, los niños y jóvenes aprenden su cultura en la lengua que hablan, en la lengua en la que tienen habilidades desarrolladas para escuchar, en la lengua que comprenden, en la lengua que piensan y en la que aprendieron la estructura gramatical; no se aprende en una lengua que no se habla.

De igual forma, hay comunidades monolingües en las cuales los niños solamente hablan la lengua originaria y son educados en español o castellano, lo que trae como consecuencia el rezago y la deserción escolar. Muchos de los niños que egresan de las escuelas primarias indígenas no continúan estudiando la educación secundaria o la abandonan porque no se entienden con los maestros.

En las escuelas de los pueblos originarios, como el pueblo mexicano, hacen falta libros de texto y materiales didácticos con contenidos educativos de la cultura local y en la lengua mexicana. En los planes y programas de estudio de educación primaria vigentes no se establece la enseñanza de la oralidad de una segunda lengua, sea ésta la lengua originaria o el español.

Para lograr una educación plurilingüe e intercultural efectiva, así como para garantizar la continuidad en el estu-

dio de las niñas, niños y jóvenes de los pueblos originarios, se requiere de la creación de escuelas secundarias indígenas interculturales en las que se fomenten prácticas sociales de las lenguas originarias y cuenten con un currículo cuyos contenidos educativos sean de la cultura local.

Ante esta situación, los maestros indígenas necesitamos capacitación sobre metodologías para enseñar la oralidad de la segunda lengua y así garantizar una educación plurilingüe e intercultural, para que los estudiantes, al egresar de la educación básica, tengan los conocimientos de su cultura, hablen la lengua originaria, el español y una tercera lengua.

Por lo anterior, he venido hasta esta tribuna ante ustedes, diputadas y diputados federales, a pedirles que legislen para que los profesionales de educación indígena sean quienes diseñen los planes y programas de estudio, elaboren libros de texto, materiales educativos y metodologías para el aprendizaje de la oralidad de una segunda lengua, así como metodologías para la adquisición del proceso de lectura y escritura en las primeras y segundas lenguas de cada una de las culturas de nuestra república mexicana.

También solicito se asignen recursos para el diseño y edición de libros de trabajo y guías para el docente que atiende grupo multigrado, con temas de estudio contextualizados en torno a situaciones, casos, hechos, acontecimientos, necesidades y problemas reales, para ofrecer una educación al servicio de la comunidad a través de relaciones tutoras en comunidades de aprendizaje.

De igual forma, demando la creación de escuelas secundarias y de niveles medio superior y superior interculturales, con un currículo educativo basado en contenidos de la

cultura local, la pedagogía, política, filosofía y lengua de los pueblos originarios.

De igual manera, exijo que en los planes y programas de estudio dirigidos a los pueblos originarios se establezca la enseñanza y el aprendizaje de la oralidad de las segundas lenguas y se otorgue prioridad a los contenidos de la cultura local, regionales y nacionales, sin hacer menos los contenidos universales.

En otras palabras: “primero lo nuestro, después la otredad, para comprender la alteridad”.

Muchas gracias.

Cámara de Diputados, 18 de febrero de 2020

Valentín Flores Hernández (Santa Cruz de Acaponeta, Acaponeta, Nayarit; 14 de febrero de 1967) es maestro, porque le gusta trabajar con niños; su corazón se alegra cuando los niños aprenden conocimientos; también cuando hablan la lengua mexicana, porque florece nuestra lengua. ●





Martha Sánchez Néstor

ñomndaa / amuzgo

La lengua ñomndaa (‘palabra del agua’) o amuzga (variante del norte) la habla el pueblo indígena nn’anncue ñomndaa, habitante del estado de Guerrero. La lengua amuzga se habla en Oaxaca y Guerrero, y cuenta con 57 589 hablantes.

DÍA INTERNACIONAL DE LA LENGUA MATERNA
ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA
Y LA CULTURA, UNESCO: 1999-2020¹

Buenos días, diputadas y diputados de la presente Legisla-
tura.

Buenos días a todos los hermanos y las hermanas de los
pueblos originarios, de los pueblos indígenas y afro mexi-
canos del México pluricultural, nuestras raíces, nuestra iden-
tidad.

Buen día a quienes nos escuchan en sus casas, en las
calles, en los medios de transporte, en las redes sociales en
México y el mundo.

Agradezco el honor, la responsabilidad y la oportunidad
de expresarme en esta Casa del Pueblo. Quiero expresar mi
reconocimiento a las hermanas y hermanos de varias gene-
raciones que se hicieron escuchar orgullosamente en su len-
gua materna en esta alta tribuna de la nación. A través de
sus voces se compartió la sabiduría, la identidad, las raíces
que sostienen la cultura y la riqueza admirada de México;
para ser más precisa, fueron un total de cuarenta y ocho par-
ticipantes de cuarenta y cinco lenguas maternas; veintidós
hombres y veintiséis mujeres, quienes pudieron visibilizar

sus conocimientos, su palabra, los problemas, las soluciones
locales y emprendimientos autónomos, las iniciativas inte-
rinstitucionales para preservar la cultura, el territorio, los
recursos naturales, el autodesarrollo y, sin duda, resaltar la
lengua materna como un derecho humano universal.

Es verdad que los pueblos hemos dejado la victimización
de lado; la revictimización no la compartimos, pero es cierto
también que el racismo y la discriminación son el cáncer del
siglo que ha pretendido lacerar la dignidad individual y co-
lectiva, ha querido sepultar en vida los procesos de conserva-
ción de todas las riquezas milenarias. Por eso es importante
volver a citar: “Arrancaron nuestros frutos, cortaron nuestras
ramas, quemaron nuestro tronco, pero no pudieron matar
nuestras raíces”.

Durante poco más de dos décadas, México ha firmado
múltiples instrumentos internacionales que obligan al Esta-
do mexicano a asumir un papel, no de tutor, sino de faci-
litador, de constructor de todos los derechos para todas las
personas, para todos los pueblos. Por ello es importante que

las bases sean construidas con verdade-
ros valores democráticos y culturales.

Está por realizarse en nuestro país
el Censo de Población y Vivienda 2020
del INEGI, en el que por primera vez se
incluye la pregunta para reunir datos de
los afrodescendientes (afromexicanos).
Nosotros queremos reflejarnos de ma-
nera ética en los datos estadísticos y los
resultados oficiales, porque hoy somos
millones las y los que no hablamos o
dominamos una lengua materna, a pesar
de venir de abuelos, abuelas, padres y
madres hablantes; a pesar de ello, hay
quienes la entendemos, la sentimos, la
pensamos, la asumimos. Hay muchas
generaciones que ya no quieren sentir y pensarse indígenas,
hay quienes prefieren negar sus raíces, sus orígenes, pero
nada ha sido natural, todo es resultado de un proceso de
despojo brutal y a veces paulatino, otras veces invisible o
sutil del Estado mexicano, de las políticas públicas racistas,
de la sociedad, de los medios de comunicación, de la violen-
cia sistemática y generacional, de la falta de una educación
con valores profundamente culturales en esta diversidad en
la que somos habitantes de México.

Por el contrario, trataron de borrar nuestra memoria,
nuestra historia, y muchos fuimos castellanizados, porque
otros decidieron que la educación así era mejor, nunca nos
consultaron; por eso, hoy me pregunto: “¿Y yo?”.

Y nosotros, nosotras, ustedes fuimos irresponsables his-
tóricos en la transmisión de la lengua materna de generación
en generación. Aunque no todo está perdido, ahora la forta-



leza es la lucha por la dignidad y la resistencia, por la persis-
tencia y la reconstrucción de un México en el que *nunca* más
sea *sin nosotros, sin nosotras*.

Hoy estamos aquí, presenciando el cierre de las acciones
que con mucho compromiso realizó la Dirección General
de Culturas Populares, Indígenas y Urbanas de la Secreta-
ría de Cultura Federal, en coordinación con esta Cámara de
Diputados, en este proceso de transformación que vivimos
en nuestro país.

Recuerdo 1994 en ese contexto que cimbró conciencias
y retó al Estado a reconstruirse; en ese camino, a las muje-
res se nos ha señalado como las transmisoras de la lengua
materna, como las dadoras de vida, como las luchadoras
incansables de los territorios, de los derechos individuales
y colectivos; así la vida ha girado con la enseñanza de los
abuelos y las abuelas, con las referentes de la lucha global

¹ Este discurso se pronunció en castellano, pues su ponente, Martha Sánchez Néstor, es una de las indígenas que ha perdido su lengua materna debido a la educación castellanizada que recibió.



y local por preservar, rescatar, fortalecer y germinar a través de cada defensa y propuesta basada en la autonomía y la cosmovisión propia.

Quiero compartirles, por cierto, que esta última semana de febrero, México será sede del Octavo Encuentro Continental de Mujeres Indígenas convocado por el Enlace Continental y la Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas, el cual lleva como lema: “Levantando nuestras voces por la paz y la seguridad en nuestros pueblos y continentes”.

Estoy convencida de que una transformación de un régimen no podría darse si su población no tiene su base en la diversidad cultural, si la vida de todas las mujeres no cuenta para los tomadores de decisiones. Yo creo que es posible reconstruir un territorio nacional si somos capaces de reconocer y reparar los daños de los saqueos, los exterminios de las culturas, de las lenguas, del sistema de racismo instaurado en los tuétanos de la educación, de la alimentación, de la economía global, de la política, la democracia, de la ideología.

Para aprender a construir algo diferente a las décadas anteriores, es necesario dejar morir las malas costumbres, los malos aprendizajes, las actitudes negativas, para dar paso a la participación de una ciudadanía plena.

Así que tenemos mucho trabajo qué hacer; la responsabilidad histórica está en sus manos, no dejen pasar esta gran oportunidad; nosotras les proponemos, exigimos y exhortamos:

A todos los niveles de Gobierno les pedimos que sumen esfuerzos, planes de acción y presupuestos para mantener vigentes las campañas de una vida libre de discriminación y racismo contra los pueblos indígenas y afromexicanos de México.

Que apoyen que todas las tecnologías de la información fortalezcan la base comunitaria y nacional de difusión de las lenguas maternas, como ya se ha empezado a impulsar por personas, organizaciones e instituciones.

Que se asuma la responsabilidad de no hablar la lengua materna y restaurar las prácticas ancestrales de transmisión, reivindicación; el derecho a la autoadscripción, reproducción de memorias para la historia.

A mayores políticas de gobierno, mayores presupuestos públicos redistribuidos en contextos de igualdad, equidad, justicia social, perspectiva de género y derechos humanos.

Por una paz verdadera que construya desde abajo el respeto a los derechos indígenas.

Por un país realmente pluricultural y multicultural.

Muchas gracias.

Cámara de Diputados, 20 de febrero de 2020

Martha Sánchez Néstor (Xochistlahuaca, Xochistlahuaca, Guerrero; 4 de febrero de 1974) es activista y defensora de los derechos de las mujeres indígenas. Fue integrante del Consejo Guerrerense 500 Años de Resistencia Indígena; fundadora del Consejo de la Nación Amuzga “Ñe cwii ñ’oom”. Fue Coordinadora de la Alianza de Mujeres Indígenas de Centroamérica y México. Recibió el Premio al Mérito Civil Indigenista Cuauhtémoc, otorgado por el Gobierno del Estado de Guerrero y, en el marco del Centenario del 8 de Marzo, Día Internacional de la Mujer, recibió el reconocimiento Women Deliver, entregado a las cien mujeres más comprometidas con su género, líderes del mundo. La revista *Forbes*, en 2016 y 2017, la consideró una de las cien líderes de México más poderosas, que transforman vidas, en la categoría social. ●



LA PATRIA ES PRIMERO



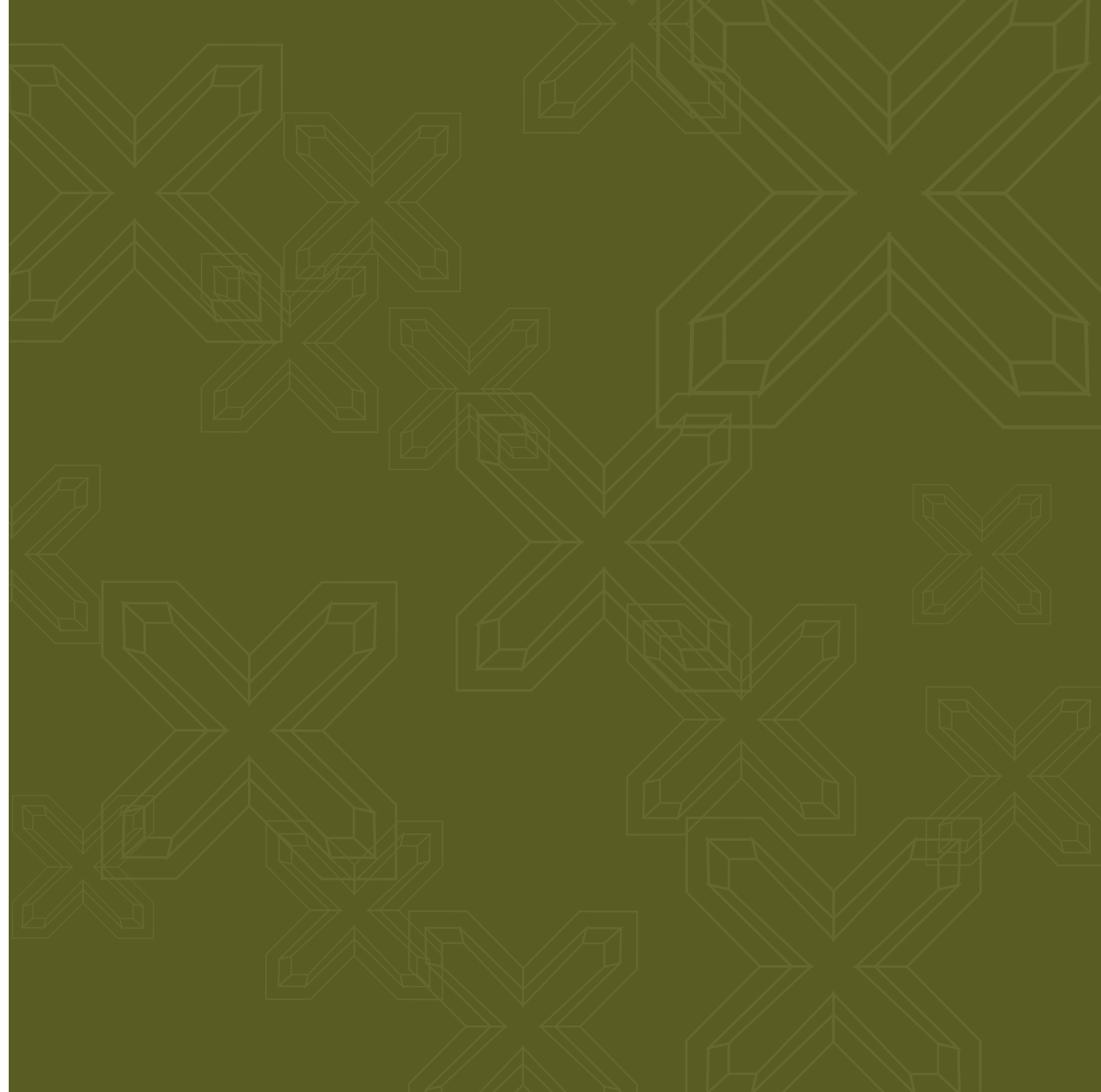
VALENTIN GOMEZ FARIAS
BENITO JUAREZ
IGNACIO ZARAGOZA
A LOS DEFENSORES
DE PUEBLA DE ZARAGOZA
EN 1862 Y 1863
INSTITUTO POLITECNICO
NACIONAL
RICARDO BLANCO MORA
AQUILES SERDAN
FRANCISCO VILLA
ISIDRO TABILA
GENARO ESTRADA
JUSTO SIERRA MENDEZ
ALFONSO GARCIA ROBLES

VICTOR ROSALES
A LOS INSURGENTES
DE 1837
A LOS NIÑOS HEROES
DE CHAPULTEPEC
MARGARITA MAZA
DE JUAREZ
MARIANO ESCOBEDO
A LOS VENCEDORES
EN QUERETARO EN 1867
DEFENSORES DE LA PATRIA
1846-1848
BATALLON DE SAN PATRICIO
BENISARIO DOMINGUEZ
EMILIANO ZAPATA
FRANCISCO J. MUCIO
VICENTE GUERRERO
GUERRERO

CONST
AI
PED
PONC
MELC
FRAN
IGNA
AI
SOR
DE
VENUS
EMILIO C
A LOS
MARI
AL M
STUD

TRABAJAR
con los INVISIBLES

Las lenguas toman la tribuna
—con un tiraje de 2000 ejemplares—
se terminó de imprimir
en los Talleres de la Cámara de Diputados,
Av. Congreso de la Unión 66, col. El Parque,
Alcaldía Venustiano Carranza,
C.P. 15960, Ciudad de México
en el año de 2021.





DIRECCIÓN GENERAL
DE CULTURAS POPULARES,
INDÍGENAS Y URBANAS



GOBIERNO DE
MÉXICO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



**CÁMARA DE
DIPUTADOS**
LXIV LEGISLATURA

LXIV LEGISLATURA DE LA PARIDAD DE GÉNERO